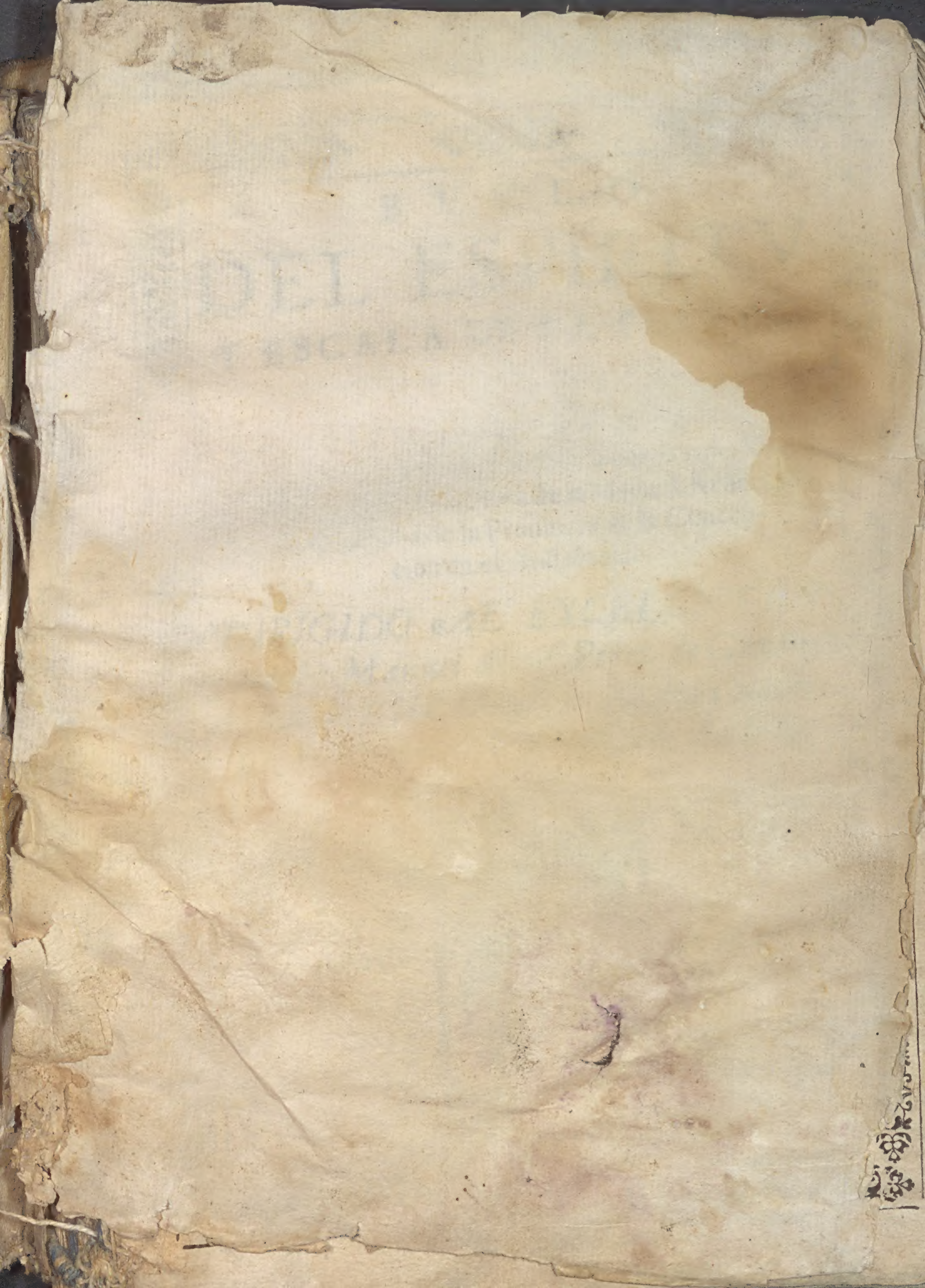


BVELO
DEL ESPIRITV,
Y ESCALA DE LA PERFECCION Y ORACION.

COMPVESTO POR EL P. Fr. IORGE de S. Ioseph, Comendador del Conuento del Viso de los Descalços de N. Señora de la Merced, Redencion de Cautiuos de la Prouincia de la Concepcion en el Andaluzia.

DIRIGIDO AL EXCELENTIS^MO. señor D. Manuel Alonso Perez de Guzman el Bueno, VIII. Duque de Medina Sidonia, Capitan general de las costas de Andaluzia, y mar Occeano, &c.



Año de 1632.



CON PRIVILEGIO.

En Seuilla, Por Andres Grande.

APROVACION DEL PAdre Fray Iuan Chrisostomo, Calificador del Santo Oficio de la Inquisicion, y Difinidor de la Prouincia de S. Ioseph de Descalços de nuestra Señora de la Merced Redempcion de Cautiuos.

VI este libro que compuso el Padre Fr. Iorge de S. Ioseph, Comendador del Conuento del Viso, intitulado BVELO ESPIRITVAL, Y ESCALA DE PERFECCION, por mandado de nuestro Padre Fr. Fernãdo de Santa Maria, Vicario General de toda la Recoleccion de nuestra Señora de la Merced Redempciõ de Cautiuos, y su doctrina es muy ajustada a la que enseñan las diuinas letras, a la de los Santos, y varones pios, y deuotos: por lo qual se le puede dar licẽcia para imprimirle, y aun mandarselo, que en el hallarán enseñança todos los fieles que aspiran a la perfecciõ, assi Maestros, como dicipulos; assi principiantes, como aprouechados, y perfectos, y todos hallarã sazonado pasto para la refeccion espiritual de sus almas; luz y guia para acertar a caminar la angosta senda de la vida espiritual, y calor, para con aliento romper por las dificultades que en ella se ofrecen. En este Conuento de Santa Barbara de Madrid, a diez y seys de Agosto de 1631.

Fray Iuan Chrisostomo.
Difinidor.

APROVACION DEL PAdre Fr. Francisco de Santa Maria, Lector de Theologia del Colegio de Salamanca de los Descalços de la Merced Redempcion de Cautiuos.

POR mandado de nuestro Padre Fray Fernando de Santa Maria, Vicario General de todos los Descalços de el Orden de nuestra Señora de la Merced Redempcion de Cautiuos, he visto con cuydado este libro que compuso el Padre Fr. Iorge de Sā Ioseph, Comendador del Conuento del Viso, cuyo titulo es, BVELO DEL ESPIRITV, Y ESCALA DE LA PERFECCION; y hallo en el, que su Autor, como otro Antonio de las flores de los Santos, y Maestros del espiritu, recogiò el rocio celestial desta doctrina, que si la de la Contemplaciō quiere Ruperto Abad que sea rocio, abexas quiere que sean el Espiritu Santo, los que no dan los panales de su enseñança, acreditada con los dichos de los prudentes. No tiene aqui cosa que desdiga de nuestra, Santa Fé, ni turbe las buenas costumbres, antes ay mucho que enseñe, persuada, guie el camino de la perfecciō, aclarando, y facilitando sus embaraços, y peligros: por lo qual juzgo, que nuestro Padre deue dar licencia al Autor, para que con las del Consejo, y Ordinario, pueda dar este libro a la estāpa, que serà, segun juzgo, para vtilidad comun de las personas que tratan de bolar a Dios con alas de la Oracion. En este Conuento de Santa Barbara de Madrid, doze de Agosto, de 1631.

Ruper. in Genes. c. 27. Eccles c. 11. Fauus mellis sermones boni.

Fr. Francisco de Santa Maria.

Li-

Licencia de la Religion.

FRay Fernando de S. Maria, Vicario General de todo el Orden de los Descalços de N. Señora de la Merced Redẽpcion de Cautiuos. Por la presente damos licencia al Padre Fr. Iorge de S. Ioseph, Comendador de nuestro Conuento de la villa del Viso de nuestra Prouincia de la Concepciõ en el Andalucia, para que con las del Real Consejo, y Ordinario que se requieren, pueda imprimir vn libro intitulado, BVELO ESPIRITVAL, Y ESCALA DE LA PERFECCION. Por quanto el dicho libro ha sido aprouado por personas doctas de nuestra Religion, a quien se ha remitido: y para que dello conste, mandamos dar, y dimos las presentes, firmadas de nuestro nombre, selladas con el sello menor de nuestro oficio, y refrandadas de nuestro Secretario. En nuestro Conuento de Santa Barbara de Madrid, quinze de Agosto del año de 1631. años.

Fray Fernando de Santa Maria Vicario General.

Fr. Iuan Chrisostomo, Difinidor, y Secretario.

APROVACION DEL Reuerendo Padre Maestro Fray Miguel de Luxan, de la Orden de San Benito, y Predicador mayor de San Martin.

DE orden del señor Licenciado don Iuan de Velasco y Azebedo, Vicario desta villa, he leydo vn libro intitulado BUELO DEL ESPIRITU, Y ESCALA DE LA PERFECCION, sacado a luz por el Padre Fr. Iorge de San Ioseph, Comendador del Conuẽto del Viso de los Descalços de nuestra Señora de la Merced: y he visto, que marauillosamente cumple con el titulo, y assumpto tan Santo que â tomado entre manos; pues siendo sus razones de Serafin encendido en el amor de Dios, son juntamente a las que alentando el espiritu, le dan buelo, con que dignamente puedan assistir al trono de Magestad tan diuina, y escala tã parecida a la misteriosa que vió el Patriarca Iacob; pues siendo sus documentos los passos, seràn los aprouechados Angeles, que se remonten hasta el mismo Dios, que honra esta escala, siendo el remate della; y assi juzgo, no solo que salga, sino que con apremio se azelere para el bien de las almas, en cuya enseñança no ay cosa que se oponga a nuestra Santa Fé, ni contradiga a las buenas costumbres; assi lo siento. En Sã Martin a veynte y vno de Agosto de 1631.

Fr. Miguel de Luxan.

LICENCIA.

NOs el Licenciado don Iuan de Velaſco y Azebedo, Prior de Roncesballes, y del Conſejo de ſu Alteza Sereniſsima del Cardenal Infante mi ſeñor, y ſu Vicario General deſta villa de Madrid, y ſu partido, &c. Por la preſente, auiendo viſto, y hecho ver eſte libro, intitulado, BVELO DEL ESPIRITV, Y ESCALA DE LA PERFECCION, cõpueſto por el Padre Fr. Iorge de San Ioſeph de los Deſcalços de la Merced. Por lo que a nos toca damos licencia para que ſe imprima, y ſalga a luz, atento no ay en el coſa contra nueſtra Santa Fè Catolica, ni buenas coſtumbres. Dada en Madrid, a dos de Setiembre, de mil y ſeyſcientos y treynta y vn años.

El Licenciado don Iuan Velaſco y Azebedo

Por ſu mandado.

Iuan Franciſco de Haro, Notario.

APRO-

APROVACION DEL MVY R. Padre Fr. Pedro de la Concepcion, Prior del Conuento de Descalços de N. Señora del Carmen de Madrid.

POR *Mandado de V. Alteza he visto este libro intitulado* BVELO DEL ESPIRITV, Y ESCALA DE LA PERFECCION Y ORACION, *Compuesto por el Padre Fray Iorge de San Ioseph, Comendador del Conuento del Viso, de los Descalços de nuestra Señora de la Merced, y no solo no hallo en el cosa contraria a nuestra santa Fè Catolica, y buenas costumbres, sino materia muy a proposito para sacar gran prouecho los espirituales que lo leyeren: y digo los espirituales, porque al monte alto de la perfeccion, que este libro enseña, no es licito llegar los que como animales rudos apacientan sus apetitos en los gustos y deleytes de esta vida: el que quisiere, despreciando estos, llegar a la vnion perfecta con su Dios, hallarà en este libro descubiertos los caminos por donde ha de caminar, y marauillosamente, preparados antidotos para los estorbos y dificultades que en el se ofrecen; y esto con grande distincion y claridad, que es grande argumento de la ciencia experimental del Autor; sin la qual fuera impossible cumplir con assumpto tan grande; y assi juzgo puede V. Alteza dar la licencia que pide, para que puedan los espirituales gozar de los bienes que en esta letura estàn encerrados. Dada en este Conuento de San Hermenegildo de Carmelitas descalços, a veynte y tres de mil y seyscientos y treynta y vno.*

Fr. Pedro de la Concepcion.

SVMA

SVMA DEL PRIVILEGIO.

TIene priuilegio de los ſeñores del Real Conſejo, el Padre Fray Iorge de San Ioſeph, Comẽdador del Conuento de los Deſcalços de nueſtra Señora de la Merced de la villa del Viſo, para poder imprimir eſte libro, intitulado, *Buelo Eſpiritual, y Eſcala de la Perfeccion, y Oracion*, como cõſta de ſu original. Dada en Madrid, a veynte y dos dias del mes de Enero, de mil y ſeyſcientos y treynta y dos años.

TASSA.

TAssaron los señores del Cõsejo Real, este libro, intitulado, *Buelo del Espiritu, y Escala de la Perfeccion, y Oracion*, compuesto por el P. Fr. Iorge de San Ioseph, Comendador del Conuento de la villa del Viso de la Orden de nuestra Señora de la Merced, a quatro marauedis y medio, y a este precio mandaron se venda, y no a mas, como consta de su original. Dado en Madrid, a veynte y dos de Iunio, de mil y seyscientos y treynta y dos.

ERRATAS.

FOlio 61. pagina segunda, l. 17. dõde dize el soberano ser de las criaturas, lee, del soberano ser de Dios en las criaturas, y sobre las criaturas. fol. 14. b. lin. 4. enrera, lee entera. fol. 29. p. 1. l. 14. mocerolo. lee. macerolo. fol. 34. l. 2. son. lee. con. fol. 40. l. 21. aprouecharia. lee. aprouechase. fol. 43. l. 4. efectos. lee. afectos. fo. 58. l. 21. di xo. lee. dixe. f. 62. l. 22. derramarse. lee. derramase. ibi p. 2. l. 19. represen. lee. representa. fol. code l. 23. vas. lee. van. fol. 69. l. 3. interromper. lee. interumpir. fol. 82. l. 13. diuisiones. lee de visiones. fol. 100. l. 30. vacises. lee. vaciases. fol. 115. pag. 2. l. 15. castiga. lee. regala. fol. 150. pag. 2. l. 5. ama. lee. alma. fol. 168. pag. 2. l. 23. abrigo. lee. Abrego. fol. 171. pag. 2. l. 1. ebedecia. lee. obedezca. ibid. lin. 25. medida. lee. medra fol. 8 p. 1. lin. 14 confeguir. lee. conseguir. fol. 15 pag. 1. lin. 21. dicho. lee. dicha. fol. 21. pag. 2. lin. 6. de libertad lee. de la libertad fol. 24 pag. 2. lin 14. batalla en. lee. batalla con.

Este libro intitulado, *Buelo Espiritual, y Escala de la Perfeccion y Oracion*, con estas erratas corresponde con su original. En Madrid, a quinze de Iunio, de 1632. años.

El Licenciado Murcia de la Llana.

A L
EXCELENTISMO.

SEÑOR DON MANVEL ALFONSO PEREZ DE GVZMAN EL Bueno, VIII. Duque de Medina Sidonia, Conde de Niebla, Marques de Casaça, Señor de la Ciudad de Sãlucar de Barrameda, de Huelua, y de las cinco villas; del Cõsejo de Estado de su Magestad, Capitan general de las costas del Andaluzia, y mar Oceano, Cauallero del insigne Orden del Tuson de oro, y Patron general de todos los Descalços de nuestra Señora de la Merced, Redencion de cautiuos.



LAS obligaciones al fauor que toda mi sagrada Religiõ ha recebido de V. Excelencia, assi con la Proteccion general con que la honra, como con la fundacion y dotacion de tres Conuentos, en Sanlucar, en Huelua, y en Veger, son tan grandes, que aun con muchos seruicios nuestros, quedarà la deuda enpie; grandeza propria de los q̃ saben ser mayores Principes (como dixo Plinio In Panegyrico ad illũ

a su Trajano) tener a todos siempre deudores. Y como el que deue mucho, qualquiera cosa q̃ tiene es para satisfazer sus deudas, assi qualquiera obra nuestra es propria de V. Ex. En este reconocimiento se fundò el atreuerme a sacar este libro debaxo de su nombre, pues si en mi es deuda de justicia el ofrecerle, como adeudado, deue tambien admitirle V. Ex. como acreedor. Bien juzgo que serà agradable la materia destos tratados, pues le ha hecho N. Señor a V. Ex. merced, q̃ tenga en su piedad grata acogida al trato del espiritu, teniẽdo puesta toda su mayor grãdeza, en ayudarle con su exẽplo y autoridad. Testigos son desto las limosnas continuas, el dar de comer muchas vezes por su mano a pobres, el acudir al culto diuino, y a la veneracion del Santissimo Sacramento, apellidandose por esclauo suyo, y poniendole por titulo primero de su grandeza, grauado cõ letras de oro en su sepulcro. Y no puedo callar en esto una fineza de su piedad, que aduirtiendo, que en la ins-

cripcion

cripcion del se ponia. AQVI YAZE EL EXCELENTISSIMO SEÑOR DON MANVEL ALFONSO PEREZ DE GVZMAN EL BVENO ESCLAVO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO; *y que el nombre Excelentissimo estaua superior al del Santissimo Sacramẽto, hizo mudar las letras, y poner primero el esclauo del Santissimo Sacramento, mostrando, que su mayor excelencia es su veneraciõ: y por esta mesma hizo baxar sus armas de lo alto del retablo, q̃ en el sumptuoso Templo de nuestro Conuento de Sanlucar tiene V. Excelencia, mostrando en esta humildad la mayor honra, que es saberla dar al que solo se deue (como dize el Apostol S. Pablo. Y si a V. Excelencia por la razon dicha será este libro de agrado, al libro serà no poca dicha auer encontrado vn tan grande Principe, en quien puede la piedad suya, como la grãdeza, seruirle de amparo. No hablo en la de su Real Prosapia tan conocida, ni en el esfuerço con que defiende, como Capitã General, las costas del* 1. Ad Tim. cap. 1.

 Anda-

Andaluzia, y mar Occeano, ſiendo con ſu cuydado, y ſu valor, freno a la oſadia de las enemigas fronteras, eſtando aun deſde ſus tiernos años enſeñado ſu braço en triunfos ſuyos; que lo que mas en eſto ſe pudiera dezir, es menos de lo que ay, y a la breuedad deſta carta, y a ſu grandeza, eſtà mejor el ſilencio, que la alabança. En nombre pues de V. Ex. aun con lo poco q̃ es eſte libro, ſe deſcubre ſin rezelo, q̃ no dexa nada que temer la proteccion de tan gran Principe; y aunque la humildad ſuya pudiera ofender la grãdeza de V. Ex. antes pienſo que la liſongea; porq̃ la ocupa en fauorecer ſu pequeñez, con q̃ ſe vè mi agradecimiento tan lexos de la paga, quãto queda mas deudor en el meſmo ſeruicio. Pero lo q̃ en el falta ſuplirà mi continuo recuerdo de rogar a N. Señor, por la felicidad eterna, y tẽporal de V. Ex. que ſu Mageſtad ſe ſirua conceder, como todos ſus Capellanes lo ſuplicamos.

De V. Excelencia menor Capellan, y ſieruo.

Fr. Iorge de S. Ioſeph.

PRO-

LA ciencia diuina, o Theologia myſtica, junto con ſer altiſsima, por mirar a Dios, como a objecto y fin vltimo, llega a ſer dificultoſiſsimo, por atender, no ſolo a iluſtrar con la luz del conocimiẽto, y darle de las verdades q̃ la Fè y Theologia eſcolaſtica enſeña, aſsi a cerca de Dios, como de las virtudes, por cuyo medio ſe camina a el; ſino tambien porq̃ pretende inflamar la volũtad, y encender el afecto, exercitandoſe en los actos virtuoſos, y poniendo en pratica la virtud; donde cõcurren de parte del entendimiento, y de la voluntad, muchas dificultades q̃ vencer; porque por ſer ciencia eſta, tan ſuperior, y de tan ſubido objecto, no puedẽ las fuerças ſolas naturales, con el; y por ſer ciencia q̃ ha meneſter praticar la voluntad, y contraria al apetito deſordenado y ſenſual, ha meneſter vencer vn exercito de paſsiones, que oponiẽdoſe cada qual con ſu deſorden, combatẽ la virtud, y por lo menos la inquietan. Por lo qual los varones eſpirituales, y que tratan de ceñirſe para eſperar al Eſpoſo diuino, quando vẽga de las bodas de la celeſtial Corte, a premiar, o caſtigar a cada vno, ſegun ſus obras, tienen luzes en las manos, ſegũ dize S. Lucas;[a]

[a] Luc. c. 12

ſiendo aſsi, que los que aguardan cõ hachas, o con luzes, no tienen ambas manos ocupadas con ellas, ſino ſola vna. Poner pues luzes, y no vna luz, a los que ban de viuir ceñidos, es moſtrar, como aduirtiò el Cardenal Caietano, [a] que no ha de auer luzes, ſolo en el entendimiento, contentãdoſe con ſaber las verdades, y lo que ſe deue hazer, ſino que tambien ha de auer ardiente llama en la volũtad, para que encendida, obre lo q̃ el entendimiẽto conoce, y execute las verdades que ſabe. Que por eſſo, ſegun S. Dionyſio, [b] al rayo de la diuina luz llega ygualmente a iluſtrarſe el entendimiento, y inflamarſe la voluntad. Y por eſta cauſa, aunq̃ el acto proprio de la Oracion ſea de entendimiento, como ſientẽ los Sãtos, y Doctores [c] S. Baſilio, Gregorio Niſeno, S. Iuan Chriſoſtomo, y S. Aguſtin, tiene tambien lugar la voluntad; no ſolo porque la Oracion perfecta mira, como a fin de ſu exercicio, el mouerla, ſino porq̃ la Oraciõ miſma, ſi es perfecta, ſupone ganada, y prendada la voluntad de la virtud: por lo qual S. Aguſtin llamò a la meſma Oracion, Deſſeo de las coſas inuiſibles, q̃ por eſſo ſe piden a Dios, porq̃ ſe aman, pues ninguno pide ſino lo q̃ quiere.

a Caiet. in c. 12. D. Lucæ.

b Dionyſ. c. 1. de diuinis nominibus, & ibi. D. Thom. lect. 2. in principio.

D. Baſi. oratione 5. de varijs. Gregor. Niſen. orat. 1. Chriſoſt. lib. 1. de orando Deum, & hom. 30. in Geneſ. Auguſt. ſerm. 230. Damaſcen. lib. 3. c. 24. cum D. Tho. & ſcholaſticis 2. 2. q. 82. art. 1. & 3. oratio inuiſibilium deſiderium.

A las

A las dos partes desta celestial Theologia mystica desséo que sirua este libro, por cuya causa se llama Buelo del espiritu, porq̃ como para bolar, a las aues diò la naturaleza dos alas, y cõ vna sola no pueden alçar buelo, assi al alma le siruen sus dos potencias de entẽdimiento y voluntad (que estas son las dos alas que mouian los Serafines de Isaias)[a] para bolar a Dios. Y no sin causa se llama este libro Buelo del espiritu, porq̃ mostrando en el, el trato y exercicio de la Oraciõ, este titulo auia de tener, pues segũ S. Agustin,[b] y S. Iuan Damasceno, Oracion es vn buelo, o subida del alma a Dios; y dizese con propriedad buelo la Oracion, no solo la que tiene especialmẽte este nombre, y de q̃ se habla en este libro, fol. 124. sino la sobrenatural, e infusa, con la qual el alma se leuãta de su proprio modo de obrar, natural, y discursiuo, a otro superior y leuantado: mas porque no es ygual en todos, ni vniforme, pues vnos buelan mas alto q̃ no otros, se llamò tambien escala de perfecciõ, no desemejãte a la q̃ viò Iacob, symbolo del varon espiritual, en cuya altura está puesto el mesmo Dios, que es a quien mira la Oraciõ, como acto perfectissimo de la Religiõ, y en

a Isai. c. 6.

b S. August. ser. de tempore. Damasc. lib. 3. de fide, c. 24.

Genes. 28. ella ay Angeles, que [a] suben, ya con actos feruorosos de amor, y que baxan cõ otros, reconocidos de humildad. Y paraque por esta esta escala suba el alma sin miedos, se ha procurado que vayan bien fundados los passos della, assi en la doctrina que los Santos Padres nos dexaron, como en la que varones doctos y espirituales, con su doctrina y experiencia nos pusieron. Va dispuesto este libro en Dialogos entre Maestro y dicipulo; vno q̃ pregũta, y otro q̃ responde: lo vno, porque cõ esto se goza mejor lo que se enseña: lo otro, porq̃ se dá mas ocasion de inquirir muchos pũtos particulares que se ofrecen en la pratica dificultosos. Siguese tambiẽ en esto, el exemplo de muchos Santos, q̃ en forma de Dialogos enseñan la doctrina Euangelica, y el camino del espiritu. [b] Y porq̃ cinco cosas son necessarias para llegarse perfectamẽte a Dios, y purificarse vn alma; desseo de boluerse a el: lo segũdo, afecto de dexar las criaturas en quanto apartã de Dios: lo tercero, firmeza para fijar su volũtad: lo quarto, estabilidad enlo bueno: lo quinto y vltimo, anhelar a lo masperfecto, como enseñan con S. Dionisio el Angelico Doctor S. Tomas, siguiendo este ordẽ. En el

b Como fueron Iustino martir en los Dialagos cõ Triphon Athenagoras Filosofo Christiano, San Doroteo, y S. Diadoco, S. Cesario, Teodoro Abucara, Obispo de Caria, y otros que escriuieron materias espirituales.

Dialogo primero ſe trata de la meditacion: por la qual ſe grangeá deſſeos de boluerſe vn alma a Dios, engendrádoſe en ella ſantos propoſitos de agradarle, como dize S. Paulino, Obiſpo de Nola.[a] En el ſegundo Dialogo ſe trata de la vanidad del múdo, y mortificació: por la qual ſe dexa el trato de las criaturas. En el tercero, de la contemplació ſobrenatural: por la qual ſe llega vn alma a la verdadera virtud, dexádo lo terreno, y abraçando lo celeſtial, como enſeña nueſtro grá P. S. Aguſtin.[b] En el quarto ſe enſeña, como ſe ha de vaziar el alma de criaturas, con q̃ ſe alcáça la eſtabilidad en lo bueno, pues deſto nos deſquicia el amor deſordenado de las coſas criadas. En el quinto y ſexto ſe trata del eſtado de la diuina vnion, y del deſpoſorio y matrimonio eſpiritual: por el qual vna alma ſe vne con Dios, y procura con mayor perfecció ſu agrado, que es lo vltimo, que S. Dioniſio pone en el camino y trato del eſpiritu, y lo mas q̃ en eſta vida con la diuina gracia ſe puede pretéder, q̃ es, no ſolo la vnion q̃ afacilita las dificultades del apetito, ſino el Maeſtro q̃ enſeña el camino de la perfeccion, como dize el Apoſtol S. Iuan.[c] Y porq̃ para ſubir, y para bo-

a Epiſt. 5. in oratione fit conceptio ſpiritualis ad Deũ.

b Auguſti. ſer. 230.

c Epiſto. 1. cap. 2.

lar, es necessario leuãtarse de la tierra; para gozar de la dotrina, q̃ se propone en este libro, es menester descarnar el afecto, y despegarle de las cosas terrenas, q̃ mal se aprẽde esta celestial y mystica ciencia, sin pureza del alma, como enseñan S. Atanasio,[a] S. Cirilo, S. Dionisio. Y porq̃ no diga alguno, q̃ leuanto buelo cõ plumas agenas, valiẽdome tal vez, de vna sentencia y otra, que nos dexarõ escritas varones doctos y Santos, q̃ fueron maestros de espiritu; confiesso, q̃ antes con estudio particular se buscarõ sus autoridades; porque si en todas materias (como enseñò el Principe de la eloquẽcia,[b] y de los oradores) es bien valerse de la doctrina y palabras de los sabios en esta del espiritu; y mas en estos tiẽpos tan delicados, es mas necessario este consejo. Con esto aduierto, q̃ lo bueno que hallares en este libro, lo atribuyas a Dios, como a principal dador de todo lo bueno, y a los q̃ nos enseñarõ este camino del cielo cõ su dotrina y experiencias, y solo de lo que no fuere tal, puedes creer, q̃ soy el primer Autor. Pero todo ello lo sujeto a la cẽsura de la Iglesia, y Doctores, cuya verdad en todo pretendo seguir, exponiendo a su correcciõ los yerros deste libro.

a Athanas. de Incarna. Verb. Cyril. lib. 2. in Ioan. c. 63. Dyonis. c. 7. Hier. Eccles. August. li. 83. quest q. 35 & serm. 11. de verbis Domini.

b Tullius Academie, quæst. lib. 1 Quintilianus, lib. 1. Rhetorices

Sapientium non solum sensus. d. & verba appẽdenda.

APRO-

APROVACION DE ESTE libro, y declaracion de algunas cosas del, por el P. Fr. Pedro de Iesus Maria, Prouincial de la Prouincia de la Concepcion de los Descalços de N. Señora de la Merced, Redencion de cautiuos.

§. I.

HE visto todo este libro con atencion, por mandado de nuestro Padre Vicario general, Fr. Fernando de S. Maria, y fuera de no auer cosa en el contra la Fé, ni contra la doctrina de los Santos, y Maestros del espiritu: veo en el Romanceado con claridad, y reduzido a la breuedad que es possible, el lenguaje, y doctrina de la vida espiritual; para aficionar a todo genero de personas, que esse es el fin de sacarle en Romance. Porque supuesto que su Magestad, en quanto a ella, no haze excepcion de personas, sino que se comunica a los mas ignorantes y humildes por la contemplacion, y haze Teologos misticos a los que no han llegado a ser, ni aun Gramaticos, segun aquello del cap. 11. de S. Mateo. *Abscondisti hæc â sapientibus, & prudentibus, & reuelasti ea paruulis.* No ay razon alguna para que los excluyamos nosotros, y no pongamos en su lengua vulgar doctrina tan necessaria como es esta para ellos: porque enseñarla toda por el cõfessionario, es muchas vezes impossible; basta enseñar alli como se han de entender los tales libros, y corregir a los que erraren en la inteligencia de ellos, que para mas que esto no ay lugar.

Pero porque en este tiempo, especialmente ay muchos escrupulosos, que reparan y topan en el lẽguaje, y proposiciones mysticas (de que no me espanto, por ser ciencia esta muy oculta, y de pocos) pondré aqui breuemente al-

algunas aduertencias para inteligencia de todo lo que se ofreciere en este libro, presuponiendo primero, que como todas las ciencias y artes tienen sus frasis, y modos de hablar y terminos proprios con que se declaran, los quales, respeto de las demas, parecen barbarismos: assi la ciencia y Teologia mystica tiene los suyos proprios; de los quales en ninguna manera vsan el Filosofo, ni el Escolastico, antes de los opuestos: y assi es lẽguaje muy comun de los Doctores mysticos, dezir que el alma se ha pacificamẽte, y que está ociosa, y que no obra quando no exercita su propria industria, habilidad, y libertad, ni se mueue libremente a si misma para obrar, sino que es mouida por el espiritu Santo (el qual dize el Autor, fol. 48. infunde de si noticia en el alma) pero no excluyen la accion fisica, y vital necessaria que el Filosofo, y Escolastico enseñan, ni curan tampoco de ella, porq̃ es impertinente para su proposito.

§. II. *En que sentido se ha de entender la ociosidad mystica de la contemplacion.*

DE aqui se entenderàn agora aquellas palabras que el Autor trae a cerca de la Oracion de quietud, fol. 40. pag. 1 *Esté sin voluntad de gustarle, o sentirle*, y mas abaxo. *Estese sossegado como que no vá a mas que a estarse alli, para que Dios cumpla en el su santa voluntad.* Las quales palabras parecen q̃ huelen al error de los dexados y ociosos, que condena el Concilio Vienense; que pedian tanta ociosidad en el espiritu, que lo dexauan sin ningun genero de Oracion, y socolor de mayor desnudez y perfecciõ, le haziã carecer, y desnudarse de la mesma perfeccion. Inuencion diabolica para dexar el alma vazia, y desarmada de todo genero de virtud, y por el consiguiente, expuesta a todo lo que sus tres enemigos quisieren hazer della.

Pero bien lexos està de esta nota el Autor, porque solo excluye los actos que proceden de nuestra propria industria, trabajo, y libertad, y assi llama a esta ociosidad aduertencia amorosa, vista con admiracion suspensa, suauidad experimental, y ciencia sabrosa (aunq̃ a vezes no se siẽte)

y que incluye siempre el conocimiēto de Dios, en fé que es el fundamento de la caridad, como declara largamente, fol. 43. y en los siguientes. Declarolo muy bien Ricardo, lib. 4. de contemplatione. cap. 22. hablando del entendimiento, quando Dios le alumbra cō este genero de noticia infusa, y passiua, dize: *Vno eodemque tempore humana intelligentia, & ad diuina illuminatur, & ad humana obnubilatur*; en cōde juntamēte declara, que la ociosidad es en orden a nuestro modo de obrar, humano, y natural: pero que no excluye otra obra mystica y superior, con que el alma mira a Dios: y assi dixo muy bien nuestro glorioso Padre S. Bernardo. *Contemplationis non est otium sed negotium negotiorum*, y porque esta es doctrina muy comū de los Doctores mismos, no me alargo mas en ella.

§. III. *Como se ha de vaziar el alma de las figuras de la imaginatiua en la contemplacion de vnion.*

PVedese dudar tambien a cerca de la hoja 45. pag. 2. donde dize el Autor. *Que se hā de vaziar del alma todas las aprehēsiones y figuras, para llegar a la diuina vnion, porque ninguna figura imaginaria puede seruir de medio proximo para vnir al alma cō Dios; y assi los que imaginan a Dios debaxo de figuras, aun no van muy aprouechados, &c.* y es doctrina toda, y casi las mismas palabras del venerable Padre y insigne maestro de la Teologia mystica, Fr. Iuan de la Cruz, lib. 2. de la subida del monte Carmelo, cap. 12. La qual doctrina repite adelante muchas vezes. Lo primero parece, que excede el modo de obrar de esta vida la contemplacion que se desnuda de todo genero de aprehensiones, y figuras imaginarias, porque mientras estamos compuestos de alma y cuerpo, lo han de estar tambien todas nuestras obras, segun buena filosofia, y assi no podemos entender, ni amar, sino es con dependencia y connexion con las obras de la imaginatiua, y del apetito sensitiuo, que sean las vnas respeto de las otras; como las ruedas de vn relox, que vnas mueuen a otras, y todas juntas assi encadenadas, se mueuen a vna, y assi es comū prouerbio de Arist. *Nihil est in intellectu, quin prius fuerit*

in sensu, & opportet intelligentem phantasmata speculari. Ni vale responder, que esto passa solamente en las obras naturales; porque tambien vemos lo mismo en el orden sobrenatural, que como no destruye la naturaleza, sino que antes la perficiona, y se acomoda con ella en todo lo possible, la eleua, y realça dẽtro de su esfera, y de su mismo modo de obrar, y assi al mismo apetito sensitiuo le dió habitos sobrenaturales, que lo gouiernen: y el Santo Profeta Rey dize: *Caro mea & exultauerunt in Deum viuum.* Psal. 83. Y si la gloria, con ser tan sobrenatural, se ha de comunicar, y estender a su modo en el cuerpo, porque no la gracia?

Pero a esto se responde facilmente, que no excluye el Autor de todo punto el vso de la imaginatiua, y del apetito sensitiuo, sino solo el detenerse en las Imagines particulares, y figuras determinadas de cosas corporeas, y sensibles, como dize enel lugar citado, el venerable P. Fr. Iuan de la Cruz: y con esto se compadece en la mesca imaginatiua, vna operacion escura, confusa, sin detenerse a discernir cosa en particular, sino quãdo mas, vna escuridad imaginaria; y tal vez eleua Dios al alma a vn modo de obrar mas angelico, que humano, suspendiendo la dependencia de los sentidos; pero es caso raro y milagroso.

Mas dificultoso es lo segũdo que se puede oponer, que es dezir, que sea menester este modo tan extraordinario y milagroso para vnirse el alma cõ Dios; porque la caridad, solamente basta para la vnion perfecta, y para excluyr toda imperfeccion: y para vna perfecta caridad, basta vna perfecta Fé: y para rumiar, y dirigir biẽ las verdades que la Fé enseña, bastan los dones de el Espiritu Santo, que con ella se infunde, y la meditacion, que mediãte estos dones, se exercita: todo lo qual no excluye el vso de la imaginatiua. Luego contra toda verdad es, dezir, *Que ninguna figura puede seruir de medio proximo para vnirse el alma con Dios; y que los que imaginan a Dios debaxo de figuras, aun no van muy aprouechados.* Si pueden ser perfectos sin esso, como no aprouechados?

Finalmente, demas que la meditacion, y sus discursos imaginarios, no tuuiessen fuerça para produzir, y fomẽtar

vna perfecta caridad; por lo menos, no se puede negar a qualquier especie de contemplacion, cuyo fin es vnir al alma con Dios; si es sobrenatural y infusa, y que tiene todas las propriedades que comunmente se le atribuyen, de suspender al alma en admiracion y aprecio ponderatiuo eficaz de su Dios, en gozo y sabor, y suauidad experimental de su diuina bondad y hermosura, &c. Esta contemplaciõ, pues tan perfecta y eficaz, como digo, no siempre excluye formas, y figuras imaginarias, solo la negatiua, o diuina tiniebla que llama S. Dionisio, es la que carece siempre de ellas. La afirmatiua q̃ procede por afirmaciones, como no puede conocer a Dios como es en si, con especies, y conceptos proprios, vsa de semejanças sensibles, y figuras criadas, las quales entran por los sentidos, y por la imaginatiua: luego bien se compadece con ella vna perfecta vnion con Dios?

Todas estas dudas se deshazen fielmente, aduirtiendo dos generos que ay de vnion; vna total y otra especial, como el alma es imagen de la santissima Trinidad, segũ sus tres potencias, Memoria, Entendimiento, y Voluntad, en quãto eleuadas, y sobrenaturalizadas por las tres virtudes Teologales, Fé, Esperança, y Caridad (porq̃ la gracia, como es participacion formal de la naturaleza diuina, no solo perficiona, y vne con Dios la voluntad, sino tambien el entendimiento, q̃ es por cuya ayuda se vne ella con Dios) puedese entender muy bien, que esta imagen esté vnida con su origen, segun vna potencia, y que no lo esté segun todas tres, en que consiste la vnion total. Especialmẽte la vnion afectiua de la voluntad, mediãte la caridad, que excluye toda culpa graue; como pende de nuestro libre aluedrio, es realmente separable de la vnion del entendimiento y memoria, y por consiguiente, de la vnion totalmente perfecta, que no depende solo de nuestra voluntad, sino de la de Dios. Desta vnion pues, del todo perfecta, habla el Autor en la doctrina dicha, quando dize, que excluye todo genero de imagenes corporeas y sensibles, como declara despues mas abaxo. fol. 80. donde comiença a

declarar como se han de vaziar todas tres potencias, y los argumentos propuestos, solo prueuan de la vnion afectiua de la voluntad, que está en nuestra mano, con el ayuda de Dios, y pende de nuestras diligencias y trabajo.

La razon es clara, porque vnion es aquella en que el alma niega, y se desnuda de su proprio modo de obrar, y se viste del que es mas proprio de Dios, y assi por la caridad se vne, porque imita el proprio modo que Dios tiene de amarse a si, que es con sumo aprecio sobre todas las cosas, sin dependencia de motiuo alguno, fuera de su bonded, o de interes criado: segun esto, por el entẽdimiento se vne, quando conoce a Dios al modo de Dios, y no al modo de criatura? Esto es, no por semejanças criadas, ni corporeas, pues Dios no tiene que ver con ellas, sino a el, como es en si: segun la qual razon es infinito, inefable, y en ninguna manera comprehensible en esta vida; y assi solo se puede conocer en ella por negaciones, diziendo que es aquello que es sobre todo nuestro entendimiento, en lo qual el alma se sube sobre si, y sobre toda su capacidad criada, y entiende por agora con ojos cerrados, lo que en la otra vida verá con ojos abiertos. Por esso la vnion del entendimiento es muy imperfecta en esta vida, porque no imita todo el modo de Dios, sino parte del, pues no le vé claramente, como el se vé, sino solo con este concepto desnudo y superior a toda imagen criada, que he dicho que tambien es proprio de Dios, pero no me puedo detener a declararle mas en este corto papel.

§. IIII. *Como se entiende no yr muy aprouechados los que no se desnudan de las imagenes sensibles en la Oracion.*

SEgun lo dicho, bien se infiere, y es modo comun de hablar de los misticos, que no van muy aprouechados los que no han llegado a desnudarse de estas imagines y figuras sensibles. Por dos razones se verifica. La primera, porque de qualquier manera q̃ la voluntad esté dispuesta, le falta mucho que andar; para llegar a la vnion total de todas sus potencias. La segunda, porque ni la volũtad llega

a vaziarse, y perficionarse de todo punto, quãdo no lo està el entendimiento, porque pende la vna de la otra, por la conexion natural que entre si estas potẽcias tienen, ni puede la voluntad llegar a tener aquel sumo aprecio, q̃ es proprio del amor con q̃ Dios se ama, hasta q̃ el entendimiento se lo propone, viua y eficazmente: lo qual haze quando siente de Dios tan altamente, que juzga no ser nada de lo q̃ entiende, sino sobre todo su entender, y sobre todo concepto criado, y sobre toda hermosura y bondad imaginada; entonces la voluntad le ama con suma desnudez; porque como no le propone hermosura alguna determinada, pues toda quanta el entendimiento alcança es criada, no tiene donde arrimarse, ni pegarse solo, fuera de Dios: pero ni en el mismo Dios, porque le ama tan ignorantemente, que no vé en el cosa positiua que le pueda mouer interessadamente. Como dize S. Dionis. *Tu autem Timothee circa mysticas visiones forti contritione sensus derelique, & intellectuales operationes & omnia sensibilia, & intelligibilia, & sicut est possibile, ignote consurge ad eius vnctionem, quæ est super omnem substantiam, & cognitionem.* Como la voluntad naturalmẽte se mueue y aficiona a qualquiera bondad y hermosura q̃ le manifiestan, este gustillo, o interes, por lo menos, no puede dexar de pegarsele, y assi quando la desnudan de todo, diziẽdole, que nada de lo que se entiende es Dios, ni tiene que ver cõ el; quitanle todo arrimo, y hazenla que ame tan desnudamẽte, que ponga su afecto donde nada vé que la pueda naturalmente traer, como repite S. Dionisio, &c.

De aqui se infiere, passando adelante, q̃ quando la contemplacion es afirmatiua; y que propone a Dios debaxo de vision imaginaria, aunque mas suspensiones y raptos consigo trayga, si juntamente no sube el alma sobre todo aquello que alli le manifiestan, desechãdo todo lo que vé, como dize el Autor, y haziendo escalones de todas las semejanças criadas, para subir a lo que no vé, y mirarlo como inuisible, estarà tan imperfecta, que sea mas lo que le queda por andar, q̃ lo que tiene andado. Por esso da Dios al alma essas ilustraciones y gustos, no para que pare en

ellas,

ellas, como dize el insigne Doctor y venerable Padre. Fr. Iuan de la Cruz, sino para que como por escalones, y medios, suba por ellas a lo que està detras de essas cortinas escondido, y lo mire con la Fé en escondido, porque esto es el tesoro, que dize el Euangelio, que escondido se ha de hallar, y escondido se ha de gozar, y manijar; antes se ha de procurar esconder de nueuo, que descubrir, *Simile est Regnum cælorum, &c.*

Esta es la causa; porque este modo de contemplacion afirmatiuo, es raro, y porque el Espiritu Santo, despues de estar el alma suficientemente dispuesta por la meditaciõ, y purgacion, luego la llama a Oracion de recogimiento y contemplacion negatiua, regularmente habládo, porque este es el camino mas solido, y la disposicion mas proxima para la diuina vnion, y el atajo para llegar mas presto a la perfecta desnudez de lo criado, y trãsformacion en el Criador: porque todas las afirmaciones y conceptos positiuos detienen y retardan.

§. *V. Como el entendimiento padece hambre y sed de Dios.*

EN el fol. 49. tratando del vazio y desnudez de nuestras tres potencias, dize el Autor, *que es intolerable la sed y hambre del sentido espiritual, y quanto a la potencia del entendimiento, la sed de Dios es tan grande, q̃ la compara Dauid,* Ps. 41. *a la del cieruo, que es vehementissima,* Como el cieruo, dize, dessea las fuẽtes de las aguas, &c. Puedese oponer a esto, q̃ la hãbre y sed, son proprias de la voluntad, o del apetito; el entendimiento no es capaz, propriamente hablando, de dessear, ni de sentir violencia, o pena por lo que le falta; y assi el lugar del Profeta, parece que en ningun modo se puede acomodar al entendimiento, sino a la voluntad, porque el desseo del cieruo al apetito se atribuye, y no a sus sentidos.

Este argumẽto, mas es filosofico que mystico; pero respondese facilmente, que las potencias estàn entresi de tal manera, naturalmente eslabonadas, que la vna comunica sus efectos a la otra; la voluntad mira lo que ama, mediante el entendimiento, y el entendimiento apetece, y tiene

hambre y sed de las verdades que entiende, la voluntad, y assi dize el Filosofo: *Intellectus intelligit sibi, & cæteris potentijs, & volũtas vult sibi, & cæteris potentijs.* De aqui prouiene, pues, que el apetito comun, assi del cuerpo, como del espiritu, sienta, y se duela de las faltas y daños de las demas potencias y sentidos, y se goze de los bienes, y tenga desseo, y hambre de ellos; y assi aunque el ver a Dios, y tenerle presente, o ausente, es cosa que passa en el entendimiento, el dessearlo, o gozarse de ello, passa en la voluntad, y el dolerse de su ausencia tambien. No todo lo que la voluntad ama, o dessea es para si; los bienes, o males de las demas potencias son suyos proprios: o para hablar mas propriamente, todos los bienes, o males son proprios del supuesto, y el es el que los siente y conoce con el entendimiento, y demas sentidos, y el que los ama, o dessea con el apetito, o con la voluntad; y las potencias no son mas que vnos instrumentos de que se sirue el supuesto, o persona, para exercitar sus obras.

§. VI. Como el alma dâ a Dios su mesmo amor, y en la contemplacion se junta a vna luz infinita.

FOl. 70. se puede reparar en aquellas palabras. *Hallo que el amor que Dios dà al alma, esse mismo le dà la misma alma, y que la voluntad està vnida en la bondad de Dios, y assi ella dà a Dios en Dios.* Y en la hoja 71. p. 2. dize, que esta tiniebla en que entra el alma por la contemplacion, *y en que dize Dauid que Dios pone su morada, es vna luz infinita, que sobrepuja infinitamente la capacidad de todas las criaturas.* En las vnas y las otras palabras parece que supone, que la criatura ama a Dios en esta vida con su mesmo amor infinito, y le conoce con su luz infinita, e increada, la qual llama tambien incomprehensible, eterna, e inmensa, lo qual es contra toda verdad.

Pero estos son lenguajes mysticos, de que comunmente vsan los Doctores contemplatiuos, y tienen su sentido verdadero. El primero, *que el amor que dá Dios al alma, esse mismo le dà ella a Dios,* solo quiere dar a entender el perfecto retorno, y correspondencia de amor, con que el alma paga a

Dios, que es el mismo con que Dios se ama a si, en quanto al modo de amarse, porque la caridad es vna participacion formal, y sobrenatural del amor diuino, y vna vnion afectiua con la bondad de Dios, porque se desnuda de todo bien, e interes criado, y solo se viste del querer y bondad de Dios, y de Dios, no por lo que se le pega, o interessa en el, sino que tambien dexa a Dios por Dios, y ofrece a Dios a Dios; buscando tan desnudamente su voluntad y agrado, que no solo los bienes criados, sino los interesses diuinos renuncia por amor de Dios.

El segundo lenguaje vsa S. Pablo. *Qui lucem habitat inaccessibilẽ*; y Dauid, Psal. 17. *Qui posuit tenebras latibulum suum, &* *Ioan. Et lux in tenebris lucet, & tenebræ eam non comprehenderunt, &* *Ps. Et nox sicut dies illuminabitur.* Esta luz, siempre que se dize infinita, eterna, incomprehensible, o inaccessible, se entiẽde obiectiuamente de la misma essencia diuina, que es el objecto de la contemplacion: la qual es mirada por ella formalmente, como inaccessible, e incomprehensible: la qual luz se dize habitar debaxo de la tiniebla, y resplandecer en ella, por la escuridad, e incomprehensibilidad que de suyo tiene, respeto de qualquier entendimiento criado: a qualquiera verdad que excede nuestra capacidad, o facultad, llamamos escura; y assi ala diuina verdad, dezimos, que tiene escuridad infinita, y que es vna tiniebla inmensa, por serlo la improporcion, y distancia que ay entre nuestra capacidad, y la diuina verdad. En este sentido, S. Dionis. epist. 5. ad Dorotheum. *Ait diuina caligo est inaccessibile lumen in quo habitare Deus dicitur, inuisibilis quidem existens propter excedentem claritatem, & inaccessibilis propter excessum super substantialis luminis effusionis*, y Dionis. Cart. in Exo. art. 42. *Ipsæ diuinæ tenebræ cooperiuntur, & absconduntur omni visioni, ac lumine ob incircunscriptibilem suam plenitudinem prorsus impenetrabilem, ac immensam.* Esto es considerandola de parte del objecto. Tambien se puede dezir esta tiniebla infinita, si la consideramos de parte de la contemplacion formal de la criatura; porque como no es mas que conocimiento por ignorancia, como dize S. Dionis. *Est rursus diuinissima Dei cog-*

nitio, quæ est per ignorantiam cognita, o por negaciones, diziēdo que Dios no es nada de lo q̃ se entiende, sino sobre todo nuestro entender, no ay en esto inconueniente, porq̃ no admitimos en la criatura virtud, o perfecion infinita, sino antes ignorancia infinita, y capacidad tan corta, que respeto de ella, Dios es incomprehensible, inefable, &c. Y por esso se dize mas perfecto este cōcepto negatiuo, que qualquier otra ciencia afirmatiua que de Dios tengamos, aun que mas subida y sobrenatural sea, por ser mayor reconocimiento de la infinidad, e incomprehēsibilidad de Dios, y de la cortedad nuestra; y assi el que mas se llega, y conforma con la virtud.

§. *VII. Como no quitan la libertad las ilustraciones de Dios.*

ACerca de la hoja 98. tratando de las ilustraciones diuinas, dize el Autor, que no quitan la libertad humana, ni la necessitan en las tales obras, a lo qual se puede oponer, que el alma se á passiuamente, respeto de las tales ilustraciones, y respecto de qualquier contemplacion infusa, y vnitiua: luego por entonces no exercita su concurso actiuo y libre?

A esto respondo, que de la manera que en el orden natural, los primeros pensamientos que se ofrecen a la imaginaciō, antes de proceder deliberacion alguna, y los mouimientos de la voluntad, q̃ llamamos primó primos, no son libres, sino necessarios: pero la continuacion dellos aduertida, es libre, y los demas actos, assi de entendimiento, como de voluntad, que de ellos resultan, y se ocasionan, son tambien libres. Assi en el orden sobrenatural, todas las ilustraciones, e inspiraciones que el Espiritu Santo causa en el alma, mediante sus dones, son actos necessarios, y como vnas primeras centellas, que procuran, quanto es de su parte, encender fuego en la voluntad: pero la correspondencia, aceptandolas y dexandolas obrar y continuar su luz y calor en la voluntad, es libre. Por esto difinen la gracia excitante S. Agustin y los Concilios. *Est illa*

Quam Deus causat in nobis sine nobis, es aquella, dize, que Dios causa en nosotros, sin dependencia alguna de nuestro cōcurso libre. Pero juntamente con esto, dize el Autor muy bien, que aunque mas eficaz sea la gracia de Dios, nunca llega a quitar la libertad, porque antes el fin de ella es mouer a la voluntad a que obre, y coopere y corresponda libremente, aunque el proponer a la voluntad, el bien que á de amar, sea necessario; pero el abraçarlo, o no, es libre; y aunque experimenta vn primer gusto, o contemplacion de la diuina bondad, antes de exercitar su libertad, o prestar su consentimiento libre: pero el continuarlo, y proseguir con ello adelante, obrando en orden a esse fin, es exercicio libre, suyo, y meritorio: y el fin que el Espiritu Santo con sus dones pretende, es dispertar, y mouer al alma al exercicio de las virtudes. Los actos de los dones son necessarios, como declara muy bien Santo Tomas, y los de las virtudes libres. 129. & 2.2.

§. VIII. *Como el alma toca a Dios?*

ACerca de la hoja 103. Dize el Autor, que ay ciertas noticias intellectuales, que son, *vnos toques del alma en la diuinidad, por razon de los quales Dios es alli sentido, y gustado, aunque no manifiesta y claramente, como en la gloria.* Estas vltimas palabras declaran, de que modos son estos toques, no mas que vnas noticias ciertas, aunque no claras, pues estàn todavia debaxo de la tiniebla de la Fê, donde el alma llega a sentir y gustar, con tal viueza la presencia de su Dios, que le parece que la gusta y toca, y experimenta en si. Para cuya mayor declaracion es menester aduertir, que el entendimiento es vna potencia vniuersal, que comprehende con euidencia debaxo de su jurisdicion los objectos de todos los sentidos, y asi tiene virtud ampla para exercitar las obras y oficios de todos los sentidos; y asi dezimos, que vé, oye, gusta, huele, y toca, como consta de muchos lugares de la sagrada Escriptura, especialmente, quando imita sus modos de obrar: y asi quando llega a ser la noticia tan cierta, que experimenta a Dios en si,

como si le viera, o tocara, se dize toque del alma en la diuinidad.

Es verdad que se toma tambien este nombre toque, en otra acepcion mas general, por qualquiera ilustracion sobrenatural del entendimiento. Apocalip. 3. dize Dios: *Ego sto ad hostium, & pulso.* Cantic. 5. *Vox dilecti mei pulsantis*, y el Concil. Tridē. Sess. 6. cap. 5. *Tangente Deo cor hominis, &c.* y nuestro Reuerendissimo Maestro Zumel, opusc. de auxilijs, disp. 2. dize: *Tactus diuinus est gratia existans*; pero los Doctores mysticos, lo vsan en otro especialissimo sentido, que es el que auemos dicho.

Solo es menester aduertir, que ay algunos toques que llaman los misticos substanciales, que en ninguna manera se han de entender (como algunos piensan) en la sustancia del alma, sin dependencia de alguna de sus potencias, porque es impossible entenderse exercicio alguno en el alma, sin que sea por via del entendimiento, o de la voluntad; porque ni el alma es capaz de otro genero de obra ni sustancia alguna criada, puede obrar inmediatamēte por si misma, sino mediante sus potencias: y assi por toque sustancial se entenderà, o el que se haze en el alma, mediante la gracia justificante: la qual dizen los Teologos que se sugeta inmediatamente en el alma. O se entenderà al modo que se declaran las palabras que llaman sustanciales, porque obran infalíblemente lo que significan, y assi ay vn especial genero de toques, que traen particular viueza y eficacia, y se imprimen en el intimo centro de la sustancia del alma, aunque mediante el exercicio de sus potencias. Dizese, que estos toques son en la diuinidad, porque llegan a hazer cierta experiencia de ella, al modo que si la tocaran: lo qual denota vna especialissima vnion, o gusto experimental de la bondad diuina.

(:?:)

§. IX. Como sabe el alma estar vnida con Dios.

ACerca de la hoja 125. pag. 2. propone el Dicipulo vna dificultad, a cerca de la doctrina dicha, *Que le parece al alma en el estado de la vnion, estar junto a Dios, y vnida con el.* Lo qual parece ser contra vna verdad Catolica que nos enseña el Concil. Trid. que ninguno puede saber que está en gracia de Dios en esta vida, sino es con especial reuelaciō suya. A esto responde el Autor, que esto se entiende de la gracia justificante, o *gratum faciente*, no de qualquier otra de ilustracion, o comunicacion, o afecto cō Dios, el qual puede muy bien sentir, y experimentar el alma contemplatiua. Todo esto es verdad, regularmētehablando; porque aun los raptos y extasis, no arguyen con total certeza estar el alma en gracia y amistad de Dios, sino solo que la mueue y llama, y combida Dios para ella. Si bien por los efectos que el alma experimenta de las tales comunicaciones, y por la reformacion, y limpieza de su vida, que de nueuo en si aduierte, puede tener muy fuertes y verisimiles conjeturas, para presumir prudentemente, que està en gracia de Dios. Pero toda via se puede apretar mas la dificultad, que la vnion no se puede entender sin gracia justificante, ella es la que vne al alma con Dios, ni tira a otro fin, mas que a perficionar mas, y mas esta vnion, por razō de lo qual, quanto mas leuantado fuere el grado de santidad, tanto mas lo es el de la vnion, que el alma tiene con Dios.

A esto se responde lo primero, regularmente hablādo, aunque el alma esté en este estado de vnion, no tiene certeza de ella, como ni la tiene de la gracia, sino que puede juzgar, que lo que entonces experimenta, no es mas que vna ilustracion sobrenatural, o comunicacion que le dan para aficionarla, y combidarla a que se disponga para la gracia, y para la vnion con Dios. Lo segundo digo, que no podemos negar, sino que algunas vezes el alma llega a conocer la vnion que tiene con Dios, especialmente lo tengo por cierto, quando su Magestad la leuanta al esta-

do felicissimo del matrimonio espiritual; y por el consiguiente conoce tambien, con la misma, que está en gracia suya, y no como quiera, sino en superior grado: pero como el tal conocimiẽto es sobrenaturalissimo, tiene fuerça de reuelacion, y assi no vamos contra la doctrina del Concilio, el qual solo dize, que ninguno sin reuelaciõ especial de Dios, no puede conocer de si con certeza, que estâ en gracia: luego con reuelacion podrá tener esta certeza; y por el consiguiente, con qualquier noticia sobrenatural que Dios embie en orden a manifestar la santidad del tal sugeto? Porque la reuelacion de Dios no es siempre por modo de hablar por palabras, sino, *Multifariam multisque modis.* Hebr.1. (como dize el Apostol.) Tambiẽ no habla con las mismas cosas que nos habló, con la vida y obras de su Hijo: *Nouissime diebus, &c.* Assi manifestò Dios a santa Catalina, y a otros Santos, su santidad, mostrandoles su alma al modo de vna luz, o cristal, o redoma de agua clara, y a otros por palabras expressas, diziendoles: *Ya te son perdonados tus pecados*, y tan reuelacion es la vna como la otra.

A cerca del matrimonio espiritual, de que el Autor trata en el Dialogo 6. no ay necessidad de dezir nada, porque este estado, que es el supremo donde puede el alma llegar en esta vida, es tã dificultoso de declarar, que por mucho que se diga, siempre quedará sin declararse bastantemente. Y assi en esta parte ha andado muy prudente el Autor, no hablando en cosas particulares de este estado, que por ser tan superior excede la natural capacidad: y siendo lo que se dize para que se entienda, lo que no se puede entender, por mucho que se diga, es mas prudencia esconderlo en el silencio. Esto juzgo, en nuestro Conuento de San Ioseph de Seuilla, a veynte y seys de Mayo de mil y seyscientos y treynta y dos.

F. Pedro de Iesus Maria Prouincial.





PREFACIO AL DIALOGO PRIMERO DE LA ORACION.



AS Dos alas con que el alma ha de bolar a la vida perfecta, y exercicios de espiritu, son las dos potēcias del alma, que la siruen en las operaciones espirituales, y en quien estàn las virtudes y dones del Espiritu Santo, assi intelectuales, como apetitiuas; conuiene a saber el entendimiento, y la voluntad. Y aunque el Maestro[a] de la Teologia mystica pone como se han de pulir, y assear estas dos alas, quitando las imperfecciones al entendimiento, y a la volūtad, ajustandolas con la suma verdad y bōdad diuina, que es la mayor perfeccion suya, dexando a parte lo que al entendimiento toca, a quien Dios, como principal agente, purga, qui-

a S. Dyonis. cap 1. de diuinis nominibus.

tandole ignorancias, e illustra, dando gracia para conocer las verdades, y perficiona, lleuandole a mayor conocimiento dellas, como enseñan S. Dionisio,[a] y el Angelico Doctor Sancto Tomas.[b] Aqui se tratarà de la limpieza de la voluntad y perfeccion, que deue tener, para conseguir la union con Dios, segun que en esta vida se puede alcançar. De los cinco grados, pues, que tiene esta purificacion de la voluntad, como en el Prologo deste libro se dixo: el primero es dessear boluerse a Dios, despues que vn alma, por el pecado, se apartò del, conuirtiendose a la criatura, a quien hizo su vltimo fin, pecando grauemente, como enseña, con San Dionisio[c] Santo Tomas. Por lo qual le llamò a Dios San Dionisio, Vida y substancia, y de los que se apartan della por el pecado, Resurreccion, y reuocacion: porque assi como boluerse vno del lugar que perdiò, se haze tornãdo al principio de donde se mouiò cõ mouimiento contrario: y como la resurreccion es passar de

a D. Dyoni. c. 7. de cæles. hierar. purgatio illuminatio, & perfectio est diuinæ sciẽtię assumptio, vide D. Tho. lect. 2. in cap. 1. Dyonisis. de diuinis nominibus.

b Dyonis. c. 1. de diu. nominibus Deus est substantia & vita, & dicidentium ab ipsa reuocatio, & resurrectio.

c S. Thom. ibid lect. 2 primum in purgatione voluntatis est, quod voluntas ad bonum incommutabile reducatur.

la muerte a juntarse con la forma dela vida, assi boluerse la voluntad a Dios, y resucitar de la muerte del pecado, es conuertirse el alma de la criatura al Criador, y de la culpa al estado de la gracia, Pero como para llegar a vn lugar apartado, primero es el mouimiento, y para cobrar vida disponerse la materia primera, assi antes de boluerse vna alma a Dios, preceden muchos santos mouimietos, y desseos, ya de aborrecimientos de la culpa, ya de la esperança del perdon, ya del temor del castigo, de los quales, suele ser principio la meditacion, y conocimiento de Dios. A quien como dizen Gerson,[a] y Humberto,[b] està vinculado vn solicito mirar, y considerar, de quien nace el aborrecimiento del pecado, y toma principio el amor, de la virtud; que por esso confessaua Dauid, que en su meditacion, se encendia el fuego de la caridad, que es el que vino Christo a poner en la tierra, para q con el, se abrase, y consuma, la escoria, y estaño del pecado, como auia prometido por

a Lib. de Meditatione cordis, cap.4.

b Lib.6. de eruditione Rel. par.4. cap 24. Meditatio intentio est animi inuestigantis verum odium peccari operans.

c In Meditationemea exardescet Psal.38.

Cap.1.n.25 vide Leon. Cast, ibi.

Esaias: [a] *y si antes por la culpa el alma se oluidò de Dios, y la diuina ley, aqui torna por medio de la meditacion, a acordarse del, y meditar en ella, grangeando propositos de no oluidarla.*



DIALOGO PRIMERO DE LA ORACION MENTAL, ENTRE MAESTRO Y DICIPVLO.



DICIPVLO. Dios eſtè en tu alma, y ſiempre, Padre, te acompañe. Bien te acordaràs, que los dias paſſados te pedi con todo el encarecimiento que pude, me recibieſſes por tu hijo, y tomaras muy a tu cuenta mi alma, cuydando de ſu aprouechamiento, y me dexaſte yr a la celda ſin reſponderme a lo que tanto deſſeo: y ya no pudiẽdo detener el que tiene mi coraçon, te buſquè en eſta fuente, donde tienes tu recreacion eſpiritual; y pues nueſtro Señor ha querido que te halle, ruegote por el, que me recibas por tu hijo, y ſeas mi guia y Maeſtro en el camino de la Oracion, pues ves la neceſsidad que tiene de quien la guie, [a] para no errar quien camina por el camino del Eſpiritu.

[a] Veaſe acerca deſto el Dialogo 6. deſpues dela mitad.

Maeſtro.

Maestro. Iesus mi amor, vẽga en tu compañia, no me pongas culpa en no responderte el otro dia, porque como es tan grande la obligacion que corre a vn padre espiritual, y conozco el poco caudal mio, no quisiera q̃ pusieras en mi los ojos para este oficio, auiendo en este Conuento tantos Padres doctos, y espirituales; y assi te ruego elijas vno dellos, y no te contentes con quien està tan poco exercitado en el camino del espiritu, como yo lo estoy. Dicip. Dios nuestro Señor ha puesto vn afecto en mi tan grande a tu doctrina y enseñança, que no puedo inclinarme a elegir otro padre, sino suplicarte me recibas por dicipulo tuyo, de cuya obediencia no saldrè, siendo fiel en darte cuenta de mi espiritu.

Maestro. Ya veo que no me puedo escusar, y assi suplicarè a Dios, que te puso desseos de ser mi dicipulo, me dè a mi luz para ser tu Maestro, enseñandote lo que fuere mas perfeto y agradable a sus diuinos ojos; y assi desde oy te recibo por hijo espiritual mio.

Discip. El primer passo en el camino de la virtud, es la Oracion, y assi quisiera que esta fuesse la primer enseñança

§. I.

MAeſtro. Es la virtud de la Oracion muy importante al alma, y dexando a parte la Vocal, tan ſanta, y tan vſada en la Igleſia de Dios; aora trataremos de la Mental, que es ſuperior a la Vocal, y la que tu deſſeas tener y exercitar, no dexando del todo la Vocal: de la qual habla ſan Pablo; eſcriuiendo a los de Corinto. *Orabo ſpiritu, orabo & mente, pſalam ſpiritu, pſalam & mente.* Cantarè, y clamarè a Dios con el coraçon, y con el eſpiritu. De la Oracion en general hablaron con ſuma elegancia todos los padres de la Igleſia Latina y Griega: de la Griega ſan Baſilio, ſan Gregorio Nazianzeno, ſàn Iuan Damaſceno, y Chriſoſtomo: de los Latinos S. Geronimo, ſan Ambroſio, ſan Bernardo, ſan Buenauentura, ſan Lorenço Iuſtiniano, Ruperto Abad, Hugo Victorino, dexando otros muchos que fuera largo referir.

Mucho volumen fuera neceſſario para epitomar las alabanças de la Oracion: entre muchas, la primera es de nueſtro gran Padre ſan Aguſtin.[a] La Oracion (dize el ſanto) es la virtud que dà principio a todos los meritos de

a Serm. 43. de tẽpore. Vna ſola cõtemplatio. eſt cui merito omnia iuſtificatio num merita, & vniuerſa virtutum ſtudia reſpon[illegible] tar.

nueſ-

a Lib.1.de orãdo Deũ baũs, & radix omnis virtutis oratio.

b Colat.9. cap.1.

c De processu Reli lib 7 c.11.

d Lib.2.de pec.merit. & remisi. c.17.& lib. de predest. sanct.c.2.& lib 2.conc. duas epist. Pelag,c.8.

e Gradu de oratione.

nuestra justificació, y a todos los exercicios de virtud. S. Iuan Chrisostomo[a] dize, q̃ es la rayz de todas las virtudes. Lo mismo dize Casiano, [b] y san Buenauentura; [c] porque si es principio de toda virtud algun santo conocimiẽto, como nuestro Padre san Agustin [d] enseña, y la Oracion es vn seminario y fuente de santos pẽsamientos, bien se infiere ser la Oració paincipio de toda la virtud, y asi a ella se la atribuye S. Iuan Climaco, [e] diziendo, que la Oracion es guarda del mundo, reconcilicion de Dios, madre, y hija delas lagrimas, perdon de pecados, puente para passar por las tentaciones y trabajos, muro contra las tribulaciones; vitoria de las batallas, obra de Angeles, mantenimiento de las substancias incorporeas, gusto del alegria aduenidera, edificio que no se acaba, venero de virtudes, procuradora de la gracia, aprouechamiento inuencible, sustento del alma, lumbre del entendimiento, cuchillo de la desesperacion, argumento de la Fè, destierro de la tristeza, riqueza de Religiosos, tesoro de solitarios, diminucion de la ira, espejo del aprouechamiento, indicio de la medida de las virtudes, declaracion de nuestro estado, y reuelacion de las

cosas

cosas aduenideras. Hasta aqui son palabras de aquel santo Ermitaño, auezindado entre Angeles, y solitario entre hombres.

Mas para que sepas la grandeza desta virtud, es menester que conozcas su definicion, pues esta, como dize el Filosofo,[a] es instrumento de la ciencia. S. Isidoro, y San Geronimo,[b] arrimãdose a la etimologia del nombre, dizen, que Oracion es hablar con Dios. San Iuan Damasceno, y San Agustin, dizen, que Cracion es pedir a Dios lo que conuiene. San Dionisio Areopagita dixo, que era entriego del alma a Dios. San Bernardo, sacrificio para Dios, y musica para los Angeles. San buenauentura, principio de nuestra biéauenturança. Santo Tomas[c] dize, que es inquisicion de las cosas celestiales, y desseo de las inuisibles. Ricardo de Santo Victor dize, que es vna prouida vista del alma, con que que mira la verdad. Hugo de Santo Victor, es vn frequente pésar, aueriguador de lo que es conforme a razon. Humberto, y Gerson dizen, que es vna intenció del alma, que busca la verdad. Dexo otras muchas explicaciones desta virtud, porque para ellas solas, no bastara vn pequeño libro, y menos para sus

a Lib. 1. Periherm. & 1. Annal.

b Vide Suarez, lib. 2. tom. 2. de Rel a c. 1.

c D. Thom. 2. 2. q. 83. art. 17. Richar. lib. 1. de contép. c. 4. Hugo lib. de Meditatione. Humbert. lib. 6. de erud. Rel. p 4. c. 24. Gers. lib. de Medit. cordis, c. 4. vide Aluarez to. 3. li. 1. p. 3. c. 2.

alabanças, y vtilidades, de que se puede ver nuestro Reuerendissimo Padre Maestro don Fr. Melchor Rodriguez, Obispo de Rosen, en el eruditissimo libro de su Agricultura, tratado 2. cap. 9. Dicip. Certificote Padre, que con lo que me has dicho de la Oracion, se me han leuantado nueuos desseos de darme a ella, pues tantos bienes tiene en si encerrados. Maestro. Aduierte (pues desde oy te recibo por mi dicipulo) que vna de las cosas que hazen daño a los que siguen el camino de la Oracion, es el poco silencio [a] que guardan de las cosas que passan en ella, ya sean sentimientos espirituales, ya otros fauores de Dios. Al padre espiritual [b] si, que se han de comunicar, para que las juzgue, si son de buen espiritu, o no, y enseñe al dicipulo, para que no sea engañado. Digo esto, para que estès aduertido de lo que importa. Y no has de callar nada a tu padre espiritual de lo que en tu interior passare, ni salir vn punto de su obediencia. Dicip. En todo quedo aduertido, y no saldrè vn punto de lo que me ordenares; lo q̃ te pido es, que me digas el modo y orden que tengo de guardar para tener Oracion. Maestro. Si hiziera, sino fuera

a Tho. de Kẽpis ser. ad Nouit. quicumque voluerit in spiritu proficere det se orationi, & silentij secreto.

b Santa Teresa en su vida, c. 25. S. Buen. de sex alis, c. 1 & 2. Casianus collat. 2. Nilus in Ascetico, aconsejan, q̃ se dè al Padre espiritual cuenta de la Oracion.

tan

tan tarde; dexemoslo para otro dia, que yo harè tu gusto. Dios te acompañe, y enseñe lo que es mas agradable a sus diuinos ojos.
Discip. El vaya, Padre, en tu alma.

§. II.

MAestro. Dios nuestro Señor haga perpetua morada en tu alma; aora que estoy desocupado me pareciò llamarte, y assi vamos a la guerta a nuestra fuēte, y tratemos de lo que tāto te importa, que es la Oracion Mental. Dicip. Dios te pague el cuydado, vamos. Maestro Sentemonos, y no perdamos tiempo; y oye con atencion.

Pierde el camino mucha parte de la gente que trata de las cosas del espiritu, porque las quieren lleuar, y seguir sin la orden que ellas han menester: y es esto en estos nuestros tiēpos mas peligroso que en los passados: porque como tenemos aora mas cosas de estas escritas, anda el lenguaje del espiritu mas generalmente, quiera nuestro Señor, que sea tambien exercitado, y que no estè mucho en la lengua, y poco en la experiencia. Algunos leyendo los grādes penitencias de los santos, los excessos mentales, y arrobos de los con-

emplatiuos, y otros fauores extraordinarios que Dios haze en las almas muy mortificadas; vanſe tras de lo que ſe ve en los Santos admirable, y no tratan del fundamento donde Dios leuantò tan grandes edificios. Mira hijo, vna de las principales razones porque algunos pienſan de ſi, mas de lo que tienen, y antes de tiempo ſe juzgan por muy aprouechados, es, porque con los primeros fauores de Dios, imaginan tener el colmo de la perfeccion; y es, que como Dios en ſus obras es tan conſiguiente y parecido, es tan hermoſo y ſuaue en ſus principios, que algunos engañados con la ſuauidad de ſus primeros fauores, ſe dã por perfectos a la primera comunicacion con Dios. Es eſto como la obra de vn Pintor [a] muy primo, cuyas primeras lineas de ſu idea, luego mueſtran la obra q̃ ha de ſer, y deſde el muerto color, haſta el claro y obſcuro acabado, todo parece de la mano de perfecto oficial. Y de aqui, a vezes, algunos q̃ poco ſaben, ſe admiran, no aduirtiendo, q̃ no ſe puede llamar obra perfecta, ſino la que es del todo acabada, que eſſo quiere dezir [b] perfecta. Aſsi las primeras lineas de buenos deſſeos, y el muerto color de guſtos ſuaues, que

a Deſta cõparaciõ vſa San Baſilio. li. de Reg. monaſ. c. 12 prouando, que la virtud ſe delinea deſde ſu principio.

b Perfectũ eſt cui nihil deeſt. D. Th. 1. p. q. 3. & 1. 2. q. 101. & 2. 2. q. 184. art. 2. in argumẽto 2. Es axioma de Ales. 3. Phyſ. textu 64.

ſienten muchos principiantes en la virtud, parecen tanto a la mano de quien lo dá, que es Dios, que muchos engañados, pienſan que ya han llegado al eſtado de perfectos: y con eſto pareceles, que lo que ſienten, es lo q̃ leen auer tenido los Santos, y edifican texados ſin paredes, y caſas ſin cimientos; y con qualquiera tentacion caen, y ſon engañados. Todo eſto digo, porque comienças aora, y no te engañes a los principios. Dicip. Quedo aduertido de lo que me has dicho, pues lo que dizes he viſto en algunos que ſe juzgan por eſpirituales, y ſolo tratan de los guſtos y dulçuras que en la Oracion tienen, y no los veo mortificados. Maeſtro. Si quieres caminar bien, procura tomar a tu cuenta la mortificacion [a] de la propia voluntad, y no tengas apetito, ni deſſeo de dulçuras en la Oracion, ni anſioſamẽte las andes buſcando, que Dios, q̃ es el que las dá, ſabe darlas quando, y como nos conuiene. Y ordinariamente no comunica ſus mercedes, ſino a las almas diſpueſtas por la mortificació, que es la que diſpone para recebir los fauores diuinos. Y todo lo que Dios dà antes della, es para que el alma no tema la dureza de la mortificació

[a] Eſto aconſeja Chriſto. Matthei 16. Si quis vult venire poſt me abneges ſemetipſum. San Gregorio en la hom. 32. in Euãgel. Caſia. collat. 9. S. Dorotheo, doctrina 4. enſeñan lo miſmo.

regalada con la dulçura y ſuauidad del cielo, como ſuele a vn hijo pequeño vn padre, para que tome vna purga amarga, hazelle primero muchos regalos. Por eſſo te aduierto eſto. Dicip. Dios me dè ſu fauor y gracia, para que yo lo obre como tu me lo enſeñas. Dime aora el exercicio de la Oracion, y lo que tengo de hazer. Maeſtro. Lo principal es no ofender a Dios, guardando ſus mádamientos y tus eſtatutos y regla; y aſſentado eſte primer principio, yr luego mortificando las paſsiones del alma. Dicip. Padre quales ſon las paſsiones que dizes? Maeſtro. Hijo nueſtros deſſeos deſordenados. Dicip. Como me tengo de mortificar? Maeſtro. Poniendo en pratica [a] la mortificacion: quiero beuer ſin neceſsidad, mortificome, y dexo de beuer. Dame guſto contar vn cuento, que no importa el dezirlo, callar; y aſsi vſar con los demas ſentidos, como es el ver, oyr, el guſtar, y lo demas que nos puede inquietar, y deſpues de eſto, y de la mortificacion interior, aſsienta muy bien la Oracion, y ella meſma ayuda a lo mortificacion de la propia voluntad, y de las paſsiones humanas; y aſsi han de eſtar juntas, como enſeñan todos los maeſ-

[a] El Padre Arias, li.2. de la mortificació, enſeña eſte modo, no dexãdo en el ayre los deſſeos de mortificació, ſino en particular exercitandolos.

tros

tros de eſpiritu, andando, como dezia la Eſ poſa[a] del monte de la mirrha, de la mortificacion propria, al collado del incienſo de la Oració. Porque aſsi como para labrar el hierro no baſta ablandarlo con el calor de la fragua, ſino ſe acude con el golpe del martillo, para darle la figura q̃ queremos: aſsi no baſta ablandar nueſtro coraçon con el calor de la deuocion, ſino acudimos con el martillo de la mortificacion, para labrar en nueſtra alma, quitando los malos habitos y inclinaciones que tiene, figurando en ella las virtudes que ha de tener. Dicip. Con la ayuda de Dios me tengo de diſponer a conſeguir la perfeccion, por eſſo Maeſtro mio, te pido, que no me dexes de la mano. Maeſtro. Hijo mira por ti, y ſi quieres alcançar lo q̃ pretendes, anda como cuydadoſo velador ſobre ſu familia, para que el demonio no te ſalga al camino, y haga boluer atras. Dicip. Ya deſſeo q̃ me enſeñes el modo de tener Oracion, y poner por obra mis deſſeos, pues Dios me los ha dado. Maeſtro. Porq̃ en el exercicio de la conſideració, o meditació, á de auer trabajo, aſsi por la ocupació del tiẽpo q̃ en ella ſe ha de gaſtar, como por la quietud y reco-

[a] Cant 4. Vadam ad mõtẽ mirrhe, & ad collẽ thuris.

gimien-

gimiento del coraçon, que se requiere; pareceme q̃ serà necessario, antes q̃ te diga comó has de meditar los misterios de nuestra Fè, declararte el prouecho deste exercicio. Para cuyo entendimiento has de saber, que las virtudes que son propias del Christiano, son principalmẽte aquellas tres nobilissimas virtudes que se llaman Teologales (por tener a Dios como objeto a quien miran) Fè, Esperãça, y Caridad. Tras estas se siguen las quatro Cardinales, que son Templança, Fortaleza Prudencia, y Iusticia (fuera de la penitencia, que mira a restaurar las quiebras dela virtud, que se ocasionaron por el pecado) Estas virtudes tienẽ el señorio sobre todas las demas, porque las otras virtudes estàn sugetas, como partes, en alguna manera suyas; porque debaxo de la Fè entra el temor de Dios, de quien es principio la Fè, [a] que representa el rigor del castigo diuino, y la grandeza de Dios, de donde nace el temor seruil y filial. Debaxo de la Caridad entra la beneficencia, que es acto suyo especial, y contiene vn desseo de hazer bien: y porque dos bienes especialmente se pueden dar vnos que tocan al cuerpo, y otros al alma, se subordina a la cari

a D. Thom. 2. 2. q. 7. art. 1.

dad

dad, la virtud de la limosna, [a] y misericordia, que atienden a esso. A la Prudencia, [b] corresponde dirigir las acciones humanas en orden a nuestro fin, para lo qual le siruen dos virtudes: vna que se llama Sinesis, y es la que propone lo que se deue hazer, excediẽdo la regla comun: otra que se llama Eubulia, y es la que propone lo que se deue executar, segun la comun regla. A la Iusticia, [c] que mira dar a cada vno lo que se deue, sigue la Religion, cõ que damos el deuido culto a Dios, por medio de muchos actos suyos, como son adoracion, oracion, deuocion, y otros, que es nuestra primera obligacion. Luego se sigue la Piedad, cõ que se dá lo que se deue a los padres, y deudos, que son los proximos mas allegados, y la obseruancia, y obediencia, con q̃ reuerenciamos, y obedecemos los superiores, la verdad, afabilidad, y liberalidad con q̃ comunicamos a los proximos, haziẽdoles bien, hablando a cada vno conforme se deue, tratando cõ ellos verdad, y dandoles credito a lo que dizen, como, y quando conuiene. A la Fortaleza, [d] (que es la que nos haze vencer las dificultades de la virtud, y no rendirnos al vicio, aun a costa de la propia vida) sigue la magnanimidad, q̃

a D. Tho. 2. 2. q. 32. & q. 30.
b D. Th. 2. 2. q 48. art. vnico.
c D. Th. 2. 2. q. 80.
d D. Th. 2. 2. q. 123.

pone medio en adquirir las honras, y possee-
llas: la magnificencia que inclina a gastar la
hazienda como conuiene, y la paciencia para
tolerar lo aduerso que se ofrece en alcançar
la virtud, y la constancia que mueue a perse-
uerar en el bien començado. A la virtud de la
Templãça[a] (que tiene por oficio refrenar el
apetito racional, y material, de lo que combi-
da a apartarse de la razon con su delectacion)
siguen muchas virtudes, porque vnas delecta
ciones ay, que están en cosas que siruen al ali
mento, otras en las que tocan a la generaciõ,
otras que estàn en algun interior mouimien
to de la voluntad, y apetito, otras en las accio-
nes exteriores. Para moderar el deleyte que ay
en las cosas del alimento siruen dos virtudes,
la abstinencia, que refrena los desordenes de
la comida, la sobriedad, que refrena las de la
beuida. Para refrenar los deleytes de la gene-
racion, siruen otras dos virtudes, la castidad,
que refrena el apetito, para que no aya junta
torpe, y la pudicicia, que estorua qualquier
desman liuiano en tocamientos feos: en lo in
terior de la voluntad, puede auer tres moui-
mientos, vno quando el impetu de la passiõ
del deleyte la quiere arrebatar, y este refrena

a D. Th. 2. 2. q. 141. art. 1.

la

la continencia; otro con que la voluntad espera alguna cosa deleytable, que la pueden dar, como son honras, y oficios; y este mouimiento enfrena la humildad: el tercer mouimiento es de ira, que nace de auerle quitado algun deleyte, o dado algũ positiuo pesar, y este refrena la mansedumbre y clemẽcia. Los desordenes delas acciones exteriores reprime la modestia; y porq̃ estas cosas exteriores son, o acciones, o palabras, o cosas q̃ siruen al ornato de vna persona, para los desordenes que en esto puede auer, atienden muchas virtudes; en quanto a las acciones, vnas se deuen hazer, y otras huyr; y las que se han de hazer, se han de hazer con firmeza y decencia, y a esto sirue la modestia, por medio de algunos actos suyos. En quanto a las palabras, deuen ser compuestas, y a esto sirue la austeridad. En quanto a las cosas externas, deue vna persona moderarse, no buscando cosas superfluas, y a esto sirue la parcidad, ni pretendiendo cosas exquisitas, aunque no sean superfluas, y esto reprime la moderacion. Todas estas virtudes nos son espuelas para el bien obrar, y nos socorren en los aprietos, quando las passiones desordenadas nos mue

uen a los vicios contrarios: en lo qual resplãdeze la prouidencia de la diuina gracia; porque asi como la naturaleza nos proueyò de diuersas potencias naturales, que sustentassen la vida, y otros instrumentos para su defensa, asi tambien la gracia nos proueyò de habitos virtuosos con que conseruar la vida sobrenatural, y defenderla de sus enemigos.

Supuesto esto, digo, que las mayores alabanças, que podemos dar a la meditacion, es ser ella vna grande ministra, y ayudadora de todas estas virtudes. Porque començando primeramente por la Fè, que nos haze creer q̃ Dios es nuestro Criador, Saluador, y Glorificador, que nos enseña que ay otra vida, que ay juyzio vniuersal de buenos y malos, y pena y castigo eterno, que Dios es nuestro vltimo fin, cierto es, que la meditacion ayuda a conseruar el conocimiento destas verdades, porque la meditacion sobrenatural, supone el conocimiento de la fè, como fundamento; y asi con la meditacion se arraygan en nosotros las verdades que la Fè nos enseña, sin las quales no huuiera quien enfrenara los coraçones de los hombres, y los hiziera estar a raya, y viuir en el temor de Dios,

que nace del conocimiento de la Fè. Por lo qual dixo el Profeta Abacuc,[a] y San Pablo, que el justo viuia de la Fè: no porque ella sola baste para darnos la vida, sino porque proponiendo las verdades de Dios, nos prouoca a amarle y huyr del pecado; y por esto mesmo nos la manda tomar el Apostol,[b] como escudo contra todas las saetas encendidas del enemigo. La cuydadosa y atēta meditacion, estas verdades que enseña la Fè, las despliega y aplica, inclinando nuestra voluntad a viuir conforme a ellas. Y lo mismo haze con la Esperança, y con la Caridad, a la qual sirue, ayudando juntamente a las demas virtudes, excitando la voluntad el amor dellas, con representarla su hermosura, su vtilidad, su premio, y la fealdad y daño, y castigo del vicio. Porque como la voluntad es vna potēcia ciega, que no puede amar, sino lo que conoce,[c] ni dar passo sin que el entendimiento la vaya alumbrando, para que nuestra voluntad se incline a amar las virtudes y a Dios, es menester, que el entendimiento la proponga quan amable sea Dios en si, y quanto lo sea para nosotros: esto es, quanta sea la grandeza de su bondad, de su benignidad, de su miseri-

a Abacuc ca. 2. Paul. ad Ro. 17. ad Gala. 3. ad Hebræ. cap. 10.

b Paul. ad Ephe. c. 6.

c D. Th. 1. 2. q. 4 ar. 4. ad quartū. Noster Zumel 1. 2. ibi. Suarez disp. 23. Metaph. Vazquez ibi. disp. 35. & Hurtado, disp. 14. de anima, y todos los Escolasticos.

cordia,

cordia, de ſu hermoſura, de ſu dulçura, de ſu manſedumbre, de ſu liberalidad, y de todas las demas perfecciones ſuyas. Y deſpues deſto, quan piedoſo aya ſido con noſotros, quanto nos amò, quanto por nueſtra cauſa hizo, y padeciò, deſde el peſebre haſta la Cruz, quantos bienes nos tiene aparejados para adelante, quantos nos haze de preſente; de quantos males nos ha librado, con quanta paciencia nos ha ſufrido, y quan benignamente nos ha tratado cõ todos los otros beneficios ſuyos, que tambien ſon innumerables. Y conſiderando, y ahondando mucho en la conſideracion deſtas coſas, poco a poco ſe và encendiendo nueſtro coraçon en amor de tal Señor. Porque ſi aun las beſtias fieras aman a ſus bienhechores; y ſi las dadiuas (como ſuelen dezir) quebrantan peñas, y quien hallò vn beneficio, hallò cadenas para prender los coraçones, que coraçon aurà tan duro, y tan de fiera, que conſiderando la inmenſidad y grandeza de todos eſtos beneficios, no ſe encienda en amor de quien ſe los dio? Iuntaſe tambien con eſto, que conſiderando el hombre eſtas coſas, y haziendo, con el fauor diuino, lo que es de ſu parte, haze Dios tam-

bien

bien lo q̃ es de la ſuya, que es mouer a quien ſe mueue, y ayudar a quien ſe ayuda, fauoreciendo en la meditacion cõ la lumbre del eſpiritu Santo, y cõ el Don de entendimiento, el qual quanto mas penetra y entiende eſtas razones de amor, tanto mas nos enciende en el. Porque aſsi como aquella luz eterna y palabra del padre, no es palabra eſteril, ſino fecunda, que juntamente con el Padre produce al Eſpiritu Santo, que es amor conſuſtancial, aſsi tambien lo haze eſta luz y palabra de Dios en nueſtros coraçones, encendiendo y ſoplando en ellos eſte amor. Y de la manera que la conſideracion ſirue a todo lo que auemos dicho, aſsi tambien ſirue a todas las demas virtudes. Y pues ya hemos dicho algo de la vtilidad de la Oracion, dexemos el tratar della para otro dia, que parece ya tarde, y ſea para mañana. A Dios dicipulo.

Dicip. La doctrina que me has enſeñado tengo en el coraçon aſſentada, Dios te pague el trabajo que tomaſte por mi, y vaya contigo: en eſte lugar te eſperarè mañana, para que ſe proſiga eſta materia.

Maeſtro. Aguarda en el, y pidele a Dios me dè ſu luz en todo.

§. III.

DIcipulo. Bendito ſea mi buẽ Ieſus, que me ha dado tan buen Maeſtro, aqui me dixo eſperaſſe, y mientras viene, quierome recoger a penſar en mi vida paſſada: mas ya parece que le oygo venir. Maeſtro. Dios eſtè en tu alma, hijo, ha mucho que eſperas? Dicip. Padre, para mi deſſeo, qualquier tiẽpo me parece mucho. Maeſtro. Sentemonos, y aduierte cõ cuydado lo q̃ aora dixere.

El modo que has de tener en la Oracion es, que qualquier punto que tomares entre manos, has de yr exercitando las tres potencias de tu alma, Memoria, Entendimiento, y Voluntad. Lo primero, poniendo con la memoria delante de los ojos del entendimiento, el punto, o miſterio: ſobre el qual quieres tener Oracion, y luego entrar con el entendimiento, diſcurriendo, meditando, y conſiderando aquellas coſas que mas te ayudaren a mouer tu voluntad; y luego ſe han de ſeguir los afectos della: y eſto vltimo es lo principal, y en lo que has de parar, porque eſſe es el fin de la meditacion, y el fruto que has de ſacar de todas las conſideraciones y diſ-

cursos del entendimiento. Todo esto se ordena para mouer la voluntad al desseo de lo bueno, y aborrecimiento de lo malo. Digo pues, que lo primero que has de hazer en la Oracion, en qualquier punto que tomares, es hazer memoria del misterio que tienes meditacion. Lo segundo, discurrir en las razones que ay para mouerte a algun afecto, y luego mouer la voluntad. Y mira hijo, que es de mucha importancia en la Oracion, yr con atencion rumiando, y desmenuçando despacio las cosas. Lo que no se desmenuça en la boca y masca, ni amarga, ni dà sabor; por esso el enfermo se traga la pildora entera, porque no le amargue, y por esso no le amarga al pecador el pecado, ni la muerte, ni el juyzio, ni el infierno, porque no desmenuça essas cosas, sino tragaselas enteras, tomandolas a bulto, y a carga cerrada. Y tambien por esso no le dà gusto, ni sabor la vida de Christo y su Passion santissima, porque no la desmenuça, y rumia como deue. Dicip. Padre, acuerdome que leì en vn libro espiritual, que la meditacion es, como el dar con el eslauō en el pedernal.

Maestro. Bien apuntas, q̄ con el discurso

y meditacion has de dar golpes en el pedernal de tu coraçon, hasta que se encienda en amor de Dios, de humildad, y de otras virtudes. Y no has de sossegar, hasta encender este fuego, ni vsar mas de la meditacion y discurso de lo que basta para esso. Dicip. Padre damelo a entender con mas claridad.

Maestro. Esto significò Dios al Santo Iob, [a] quando le dixo: Por ventura por tu sabiduria muda las plumas el Gauilan quando bate sus alas al medio dia? Gran marauilla es por cierto, que sepa esta aue desnudarse de las plumas viejas, y que para esto busque el ayre caliente de medio dia, para que con su calor se dilaten los poros, y con su mouimiẽto se despidan las plumas viejas, y se dè lugar que nazcan cañones nueuos. Mas quanto mayor marauilla es ver vn alma desnudarse de Adan, y vestirse de Christo, mudar las costumbres de hombre viejo, y vestirse del nueuo? Pues esta tan marauillosa mudança se haze, quando el alma deuota se conuierte al medio dia, y alli bate sus alas al ayre. Que es cõuertirse al medio dia, sino leuantar en la Oracion el espiritu, mirando aquella luz eterna, y los rayos de aquel Sol de justicia? Y que es

[a] Iob c.39. vers.27. S. Grego ibi. Pineda n.5 y Nicolao de Lyra apud glossa, refieren esta renouaciõ del Gauilan.

batir

batir ſus alas al ayre, ſino eſtar alli ſuſpirando, y aleando con afectos y deſſeos de las virtudes, inuocando, y pidiendo con grandes anſias el fauor y gracia de Dios? Pues entonces ſopla el ayre de medio dia, que es aquel celeſtial freſcor del Eſpiritu Santo, y con ſu templado calor y dulce mouimiento, nos esfuerça, y ayuda a echar fuera todas las plumas viejas del antiguo Adan, para que ſe dè lugar a las plumas nueuas de las virtudes y ſantos deſſeos que alli comiençan a renacer. Y eſto es lo que por otras palabras ſignificò el Eclesiaſtico,[a] quando dixo: Los que temen al Señor aparejarán ſus coraçones, y ſantificaràn ſus almas delante del. Lo qual ſeñaladaméte ſe haze en el exercicio de la deuota Oracion, porq̃ aqui es dōde mas familiarméte ſe preſenta el alma delante de Dios, como dize San Bernardo,[b] y aqui es donde llegandoſe a aquella luz eterna ve mas claro ſus defectos, y los llora y los acuſa, procurando el remedio dellos, pidiendo el Señor ſu gracia, y proponiendo de ſu parte la enmienda, ſacando afectos feruoroſiſsimos de todas las virtudes, deſſeo de ſer deſpreciado de otros, deſſeo de humildad, de padecer trabajos por Chriſto,

a Eccleſiaſ. cap. 2.

b Bern. ſer. 57. in Cāti.

dolor, y contricion de los pecados, y propositos firmes de antes rebentar que pecar, agradecimiento de los beneficios recebidos, resignacion verdadera, y enrera en las manos de Dios: y finalmente desseo de imitar a Iesu Christo nuestro Redentor, y Maestro de to. todas las virtudes que resplandecen en el, y a esto se ha de endereçar y ordenar la meditacion, y esse es el fruto que se ha de sacar della, para que asi poco a poco se vaya santificando, y enmendando tu vida. De aqui se sigue, que pues la meditacion y discurso del entendimiento le has de tomar, como medio para mouer la voluntad a estos afectos, y esse es el fin de todo este negocio; tanto has de tomar della, quanto fuere necessario, para q̃ se mueua la voluntad con algun afecto de alguna virtud, como dolor de pecados, amor de Dios, desseo de padecer por el, o otro semejante. Y en viendo alguno destos afectos, se ha de cortar el hilo al discurso, y hazer pausa en el desseo de la voluntad, hasta satisfazerte y embeuerle muy bien en tu alma. Y mira hijo, que en esto està todo el punto de la Oracion; y asi como la meditacion te diere motiuo de manera, que tu volũtad se mueua

a la deuocion, y ſentimiento, que deſſeas; aì has de parar, y en eſſo te has de detener, ſin anſias de paſſar a otra coſa, haſta que quedes ſatisfecho. Aſsi como quando el cuydadoſo hortelano riega vna era, en comẽçando a entrar el agua en ella, detiene el hilo de la corriente, y dexa embeuerſe el agua por las entrañas de la tierra ſeca, y haſta que eſtá bien embeuida no paſſa adelante. Aſsi en començando a entrar el agua del buen deſſeo y afecto en tu alma, q̃ es como vna tierra ſin agua, has de detener la corriẽte del diſcurſo del entendimiento, y eſtar gozando deſſe ſoſsiego y afecto de la voluntad, quanto pudieres, haſta q̃ ſe embeua en tu coraçon, y quedes muy bien ſatisfecho. Dicip. Padre, ſi puedes, y tienes tiempo, pidote por el amor que a Dios tienes, me des a entender eſto, ſi es poſsible, con mas claridad; y juntamente el principio y modo de la Oracion. Maeſtro. Aunque pienſo que tengo dicho la ſubſtancia de todo lo que importa para lo que pretendes, harè tu guſto. Dicip. Dios te pague eſſa buena voluntad y caridad que tienes de aprouechar mi alma. Maeſtro. Antes que vayas a la Oracion, has de penſar los puntos que

has de meditar, e ydo a ella, de rodillas (y si te cansares, sientate, o de manera que el cuerpo no se inquiete) presinate, como quien està delante de Dios. Di luego la confession vocalmente, con mucha deuocion y dolor de auer ofendido a Dios; y dicha, recogete dentro de ti mesmo, e inuoca mentalmente a la Virgen nuestra Señora, que te enseñe, y sea tu Maestra en este camino, y al bendito Patriarca San Ioseph, de quien serás muy deuoto; y esto con pocas palabras mẽtales. Y porque el saber orar como conuiene, es muy especial don de Dios, y obra del espiritu Santo, pidele humilmente, que el te enseñe a hazer este oficio, y te dè gracia para estar alli hablando con el con aquella atencion y deuocion, y con aquel recogimiento de coraçon, y con aquel temor y reuerencia q̃ conuiene a tan grande Magestad; y assimismo, para que de tal manera perseueres, y gastes aquel poco de tiempo en este exercicio, que saigas del con nueuas fuerças y aliento, para las cosas de su seruicio, y di: Señor a tus [a] pies estoy enfermo, dame salud, y hagase en mi tu volũtad. Considera, y di; Quiẽ soy yo? Cõsiderando tu baxeza, mira a quien vas a hablar,

a Esta oracion hazia cada dia S. Macario. teste Palladio in hist. laus.

q̃ es Dios omnipotente, rico, ſabio, y podero-
ſo infinitaméte: procura aqui aficionar tu co
raçon deſte Señor; luego toma el miſterio
que lleuas, haz cuenta que quieres meditar a
Chriſto nueſtro bien, coronado de eſpinas;
pon luego en tu coraçon pintado, con la ima
ginacion, [a] a Chriſto açotado, y todo llaga-
do, y lleno de cardenales; ponte a ſus pies con
la conſideracion, y dile: Adoroos mi verda-
dero Rey; adoroos mi ſoberano Señor; ado-
roos todo abierto de pies a cabeça en llagas,
para curarme las mias; adoroos bañado en
ſangre, para lauarme de mis pecados; ado-
roos deſnudo, y afrentado, para cubrirme y
honrarme. Quando, Señor, quando llegará
ya la hora en que de todo mi coraçon, y de
lo intimo de mi anima, os ame, y correſpon-
da fideliſsimamente a eſſe amor, con entre-
garme todo, y conſumirme en el por vos?
Eſte ſoys vos, Señor mio, en todo os pareceys
con vos miſmo, todo ſoys amable, todo libe-
ral, todo lleno de miſericordias, y todo em
pleado en mi remedio. Yo ſoy tal, que en
todo me parezco conmigo, miſerable pobre
tibio, duro, y frio en vueſtro amor, amigo
de mi, y oluidado de vos. O bondad, o miſe

b Para recoger la imaginació en la oracion, aconſejan eſto varones eſpirituales: el Padre Puēte lib. 1. Anaya de Oracion, y lo enſeñò en ſus exercicios eſpirituales el grā Patriarca S. ignacio de Loyola.

ricor-

ricordia, o largueza, o mar lleno de todos los bienes y mercedes! O Dios mio, o Redemptor mio! Quien os á parado asi? Mis pecados son, Señor, los que os pusieron en este estado: o quien nunca os huuiera ofendido. Haz actos de contricion; y si tu voluntad, como te tengo dicho, se aficionare, no passes adelante, hasta que veas que estàs tibio. Luego mira con los ojos de tu alma, como le poné en aquella santissima cabeça aquella cruel Corona de espinas; está con atencion, muy despacio, mirando como se la van apretando, y le van incando aquellos juncos marinos, por aquel santo celebro. Mira los dolores que tu Christo sentiria; compadecete del, estate muy despacio mirandole, y di: O diuina cabeça! y toda quereys que sea traspassada de duras y crueles espinas, y atormentada con terribles dolores, y que corran della tantos hilos de sangre, quantas llagas las espinas en ella abren? Quereys diuino Cordero, que esse hermosissimo rostro, que no ha de ser abierto con heridas, si bien maltratado, y lastimado con bofetadas, y otros oprobrios, sea por mi dessa sacratissima sangre cubierto, y todo, de pies a cabeça, parezcays vna

llaga

llaga fresca, abierta para mi alma, y para remedio de mis miserias. Adoroos Dios mio, adoro esse diuino amor que me teneys, penetrad, mi buen Iesus, este coraçon con essas espinas; venga de essa sacratissima cabeça, hiruiendo en sangre, vn inflamado amor, q̃ me derrita, y abrasse, y todo me mude en si. Y si en esto tu coraçon se fuere deleytando, y tu alma estuuiere con paz y tranquilidad, y deuocion; estale mirādo todo el tiempo que durare essa deuocion y paz, gozando de essa quietud, aunque se passe toda la hora, o horas: y si vieres que te vas enfriando, dà vn soplo a la lūbre, para que se buelua a encender: quiero dezir, que hagas vn acto de amor, o de alguna virtud, diziendo: Dios mio, quando te amarè yo? y otros deste modo. [a] Y si boluieres a la quietud que tu alma gozaua, estate aì mirando a Christo, y dexate estar a sus pies, que en esso està la ganancia. Y si con los actos de amor de Dios, o de las virtudes, no boluieres a tu quietud, prosigue la meditacion adelante: mira luego como por aquel rostro sagrado le và corriendo a hilos la sangre de las heridas que la Corona le hizo en la cabeça: estale mirādo muy despacio, como

a El vso de las oraciones breues q̃ llamā jaculatorias, porque las arroja el alma, como saetas, que hierā el coraçon de Dios, para feruorizar la oracion, alaba Casiano, colla tione 9. c. 33. y eran ordinariamente vsadas de los monges de Egypto. Augustinus epist. 121. cap. 10. Dicuntur fratres in Egypto crebras, quidem habere orationes, sed eas tamen breuissimas, & raptim quodāmodo iaculatas.

ſi verdaderamẽte paſſaſſe agora delante de ti: bueluete a compadecer de tu Dios, y dí en el interior de tu alma. O quanto mas aficiona y prende los coraçones tocados de vueſtro amor, eſta ſangre que corre por eſſe diuino roſtro, eſſas eſpinas y dolores que eſſa diuina Cabeça padece, que ſi eſtuuiera con coronas ricas de la tierra! Las riquezas deſta tierra dan ſolo a quien las tiene, hermoſura, o eſtado, y eſtos vueſtros dolores y eſpinas, llenan las almas de ſuauidad y riqueza, y prenden con cuerdas de infinito amor. O eſpejo de la gloria, quien nunca os perdieſſe de viſta, quien ſiempre cõ los ojos y deſſeos del alma anduuieſſe tras vos! Deſſa Cabeça eſpinada viuo, della reſpiro y me ſuſtento, ſolo en ella me veo, y pierdome quando della me oluido. Adoro en ella mi verdadera vida, mi ſoberana gloria; la hartura y ſatisfacion deſta alma. Y ſi cõ eſto boluiere tu voluntad a encenderſe, eſtate quedo, y no medites mas, ſino goza deſſa trãquilidad y quietud, como eſtá dicho; y ſi en eſto ſe acabare la hora, poco importa, que no es tarea, que ſe han de acabar todos los puntos que lleuas: y ſi no, mira la paciencia y humildad de Chriſ-

to, muy despacio, de manera que procures aficionar tu voluntad a estas virtudes, embeuiendo en tu alma essas virtudes que ves en Christo: y mira como hazen burla del, llamandole Rey de burla. Compadecete de tu Dios, y miralo menospreciado por tu amor; recogete, y procura quietar tu alma, amando a este Señor, a quien tanto deues; y luego preguntate a ti mismo: Quien es este hombre que padece? verás que es Dios. Pondera esto mucho, espantandose tu alma de ver a Dios Omnipotente, poderoso, infinito, hecho hombre, y padecer tan crueles tormentos. Amale mucho con quietud y atencion; luego dile: Señor, por quien padeces, por mis pecados? Haz actos de contricion, pesandote de la vida passada, y de lo poco que le sirues de presente, y de las faltas que hazes cada dia en su seruicio, esto muy despacio. Y luego dile: Señor mio, amores de mi alma, quiẽ os hizo padecer? el amor. O infinito amor! dame tu, Señor, amor, para q̃ mi alma te ame: haz aqui fuerça a amar este Señor, recogiẽdo te muy despacio todo lo q̃ pudieres. Despues desto haz actos de martirio, diziendo: O Señor, quien se viera delante de vn tirano, con-

a Matthæi cap. 27. & Marci c. 15 Luc. c. 23. Ioan. c. 19.

fessandote por verdadero Dios, y muriendo por tu ley! Y considerate puesto en el martirio, como si te açotassen, o degollassen, o otro semejante; y procura sacar destos actos, amor feruorosissimo a tu Dios: despues de bié empapado, y embeuido este amor en tu alma, inuoca a todos los Cortesanos del cielo, que den infinitas gracias y alabanças por ti a Dios, pues le gozan eternamente, y di: Señor, mi desseo es daros gloria y honra infinita, si fuere possible, y assi doy vozes a todas las criaturas, para que me ayuden a daros gracias y alabanças, por las mercedes y beneficios q̃ me hazeys en sufrirme a vuestros pies, siédo merecedor del infierno. Pide a Dios lo que tuuieres necessidad, y que plante en tu alma todas las virtudes que le agradá, y quite della todo lo q̃ no es de su voluntad. Encomienda el estado Eclesiastico y secular, del Sumo Põtifice, y mas Eclesiasticos, a todas las Religiones, en particular la tuya; los Prelados della, a el Rey nuestro Señor, los Principes Christianos, la paz entre ellos; y los cautiuos Christianos, y a todos tus amigos y encomendados; a las benditas almas del Purgatorio, en particular a las que tienen mas necessidad.

Luego

Luego mira si has tenido algunas distracciones, y si las has tenido, mira si son por tu culpa, y si lo son, di a Dios:[a] Señor a mi me pesa de auer estado distraydo, yo quisiera, Señor, estar vnido con vos, mas de mi no se puede esperar mas que esto. Y si hallares que no son por tu culpa, di: Señor, si son porque es vuestra voluntad, en castigo de mis pecados, Yo me huelgo que se haga en mi vuestro gusto. Pidele te dè gracia para que no le ofendas. Pareceme que te tengo dicho todo lo que en esto alcanço con mi poco caudal, y assi me quiero yr a la celda: y aduierte, que desta manera has de meditar todos los misterios, en quanto fuere de tu parte. Dicip. Padre antes que te vayas y me despidas, dime el remedio que tengo de tener para las distracciones y sequedades, y como me tengo de auer en ellas. Maestro. Dexemoslo para mañana, si Dios fuere seruido, que aora no ay tiempo, que yo te lo dirè, y assi mañana en la tarde bolueremos a este lugar, que es razon que nos recojamos. Dicipulo. Sea como tu quisieres. Maestro. Dios te acompañe, y enseñe hazer su voluntad. Dicip. El te pague, Padre mio, lo que yo no te puedo

a Este exercicio de pedir a Dios perdon de las faltas de la Oracion, alaba S. Buenauentura de Processu Reli. y Huberto. lib. 1. de de Oratione, cap. 26. y S. Bern. Serm. 85.

pagar, y te dè todo lo que tu alma desſea.

§. IIII.

DIcipulo. Mucho tarda mi Maeſtro, ſus ocupaciones no le deuen de dar lugar a venir con mas breuedad; mas ya pienſo que le oygo venir. Maeſt. Dios more en tu alma dicipulo; eſtaràs ya eſperando lo que te prometi? Dicip. Padre ſi. Maeſt. Pues ſentemonos debaxo de vn arbol q̃ nos haga ſombra, con la qual nos combide a tratar nueſtra materia. Dicip. Vamos muy en buen hora. Maeſt. Dize San Iuan Climaco,[a] que en la Oració ay tres maneras de diſtracciones. La primera es inmundicia; la ſegunda deſtierro; la tercera hurto. Inmundicia es aſsiſtir delante de Dios en la Oracion, reboluiendo en tu coraçó voluntariaméte malos penſamientos; y eſto nace de nueſtro deſcuydo y negligencia, de andar entre dia con poca guarda del coraçon, y poco recogimiento en nueſtros ſentidos; y anſi el que anda deſta manera, no tiene de que preguntar de donde le viene eſtar deſtraydo en la Oracion, y no poder entrar en ella; porque claro eſtà, que las imagenes, figuras, y repreſentaciones de las coſas

a Cap. 28. de Oratione.

que dexa entrar allá denrro en el coraçon, le han de molestar en la Oració. Dicip. Bien cierto, y cõ mucha verdad se pone a esta distracion nombre de inmundicia; porque claro està, que si en la tolua de la tahona echan cebada, cebada molerà la piedra, si trigo, trigo; ansi me parece, q̃ es nuestro coraçõ, que no puede estar sin moler, si le echan buenos pensamientos, molerà en la Oracion buenas consideraciones; y si malos, molerá malos pensamientos. Maestro. Muy bien dizes, no tengo mas que dezirte, pues me has entendido, y asi te dirè lo segundo.

El destierro es ser alli el hombre preso, y lleuado a otra parte con cuydados inutiles, aqui, si los aduierte el hombre, y se dexa yr tras ellos aduertidamente, es lo mismo que inmũdicia: y si asi como se siente apartado de lo que meditaua, recoge sus potencias, y se entra allà en lo interior de sú alma, y buelue a proseguir su Oracion, no ay que afligirse, que aqui no ay culpa. Lo tercero, que es el hurto, es quando secretamente, sin sentirlo nosotros, se derrama, y diuierte nuestra atencion: y es, como el demonio sabe el grande prouecho que el alma saca de la Oracion, tiene

grande ojeriça con ella, y ansi procura hazerla toda la guerra q̃ puede: y de aqui es, quando estamos en la Oracion tenemos muchas vezes, sin sentir, muchas tentaciones; y vnas vezes mas que otras; y entõces nos trae el demonio vn tropel de pensamientos, y algunas vezes tan feos, que nos ponen temor y miedo, y parece que no vamos a la Oració, sino a ser tentados, y molestados con todo genero de tentaciones: y a vezes pensamientos, que en nuestra vida tal pensamos; y es como el demonio sabe que todo el remedio de nuestros males està en la Oracion; y sabe que es fuente de todos los bienes espirituales, y remedio eficaz para alcançar todas las virtudes, dale gran pena, y ansi pone toda su fuerça para estoruarla. Nota san Basilio, y es cosa cierta, que en la Oracion solamente, entonces se ofende a Dios con estos pensamiẽtos y distraciones, quando vno por su voluntad, aduertidamente, y viendo lo que haze, està distraydo. El que en la Oracion se pone a pensar de proposito en cosas impertinentes, bien merece sú distracion nombre de inmundicia, y de que no le acuda Dios, sino que le castigue. Dize S. Chrisostomo: Como

quieres

quieres que te oyga Dios, si tu no te oyes? Pero quando vno haze lo que puede, y es en si por flaqueza, y no poder tener tanta atencion como queria, y conuiene, se distrae, y se và a otras partes, entóces no se ofende Dios,[a] antes le mueue a compassion y misericordia, porque conoce muy bien su Magestad nuestra flaqueza; y ansi, aunque vno no sienta en la Oracion, deuocion, ni jugo, sino muy grá de batalla de pensamientos, y distracciones y sequedades: y esto, aunque le acontezca cada dia, y todas las vezes que se pusiere a los pies de nuestro bué Padre Dios; y no por esso dexa aquella Oracion de ser muy buena y agradable a Dios, y de grande valor y meritos. Es esto de suerte, que muchas vezes suele ser mas meritoria y grata, que si la tuuiera cō mucha deuocion, tierna, suaue, y quieta. Y aduierte, que padecer lo que tengo dicho en la Oracion, no es solamente de principiantes, ni aun de aprouechados, sino tambien de Sátos: Santo Tomas[b] en su Secunda secundæ, tratando de la Oracion, trae a este proposito lo que dize Dauid; Mi coraçon me ha desamparado; y añadir tambien los Santos en la Oracion, a vezes se distraen, es para que en-

a Quoniam ipse cognouit figmentum nostrũ. Psal.102.

b 2.2.q.83 art.3. in argumento, sed contra, ex Psal.39. de Dauid. Cor meum dereliquit me, dize, etiã sancti viri orando quando que vagationẽ mentis patiuntur.

tiendas la necessidad que tienen de paciencia los que tratan de Oracion, para sufrir la inquietud del pensamiento, quando los Santos aun no estàn libres desta guerra, mientras viuen en el mundo. El gran Padre de la Iglesia San Agustin, [a] tratando de libertad de la imaginacion, dize assi: Trayga cada vno su coraçon, y considere ansi mismo, sin adulacion y fingimiento, y con atencion mire lo que passa en el coraçon del hombre, de que manera la Oracion muchas vezes es impedida con vanos pensamientos, de tal modo, que apenas puede estar delante de su Dios; y aunque se quiera hazer fuerça para estar en pie, no puede, ni halla dōde se recoja, ni fuerça q̃ detenga aquellos vagos mouimientos. Dirá cada vno, esto passa por mi, pero no por el otro, si la Escritura no nos dixera de Dauid [b] quādo oraua. Hallè, Señor, mi coraçon para orar a ti, Señor. Pues porque dixo Dauid que hallò su coraçon para orar al Señor, sino porque algunas vezes huìa del, le yua siguiēdo como a fugitiuo, sin poderle asir, dando vozes a Dios? [c] Mi coraçō, Señor, me ha desamparado: hasta aqui es de San Agustin. Por esto echarás de ver, q̃ muchas vezes merece

a In Psal. 85.

b. 2. Regū. c. 7. Inueni Domine cor meum, vt orarem ad te.

c Psal. 39. quoniā cor meū dereliquit me.

mas el q̃ padece trabajos por Dios en la Oracion contra ſu voluntad, que el que viue ſiẽpre en bonança y hartura: ni tampoco dexa eſta Oracion llena de ſequedad de alcançar aumento de virtudes y perfeccion, aunque el no lo ſienta; es como el enfermo, que come vn manjar de ſuſtãcia, que aunque no le guſta, ni toma ſabor en el, ſino pena, recibe fuerça, y ſe conſerua, y crece en ſalud con el. Mira diſcipulo, que no conſiſte la buena oraciõ en tener guſtos ſenſibles y dulçuras, ſino en los actos que hazemos con las potencias del alma; pues hazer eſto, ſiempre eſtà en nueſtra mano, con el fauor de Dios, por mas ſecos y deſconſolados que eſtemos: porque aunque eſtè yo mas ſeco q̃ vn palo, y mas duro que vna piedra, eſtà en mi mano, con el fauor de Dios, hazer vn acto de humildad, de paciẽcia, o de amor de Dios y aborrecimiẽto del pecado. Dicip. Y ſi yo no ſiento guſto en los actos, ni conſolacion ſenſible, que harè? Maeſt. Aduierte, que no eſtá el negocio de tener buena oracion, ni el fruto della, en ſentir eſſa conſolacion y guſto; porque eſſos ſentimientos proceden del apetito ſenſitiuo; la voluntad es potencia eſpiritual, y no de-

pende desso: y ansi no es menester que vno sienta de essa manera los actos que haze, sino bastale que quiera aquello con la voluntad. Esto se vè claro en la contricion, que no nos pide Dios lagrimas, ni dolor sensible por el pecado, ni que se nos rompan las entrañas de dolor, sino el pesarnos de voluntad de auer ofendido a Dios, por quien el es, y es verdadero dolor. Lagrimas y dolor sensible, esso dalo Dios a quien el es seruido, y es su voluntad, y aquello que no està en nuestra mano, no nos lo pide Dios, sino essa voluntad fixa, y firme de agradar a Dios; y este se llama amor apreciatiuo, que es el que nos pide Dios, que el amor tierno no està en mi mano. Dize Blosio, que los que caminan por caminos de sequedades, y perseueran, son como los que siruen a su costa a algun grande Principe. Dicip. Dime agora, como conseruarè entre dia la Oracion y feruor que saco de la Oracion de la mañana, hasta la de la tarde? Maest. Para que no se te apague el fuego q̃ en la Oracion se enciende, frequentaràs entre dia, a menudo, vnas palabras, que llaman los padres de la vida espiritual, [a] jaculatorias, para que diziendolas, andes recogido y te hagas

[a] El vso de estas oraciones, y prouecho dellas, se puso arriba de Casiano, collat. 9. c. 33. y San Agust. in epistol. 121. capit. 10.

gas hombre interior. Pondrè aqui algunas, q̃ en las obras de Blosio hallè, aunque muchas vezes las dize mejor el alma, que para este exercicio no es menester concierto de palabras, que Dios no mira sino al coraçon.

[a] O buen Iesus, ò suauissimo Iesus, ò amorosissimo bien, ò dulcissimo bien, ò amantissimo de mi alma, ò amor suauissimo, ò vida de mi coraçõ! Quando te tẽgo de agradar en todo, y por todo? O quando será, que fuera de ti no viua cosa en mi? O dulçura mia, ò alma de mi alma, ò vida de mi vida, ò Señor! quando serà, que me vea yo vnido contigo? Quando, quando me verè fuera de mi, y del todo trãsformando en ti? O amores de mi alma! Si te amare, quando llegarè a amarte? O Iesus, dulce amor, dame amor para amarte! O vida, ò esperança, y gloria de mi alma! y otras muchas maneras de semejantes oraciones, que tu facilmente puedes componer. Tambien algunos versos de Dauid [b] puedes vsar, que los ay regaladissimos, como; Amarate fortaleza mia; y otros que hagan al proposito. Este exercicio puedes vsar en todo tiempo, aora camines, aora no, para juntarte con nuestro Dios y Señor, porque son vnas

a Blosio Tab. espiritual, fo. 290

b Dauid, Psal, 17.

breues

breues oraciones jaculatorias, llenas de amoroso afecto: las quales delicada, y suauemente, deues embiar, o arrojar à Dios, como saetas amorosas, que hieran el diuino coraçon. No me parece que en esta materia tégo mas que dezirte; solo te auiso que no seas floxo, ni tibio, porque si en esta guerra sales vitorioso, todos tres enemigos, sin mucha dificultad, se postraràn a tus pies; y con esto me despido de ti por aora: y solo te digo, que si te exercitares en este exercicio de la Meditacion, y Oracion, mortificando tus passiones y apetitos, y guardando pureza de conciencia, con breuedad subiràs al estado de la contemplacion. Dicip. O soberana doctrina, mas de espiritus Angelicos, que de hombres, verdaderamente has quitado de los ojos de mi alma vnas como cataratas, que no me dexauan ver, ni penetrar las riquezas del espiritu quieto: solo te pido, que no me oluides, pues despues de Dios, en tus manos tengo puesto el aprouechamiento de mi alma. Maest. Hijo yo tendrè cuydado de examinar tu espiritu, y ansi puedes caminar con mucha confiança en N. Señor, y buen Padre Dios. Dicip. Padre, y Maestro mio de mi

alma,

alma, ya que me despides, dame tu bendicion. Maestro. La de Dios te acompañe, y nos alcance a todos.
Amen.

Fin del Dialogo primero.



DIALOGO SEGVNDO, EN QVE DA LVZ DE LA vanidad del mundo; y como estima Dios al pecador arrepentido, que con feruor le sirue: y dà vna instruccion espiritual, ansi de la mortificacion, como lo que a Dios agrada que se hagan las penitencias con prudencia.



MAestro. Apartada el alma del afecto del pecado, y desseosa de librarse del; siguese luego entrar en batalla en las pasiones desordenadas, para quitar las inclinaciones y habitos adquiridos con el vicio: lo qual se haze por la mortificacion, reformando lo que el pecado quitò, como enseña San Dionisio,[a] y Santo Tomas. Dicip. El diuino Espiritu abrase mi coraçon, y pague el cuydado de tu enseñança, que el prouecho que

a S. Dyoni. c. 1. de diuinis nominibus Deus est reformatio eorũ que pro lapsa sunt. D. Th. lec. 2. Secundũ est quod homo derelinquat cómutabile bonum propter, quod a Deo recessit. Et quantũ ad hoc dicitur, quod Deus est reformatio, &c.

con ella siento, me haze darte enfado, para que me declares todo lo que vna alma tiene necessidad. Maest. El Señor, por su bõdad, me dè luz, para que yo te la comunique: oye pues con atencion.

Engañado el hombre con el lenguaje del mundo, y el de su vana hõra, hecha a Dios, y a su ley tras sus espaldas, y sigue el norte desdichado del agrado del mundo, buscando sus honras y deleytes, y ser estimado de los hombres. Destos dize Dauid: [a] Ojos tienen, y no ven, orejas tienẽ, y no oyẽ; es como si dixera: Estos semejantes hombres, para la palabra de Dios son sordos, y para seguir sus sendas son ciegos. Los soberuios antiguos Romanos, dize San Agustin [b] dellos, que desseauan viuir por tener honra mundana, y por ella no temian morir. Semejantes a estos son los que ciegos siguen al mundo. Veràs a estos tan inchados y soberuios, que en ninguna manera pueden sufrir, ni vna libiana palabra que cõtra ellos se diga, ni cosa que sepa, ni tenga olor a desprecio; ni soñado lo consienten, llenos de tantos puntos y sutilezas, que por marauilla ay quien se escape de no tropeçar en algunos dellos, y fender al sensible munda-

a Psal. 113.

b Lib. 12. de Ciuita. Dei.

no: y muchas vezes, y las mas, sin pensar que les ofenden. Dicip. O honra vana, condenada por Christo en la Cruz, a costa de sus grandes afrentas! Quien te diò assiento en el Templo [a] de Dios, que es el coraçon del hõbre Christiano? Maest. Y bien vana, y desdichada, tanto, que muchas vezes acaece, que algunos de los que te siruen (o honra mundana) entienden muy bien quan sin tomo eres, y quan vana cosa es seguirte; y queriendo, y pudiendo librarse de tu infernal yugo; con solo no se les dar nada de tus puntos, es tanta tu flaqueza y miseria, que quieren mas rebentar, y obrar contra la ley de Diós y su honra, que descansar, y honrar a Dios, huyendo de ti. Hagan estos lo que quisieren, huelguense, y recreense en los deleytes del mundo, abracense, y hagan matrimonio perpetuo con el pecado; den rienda suelta a sus vicios, passiones, y apetitos: tiempo vendrá que lloren sin remedio, y entonces tendràn oydos muy viuos, y despiertos, y oyràn cantar todos los Paraninfos del cielo, y todos los Santos.[a] Iusto eres Señor, y justos tus juyzios; que si el vil gusano se auergonçò de seguir al Rey de la Magestad; que tu, Iesus mio, y Redemptor

[a] 2. Corin. cap. 6.

[a] Psal. 118.

de

de mi alma, siendo la misma honra, te auerguences[a] (si assi se puede dezir) q̃ vna cosa tã vil, infame, y baxa, estè en cõpañia de los tuyos, y tuya? Dicip. O desdichadas almas, q̃ oluidadas de la patria verdadera, para que fuystis criadas, quisistis oyr, y seguir las sirenas infernales, oluidadas del efecto de su canto, que es matar a sus oyentes! es bien que pagueys desatino semejante, y que seays compañeros de Luzifer en la pena, pues quisistis ser su cõpañero en la culpa. Maest. Lo que yo te pido, dicipulo, y a las almas que siguen a mi Señor Iesu Christo, que tengas, tu y ellas los ojos ciegos, para los caminos herrados, y abiertos, para seguir a nuestro Capitan Christo; oydos para oyr la palabra de Dios, sordos para las del mundo, demonio, y carne. No presumas de ti, ni fies en ti mismo, acuerdate de lo que dize San Pablo: [b] Si estays en la Fè, nunca presumays, sino temè: y el que [c] piensa està en pie, mire biẽ no cayga. Sigue, ò dicipulo, a Christo, no de lexos, como algunos hazen, sino de cerca, y con feruor: huye las ocasiones de tropeçar, y las malas compañias, acordandote de lo que dize el Sabio: [d] Quien ama el peligro perece en el.

a Marci 8. vers. 38. Lucæ. 9. vers. 23. Qui me erubuerit, hunc filius hominis erubescet.

b Ad Rom. 11.

c 1. Corin. c. 10.

d Eccles. c. 3. ver. 2

Si quieres hallar a Dios, y gozarle, y seruirle con perfecció, sigue al mismo Dios, que por San Mateo [a] dize: El que me quisiere seguir, nieguese a si mismo. Mira hijo, esto es, como si dixera: Si quieres seguir mis pisadas, no has de dar gusto a tu apetito, ni plazer a tu voluntad: y negandola en todas las cosas, serás mi dicipulo. Esto se dize al varon que pretende la guarda de la ley de Dios, y se conuierte a el: y pues tu te has conuertido a Dios, ten siépre delante de los ojos la vida passada, para que siempre estè en ti este conocimiento, y el sentimiento della estè siempre viuo en tu alma. Comiẽça a seruir a Dios con gran feruor en la nueua vida. Dicip. Padre, lo q̃ me lastima, y aflige es, ver lo mucho q̃ tégo ofendido a Dios, y las innumerables ofensas, que contra su diuina Magestad tengo cometidas; y assi me parece, que jamas podrè agradar a quien tanto desagradè, q̃ es mi amado, y dulce Iesus. Maest. O hijo, como viues engañado! oye al mismo Redentor de la vida, Iesus. [b] Mayor gozo ay en el cielo, de vn pecador conuertido que haze penitencia, que de nouenta y nueue justos, que no tienen necessidad della. Sabes que quiere dezir esta senten-

a Cap. 16.

b Luc. c. 15

cia de Christo? que estima Dios en mas vn sieruo suyo, que con diligencia, y feruor le sirue, aunque aya sido poco antes, muy grande pecador, que nouẽta justos, que sin cuydado de nueuo aprouechamiento passan la vida. Y asi si tu quieres crecer en el seruicio de Dios y aumentar el caudal; que el mismo Dios te pone en tus manos, procura arder en amor de Dios, exercitandote en grandes virtudes: emprende cosas dificiles por seruir mas a Dios: dexa las cosas del mundo, huye las honras, sufre cõ alegria las injurias, arde con desseo de los bienes celestiales, y suspira, y gime por la patria celestial: conoce, y cõfiessa, en el tiẽpo passado auer herrado: trabaja de recompẽsar los daños passados con las ganãcias de la nueua vida: exercitate con la prudencia discreta, con penitencias, y aflicciones, como si huuieras hecho todos los pecados del mundo: priuate, por Dios, de cosas conforme al gusto, de que licitamente podias vsar: desprecia las cosas visibles: ama con amor encendido, los bienes inuisibles: humillate en todas las cosas: llora con grande sentimiento los pecados liuianos de solo el pensamiento: viue en todo cuydado de mortificar tus pasiones y

apeti-

apetitos, que este exercicio es piedra de toque para las demas. Dicip. Bien sè Padre, que todos los Sãtos hazen aprecio de la mortificacion, y dizen es el fundamento de la virtud;. pidote me digas todo lo que me está bié hazer, para ser perfecto enamorado de mi Dios, y amarlo mucho con todas las fuerças que en mi puede auer, dandome su diuina Magestad su fauor y gracia. Maest. Aunque en la materia de la mortificacion ay mucho que dezir, dirè todo lo que Dios me diere a entender, y algo de lo mucho que los Sãtos enseñan; y assi me parece que lo dexemos para mañana en la tarde, que yo te esperarè debaxo deste mismo arbol, que cierto parece, que esta sombra, que con sus verdes hojas nos haze, sirue de lugar a proposito para proseguir: y agora lo hiziera, si no huuierá tocado a Completas, y faltar de la comunidad sin causa y licencia, no es perfeccion; y assi, Dios vaya en tu alma. Dicip. El diuino Espiritu te dè luz, para que enseñes a este tu hijo, y te pague el bien que hazes a mi alma: mañana espero.

§. I.

§. I.

MAestro. Tardaua ya mucho hijo: Dios te acompañe. Dicip. El venga en tu alma: aqui lleguè agora en este punto, y huelgome que viniessemos temprano, porque aya tiempo de dar fin a la mortificació, porque estoy determinado a no dexarte, hasta que me digas todas las dudas que tuuiere en el camino espiritual: por esso ten paciencia, pues me recebiste por hijo y dicipulo. Maest. En Dios me alegro de ver tu desseo; no es menester que me lo ruegues. Yo te doy palabra de dezirte todo lo que mi corto entendimiento alcançàre y supiere, y declararte todos los estados de la Oracion, y las dudas que en ellos tuuieres, y dartè luz de muchas mercedes que suele Dios hazer a las almas que le siruen; y assi quiero proseguir nuestra platica de ayer, y dezirte que cosa es mortificacion, y como la has de exercitar.

Mortificacion, no es otra cosa, que priuar vno su voluntad de aquello q̃ gusta y quiere. Quando el hombre volũtariamente se priua a si mismo de alguna operacion, a que tenia inclinacion natural, o en que tomaua gusto,

segun

segun la carne, dezimos que se mortifica: y assi ay en el hombre vnas operaciones libres, que de su naturaleza son malas, y contrarias a la ley de Dios, como son el quebrantamiento de los diez Mandamientos, y demas preceptos: no cometer estos, ni quebrantarlos, huyendo del pecado que procede de no guardarlos, es mortificar los apetitos que inclinã a los tales pecados. Assi lo dize S. Pablo:[a] Mortificad vuestros miembros, que pertenecen a la vida y conuersacion terrena, que son la fornicacion, la inmundicia dela carne, el ardor libidiniso, la mala concupiciencia, la la auaricia. Quiere el Apostol dezir, que todos los pecados juntos hazen vn cuerpo de maldad, y assi cada pecado es vn miembro. Pide pues, el Apostol, que degollemos con la mortificacion, y cortemos con la penitencia este cuerpo del pecado, para que quede muerto y destruydo. Mortificado pues el pecado con la guarda de la ley de Dios, y mas preceptos, viuiendo con mucha vigilancia, no dexando poner el apetito de la voluntad en cosa que sea contra su guarda, y obseruancia, entremos mas adentro a la mortificacion de cosas licitas, que de suyo no son pecado, co-

a Ad Colo. cap. 3.

mo son inclinaciones al comer, beuer, vestir bien, y dormir mejor; el huyr penas, afrentas, y dolores; el tomar recreaciones licitas, honestas y moderadas; el admitir algunos gustos y consuelos y regalos para el cuerpo, que en rigor, no sean demasiados, y otras cosas que yo te yrè diziendo en el discurso de nuestra platica; y el abstenerse, en parte, destas cosas licitas, no durmiendo, ò beuiendo, y todo lo demas que licitamẽte podrè admitir. Esto es lo que los Santos llaman mortificacion propriamente; y esta es la que exercitaua San Pablo, quando dezia: Castigo mi cuerpo, mocerolo con penas y abstinencias, y hagolo seruir al espiritu. Aduierte hijo, si quieres ser miẽbro perfectissimo de Christo, has de mortificar tu carne, atormentandola, quitandola muchos consuelos licitos, y dandole penas, y afliciones, que licitamente tu pudieras huyr, y mortificando desta manera tu carne, no le dando gusto en nada, siguese, que mortificas tambien todos los vicios y apetitos malos que della nacen. Dicip. Padre en todo me tengo de mortificar, de manera que siempre tengo de andar en perpetua centinela, para que en sintiendo que se quiere le-

a 1. Corin. cap. 9.

uantar a mayores algun apetito desordenado contra el orden espiritual, no le dexe passar del primer mouimiento, aunque sea como tu dizes, en cosas licitas? Bien me acuerdo yo que me dixiste, que en la mortificacion y penitencia auia de auer prudencia; y que sin ella no era agradable à Dios cosa que hiziessemos. Maest. A su tiempo trataremos de la prudencia que se quiere, para que la penitencia sea agradable a Dios, y como tu la has de exercitar. Agora trataremos de las mortificaciones, para que las sepas; y despues trataremos de lo que importa sea con prudencia. Dicip. Lo que te pido, por el amor que te obliga a enseñar a este pecador, y dicipulo tuyo, que no te enfades de que yo sea tan importuno en pedirte la doctrina que mi alma tiene necessidad; y es, que me digas, y enseñes vna como instruccion de la vida espiritual; y assi me diràs como tengo de mortificar, y obrar juntamente. Maest. Esse pensamiento es mio, desde el punto que me pediste te enseñasse como te auias de mortificar, y assi oye, y aduierte.

El primer fundamento tuyo en todas las obras que hizieres, ha de ser hazer, y obrar,

para

para honra y gloria de Dios; y assi guardate de la vanagloria, que es enemigo casero que viue contigo. Desprecia todo loor y alabança; dessea con todo cuydado ser bueno delante de Dios, sin que el mundo te conozca; y aborrece ser alabado de los hombres; huye de saber, y preguntar si tus obras parecen bié a los ojos del mundo, o si las vituperan: nunca estimes tus obras, antes piensa siempre de ti, que no hazes nada. Si te oyeres alabar en qualquiera cosa, ya sea de virtud, ya en otra materia, recogete interiormente, y preguntate a ti mismo quien eres, y hallarás, que todo lo que oyes dezir de ti en materia de bié, es falso, si solo te miras a ti, y no mirasses a Dios, de quien todo esse bien puedes tener, nadie puede juzgar mejor de ti que tu mismo. Y supuesto que tu no hallas en ti cosa que buena sea, de que tienes que estimarte? Antes te puedes quexar de que hazen burla de ti, pues dizen lo que en ti no ay. Y preguntote yo, hijo, que te importa a ti ser tenido por bueno, si tu eres malo? Has de obrar de manera con tal cautela, que aunque las obras sean perfectas, no procures tu con cuydado, que vean en ti cosa por donde sean tenidas

por perfectas. Declarome mas, que sean de tal manera obradas, que edifiques, y sean sin ficcion, ni melindre espiritual; de manera, que el modo con que obres, antes encubra la obra, que dè a entender que la hazes. Y trabaja por ser tal qual desseas ser. Huye hijo, de toda murmuracion, por pequeña que sea; de manera, que todo lo que no fuere no dezir virtud del proximo huye. No permitas, quanto en ti fuere, oyr cosa que no sea para honra y gloria de Dios, y prouecho tuyo, o del proximo, que se te pegue al alma; duelete de los pecados de tu proximo, y no mormures dellos, y mira esto bien. Teme en ti lo que dizes, o oyes dezir de otros; y quãdo huuieres de reprehender a otro, mirate a ti primero. Si quieres que tus virtudes crezcan, no las publiques, ni saques a plaça: esconde tus virtudes con la Oracion: huye dezir lo que mereciste con tu obra, porque diziendola, la puedes perder, y callando la guardas. Quando porfiaren contigo, calla, y no quieras salir con la tuya. Antes que te acuestes de noche, recogete vn poco a la santa Oracion, y haz examen de tu conciencia, y mira como aquel dia gastaste el tiempo, y en que ofendiste a

Dios,

Dios, y en que desgustaste, y damnificaste al proximo. Hecho este examen, pedirás a Dios perdon de tus pecados, propuniendo con su gracia la enmienda. Acuestate honestamente, y haz por dormir entre amorosas oraciones jaculatorias, o entre regaladas meditaciones. Y si denoche despertares, todas las vezes que fuere, leuanta luego tu coraçon a Dios, dandole gracias, y alabanças. Quando alguna cosa quisieres hazer, hablar, pensar, y dexar, aduierte con todo cuydado, que és lo q̃ te mueue a hazerlo, pésarlo, hablarlo, o dexarlo, cõsiderando si en ello buscas a Dios, o a ti; y si hallares que buscas tu cõtento, volũtad, o qualquierpropio interes, dexa luego lo que toca a ti, y niega tu voluntad, endereçando la intencion a solo Dios; y haziendolo por solo amor suyo, y para su gloria. Y tu interior has de tenerle tan ordenado, que Dios te sea el todo en todas las cosas, y en todas las criaturas. Reconoce, y ama al mismo Dios; y a todas las mismas criaturas amas en Dios, mirandolas a todas como criaturas, que procede su origen, y creacion primera, del mismo Dios. No seas precipitado en lo que huuieres de hazer: sè en todo señor de ti,

con el sosiego, y quietud, que si estuuiesses en muy quieta, y pacifica Oracion, atendiendo siempre a Dios en las comunicaciones q̃ Dios te hiziere interiormente: consulta luego con tu Padre espiritual, y sin su cõsejo, no obres nada de lo que en la comunicacion tuuiste: mortifica tus desordenadas passiones y apetitos, como son ira, concupiciẽcia, temor, gozo, tristeza, amor, odio; porque todo esto sino procuras mortificarlo, impide la pureza tranquilidad, paz, y libertad del coraçon. No te metas en las cosas que no está a tu cargo, dexalas a Dios, rogandole por el bien de las almas. Lo mismo te digo hagas en las cosas de pecado, o mal exemplo, si a ti no te incũbe, o no puedes remediarlo. Recibe con alegre rostro todo lo que te aconteciere; agora sea dulce, agora amargo, y desabrido, y cõsidera q̃ Dios lo quiere, o permite para tu biẽ, y assi lo has de recebir como cosa importantissima y muy necessaria para ti: persigue varonilmente tu propria voluntad, sugetandola a la diuina. Procura morir verdaderamente al mundo; de manera, que como ciego, sordo, y mudo, ni mires, ni oygas, ni hables, ni quieras, ni dessees, sino aquello que te sea

proue-

prouechoso para mayor perfeccion. Fundate siempre en la humildad; y assi procura con cuydado, ser muy humilde, reconociendote por el mas malo de todas las criaturas: jamàs pienses que eres mas que otro, aũque te veas Prelado, Señor, o estimado; humillate, que desta manera serás colocado en el cielo; quãto mas te humillares, tanto mas te leuantarás a mayor perfecciõ. Iamàs, hijo, salga de tu boca palabra en tu alabança: aborrece de todo tu coraçon, dessear que te estimen. Iamas presumas que sabes en ninguna materia, porque la vandera de Christo, es la humildad: quien ha de entrar por la puerta, que es Christo, para yr a tal padre, es necessario humillarse, abate las alas a la soberuia; si hallares alguna cosa buena en ti, aduierte que no es tuya; ninguna obra que hagas por buena que sea, te ensoberbezcas con ella, pues tu no eres mas que instrumento, aunque viuo, cõ que Dios obra lo bueno: assi has de dar la honra, a quien te mueue, y dà virtud para obrar: para que subas, has de baxarte, no quieras saber vidas agenas, solo las obras buenas, y virtudes de los proximos, que nos pueden edificar con el buen exemplo: mortifica toda curiosidad.

Dize

a Serm. 20. Dize San Doroteo [a] a los amadores de la virtud, entre muchos documentos que dà, quando entrares en el aposento de algun amigo tuyo, guardate, que en ninguna manera seas curioso en inquirir y mirar, y escudriñar las cosas que en el ay: mortifica toda porfia, aunque tengas la razon por ti; despues que huuieres dicho tu parecer vna, ò dos vezes, y el otro no lo admitiere, calla, aunque parezca que el otro queda vencedor: obedece fielméte a tu padre espiritual, o a tu Prelado, queriendo en todas las cosas ser gouernado por el: y tambien conuiene, para mortificar nuestra propria voluntad, obedecer a nuestros yguales, y aun los que nos fueren inferiores, b 1. Petri, cap. 2. en cosas licitas; S. Pedro [b] nos lo enseña. Dize el Santo: Sugetaos a toda criatura por amor de Dios. Dicip. Perdoname Padre, el coraçon me està saltando: ò que grandes riquezas para el alma estan encerradas en este exercicio de la mortificacion! que atajo tan admirable, y que medio tan compendioso y eficaz para aprouechar mucho en breue tiépo, y alcançar gran paz, y serenidad en el alma, y gran caridad y vnion con Dios!

c Serm. 1. Maest. Hijo, dize San Doroteo, [c] si querémos

mos gozar de perfecta libertad de espiritu, exercitemonos en quebrãtar nuestra propria voluntad; esta vencida, y postrada a los pies de Dios, obra el alma marauillosamente, todo lo que es para gloria de su Criador. Dicipulo, si quieres salir vitorioso en la batalla espiritual, viue siempre cõ muy gran cuydado en perseguir tu voluntad, no dexandola engolosinar en cosa que dañe (aunque poco) tu alma: persigue con valor tus apetitos, no los dexes passar de primeros mouimientos, porque si les das entrada, teme la cayda que estàs muy cerca della.

§. II.

Dize San Basilio:[a] En el comer, o no comer, no està la virtud, sino en el comer con moderacion, en abstenerse quando es menester; y que en el vso del manjar, la intencion sea recta, ordenandolo para la virtud del alma; porque estos exercicios corporales, como por si mismos no sean buenos, y virtuosos, hazense buenos, y virtuosos, por el buen fin con que se hazen. Esto es de S. Basilio. Entiendes bien este dicho deste Santo? Dicip. Pareceme, q̃ quiere dezir el Sãto, q̃ no

a Serm. de Abdicatione, lib. de vera virginitate,

està la mortificacion de la comida en los manjares buenos, o malos, sino en que sea con fin de la salud, para seruir a Dios. Maest. Todo esso dize, mas tambien dize, que comiendo se junta el deleyte en el manjar; y asi tomando la refeccion corporal, has de lleuar el fin que tengo dicho; y junto con este fin, has de mortificar el apetito del gusto, siendo señor de ti con la consideracion, reprimiendo el apetito desordenado del deleyte que se atrauessare; y endereça siempre la intenciõ al fin q̃ tengo dicho. Dicip. Como es possible no sentir gusto en el comer, pues forçosamẽte se ha de sentir? Maest. No te digo que no has de sentir, que esso es natural, sino que esse deleyte no se busque, ni se tome por fin, sino se admita solamente para poder seruir mejor a la necessidad: y todas las vezes que comieres, dessea en tu coraçon, y di a Dios: Señor, si fuera possible, quisiera, tomando lo necessario, carecer de todo gusto y sabor en el manjar. Guarda vn modo vniforme, de templança, asi en tu comida ordinaria, como en los ayunos, y mas penitencias. Lo siguiente refiere Sozomeno,[a] que dezia vn Santo. La abstinencia, y mas

a In histo. Tripart. ta, b.8. c.1.

peni-

penitécias, no desigual, sino ygualmente cótinuadas, son discrecion, y sin grandes estremos, acompañada con obras de caridad, en breue tiempo lleua al sieruo de Dios a la perfeccion, y a vn estado libre de passiones desordenadas: esta es comun sentencia de lós Santos. De que sirue hazer muchas abstinécias, que la naturaleza no puede lleuar, y se va postrando, y luego andar por causa de la flaqueza, con el almuerço, y merienda en la manga, y comer al dia mil vezes? Que prudécia es andar vestido de cadenas, celicios, y rallos, si luego, ni traygo celicio, ni cadena, y visto tunica de liéço, porq̃ la salud me falta, ya estoy en la cama, y ya sobre ella: y lo q̃ mas lastima es, por la flaqueza no puede acudir al exercicio santo de la Oració, y faltò a los actos de la comunidad? Pódera esto marauillosamete Casiano,[a] diziendo: Mejor es la refeccion quotidiana, y mas penitécias, con moderació y discrecion, q̃ no por interualos de tiépo, hazer largos, y grãdes ayunos, y despues atarse, andãdo mirando por si, y por la salud. Esto dize Casiano. Dicip. Pareceme q̃ te vas alargãdo mucho a declararme la prudécia cõ que me tengo de exercitar en el exercicio de

a Libro 5. cap. 9.

la mortificacion, y vsar della. Maest. Hasme cortado el hilo de mi platica, yua reprehendiendo vn modo de gente espiritual que ay en el mundo, que les parece que está todo el fin de la perfeccion en penitécias y abstinencias, y están atados a este modo de obrar exterior, que no ay maestro espiritual que los pueda conuencer; y no aduierten estos, que van por este camino, guiados de su proprio parecer, que la pureza del alma consiste en la humildad, paciencia, castidad, fortaleza, con las demas virtudes, y principalmente en la gracia y caridad. En estas virtudes consiste la santidad y perfeccion essencial del alma, y las infunde Dios en el alma, a la qual limpia, y libra de pecados, por medio de la Oracion, que es vno de los medios mas principales, por donde Dios se comunica al alma; y assi la Oracion y la pureza interior, es disposicion para las virtudes. En esto està todo el fundamento de la virtud: penitencias exteriores con prudencia (como dixe) es medio que ayuda á mortificar la carne; mas la mortificacion interior, es la que encomiendan todos los Santos. El Reyno de Dios (dize San Pablo)[a] no consiste en la comida, sino en la

a. Ad Rom. 14.

justicia,

justicia, y en la paz, y en el gozo, que es don del Espiritu Santo. Sabes que quiere dezir el Apostol, que las virtudes principales, mediãte las quales Christo reyna en los justos por gracia, son la justicia, que comprehende todas las virtudes interiores, que justifican al hombre: y la paz y gozo espiritual, con los demas dones y frutos del Espiritu Santo; y asi, hijo, la mortificacion exterior, como es no comer, ni beuer, los ayunos, silicios, diciplinas, y mas penitencias; hanse de hazer con prudencia, de manera, que el cuerpo tome la refeccion corporal de beuida y comida; de suerte, que el estomago no quede cargado, y y el cuerpo quede satisfecho, tomando el cuerpo lo que tiene necessidad, y no lo que el apetito pide. Dize San Nilo Martir.[a] En los demas exercicios penitẽciarios se aya con moderacion, de manera que mortifique los brios de la sensualibad, y no quite la fuerça al cuerpo, y no pueda ayudar al alma a la santa Oracion. Asi lo dize San Basilio:[b] No conuiene, por mortificar con abstinencias los apetitos de la carne, declinar al estremo contrario, consumiendo el cuerpo con penitencias, de tal manera, que quede inutil, y sin

a In sentẽtijs.

b De vera virginitate.

fuerças;

fuerças; porque como es pernicioso concederle al apetito libremente los manjares que pide, assi es contra razon y genero de locura, negarle de tal manera el mantenimiento necessario, que quede por ello enfermo, y sin fuerças. Declarò esto S. Geronimo, y dize el Sãto: De tal manera has de mortificar, y quebrãtar el apetito del cuerpo, q̃ no quedes por ello inhabil, para trabajar menos en la santa leccion, en la Oracion, y en las vigilias, y en los demas exercicios de la virtud. Pareceme q̃ ya te tengo dicho en todo esto, la prudencia con que has de vsar la mortificaciõ exterior. Dicip. Padre los Santos no hizieron extraordinarias penitencias, pues como me dizes que mire por mi? Maest. Yo te dirè como has de entẽder los exemplos de la penitencia que los Santos antiguamente hizieron. Hijo los exemplos de los Santos, de sus virtudes, y modos de viuir, y penitencias grandes, que con particular espiritu, y impulso de Dios hizierõ, no se dà a todos, como es habitar en los desiertos, sin comunicar con hombres; el andar desnudos por los cãpos, el sustentarse con yeruas, el passar algunos dias sin comer, ni beuer, el hazer cosas en publico, q̃ parecian

locura, y otras cosas semejátes: mas los exemplos de las virtudes, en que todos los Santos concordaron, estos son para todos. Considera dicipulo, la vida de los Santos, hallaràs que amaron la pobreza, no quisieron dignidades, sufrian las injurias, amaron sus enemigos; enemigos de los regalos y blanduras de la carne; huian las ocasiones de pecar, tenian mucha guarda en los sentidos, y de la lengua; y sobre todo, muy dados a la Oració, y de hazer de la noche dia, para contemplar los misterios diuinos; y en esto ponian todo su cuydado; aborrecian el descanso, y amauan el trabajo; palabra vana en su boca, tenian por sacrilegio; recreauanse mucho en hablar, y oyr hablar de Dios; trabajauan mucho, con todas sus fuerças, en limpiar la morada de sus coraçones para Dios; trabajauan en el menosprecio de si mismos. Muchas cosas te pudiera dezir, en que pudieramos imitar a los Santos, mas estos fueron los ordinarios exemplos dellos; exercitate pues, en la mortificación exterior, con la prudencia que queda dicho, y en la mortificacion interior: la mayor prudencia es no descansar en labrar y limpiar la casa de nuestra alma para Dios,

agora te dirè quanto agrada a Dios la mortificacion.

§. III.

a 3. Regũ, cap. 21.

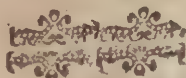
PEro el Rey Acab[a] con idolatrias y homicidios, cõtra Dios, auisale el Profeta Elias de los grandes castigos que Dios le ha de embiar por sus pecados; que haze Acab, queriendo aplaçar a Dios? Comiença a mortificarse, rasga las vestiduras Reales y preciosas, vistese de silicio, duerme en el suelo duro, ayuna, mortifica sus sentidos: agradale a Dios tanto la mortificacion de Acab, que luego se le aplaca la ira, y llama a Elias, y dizele: No has visto a Acab humillado delante de mi? Pues por que se ha mortificado desta manera por mi respeto, le quiero perdonar los castigos de que le amenazaste. Y si Dios con la mortificacion de Acab, no verdadera,[b] como ay cõjeturas de ello; y siendo desta manera se aplaca tanto Dios, que harà con la de vn justo, o verdadero penitente, la que verdaderamente le es agradable, y dá verdadero cõtento? Y supuesto que el pecador arrepentido, o el justo es acepto a Dios: de aqui nace, que pues la persona es a Dios agradable, lo será la mor-

b Lyra, Dionisio, y Caietano, y el Abulense, juzgan por no verdadera la penitencia de Acab, infierese de S. Gregorio Magno, homil. 19. in Ezechiel. Vide Sanchez in c. 21. lib. 3. Reg vers. 26. nu. 35.

tifi-

tificacion, q̃ estos hizieren. Pareceme, que en esta materia de la mortificacion te tengo dicho algo de lo mucho que ay escrito, para q̃ tu te exercites en ella: pidote hijo, que no dès venia a tus pasiones y apetitos; que siendo la mortificacion exercitada, la Oracion crecerá, y tu alma sentirá el prouecho della. Estos dos exercicios han de andar vnidos, y jũtos; y si la mortificacion falta, se entibiarà la Oracion; y si la Oracion faltare, caerà la mortificaciõ. De manera, que las dos manos de tu interior con que obres, ha de ser mano derecha de la Oracion, y mano yzquierda de la mortificacion; y han de andar tan juntas, como andan las exteriores, quãdo te sirues con ellas. Muy tarde se và haziendo, será bueno que demos fin a nuestra platica: Dios te acompañe, y embie sobre ti su espiritu, para que te enseñe todo aquello que mas le agrada. Dicip. El dulce Iesus more siempre en tu alma, y vaya en tu compañia, y te pague el bien que hazes a la mia.

Amen.



DIALOGO TERCERO DE LA CONTEMPLACION SOBRENATVRAL: TRATA COMO SE HAN DE AVER EN ELLA ENTRE MAESTRO Y DICIPVLO.



Maestro. Ayer dixè a mi dicipulo, q̃ me esperasse en esta fuēte; ya le veo llegar cuydadoso. Dicip. Mas diligente has sido, Padre, en aprouecharme, q̃ yo en acudir a mi prouecho: dime agora lo q̃ importa a mi alma. Maest. Despues de la mortificaciõ y desseo de la virtud, es menester que la voluntad se fixe en lo bueno, sossegando la inquietud de las pasiones, como enseña S. Dionisio, [a] y Santo Tomas, y para esso sirue la contemplacion: mas primero quiero que lleguemos a cuentas, que lo desseo harto; porque mis ocupaciones me hã detenido a poder saber de tu interior, desde los tiempos a tras: aunque con las reglas

a S.Dyonisio, cap.1. de diuinis nominibus. S.Th.lec.2

que

que te tengo dado, aurás caminado por la bondad de Dios, ſi las puſiſte en exercicio; y aſsi puedes dezir como te và en tu interior.

Dicip. Ya ſabes, Padre y Maeſtro mio, como medito en la vida, y Paſsion de N. Señor Ieſu Chriſto; en eſte exercicio ando, como tu me ordenaſte, que ha ſiete años, y mas dias. Al fin deſte tiempo que digo, ſin penſar hallè dilatado mi coraçon, apartado de criaturas, fuy metido en la preſencia de Dios, con quietud, y ſoſsiego; ſi bien a los principios me parecia ocioſidad, y que perdia tiempo; y por otra parte, deſſeaua el alma de eſtarſe alli, en aquella noticia amoroſa de Dios; y aſsi entendia que la voluntad amaua a eſte Señor: otras vezes no podia alcançar eſte bien; y aſsi me ayudaua, o ya de la meditacion de la Paſſion de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, o de vna conſideracion de vn atributo de Dios, como de ſu omnipitencia, o ſabiduria, &c. Otras vezes ſentia eſta quietud, y recogimiento, y vna tiniebla, y obſcuridad, y ſequedad en la parte infetior del alma, y me parecia que yua perdido, y perdia tiempo. Eſte modo de Oracion (como tengo dicho) tuue caſi tres años, deſpues deſto me hallè en la miſma preſen-

cia de Dios, con quietud, y sossiego; de manera, que me parecia estaua metido enel centro de mi alma, y alli gozaua de lo que mi Dios me daua, que era vna inteligencia diuina: de antes viuia con vn coraçon temeroso, buscãdo criaturas, para con ellas consolarme, oy estimolos a todos, y bien conozco tengo necessidad de que todos me enseñen; mas es de manera, que solo a Dios quiero; porque tiniendole a el, todo lo tengo: agora viuo vna vida interior, descansada, porque los trabajos tengo por gloria y descanso, y tambien experimento quanto daño haze vna culpa aduertida al alma, porque con dificultad bueluo a este recogimiento, si la hago: y esto me ha sido de muy gran prouecho, pues me haze viuir con cuydado en todo genero de negocio: aqui me concediò Dios, por su bondad, el entrar dentro de mi con mucha facilidad; aqui entendi quanto se comunica Dios a vn alma mortificada, y como en vna hora le dà mas, que en muchas a la que no lo està tanto; y en las ocupaciones en que estaua puesto por la obediencia, recebia mas, que quando por mi voluntad me recogia al recogimiẽto. A Padre de mi alma! ya las faltas me humi-

llan, y no me inquietan, porque me descubren quien soy, y me declaran lo poco que tengo de fiar de mi, y q̃ confie en Dios, y a el me allegue. Las faltas que no son aduertidas, entiendo que no me poné obstaculo a Dios, para que su Magestad dexe de obrar en el alma; solo reparo en ellas para auergonçarme ante Dios: compadezcome de las faltas agenas, y no me espanta: sufro sus faltas, y hablo poco con ellos, y mucho con Dios. Vn año estuue en este recogimiento, y vn mes, poco mas (como tu Padre sabes, y te di ya cuenta de todo esto) en presencia de Dios suauissimo, y con muy gran regalo; aunq̃ algunas vezes me faltaua; mas entonces veia muy claro, como aquello no lo podia alcançar con mis fuerças, y que era dado de Dios, y su Magestad lo daua quando queria y era su voluntad; este recogimiento echò de mi alma el temor seruil, y puso en ella el amor filial muy mas crecido; començose en mi alma vn amor sin interes, con mi Dios: diome vn profundo conocimiento de mi miseria; y quanto mas me cōsideraua peor, me hallaua vn desseo de soledad para gozar de mi Dios, que me hazia recoger, y no perder tiempo; vna luz de lo

poco que todo dura; vn abraçarme con los trabajos, que me parecia no hazia nada en padecerlos. Maest. No passes de aì hasta que yo te lo mande: agora quiero yo hablar. Yo he gustado mucho de oyrte, y te estuue oyendo con mucha atencion, y assi quiero boluer a tus principios, para te yr enterando en estos modos, o estados de Oracion, y diziendote las dudas que puedes ignorar, y todo lo que Dios me diere a entender, para que tu quedes enseñado, y exercitado, y para que sepas las vias del espiritu.

El primer estado de recogimiento se llama Oració de quietud, o contemplacion infusa, y seca para el sentido: el estilo que han de tener en esta contemplacion, es no discurrir, ni poner fuerça en hazerlo, pues Dios es el que obra; y assi no es tiempo de esso, sino que dexen estar el alma en sossiego y quietud, aunque les parezca claro que no hazen nada, y que pierden tiempo: y aunque les parezca que por su flogedad no tienen gana de pensar alli cosa particular, fuera de la noticia amorosa de Dios, harto haràn de estar y perseuerar en la Oracion; solo lo que han de hazer, es dexar el alma libre y descansada de to-

dos

dos los penſamientos y noticias, contentandoſe con vna aduertencia amoroſa, y ſoſſegada en Dios; y eſta, ſin cuydado, y ſin eficacia, y ſin voluntad de guſtarle, o ſentirle: porque todas eſtas pretenſiones deſquietan, y diſtraen al alma de la ſoſſegada quietud, y ocio ſuaue de la contemplacion que aqui ſe dá. Dicip. Y ſi tuuiere eſcrupulo de que no haze nada, y pierde tiempo? Maeſt. Pues no le dexan diſcurrir, o meditar, ſufraſe, y eſteſe ſoſſegado, como que no vá mas que a eſtarſe alli, para que Dios cumpla en el ſu ſanta volũtad; porque ſi de ſuyo quiere obrar diſcurriendo, ſerà eſtoruar, y perder los bienes, que Dios, por medio de aquella paz y ocio del alma, eſtá aſſentádo, e imprimiendo en ella. Preguntote yo hijo: Si vn pintor eſtuuieſſe pintando vn roſtro, y el miſmo roſtro ſe meneaſſe, y no ſe eſtuuieſſe quedo, no eſtoruaria al pintor que no hizieſſe nada que aprouecharia? Pues aſsi quando el alma ſe quiere eſtar, o por mejor dezir, la pone Dios en paz, y ocio interior, a qualquiera coſa a que ponga la aduertencia que ella quiera tener, las diſtrayrá, y deſquietará, y hará ſentir la ſequedad del ſentido. Para prueua de eſta doctrina

diremos la difinicion de la contemplacion, y algo delo mucho que los Santos dizen. Ricardo de Santo Victor,[a] en el libro que escriuio de la Arca del Testamento, difine la contemplacion, diziendo: Contemplacion es vna libre y perpicaz vista de nuestro entendimiento, suspensa con admiracion en las cosas de Dios. Esta difinicion de Ricardo declara el Serafico Doctor San Buenauentura[b] en el libro que escriuiò de los siete caminos de la eternidad, y dexando muchas cosas que dize, en la exposiciõ della dize este Santo Doctor, que la contẽplacion es, que nuestra mente (que son los ojos del alma) endereça su vista a las cosas que son proprias de la eterna sabiduria; de donde infiere, que aqui Ricardo no toma la contemplaciõ, segun que precisamente es obra del entendimiẽto, sino en quanto incluye en si vn amor dulce, y sabroso: porque como dize S. Bernardo: [c] *Sapientia à sapore dicitur*: y Santo Tomas: [d] Es la sabiduria vna ciencia sabrosa, y el objeto primario, y principal de la sabiduria, es Dios; y la obra, contemplar a esse mismo Dios, y no de qualquier manera, sino con amor, y con vna suauidad experimental en el afecto: y assi dize

a De Arca mystica, capit 4.

b In itinerar. 3. dis. 2

c De Passione Dñe cap. 4. & 5.

d 2. 2. q. 45 art. 2. Sapientia dicitur quasi sapida sciẽtia.

San

S. Buenauentura,[a] que lo que llama Ricardo Viſta de la ſabiduria, que ſon las coſas que el alma contempla, ſe encierrá en eſtas dos, que ſon conocimiento de la verdad, y amor, o guſto del bien. De donde viene a ſaber, que la obra de la contemplacion incluia ambas a dos coſas, conocimiento, y amor dulce y ſabroſo. Tratemos eſto mas llanamente, de modo que ſe entienda mejor. San Bernardo,[b] difiniendo la contemplacion, dize: La contemplacion es vna eleuacion de nueſtro entendimiento, ſuſpenſo en Dios, guſtando de los gozos de la eterna ſuauidad. En eſta manera de declarar San Bernardo la contemplacion, nos dà a entender, lo que poco ha diximos de Ricardo y San Buenauentura, que la contemplacion, aunque ſea obra propria del entendimiento, en lo que dize, que en ella nueſtra mente ſe leuanta a Dios; y lo de la voluntad, en dezir que eſtá gozando el alma en la contemplacion de los gozos de la ſuauidad eterna; y en ambas coſas nos enſeña la dignidad y excelencia de la contemplacion. Por eſto dixo Ricardo[c] de la contemplaciõ, que era ſin trabajo, y con fruto. Es ſin trabajo; porque como otra Maria Magdalena,[d] a

a Vbi ſupra

b Libro de modo orãdi contempla tio eſt mentis in Deũ ſuſpẽſa eleuatio, æternæ dulcedinis gaudia deguſtans.

c Lib. 1. de contempla tione, c. 2. veaſe San Dioniſ. de myſt. Theolog. a q. 1. q. 3. exerc. 1 vſq; ad 5.

d Luc. c. 10

los pies del Señor, està mirando el rostro del que ama, y oyendo su celestial doctrina; y es con fruto, porque aqui se le dà en junto lo que por partes se le ha ydo dando al alma en el camino, por ser amor lo que principalmẽte se atesora. Verdad es, que aun a los que estan en estado de contemplacion, algunas vezes esta vista les es trabajosa: pero como esto sea, adelante lo dirè. Para que esta doctrina quede mas clara, e inteligible a todos, põdrè aqui lo que dize San Dionisio [a] en el principio de su Teologia mystica. Aconseja el Santo a su dicipulo Timoteo, que trabaje quanto le fuere posible, por desamparar, acerca de las visiones mysticas, los sentidos y operaciones intelectuales, y todas las cosas sensibles, e inteligibles, las que tienen y no tienen existencia: y como es posible, se leuante ignorantemente a la vnion de aquel que es sobre toda substancia y conocimiento, &c. dando a entender, que no es necessario que preceda meditacion, para que Dios leuante al alma a si, solo con la noticia amorosa de Dios, fixando los ojos del alma (que son el entendimiento) en la presencia de Dios, y arrojando la voluntad cõ los actos anagoxicos

[a] Cap. 1. Tu autem Timothee charissime praetermitte & sensus, & mentis actiones ea que omnia, quae sub sensum cadunt, &c.

y amo-

y amoroſos afectos; y con eſta noticia de Dios en el entendimiento, y afectos amoroſos en la voluntad, caminarà el contemplatiuo con breuedad, a la diuina vnion. El miſmo San Dyoniſio[a] en el libro de los diuinos nombres, dize anſi: Conuiene que ſe entienda, que nueſtra alma tiene virtud para entender; por la qual mira, y contempla las coſas que pueden ſer della entendidas: pero tambien es neceſſario ſaber que tiene virtud vnitiua, que excede a la naturaleza del entendimiento: por la qual ſe junta a las coſas que ſon ſuperiores a ella. Luego eſtá claro, que aunque en las humanas y terrenas, primero es neceſſario diſcurrir, que amar, en el verdadero, y experimental conocimiento de las diuinas, baſta tener vna noticia general de la ſimpliciſsima eſſencia de Dios, y luego ſe ſigue el ſentir por amor. En el miſmo capitulo llama eſte ſanto Doctor a la myſtica ſabiduria, irracionable, dando a entender, que no ſe procede allá por razones, ni arguyendo, como en las otras ciencias, ſino deſſeando, y amando. Tambien difine San Dyoniſio la ſabiduria vnitiua (de que adelante tengo de dar doctrina) en el miſmo libro de los di-

a Cap. 7.

a Cap.7. Sapientia est diuinissima Dei cognitio per ignorantiam cognita secundum vnitionem super mentem, &c.

uinos[a] nombres, por estas palabras: Esta sabiduria es vn diuinissimo conocimiento de Dios, conocida por ignorãcia, segú la vnion que se haze sobre la mente. Esto es quando esta porcion superior de nuestra alma, apartandose de todas las cosas criadas, y finalmẽte, dexandose asi misma, se vne a Dios, y es hecha vn espiritu con el: de manera, que en este exercicio soberano, esta sabiduria diuina (que luego hablaremos) sin alguna meditacion, o inuestigacion precedente, arrebata, y atrae para Dios el afecto de la mente: y asi no conuiene en ella pensar, ni de las criaturas, ni otra cosa alguna, sino solo con noticia general de Dios, arrojar la volũtad con amorosos afectos; y asi dixo el Comentador, que la sabiduria mystica suspende los oficios de la imaginacion, de la razon, y del entendimiento, asi platico, como especulatiuo, y escluye todo entendimiento, y todo lo inteligible, y todo ente, vno, y vero, y trasciende todo espejo, y enigma, y vne el espiritu diuino por la dignacion suya, al apice de la principal aficion: de lo qual todo, y de otros Santos que dexamos, que dizen lo mismo, se cõcluye, que en la mystica sabiduria no se re-

requie-

requiere penſamientos diſcurſiuos, ni conſideraciones, ſino ſolo el conocimiento de la general noticia de Dios, y muchos, y diuerſos efectos amoroſos, y aſsi con eſto en todo lo que dixere preſuponemos el conocimiento de Dios en Fè, y el fundamento de la caridad, como lo dize Santo Tomas,[a] que la cōtemplacion tiene por blanco y objeto principal al miſmo Dios, y conſiſte en vna viſta ſuaue, quieta y amoroſa, de la verdad eterna, ſin variedad de diſcurſos, mirandola ſenzillamente con grande admiracion y amor; y eſta viſta ſe funda en la virtud de la Fè, que la perficiona y eſclarece mucho: y tambien ſe funda, y nace (como dize el Santo) de la caridad, y para en aumento della. De lo dicho entenderás con claridad lo que atras queda dicho, y agora te dirè; y aduierte, que quando dixere en el diſcurſo de nueſtra platica, y te enſeñare que te fundes en Fè viua, y que te dexes eſtar con la noticia amoroſa de Dios, pacifica, y quieta; quiero dezir, que con la viſta amoroſa de Dios (que es recogerte en tu interior en la preſencia de Dios, o por mejor dezir, recogerte Dios en eſſa contemplacion ſuya) has de arrojar con la volūtad actos

a 2.2. queſ. 180. art. 3. & 4.

anago-

anagoxicos, y amorosos afectos y desseos. Y aduierte, que esto se entiende de los ya aprouechados, que en los imperfectos, necessario es (como queda dicho atras) el exercicio de la via purgatiua, e iluminatiua. De todo lo dicho echaràs de ver, que el alma, a quien pone Dios en este estado, le conuiene no hazer aqui caso de que se le pierdan las operaciones de las potencias, que es no poder discurrir en ninguna cosa; antes ha de gustar se le pierdan presto, porque no estoruen la operacion de la cõtemplacion infusa que và Dios dando, que con mas abũndancia pacifica la reciba, y dè lugar a que arda, y se encienda en el espiritu el amor, que esta obscura y secreta contẽplacion trae consigo, y pega al alma: porq̃ contemplacion, no es otra cosa q̃ infusion secreta,[a] pacifica, y amorosa en Dios, q̃ si le dan lugar, inflama al alma en espiritu de amor. Dicip. Dizes, Padre, que no siente el alma ninguna cosa, esso serà estar ocioso alli, sin hazer nada? Maest. Essa ociosidad que a ti te parece que lo es, es la que Dios pide al alma tenga en este estado, con la noticia general y amorosa de Dios, que te tengo dicho: y los Padres espirituales llaman a esta con-

[a] Assi la define Ioan Gerson, opusculo de myst. Theolog.

tem-

templacion ocio [a] ſanto; no porque el alma eſtè ocioſa, ſino porque en la contemplaciõ ceſſan las obras penoſas del cuerpo, las tribulaciones y congoxas de Marta, y las imaginaciones y aficiones deſcarriadas del coraçon, reduziendolas todas con quietud, a ſolo Dios, ſentandoſe a ſus pies, como Maria, para oyr con repoſo ſus palabras, conforme a lo que nos dize por boca de Dauid: [b] Vacad, y ved que yo ſoy Dios: y a lo que dize el Ecleſiaſtico, eſcriue en tu coraçon la ſabiduria en tiempo deſocupado; porque quien modera ſu ocupaciõ, eſſe la recibe. O dichoſo ocio, que no enſeña malicia, ſino ſantidad! O biẽauenturada deſocupacion, que ſe ocupa en eſcriuir en las tablas de ſu coraçon los conſejos de la diuina ſabiduria, oyendolos de ſu boca! Si el vacar a Dios es ocio, tambien (dize San Bernardo) [c] es el negocio de todos los negocios, y la ſuprema de todas las ocupaciones, y el fin a que ſe ordenan las demas: y por eſto dize S. Auguſtin, [d] que la caridad y amor de la verdad diuina, nos inclina a buſcar el ocio ſanto; y aunque la neceſsidad de la miſma caridad acepta el negocio juſto: pero de tal manera, que ſi no ay quien nos mande, y

a S. Ambr lib. 1. de Abraham. Bern. lib. 1 de conſideratione, c. 7. Ricardo de contemplatione & cap. 1. Y della ſe entiẽde la del Pſalm. 45. Vacate, & videte. Y S. Buenauẽtura, lib. 1. Pharetræ, dixo: In hoc otio eſt non ſtrum negotium.

b Pſal. 45. verſ. 15. Eccleſ. 38. verſ. 25.

c Bernard. Serm. ad fratres de monte Dei.

d Lib. 19. de Ciuita. Dei cap. 19.

obligue a tomar esta carga, es mejor atender al santo ocio de contemplar la verdad diuina: y si fuere forçoso, tomar la carga de la vida actiua, no se ha de dexar del todo la alegria de la quieta contemplacion, porque no nos oprima [a] la carga, si nos falta este aliuio. Esto dezia San Agustin, ocupado en los negocios de su Obispado, sintiendo que era necessario algun ocio santo, para no ser anegado cō las muchas ocupaciones, aunque fuessen justas. En este ocio santo, la inflamacion de amor, aunque comunmente a los principios no se siente, por no auer començado a emprenderse por la pobreza del natural, o o por no le dar lugar pacifico en si el alma, o por no entenderse; aunque a vezes, con esso, y sin esso, comiença luego a sentirse alguna ansia en Dios, quanto mas và, mas và el alma viendose aficionada, o inflamada en amor, sin saber, o entender, como, o de donde le nace el tal amor y aficion; solo vè crecer tanto en si esta llama, e inflamacion, que con ansias de amar dessea a Dios, segun Dauid [b] lo dize de si por estas palabras: Porque se inflamò mi coraçon (es a saber en amor de contemplacion) tambien mis renes se mudaron;

a D. Th. 2. 2. q. 182. ar. 1. ad tertiū ne subtrahatur illa suauitas, & opprimat illa necessitas.

a Psal. 77.

esto es,

esto es, mis apetitos, y aficiones sensitiuas, se mudaron de la vida sensitiua a la espiritual, que es la sequedad en todo lo que vamos diziendo: y a vezes crece tanto esta inflamaciõ de amor en el espiritu, que son las ansias por Dios tan grandes en el alma, que parece que se le secan los guessos[a] en esta sed, y se marchita el natural, y estraga su sabor y fuerça, por la viueza de la sed de amor: la qual Dauid[b] tambien sentia, quando dixo: Mi alma tuuo sed a Dios viuo, que es tanto, como dezir: Viua fue la sed que tuuo mi alma: la qual sed, por ser viua, y amorosa, podemos dezir, que mata de sed, como si dixeramos, que mata de amor. Dicip. Padre esta sed es continua? Maest. La vehemencia desta sed, no es continua, sino algunas vezes; aunque de ordinario se siente alguna sed: pero hase de aduertir, que como aqui comencè a dezir, a los principios, comunmente no se siente el amor, que despues se và encendiendo. Lo que trae el alma, es vn ordinario cuydado de Dios, con pena y rezelo, de que no le sirue, que no es para Dios poco agradable sacrificio, ver andar el espiritu solicito por su amor. Dicip. Hanse de vaciar qualesquier cosas di

a Psal. 41.

b Vbi supr.

uinas, que pueden caer en la imaginatiua? Maest. Todas las aprehensiones, y figuras se han de venir a vaciar del alma, quedandose a escuras, segun este sentimiento, para llegar a la diuina vnion; porque ninguna figura imaginaria puede seruir de medio proximo para vnir el alma con Dios; y asi los que imaginan a Dios debaxo de figuras, aun no van muy aprouechados, porque si bien a los principios sean necessarias estas imagenes, y consideraciones, formas y modos para yr enamorando, y cebando el alma por el sentido; y aun le siruen de medios para vnirse cõ Dios: por los quales ordinariamente han de passar, para llegar al termino espiritual: pero ha de ser de manera, que passen por ellos, sin que se estèn siempre en ellos, que de essa manera, nunca llegarán al termino; y asi es necessario en este estado que Dios tiene a las almas, y las quiere meter mas adentro, y hazer mas espirituales, quitarles el jugo y gusto de la meditacion discursiua; y asi lo haze Dios en este estado de contemplacion. Esto se entiẽde quando Dios recoge al alma sobrenaturalmente, que no es continuo: y quando no la recogiere Dios en este estado, adelante te

dirè

dirè lo que has de hazer; y algunos no acabã, ni ſe atreuen, ni ſaben deſaſirſe de aquellos modos palpables, a quien eſtàn acoſtumbrados, y toda via trabajan por yr por meditacion, y conſideracion, y aſsi no paſſan al eſpiritu, y trabajan en eſto mucho, y hallan muy poco jugo, o nada; antes ſe les aumenta y crece la ſequedad y fatiga, e inquietud del alma; quanto mas trabajan por aquel jugo primero: el qual ya no podrán hallar en aquella manera primera: porque ya no guſta el alma de aquel manjar tan ſenſible, ſino de otros mas delicados, e interiores, y menos ſenſibles. No conſiſte en trabajar con la imaginacion, ſino repoſar el alma, y dexarla eſtar en quietud: la qual es mas eſpiritual, por quanto el alma ſe pone mas en eſpiritu: ceſſa el obrar de las potencias corporales en actos particulares; porque ſe pone ella mas en vn ſolo guſto general y puro, y aſsi ceſſan de obrar las potencias materiales, que caminã para aquello donde el alma llego, como paran los pies acabado la jornada, que ſi todo fueſſe andar, nunca abria llegar: por lo qual no aciertan los que deſſaſſoſsiegan ſus almas, ſacandolas deſta paz interior, y las quieren boluer a que

anden lo andado: lo qual dà grande pena al alma, que se querria estar en aquella paz, como en su propio puesto: y como ellos no alcançan el misterio, piensan que están ociosos, y que no hazen nada, y aßi no se dexan quietar, procurando discurrir, y meditar: y quanto mas porfian en esto, se hallarán peor, porque mas sacan al alma de lo espiritual, Dicip. Pues que se ha de dezir a estos que llegan a este estado de contemplacion infusa? Maest. Que aprendan a estar con atencion y aduertencia amorosa en Dios, en aquella quietud, y que no se les dè nada por el discurso, ni por la obra de la imaginació, pues aqui descansan las potencias, y no obran, sino las espirituales: y si algunas vezes obran, no es cō fuerça, sino con suauidad de amor, mas mouidas de Dios, que de la misma habilidad del alma; en este estado, ya el alma no gusta de imagenes representadas con la imaginacion; solamente suele en este recogimiento la imaginatiua, de suyo, yr, y venir, y variar, mas no con gusto y voluntad del alma: antes en ello recibe pena; porque la inquieta, la paz y sabor. Dicip. Pues que remedio ha de tener el espiritual, quando la imaginacion anda in-

quieta? Maeſt. No hazer caſo de ella, que es como cauallo desbocado, que en muy grã de Oracion de quietud, no ſe quieta eſta enemiga (que por tal la tiene en eſte eſtado el alma) ſolo enel eſtado de la diuina vnion muere, y dexa ſu operacion. Dicip. Dime Padre, que es contemplacion, y la difinicion, para que lo entienda mejor? Maeſt. Si bien queda dicho atras lo que me preguntas, harè tu guſto. Contemplaciõ es vn recogerſe las potencias dentro de ſi, para gozar lo q̃ Dios le dà en aquel tiempo cõ mas guſto, mas no ſe pierden; ſola la voluntad [a] ſe ocupa de manera, que ſin ſaber como ſe cautiua, ſolo dá el ſi para que Dios la prenda, como quien bien ſabe ſer cautiuo de quien ama. Goza el alma, ſin entender como goza; eſtá el alma abraſandoſe en amor, y no entiende como ama; conoce que goza, y no ſabe como lo goza; bien vè el entendimiento que no es coſa que con fuerças humanas ſe puede alcançar, y que es coſa ſobrenatural [b] lo que el alma goza, y quanto menos entendiere, mejor le yrá al alma; porque el no entender, es lo que Dios quiere en eſte eſtado. Dize San Antonio Abad: [c] No es perfecta la Oracion, en la

a Santa Tereſa, lib de perfecciõ, cap. 25.

b El ver eſto, no es con conocimiẽto euidente, y cientifico, ſino cõjetural.

c Flor. Caſ. l. 63. c 21.

qual

qual el monge ſe entiende aſsi, como ſi dixera: No es contemplacion perfecta la que el Religioſo entiende, y le es clara. No digo agora los regalos que aqui recibe el alma, porque mi intento, no es tratar de ellos en eſte lugar, ſino de la contemplacion infuſa, ſeca, y obſcura, para el ſentido, porque ay muchas almas (que Dios las tiene pueſtas en eſte eſtado) que pienſan que van perdidas, y que Dios ſe olvida dellas, y podrá ſer que hallen quien les acóſeje que hagan diſcurſo, [a] y có eſſo las pobres almas, núca llegán a gozar de la pacifica y quieta paz en Dios, porq̃ ponen obſtaculo a lo que Dios quiere hazer en eſte eſtado a eſtas almas. Dicip. Dificultoſo ſe me haze eſte modo de Oracion; pregunto, ſi el entendimiento no entiende diſtintamente, la voluntad eſtarà ocioſa, y no amará, que es lo que ſiempre ſe ha de huyr en el camino eſpiritual? La razon de dudar es, porque la voluntad, no puede amar, ſino es lo q̃ el etendimiento entiende. Maeſt. Verdad es eſta; en las operaciones, y actos naturales del alma, en que la voluntad no ama, ſino aquello que diſtintamente entiende el entendimiento: pero hijo, en la con-

[a] Santa Tereſa, cap. 4. de ſu vida, dize, como no podia diſcurrir enla Oracion. Y cap. 22. El daño q̃ haze al alma que lleua Dios ſin diſcurſos en la Oracion, hazer que los tenga.

tem-

templacion, de que vamos hablando Dios infunde de[a] ſi noticia en el alma, y aſsi no es meneſter que aya noticia diſtinta, adquirida ni trabajada, ni que el alma haga actos diſtintos, porque en vn acto la eſtá Dios comunicando luz y amor juntamente, que es noticia ſobrenatural, amoroſa; y tambien el entendimiento, no puede ſaber como es Dios, y aſsi de neceſsidad ha de caminar a lo rendido, no diſcurriendo. Por tanto en toda ſazon y tiempo, ya que el alma ha començado a entrar en eſte ſenzillo y ocioſo eſtado de contemplacion, que es (como tengo dicho) quado no puede meditar, ni acierta a hazerlo, no ha de querer arrimarſe a jugos, ni ſabores eſpirituales, [b] ſino a eſtar deſarrimada en pie, el eſpiritu deſaſido. Sobre todo eſſo, como dezia Abacuc, [c] que auia de hazer lo que Dios le dixeſſe: Eſtarè (dize) en pie, ſobre mi guarda, y afirmarè el paſſo ſobre mi municion, y contemplarè lo que Dios me dixere; es como ſi dixera: Leuantarè la mente ſobre todas las operaciones y noticias que pueden cauer en mis ſentidos, quando ellos obran naturalmente, y lo que ellos pueden guardar, y retener en ſi, y dexandolo todo, abaxo afirmarè

a No infunde Dios el conocimiẽto, ſino las eſpecies del, quando leuanta a eſta contemplacion infuſa.

b Santa Tereſa, c. 22. de ſu vida, que no ſe han de pretender: y cap. 9. de ſu vida, confieſſa, que nunca ſe atreuiò a pedirlos.

c Cap. 2. ſuper cuſtodiam meã ſtabo.

marè el paſſo de la atalaya de mis potencias, no dexandolas dar paſſo de operacion de diſcurſo, para que pueda recebir por contemplacion, lo que ſe me comunicare de parte de Dios. Eſto ès contemplacion, y aduierte, que a los principios, quando comiença eſte eſtado, caſi no ſe echa de ver eſta noticia amoroſa, y es por dos cauſas: la vna, porque a los principios ſuele eſta noticia amoroſa ſer muy ſutil y delicada, y caſi inſenſible: la otra es, q̃ auiẽdo eſtado el alma habituada al otro exercicio de meditacion, que totalmente ès ſenſible, no echa de ver, ni ſiente eſtotra nouedad inſenſible, que es ya pura de eſpiritu, y mas quando ella no ſe dexa ſoſſegar en ello, procurando otro mas ſenſible: con lo qual, aunque mas abundante ſea la paz interior amoroſa, no le dà lugar a ſentirla, y gozarla: pero quanto mas ſe fuere el alma dexandoſe ſoſſegar, yrá ſiempre creciendo en ella, y ſintiendoſe mas aquella noticia general amoroſa de Dios. Agora te dirè los prouechos que trae conſigo eſte modo de Oracion, y los daños que pueden venir al alma de ſi miſma, y del maeſtro que la gouierna y rige, y del demonio. Dicip. Dios te pague por mi, Padre,

lo que yo jamas te podrè pagar, porque me vas dando luz de coſas, que yo tenia para mi que dañauan, mas no quiero ocupar el tiempo, proſigue la materia. Maeſt. Los prouechos que eſte modo de Oracion haze al alma, ſon muchos; mas diremos los principales, que ſon muy grandes deſſeos de mortificacion en todas ſus paſsiones y potencias, y ponerlos por la obra, deſſeos de mucha penitencia (aunque eſta es meneſter que ſe haga con prudencia, como queda dicho atras,[a] de manera que no gaſte el natural, y ſe quede a medio camino) limpia, y vazia las potēcias de toda criatura, pone al alma en medio proximo, para llegarla a la diuina vnion; y haſe de aduertir, que quando eſtas potencias no eſtàn vazias,[b] purificadas, y limpias de toda aficion de toda criatura, no ſienten el fruto grande de ſu capacidad, ni ſienten ſu daño, ni echan menos los inmenſos bienes que pierden: pero eſtando limpias y vazias, es intolerable la ſed y hambre del ſentido eſpiritual, y a los fines de la iluminacion, o purificacion del alma, antes que llegue el eſtado de vnion, acontece vn tan grande ſentimiento y pena, de no guſtar de ſu Dios (que es donde ſe ſa-

a Dialogo ſegundo.

b Santa Tereſa en ſu vida, cap. 7. y S. Dyoni. de oratione, cap. 41.

tisfacẽ estas almas) que admira, y la razon es, porque como el apetito espiritual està purgado de toda criatura, y la aficion della ya perdida, el alma està templada a lo diuino, y tiene ya el vaso dispuesto; y como no se le comunica lo diuino en vnion de Dios, llega el penar desta sed y hambre, mas que morir. Quanto a la potencia del entendimiento, la sed de Dios es tan grande (quando el està dispuesto) que la compara Dauid [a] a la del cieruo, no hallando otra mayor a que compararlla, porque esta es vehementissima, diziendo: Assi como dessea el cieruo las fuentes de las aguas, assi mi alma dessea a ti Dios: y esta sed es de las aguas de la sabiduria de Dios, q̃ es el objeto del entendimiento. La segunda potencia, que es la voluntad, padece vna hãbre de Dios tan grande, que haze desfallecer al alma; y esta hambre es de la perfeccion del amor, que el alma pretende. La tercera potencia, que es la memoria, padece vn desasimiento, y derretimiento [b] del alma por la possession de Dios, como lo nota Ieremias, diziẽdo: [c] Con memoria me acordarè, y derretirse ha mi alma en mi, reboluiendo las cosas, mi coraçon descãsarà, y mi alma, y

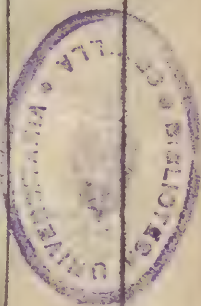
a Psal. 41.

b Trenorũ c.3. vers. 20

c Es efecto del amor, derretirse el alma Psalm. 21. Factum est cor meum, sicut cera liquescẽs, vt exponit Hugo Cardinalis.

viuirè en esperança de Dios. Dicip. Es profunda la capacidad destas potencias, pues lo que en ellas puede caber, que es Dios, es profundo. Maest. Y assi hijo, en cierta manera serà su capacidad infinita; y assi su sed es como infinita, su hambre tambien profunda: pero valgame Dios, pues que es verdad, que quando el alma dessea a Dios con entera verdad, tiene ya al que ama, como dize San Gregorio,[a] sobre San Iuan, como pena, por lo que ya tiene? Como los Angeles, estando cumpliendo su desseo, se deleytan en la possessiòn, hartandose sin fastidio con el apetito de la hartura: por lo qual, porque no ay fastidio, siempre dessean, y porque ay possession, no penan: assi tanto mas de hartura y deleyte auia aqui de sentir el alma en este desseo, quáto mayor es el desseo, pues tanto mas tiene a Dios, y no dolor y pena; la diferencia es en tener en si a Dios solamente por gracia, y en tenerle tambien por vnion, que aunque lo vno, y lo otro, es bien quererse, y comunicarse: pero es muy diferente el modo de lo vno, y de lo otro; y assi hasta que llegue este tan alto estado de vnion, tiene esta sed, y hambre que tengo dicho. Dicip. (Antes,

a Hom. 30.



Padre, que passes adelante; y perdoname, que te diuierto, mas como todo es para este fin, no me tendrás por importuno, y luego proseguirás lo que vas diziendo.) Dime, porque se llama secreta y obscura esta cõtẽplacion, y como es escala para la diuina vnion, para que declarandomelo vaya con claridad en esto, de que me vas dando luz. Maest. Pues me lo pides, hijo, y te parece es necessario, yo lo harè, y assi dexemoslo para otro dia, que este auemos dicho harto, y Dios nos darà tiempo, para que nos juntemos en este mismo lugar, donde te doy palabra de proseguir lo preguntado, y assi Dios quede con tu alma dicipulo. Dicip. El te acompañe, y te dè todo lo que puedes dessear.

§. II.

MAestro. Vengo con gusto a cumplir lo que prometi, por ver la obediencia tan grande que mi dicipulo me tiene, que es señal de que Dios le ha de hazer muy grande contemplatiuo, que el verdadero obediente, y humilde, pareceme que es impossible que sea engañado, ni que Dios lo permita.[a] Dicip. Maestro mio, Dios estè en tu compañia

a Assi lo dize Sãta Teresa, c.22. de su vida.

pañia ſiempre. Maeſt. El venga contigo, y huelgome de ver que no pierdes tiempo, y aſsi no lo perdamos noſotros; ſentemonos junto deſta fuente, y proſiguiremos lo prometido. Dicip. Dios te dè ſu diuino amor, y te pague tanto como mi alma te deue, di, no ocupemos mas el dia. Maeſt: Pediſteme te dixeſſe, porque ſe llama eſte modo de Oracion contemplacion ſecreta y obſcura; y porque eſcala proxima de la diuina vnion, cada vna yremos explicando. Primeramente, llamaſe ſecreta eſta contemplaciō, por quanto (ſegun auemos dicho) eſta es la Teologia miſtica, que llaman los Teologos ſabiduria ſecreta, que ſe comunica, e infunde en el alma por amor: lo qual acaece ſecretamente, ſin obra natural del entendimiento, y de las potencias, y aſsi las dichas potencias no la alcançan naturalmente; porque el eſpiritu de Dios la infunde, y ordena en el alma, ſin ella ſaberlo, ni entenderlo como ſea; y aſsi ſe llama ſecreta, porq̃ no ſolo ella no lo entiende, mas ni el miſmo demonio ſabe lo q̃ es; porque el Maeſtro diuino que entonces enſeña al alma, eſtà dentro della ſuſtancialmente, donde no puede llegar el demonio,

ni el ſentido natural, ni las demas potencias; y tambien ſe puede llamar ſecreta, por los efectos que haze en el alma, porque quando eſta ſabiduria de amor purga al alma, es ſecreta, y ella no ſabe dezir nada della, aunque quiera, porque no halla modo, ni manera por donde lo dè a entender, ni ſimil que le quadre para poder ſignificar inteligencia tan ſubida, y ſentimiento eſpiritual tan delicado: la razon eſtà clara, como eſta ſabiduria interior, es tan ſenzilla, y tan general eſpiritual; que no entra paliada con alguna eſpecie de imagen, ſugeta al ſentido. De aqui es, que el ſentido, ni imaginatiua, no pueden formar coſa ninguna, porque como no entrò por ellos, ni vieron ſu traje y color, no ſaben dar razon dello para dezirlo; aunque el entendimiento entienda, que el alma eſtá gozando aquella ſabroſa, y peregrina ſabiduria, mas no ſabe que es aquello que goza. Lo otro, es ſecreta, no ſolo porque es ſobrenatural; ſino tambien en quanto via que guia, y lleua al alma a las perfecciones de la diuina vnion de Dios: las quales como ſon coſas no ſabidas humanamente, haſe de caminar a ellas, no ſabiendo humanamente,

Y a eſte propoſito dize el Profeta Baruc[a] deſta ſabiduria diuina: No ay quien pueda ſaber ſus vias; ni quien pueda penſar ſus ſendas; y aſsi es ſecreta, y obſcura, por lo que tenemos dicho: porque ni el alma lo entiende, ni ninguna de ſus potencias, porque es infuſa, y aſsi camina el alma en ſi, ſin imagen, ni ſentido. Es eſcala, porque aſsi como por la eſcala ſe ſube a las caſas y fortalezas, para eſcalar los teſoros y riquezas que en ellas ay, aſsi tambien por eſta ſecreta contemplaciõ (ſin ſaber como) ſube el alma a eſcalar, conocer, y poſſeer los bienes, teſoros, y riquezas del cielo. Tambien ſe puede llamar eſcala; porque aſsi como la eſcala tiene eſcalones para ſubir, eſſos miſmos tiene para baxar; aſsi tambien eſta ſecreta cõtemplacion, las comunicaciones que haze al alma, que la leuantan en Dios, la humillan en ſi miſma: porque eſta propiedad tienen las comunicaciones de Dios, que de vna vez humillan,[b] y leuantan al alma, dan conocimiẽto proprio, y virtud de humildad; porque en eſte eſtado de contemplacion ay noche y dia; noche de ſequedades, y vigilia, y dia de bonança y proſperidad; y eſte es el ordinario eſtilo y exerci-

a Cap. 3.

a S. Tereſa en el camino de la perfecciõ, c. 18 dize como eſta vincula humildad a los verdaderos fauores de Dios.

cio del estado de la contemplacion, hasta llegar al estado quieto, de perfecto amor de Dios; porque para llegar a este estado, primero ha de ser exercitada el alma en lo vno, y en lo otro, dandole a gustar lo bueno, engrandeciendola, y haziẽdola probar la sequedad, humillandola, hasta que adquiridos los habitos perfectos, estè vniẽdose con Dios, que està en el fin de esta escala, en quien la escala se arrima, y estriba. Pero hablando mas propriamente, digo: Que esta secreta contemplacion, la principal propriedad porque se llama escala, es porque la contemplacion es ciẽcia de amor: lo qual como auemos dicho, es noticia infusa de Dios amorosa, que juntamente va ilustrando, y enamorando al alma, hasta subir de grado en grado, a Dios su Criador; porq̃ solo el amor es el q̃ vne aqui perfectamente, y junta al alma con Dios. Põdrè aqui diez grados de amor, por donde el alma, de vno en otro, vá subiendo a Dios por esta diuina escala, que hallè en vnos escritos que vn santo varon muy espiritual escriuiò, diziendo con breuedad las señales y efectos de cada vno, y assi los yremos diziendo por sus efectos, porque conocerlos en si, no es

posi-

poſible por via natural; por quanto eſta eſcala de amor es (como auemos dicho) ſecreta, que ſolo es Dios el que la mide, y pondera. Digo pues, que el primero grado de amor haze enfermar al alma prouechoſamēte. En eſte grado de amor habla la Eſpoſa,[a] quando dize: Conjuroos hijas de Ieruſalen, que ſi encontraredes mi amado, le digays que eſtoy enferma de amores: pero eſta enfermedad, no es para muerte, ſino para la gloria de Dios; porque en eſta enfermedad desfallece el alma al pecado, y todas las coſas que no la han de lleuar a Dios, por el miſmo Dios, como Dauid[b] teſtifica, diziendo: Desfalleciò mi alma; eſto es, de todas las coſas, a tu ſalud: porque aſsi como el enfermo pierde el apetito y guſto de todos los manjares, y muda el primer color, aſsi tambien en eſte primero grado de amor, pierde el alma el guſto y apetito de todas las coſas, y muda como amante, el color de la vida paſſada. Eſta enfermedad, no cae en ella el alma, ſi de arriba no le embian el exceſſo de calor. Eſta enfermedad, y desfallecimiento a todas las coſas, ya la auemos dicho al principio, quãdo dezimos, que no halla el alma arrimo, ni guſto, que es

a Cant. 5. S.Tho. 1.2. q.28 art.5. Efecto del amor, es eſtar como enferma. S. Iuan Chriſ. ſt. ho. de Turture. S. Greg. lib. 11. in Ezec. cap. 15.

b Pſal. 118. Veaſe ſobre el S. Ambr. y S. Aguſt. tom. 8.

quan-

quando entra en este estado de contempla cion purgatiua, y asi deste grado và subiendo al segundo.

El segundo grado haze al alma buscar,[a] sin cessar, a su Dios: aqui en este grado anda tan solicita el alma, que en todas las cosas busca a su amado; si come, si habla, todo es hablar de su amado; en quantos negocios se ofrecen habla de su Dios, y amado; todo su cuydado es en su amado (como queda dicho en la sed y ansia de amor que te dixe tiene el alma.) Aqui, como và el alma conualeciendo, y cobrando fuerças en el amor, deste segundo grado comiença a subir al tercero, por medio de algun grado de nueua purgacion.

a Al amor se sigue el cuydado y solicitud, q como dize S. Ambros. Nescit mo limina spiritus Sanctus, que el amor.

El tercero grado de la escala amorosa es, q̃ haze al alma obrar, y la pone calor para no faltar. Deste dize Dauid,[b] que bienauenturado el varon que teme al Señor, porque en sus Mandamientos codicia obrar muchos, dõde este temor, por ser hijo del amor, le haze esta obra de codicia: que hará el mismo amor? En este grado, las obras grãdes que haze por Dios, las tiene por pequeñas; el tiempo largo que le sirue, le tiene por corto; el incendio de amor, que ya vá ardiendo, como Iacob, que

b Psal. 111

có auerle hecho seruir siete años sobre otros siete, le parecian pocos, por la grandeza del amor: pues si el amor con Iacob, por ser de criatura, tanto podia, que podrá el del Criador? Quando en este tercer grado se apodera el alma, tiene aqui el alma, por el grãde amor que tiene a Dios, grandes lastimas, [a]y penas de lo poco que haze por Dios; y si le fuesse licito deshazerse por el, estaria consolada; por esso se tiene por inutil en todo quanto haze, y le parece viue de valde. Nacele de aqui otro efecto admirable, y es que se tiene por mas mala, aueriguadamente, para consigo, que todas las otras almas. Lo vno, porque le và el amor enseñandolo que merece Dios, y lo otro, porque como las obras que aqui haze por Dios, todas las tiene por faltas, e imperfectas, de todas saca confusion y pena, conociendo tan baxa manera de obrar por vn tan alto Señor: estos solicitos efectos causa en el alma, con otros muchos a este talle, y por esso en el cobra animo y fuerças, para subir hasta el quarto

a San Ioan Chrisosto. vbi supra. Dolet quod minimũ faciat amoris vis.

El quarto grado desta escala de amor es, en el qual se causa en el alma, por razon de su Señor y amado, vn ordinario sufrir sin fati-

garse.[a] Todas las cosas graues, grandes, y pesadas, casi ningunas, las haze el amor: en este grado habla la Esposa, quando desseando ya verse en el vltimo, dixo al Esposo:[b] Ponme como señal, en tu braço, porque la dileccion (esto es el acto, y obra de amor) es fuerte como la muerte, y dura emulacion, y porfia, como el infierno. El espiritu tiene aqui tanta fuerça, que tiene tan sugeta a la carne, y la tiene tan en poco, como el arbol a vna de sus hojas; en ninguna manera busca aqui el alma su consuelo, y gusto, ni en Dios, ni en otra cosa, ni anda pretendiendo, ni desseando pedir mercedes a Dios, porque ve claro que hartas le tiene hechas; y todo su cuydado es, como podrà dar gusto a Dios, y seruirle en algo, por lo que el merece; y del tiene recebido, auuque fuesse muy a su costa, dize en su coraçon y espiritu. A Dios y Señor mio, muchos ay que andan a buscar en ti consuelo y gusto, y a que les concedas mercedes y dones, mas los que a ti pretenden dar gusto, y darte algo a su costa, pospuesto su particular, son muy pocos; porq̃ no está la falta, Señor mio, en querernos tu hazer mercedes de nueuo, sino en no emplear nosotros las recebidas,

a S. Pedro Chrisològ. Amante nihil difficile.

b Canticorum, c. 3.

solo

ſolo en tu ſeruicio, para obligarte a que nos las hagas de nueuo: harto leuantado es eſte grado de amor, porq̃ como aqui el alma con tan verdadero amor, ſe anda ſiẽpre tras de ſu Dios, con el eſpiritu de padecer por el: dale ſu Mageſtad muchas vezes, y caſi ſiempre, el gozar, viſitandola en eſpiritu, ſabroſa, y deleytablemente, porque el inmenſo amor del Eſpoſo de las almas Chriſto, no puede ſufrir penas de ſu amante, ſin acudirle. Eſte quarto grado inflama, y enciende tanto el alma, que la haze ſubir al quinto.

El quinto grado deſta eſcala del amor, haze al alma apetecer, y cudiciar a Dios impacientemente:[a] en eſte grado tanta es la vehemencia que tiene el amante, por comprehender al amado, y vnirſe con el, que toda la dilacion por minima que ſea, ſe le haze muy larga moleſta, y peſada, y ſiempre pienſa, que halla al amado, y quando vè fruſtrado ſu deſſeo (lo qual es aqui a cada paſſo) desfallece en ſu codicia; y ſegun hablando en eſte grado lo dize el Pſalmiſta, diziendo: Codicia, y desfallece mi alma en las moradas del Señor, en eſte grado el amante, no puede dexar de ver lo q̃ ama, o morir (en lo

a El amor haze como impaciente, aſsi explica eſta fuerza ſuya el P. Fr. Tomàs de Ieſus, lib. 3 de Oratio. c. 6. Veaſe el P. Sandeo, exercitat. 22. fol. 449.

qual,

qual, como en esta vida no puede ser) padecen aqui hambre, como canes. En este grado hambriéto se ceua el alma en amor; porque segun es la hambre, es la hartura de manera, que de aqui puede subir al sexto grado.

El sexto grado haze subir, y correr al alma ligeramente a Dios, y dar muchos toques en el, y sin desfallecer corre por la esperāça, que el amor que la ha fortificado, la haze bolar ligera: en el qual grado dize la Iglesia: Los Sā
a Isai.c.40. tos que esperan [a] en Dios, mudaràn la fortaleza, y tomarán alas como de Aguilas, y bolarán, y no desfallecerán, como hazian en el quinto grado. En este grado pertenece tābien
b Psal. 41. aquello del Psalmo; [b] Assi como el cieruo dessea las aguas, assi dessea mi alma a ti mi Dios; porque el cieruo en la sed, con gran ligereza corre por las aguas: la causa desta ligereça en amor, que tiene el alma en este grado, es por estar ya muy delicada la caridad en ella, por estar aqui el alma, poco menos que purificada del todo, como se dize tambien en el Psalmo: Corri sin maldad: y en otro Psalmo; [c] El
c Psal.118. camino de tus Mandamientos corri, quando dilataste mi coraçon; y assi en esta ligereza se pone luego en el septimo grado.

El ſeptimo grado haze atreuer al alma cõ vehemencia; aqui el amor, ni ſe aprouecha de juyzio para eſperar, ni vſa de conſejo, ni con verguença ſe puede enfrenar; porque el fauor que ya aqui Dios haze al alma, la haze atreuer con vehemencia, y aſsi en eſte grado ſe atreuiò la Eſpoſa,[a] y dixo: Beſome con beſo de ſu boca; a eſte grado, no le es licito al alma atreuerſe, ſi no ſintiere el fauor interior del cetro del Rey inclinado para ella, porque por ventura no cayga de los demas grados que haſta alli ha ſubido, en los quales ſiempre ha de conſeruarſe en humildad; y deſta oſadia que Dios la dà al alma para atreuerſe a Dios con vehemencia, ſiguеſe el octauo, que es hazer preſa en el amado.

a Cant.c.1.

El octauo grado haze al alma aſir, y apretar ſin ſoltar, ſegun la Eſpoſa[b] lo dize: Hallè al que ama mi coraçon, tuuele, y no le dexarè; en eſte grado de vnion ſatisfaze el alma ſu deſſeo, mas no de contino; porque algunas vezes llegan a poner el pie, y luego le bueluen a quitar, porque ſi duraſſe, ſeria cierta gloria en eſta vida, y aſsi muy pocos eſpacios paſſa el alma en el. Deſte grado ſe ſigue el nono, que es ya de los perfectos.

b Cãt.c.3. Tenui eum nec dimittam S.Gregor ibi Tenui dilectionem, & charitate.

El nono grado de amor haze arder al alma con ſuauidad; eſte grado es de los perfectos, los quales arden ya en Dios ſuauemente; porque eſte ardor ſuaue, y deleytoſo, les cauſa el eſpiritu Santo, por razon de la vniõ que tienen con Dios. De los bienes y riquezas de Dios, que el alma goza en eſte grado, no ſe puede hablar, porque ſerà proceder en infinito el quererlo dezir: y aſsi, porque deſpues diremos algo, no digo aqui mas, que deſte ſe ſube al decimo, que es el vltimo; el qual no es deſta vida.

1. Ioan c. 3. Cum apparuerit ſimilis ei erimus, quia videbimus Deum ſicuti eſt.

El decimo, y vltimo grado deſta eſcala de amor, haze al alma [a] aſimilarſe a Dios, por razon de la clara viſion de Dios, que poſſee el alma, deſpues que ſale deſta vida. Pareceme que tengo ya explicado, como es eſcala eſta diuina contemplacion ſecreta, y tambien obſcura para la miſma alma, y ſus potencias, memoria, entendimiento, y volũtad, pues ninguna dellas ſabe lo que el alma goza, ni el entendimiento lo puede alcançar. Para eſto tenemos muchos lugares en la ſagrada Eſcritura. [b] Aquella eſcala que viò dormido Iacob, por la qual ſubian, y deſcendian Angeles de Dios al hombre, y del hombre a

Gen. 27.

Dios,

Dios,el qual eftaua eftribando en el eftremo de la efcala. Todo lo qual dize la Efcriptura, que paffaua, eftando Iacob dormido, para dar a entender quan fecreto, y diferente del faber de los hombres es efte camino y fubida, para Dios: y vefe claro, pues lo que en el hombre es de mas prouecho, que es yrfe perdiendo y aniquilando afsi mifmo, tiene por mejor lo que menos vale, que es hallar cõfuelo, y gufto, en que ordinariamẽte pierde mas que gana. Tiene el lenguaje de Dios vn efecto, que por fer el intimo alalma efpiritual, en que excede todo fentido: luego haze ceffar y enmudecer toda la armonia y habilidad de de los fentidos interiores, y exteriores: de lo qual tenemos vn exemplo en Ieremias,[a] quãdo por la cortedad de hablarlo, y manifeftarlo exteriormente, auiendo Dios hablado con el, no fupo que dezir mas, que A,á,á; de donde por quanto efta fabiduria defta contemplacion, es lenguaje de Dios al alma, de puro efpiritu, a efpiritu; todo lo que es menos que efpiritu, como fon los fentidos, no lo aperciben, y afsi le es fecreto, y obfcuro, y no faben, ni pueden dezir nada. Algunas vezes vemos perfonas que vã por efte camino, que

a Cap. 2. y Moyfes, Exodi 4. Tartamudeò, defpues q̃ hablò con Dios.

por tener almas buenas y temeroſas, dan cuē-
ta a ſus padres eſpirituales, y no ſaben, ni pue-
den dezir nada; ſolo ſaben dezir, que el alma
eſtà ſatisfecha, quieta, y pacifica, o dizen que
ſienten, que eſtà Dios obrando, que a ſu pare
cer les và bien, mas no ay poder dezir lo que
el alma tiene, ni pueden dezir otra coſa, y aſsi
es ſecreta y obſcura. Boluamos agora (que no
me oluido) a nueſtro propoſito, que es dezir,
o acabar de declarar los prouechos que haze
eſta contemplacion al alma, y luego diremos
los daños que le pueden venir de la miſma al-
ma, y del maeſtro que la gouierna, y del de-
monio. Haze eſta cōtemplacion obſcura mi
llares de bienes; purga al alma, diſponela para
la diuina vniō; dale a conocer ſu miſeria, y ba
xeza; fortificala en las virtudes, principalmē-
te en la humildad; hazela pobre de eſpiritu,
purificala dę toda aficiō de criatura q̃ le pue-
de impedir, y otros muchos q̃ tu podràs ha-
llar en otros libros. Aduierte dicipulo, a las al
mas que Dios llegare a eſte eſtado, en q̃ ma-
nos ſe ponen; porque vno de los que les pue-
de hazer daño, es el Maeſtro eſpiritual que
les guiare; porque demas de ſer ſabio, y diſ-
creto, ha de ſer experimentado, [a] porque ſino

a Santa Tereſa en ſu vida, c. 15 cerca del fin. S. Ambroſ inc. 3. epiſtol. ad Theſal. cerca del fin, Idonei Magiſtri eſt ſi ea, quæ verbis docet operibus explet.

tiene experiencia del buen espiritu, y de sus vias, mal las podrà guiar, porque quizà hallarán quien las diga, que hagan fuerça, y que mediten, y discurran (teniendolas Dios recogidas) y que el no poder meditar, procede de pecados, o descuydo suyo, y no echan de ver que no es tiempo de discurso, que el agente primero en esta contemplacion, es Dios, y el alma no discurre de su parte, solo quiere Dios della essa amorosa aduertencia, y dexarse estar en soledad y ocio; y asi podràn hazer daño semejantes Maestros espirituales a las almas, no dexandolas gozar de las vnciones de el Espiritu Santo: y asi perdiendo lo vno, no hazen lo otro, pues ya los bienes no se los dá por el sentido, como antes; y asi estando el alma en esta contemplaciõ, no la han de imponer en que medite, [a] ni exercite en actos, ni procure sabor, ni feruor; porque serà poner obstaculo al principal agente (que es como dixo, Dios) el qual oculta, y quietamente, anda poniendo en el alma sabiduria, y noticia amorosa, sin especificaciõ de actos, aunque algunas vezes los haze especificar en el alma cõ alguna duracion, y asi entonces el alma, tambien se ha de andar, solo con aduerten-

a Desto se dixo arriba y lo declarò Sãta Teresa, c. 22. de su vida.

cia amorosa en Dios, sin especificar actos cō la aduertencia amorosa, simple, y senzilla, como quien abre los ojos con aduertencias de amor. Y pues Dios entonces, con el modo de dar, trata con ella con noticia senzilla y amorosa, tambien el alma trate con el modo de recebir con noticia y aduertencia senzilla y amorosa, porque assi se junte noticia, con noticia, y amor con amor; y esta contemplacion, al principio, como es para purgar al alma interiormente, parecele que es sequedad, que despues echa de ver que se conuierte en suauidad de amor. Lo que te se dezir es, que para recebirla, ha de estar el alma aniquilada en sus acciones naturales, desembaraçada, ociosa, quieta, pacifica, y serena, al modo de Dios; assi como el ayre, que quanto mas limpio está de vapores, y quanto mas senzillo y quieto, mas le clarifica y caliēta el Sol, de dōde el alma no á de estar atada, ni a exercicio de meditacion, ni a sabor alguno; aora sea sensitiuo, aora espiritual, ni a otras qualesquier aprehensiones, porque se requiere el espiritu, tan libre y aniquilado, a cerca de todo, que qualquiera cosa de pensamiento, o discurso, o gusto, a que entonces el al-

ma se quiere arrimar, la impidiria, e inquietaria, y haria ruydo en el profundo silencio que conuiene que aya en el alma, para tan profunda y delicada contemplacion, en que habla Dios al coraçon en esta soledad: porque en esta contemplacion, [a] como queda dicho, cessan las obras penosas del cuerpo, las turbaciones, y congoxas de Marta, y las imaginaciones, y aficiones descarriadas del coraçon, reduziendolas todas con quietud a solo Dios, sentandose a sus pies como Maria, para oyr con reposo sus palabras, conforme a lo que nos dize por boca de Dauid: [b] Vacad, y ved que yo soy Dios: y a lo q̃ dixo el Eclesiastico: [c] Escriui en tu coraçõ la sabiduria en tiempo desocupado; porq̃ quien modera su ocupacion, esse la recibe, y assi se llama esta contemplacion, silencio de las potencias, porque cessa en ella las palabras, y la variedad, y muchedumbre de las imaginaciones, y solamente atiende a oyr a Dios, y mirarle con vna sossegada vista, sin los estruendos que hazen los muchos discursos; quedese pues nuestro discurso a la orilla deste mar immenso, porque no se anegue, y engolfese la voluntad en lo mas ondo,

a Santa Teresa, c. 14. en su vida, y en el camino de perfecció, c. 28. y 31.

b Psal. 45. v. 11.

c Cap. 38. vers. 25.

para que ſe harte entre el amor, donde no llegò la ciencia, ceſſen los diſcurſos; porque el eſcudriñador de la Mageſtad no ſea oprimido de ſu gloria, entren los afectos, para que deſcáſen en amarle. Dicip. Padre dime, como echare ya de ver q̃ eſtoy en eſſa contéplacion, ſi no ſiento nada de ſuauidad y dulcura? Maeſt. Luego veràs al alma deſſeoſa de eſtarſe en ſilencio quieta, ſolo con la aduertencia amoroſa que tengo dicho; y veràs, que en quiriédo arrimarſe a particulares conſideraciones, la quietud que el alma tiene le falta; eſtà Dios en eſta quietud vngiendo al alma contemplatiua con alguna vncion muy delgada, de noticia amoroſa, ſerena, pacifica, ſolitaria, y muy agena del ſentido, y de lo que ſe puede penſar; con la qual no ſe puede meditar, ni penſar en coſa alguna particular, porquáto la trae Dios ocupada en aquella vnció ſolitaria, inclinada a ocio y ſoledad; y podrà ſer que topes con alguno que no alcáce mas, y diga, que eſſos repoſos ſon ocioſidad, y perder tiempo, ſino meditad, y hazed otros actos exteriores; y aſsi no penetrando, quizà los grados y vias del eſpiritu, no ſe echarà de ver, que aquellos actos que dize que haga el

alma, y quererla hazer caminar con discurso, està ya hecho, pues ya aquella alma ha llegado a la negacion del sentido, y del discurso; y la obra de el espiritu, que es la contemplacion: en la qual cessa la operacion del sentido, y del discurso proprio, y Dios es el agente principal, y el que habla entonces secretamente al alma solitaria, callando ella; y quizá es esto lo que dize la Esposa, [a] que anduuo buscando al que amaua su alma, de noche, con la lumbre de Fè, escura primero, en su propria casa y lecho, discurriendo (como dize San Gregorio) y como no le hallasse, saliò por las calles y plaças de la ciudad celestial, discurriendo por las criaturas mas leuantadas del cielo, que son las Hierarquias de los Angeles; y no le hallando entre ellos, quando se diò por vencida le hallò, porque entendiò que su amado, y su Dios, es vn ser tan leuantado, que excede con infinita ventaja a todo quanto ay criado en la tierra, y en el cielo, y sobre todo lo que se puede comprehender: y esto significan los nombres de Dios, que llamamos negatiuos; es a saber, Infinito, Eterno, Inmenso, Inmutable, Incomprehensible, e Inefable: por los quales enten-

a Cant. 1. vers. 1. San Gregorio Magno, ibi.

demos que Dios es vn ser que no tiene limitacion alguna, ni tiene tassa, ni en el saber, ni ni en el poder, ni en las riquezas y bienes que possee, no tiene principio, ni tendrá fin, ni está estrechado a lugar determinado, porq̃ todo lo llena, y es sin limite lo que puede llenar; no se puede mudar, ni perder, o menoscabar el biẽ que tiene; ninguna criatura puede comprehender, ni abraçar todo lo que es, ni puede nombrar, o declarar con palabras toda su perfeccion, y por esto, a boca llena es perfecto, pues nada le falta, ni le puede faltar de la perfeccion que conuiene a su soberana Deidad. Y a esta causa dize S. Dionisio,[a] que para conocer desta manera a Dios, hemos de dexar nuestros sentidos, imaginaciones, discursos, e inteligencias limitadas, porque Dios no es cosa alguna de las que pueden ser comprehendidas por estas potencias, y actos tan limitados, y finitos, sino vna cosa que infinitamente excede a todas ellas. No es luz ni resplandor, ni hermosura, como la que vemos, o imaginamos, sino otra, q̃ infinitamẽte excede a esta; en cuya comparaciõ la luz q̃ vemos, es como tinieblas, el resplandor como escuridad, y la hermosura como fealdad

[a] De myst. Theolog. c. 1. al principio.

No

No es Dios ſubſtácia, ni bondad, ni potécia, o ſabiduria, como la que noſotros con nueſtros cortos entédimientos alcançamos, ſino vna ſubſtácia ſobre toda ſubſtácia, vna bondad y ſabiduria ſobre todo lo que imaginamos; bueno, y ſabio, y vn poder, ſobre todo lo que ſe puede llamar, Poderoſo. De modo, que ſi eſtos nombres ſe toman ſegun la perfeccion limitada, que ſignifican en las criaturas, ſon indignos de la ſoberania de Dios; y ſi ſe toman para ſignificar lo que ay en Dios, no pueden conuenir a las criaturas. Y en eſte ſentido, dize la Eſcriptura diuina, que ſolo Dios es bueno,[a] ſabio, ſanto, inmortal, y poderoſo; porque la bondad con que Dios es bueno, en ſolo el ſe puede hallar; y la bondad de las criaturas es tan diferente, que no merece eſte nombre, en reſpeto de la ſoberana bondad: antes diriamos mejor, que no tiene entre noſotros nombre proprio,[b] que le declare del modo que es en ſi miſmo, porque es inefable; y aſsi podemos dezir, que con eſte modo de cononocimienro, ſolo conocemos de Dios, que no es algun ſer de quantos el entendimiento criado puede alcançar, ſino otro ſer excelentiſsimo, leuantadiſsimo, y

[a] Luc. c. 18. v. 19.

[b] Aſsi lo enſeña Santo Thom. 1. p. q. 13. ar. 1. Capreolo, Cayetano, Marſilio, y otros con S. Tho vbi ſupra, & in 1. diſt. 22.

y soberanissimo, sobre todo ser imaginable, e inteligible de nosotros; el qual no alcançamos, ni entendemos, y con esta santa, y discreta ignorancia, conocemos lo que es Dios, y le honramos, y engrandecemos, como los Serafines, [a] que con sus alas cubrian el rostro y pies de Dios; dando a entender, que no podian comprehenderle, ni conocer lo que su infinito ser abarcaua: y por esta causa se dize en la Escritura, [b] que Dios mora en la niebla, y que en ella entrò Moyses [c] para hablarle. Y que niebla es esta en que mora Dios, sino la que llama San Pablo [d] luz inacessible, a quien ninguno de los mortales viò, ni puede ver, comprehédiendo el ser q̃ tiene? Y que conocimiento es el que tiene en esta niebla, [e] sino vn sentir muy alto del soberano ser que ay en las criaturas? Porque como el que està dentro de vna espessa niebla, no vè nada fuera della; assi quien entra en esta soberana noticia de Dios, no vè cosa de quanto ay en lo criado; alli cessa la obra de los sentidos, y las imagenes, figuras de la imaginacion, y los discursos varios del entendimiento; porque solo percibe en aquella niebla vn ser sobre todo ser, con la escuridad de Fè, pero con

a Isai. c. 6.

b 3. Regũ, c. 8. v. 12.

c Exod. 24. vers. 18.

d 1. ad Thimoth. 6. vers. 16.

e Este conocimiẽto dà Dios en la contemplacion caliginosa, de q̃ S. Dyonisio y S. Buenauentura de myst. Theolog. hazen mẽciõ. Vease vn tratado della latamẽte escrito por el P. Maximo Sandeo de la Cõpañia a 1. vsq; ad 20. disquisitiones.

tanta certeza, que sin ver cosa con claridad entiende vn ser infinito, e inacesible, con grande admiracion de tanta inmensidad.

De aqui has de passar a los afectos heroycos del amor, aduirtiendo, que asi como nuestro entendimiento, no halla pie en este conocimiento de Dios, porque despues de auer conocido todo lo que con su flaca vista puede ver en esta vida, entiende que Dios es vna cosa infinitamente mayor, que todo quanto ha entendido; asi tambien la voluntad ha de formar vn afecto para con Dios, que se parezca mucho a esta imagen, y concepto tan grandissimo, desseando seruirle, y amarle, sin tassa, ni limitacion alguna, pareciendole poco todo el amor que tiene, y desfalleciendo, por la grandeza del desseo en amar a quien tanto amor merece; y como la voluntad aqui no va atada a vna perfeccion particular de Dios, porque no se estrecha a amarle, solamente por la perfeccion de Criador, y Gouernador, de Padre, o Redentor, derramarse sin limite alguno, por el abismo inmenso de toda la diuinidad, amando a Dios por ser Dios, y por ser vn bien tan sobre todo bien, que ninguno le alcança; y asi està cla-

ro, que el alma que ha llegado a este estado si la quieren hazer caminar por la via del sentido, q̃ ha de voluer atras, y se ha de distraer.

El otro enemigo que el alma tiene, de quien sino es cauta puede recebir mucho daño, es el demonio, el qual en estas altissimas soledades, en que se infunden las delicadas vnciones del Espiritu Santo, de lo qual el tiene graue dolor, pesar, e inuidia; porque ve, que no solamente se enriqueze el alma, sino que se le và de buelo, y no la puede coger en nada, por quanto està el alma desnuda, y agena de toda criatura, y rastro della; y assi procurale poner en este enagenamiento, algunas cataratas de noticias, y nieblas de gustos sensibles, a vezes buenos, para engañar mejor al alma, y hazerla boluer en si al trato distinto, y que tome aquellos jugos, y noticias buenas, que les represen, y las abrase, a fin de yr a Dios, arrimada en ellas, y en esto facilissimamente la distrae, y saca de aquella soledad, y recogimiento (en que como auemos dicho) el Espiritu Santo, està obrando aquellas grandezas secretas; porque como el alma de suyo es inclinada a sentir, y gustar, mayormente si lo anda pretendiendo, y no entiende el cami-

no que lleua, facilissimamente le pega aquellas noticias, y jugos, que le pone el demonio, y se quita de la soledad en que Dios la ponia; porque como a ella le parece que en aquella quietud de potencias del alma no hazia nada, pareciendole essotro mejor, pues ya en ello vè q̃ haze algo, lo admite. Aqui es grã lastima, que no entendiẽdose el alma, por comer vn bocadillo de noticia particular, luego se quita que la coma Dios a ella toda, porque assi lo haze Dios en aquella soledad en que la pone, porque la absorue en si por medio de aquellas vnciones espirituales solitarias. Esta manera pues, de distraccion, mas q̃ nada le causa al alma grauissimos daños, haziendole perder grandes riquezas, sacandola con vn poquito de cebo (como al pece) del golfo de las aguas sencillas del espiritu adonde está engolfada, y anegada en Dios, sin hallar pie, ni arrimo, y en esto la saca a la orilla, dandole estribo, y arrimo; y que halle pie; y que estè ya por tierra por su pie, con trabajo, y no nade por las aguas de Siloe, que vas con silencio, bañada en las vnciones de Dios.

¶ O pues almas! quando Dios os va haziendo tan soberanas mercedes, que os lleua por

eſtados de ſoledad, y recogimiento, apartandoos de vueſtro trabajoſsiſsimo ſentir. No os boluays al ſentido, dexad vueſtras operaciones del ſentido, que ſi antes ayudauan para negar al mundo, y a voſotros miſmos, que erades principiantes, agora os haze Dios mercedes de ſer el obrero, os ſeràn obſtaculo grande, y embaraço, que como tengays cuydado de no poner vueſtras potencias en coſa ninguna, deshaziendolas de todo, y no embaraçandolas, que es lo que de vueſtra parte aueys de hazer en eſte eſtado, junto con la aduertencia amoroſa, y ſencilla (como queda dicho) haziendo eſto Dios, os la cebará de refeccion celeſtial, pues no ſe la embaraçays.

El alma, ya te dixe, como ella meſma ſe haze daño, no dexandoſe quietar, ſino queriendo meditar, y aſsi no diremos en eſte particular. Agora te dirè dos tiempos, que ay en eſte eſtado de contemplacion; vno es quando ſe ponen en oracion, ſi entonces ſe hallan con diſpoſicion para entrar luego en la noticia amoroſa y general, que auemos dicho, entonces ha de renunciar todas las aprehenſiones, imagenes. y figuras de la imaginacion, y eſtarſe en eſſa amoroſa viſta: pero no hallãdo

eſta

eſta diſpoſició, ſerá neceſſario ayudarſe de todos los medios que mas le exercitaren a deuocion, procurando con actos de amor de Dios, o con actos anagogicos, encender la voluntad, y reduzirſe a la mayor ſimplicidad que pudiere, haſta que Dios le leuante a eſta pura contemplacion. Dicip. Dime Padre, aquellos que han llegado a eſte eſtado, han de dexar de todo punto, y apartarſe de toda particular noticia, imagen, y repreſentacion, para ſiempre? Maeſtro. Ceſſando la contemplacion, que forçoſamente ha de ſer muchas vezes, pues el perſeuerar ſiempre en la templacion ſobrenatural, a ningun [a] Santo (fuera de la Virgen) le fue concedido; entonces no le podrá dañar, ſino aprouechar mucho, diſcurrir, y meditar vn miſterio de la Paſsion de Chriſto nueſtro Señor. Y ſi por ventura no pudiere diſcurrir, mire a Chriſto en vna noticia particular, como quien mira vn quadro con vn Chriſto ſudando ſangre en el guerto, ſin diſcurſo, ſino poner los ojos del alma en eſte miſterio, mirando lo que deue a eſte Señor, pues por el ſuda ſangre: mirar tambien las virtudes en Chriſto, y deſſear imitarle, haziendo actos, como queda

[a] El P. Suarez in 3. p. à q. 28. y Caietano, y otros, cóceden a la Virgen cótemplació perpetua.

dicho, donde sacamos, que en cessando la diuina operacion, deue boluer el contemplatiuo a exercitarse en aquellas particulares noticias, que mas le mouieren a deuocion, para que desta manera estè mas dispuesto para la gracia de la contemplacion: y aduierte hijo, que si fueres lleuado sobrenaturalmente por el Espiritu Santo a esta quietud y ocio enseñador, mientras durare la operacion diuina, y sintieres en ti, que obra Dios, no ay que hazer nada con el discurso, sino estarse en essa bienauenturada quietud; mas sino te sintieres desta manera, has de vsar de lo que te acabè de dezir agora, que es meditar vn misterio de nuestra Fè, o buscar sin discurso, quando no se pudiesse discurrir, vna noticia particular de Christo, o hazer actos de virtudes, porque si esto no hizieres, no será recogimiento: has de entrar a lo interior por el recogimiento, y salir por la execucion de los actos de las virtudes, porque el dexarlas, no será exercicio espiritual, sino abobamiento. Dicip. Y si estando en el recogimiento sobrenatural, se entibiare mi alma, que harè? Maest. Entonces será bien acudir a los actos senzillos, no con fuerça, sino con blandura, y

amo-

amoroſamente, como quien ſopla vna vela para bolverla a encender, aduirtiendo a la noticia general ſenzilla de Dios, con vn acto de amor de Dios, o otro qualquiſiere el alma hazer: y boluiendo a tu recogimiento, quietate, y repoſa en el. Dicip. Como echarè yo de ver que eſtoy en el recogimiento ſobrenatural, pues dizes, que no ſiéte el ſentido nada? Maeſt. Para que entiendas que eſtás en eſte recogimiento, ſimpre que acaece es con algun ſoſsiego pacifico, o abſoruimiento interior, y deſſeo de que no le eſtorue nada, ni parece por entóces, que quiſiera el alma, que el cuerpo ſe bulleſſe. Dicip. Dixiſte, que quando no eſtuuieſſe en eſte recogimiento ſobrenatural, que vſaſſe de noticias particulares, para encender la voluntad: y ſi no pudiere repreſentar ninguna noticia particular cõ la imaginatiua, para que luego ſe mueua, que harè? Maeſt. Recogete con la noticia general amoroſa de Dios, haziendo actos de virtudes, o de amor de Dios que ſu Mageſtad acudirá quando el fuere ſeruido. Pareceme, que para eſte grado de Oracion tengo dicho todo lo que mi corto entendimiento alcança.

El ſegundo modo de recogimiento ſe llama Oracion de quietud, o contemplacion, o Oracion de recogimiento, que todos eſtos nombres tiene. Recogeſe el alma con poco trabajo, ſolo muchas vezes, con vn acto de amor de Dios, o con vna conſideracion de ſu bondad, o otro atributo ſuyo: otras vezes eſtá el alma tan diſpueſta, que con ſolo ponerſe en la preſencia de Dios, ſe recoge, y muchas vezes no tiene tiempo de preſinarſe; mas quando ſe aprouecha de conſiderar algun atributo de Dios, para diſponerſe de ſu parte para la diuina contemplacion, es con poca fuerça del entendimiento, fixando en la preſencia ſimple y amoroſa de ſu Dios, recogenſe las potencias dentro de ſi, quando Dios mete al alma en eſte recogimiento ſobrenatural; mas no ſe adormecen, ni ſuſpenden; la voluntad es la que goza de aquel biē; y eſtà como preſſa, y cautiua de amor, y en aquel punto no deſſea, ni ſe inclina a deſſear otra coſa, ſino a Dios: las otras dos potencias eſtàn calladas, aunque algunas vezes, eſtando Dios obrando en eſta alma, y la voluntad amando, hazen harto daño, queriendo obrar cō diſcurſos coſa alguna; en tal tiempo

ſon

son como enemigas del alma, no se ha de hazer caso dellas; sino se pudieren recoger con suauidad, y facilidad; estese el alma en su quietud, y gozo: y si a los que a esto acontece aduirtieren, que despues que las potencias anduuieron inquietas, y se recogierō, y quietaron, auer repartido la voluntad con ellas de lo que goza, hallaràn la voluntad pressa, y vnida con Dios, como la dexaron, y entenderàn esto, porque quando la voluntad no està en esta prision de amor, para boluer al recogimiento, es necessario hazer actos de amor de Dios, o de virtudes, para boluer a disponerse, para que Dios mueua la voluntad; y quando està en esta diuina prisiō, veràn que asi como las potencias se rindē, no es necessario mas que aduertir a la amorosa, y simple inteligēcia de Dios, y en este punto, se aquietan las potencias, y la voluntad prosigue su obra. O dulce, y regalado Iesus, poderoso Dios, y Señor mio! que toques son estos tuyos tan fuertes, que asi arrebatan nuestra voluntad, y la determinan a tus amores, y tan suaues, que no le quitan la libertad, antes la lleuan con gran gusto? Otras vezes acontece, ser mouido el entēdimiento con vna curiosi-

dad de hazer reflexion de lo que entiende, y la voluntad està gozando para entenderlo con mas distincion, y claridad; pero esto solo puede seruir de inquietar las potencias inferiores, y hazerle perder al alma su recogimiẽto: no ay que hazer caso desto, ni atender a estas inteligẽcias, sino dexese estar en su prision, que en ella alcançará lo que no piensa. Este modo, hijo, de recogimiento, que efectos hizo en tu alma? Dicip. Sentia yo Padre, crecer mas el desseo de exercitar las virtudes, todo lo del mundo me daua, y dà enfado. Maest. Ves tu que vale mas vn poco espacio de tiempo de essa diuina comunicacion, que todo quanto las criaturas te pueden dar, que ay que agradecer que te den enfado las cosas del mundo? Dicip. Criò en mi alma este modo de Oracion, vn conocimiento de mi miseria admirable, pensar siempre de mi, que no hago nada en el seruicio de mi Señor, y que cada dia hago menos, vn desseo de padecer feruorosissimo. Maest. Dà gracias a Dios por las mercedes que te haze, y tiene hecho, que es buẽ negociar. Dime esse, modo de Oracion, y recogimiento, era siempre continuo? Dicip. Padre no, sino quan-

do

do Dios queria, y muchas vezes quando menos penſaua; otras vezes me duraua diez y ocho dias; otro tiempo eſtaua de manera, que ni memoria de Dios podia tener, y eſtaua tal, que penſaua, que todo yua perdido, yo no cuydo de todos los bienes paſſados, que me parecia jamas auia paſſado por mi tal coſa; ni que en mi alma auia coſa de virtud. Maeſt. Sabes porque Dios haze eſſo? obra ſuya es hazerlo Dios, como diuino Medico; porque entonces, mira mas, y cõ mayor cuydado el alma por ſi; entonces anda cuydadoſa del agrado de ſu Dios, y en que le deſſagradò, pues le ha pueſto en eſte deſtierro, que no es poco agradable eſte ſacrificio para Dios, ver andar el alma cuydadoſa de ſu biẽ; ganaſe aqui gran humildad, y conocimiento proprio: el trato de Dios, hijo, eſto tiene, leuanta a ſi el alma, engrandeciendola con ſus toques, y humillala,[a] faltandole con ellos, para ſu bien, y perfeccion, y tambien vá purgando al alma de ſus inperfecciones, y habitos inperfectos, y diſponiendola para ſubirla a otro eſtado mas alto de amor ſuyo. Y para que conozcas que eſte recogimiento es de Dios, y ſobrenatural a lo que acà ſe pue-

[a] S. Tereſa en las Moradas ſextas dize, q̃ es la humildad ſeñal del prouecho deſta Oracion, y el deſſeo deſtas virtudes.

de entender; veràs luego la satisfacion que el alma tiene en aquella paz, y suauidad que recibe, y veràs el sossiego de las potencias; y para que veas este recogimiento, no es dado de Dios, sino gusto del demonio, o embelesamiento natural, veràs cõ la breuedad que el alma queda fria: el fuego que Dios enciende enel alma, es de dura, y espacio de tiempo, hasta que diuirtiendose en otras cosas, se mitiga: si es del demonio, dexa inquietud, ninguna humildad, o poca, y fria la voluntad, sin afecto ninguno a esta virtud; no dexa luz en el entendimiento, ni en las verdades firmeza: aduierte esta doctrina quando el alma se viere engañada del demonio; en esto que voy diziendo; enderece la suauidad, y deleyte que el demonio le haze a Dios, y afirme bien el alma, su entendimiẽto, y sus desseos en Dios; y no haziendo caso de los gustos, y deleytes espirituales, ganarà lo que el demonio procuraua hazerle perder, lo que no tienen los gustos de Dios, que el alma estima, y tiene en mucho; y no solo esso, sino que se và tras ellos, con impulsso vehemente, siempre con su libertad, y suauidad; y mas has de tener cautela en salir siempre humilde, humillan-

dote,

dote, y conociendo ſiempre tu baxeza: y en eſto ten mucho cuydado en toda comunicacion eſpiritual; porque ſi el alma haze eſto, boluerá el demonio pocas vezes, por ver que antes gana el alma, que pierde. La razon mas eficaz para conocer ſi es el demonio el que anda en el recogimiento, mira tu aprouechamiento en las virtudes, y guarda de la ley de Dios, y tus eſtatutos, y regla, ſi eſto anda bueno, y con deſſeos de ſer cada dia mas perfecto, Dios es el que obra. Mira, quãdo Dios es el que viſita al alma, no ay tanta neceſsidad de buſcar coſas para conocernos, ni humillarnos, porque el Señor dà todo eſto con mucha eficacia, de manera, que ſe echa de ver que no fue buſcado por noſotros ſolos, ſino con ſus auxilios, y dado con mucha luz; y mientras mayores fauores y mercedes, mas luz, mas confuſion, y humildad. Pareceme que viene la noche, y aſsi ſerá fuerça recogernos, y tambien yo no tengo en eſta materia mas que dezir, otro dia proſiguirás en la cuẽta que me vás dãdo de tu eſpiritu, y Dios nos dè luz para q̃ acertemos a ſeruirle. Dicip. Sea Padre como tu lo ordenas, Dios te pague el bien que a mi alma hazes, y vaya en la tuya.

§. III.

§. III.

MAestro. Hijo agora tengo esta tarde desocupada, y asi te vengo a llamar, para que nos vamos a la guerta, y proseguirás lo que te falta que dezirme. Dicip. El cuydado que tienes del aprouechamiento deste tu dicipulo, no es nueuo para mi, a Dios dexo la paga Padre. Maest. Sentemonos junto a nuestra fuente. Dicip. Sea asi, sentemonos y començaré a proseguir, porque no nos falte tiẽpo. Como yua diziendo, Padre y Maestro mio, estando en el recogimiẽto passado, adonde me era algo claro entender, que la voluntad amaua, y el alma gozaua de suauidad y deleyte espiritual, participando la p r te inferior y sensitiua de la suauidad y dulçura: estando en este estado de recogimiento vna noche, me hallè metido en vn sueño de potencias, que me era obscuro, y no inteligible entender su obra [a], la suauidad y regalo que el alma sentia, era mucho mas que el recogimiento passado, sin comparacion: gozauase el alma en Dios, con vn gusto tan sabroso y suaue, que no sè como me dè a entender, para que tu sepas, y entiendas lo que en

[a] Giliber. Ab. Ser. 1. in Cant. in isto otio, & expeditur afectus, & non parum impéditur illi; vsu euenit, vt cum fuerimus otio redditi, tãc sentiamus a criorẽ morsum amoris diuini.

mi pobre alma obra Dios por ſu bondad. Maeſt. Bien te entiendo, y no te quiſiera interromper tu platica, mas luego proſeguirás. Dize Santa Tereſa de Ieſus,[a] que es vna celeſtial locura, adonde ſe deprende la verdadera ſabiduria, y es deleytoſiſsima la manera de gozar el alma: eſto es deſta ſanta, proſigue. Dicip. Bien veo que es eſte recogimiẽto diferente que el otro, ſin comparacion, mas no entiendo que eſtado es eſte de Oraciõ, eſtán caſi vnidas las potencias, mas no de manera que dexen de obrar, mas eſtán de manera, que es meneſter mucho cuydado, y fuerça para diuirtirlas; el entendimiento eſtà quieto, y pacifico con el conocimiẽto de ſu Dios, la voluntad ſe eſtà deshaziendo en amar: y es de manera, que es neceſſario yrſe a la mano, porque la dan terribles deſſeos de dar vozes en alabança de ſu Dios, y parece que no cabe en ſi el alma. Siẽte mi alma vn enagenamiento y eſtrañez; vnas vezes mas que otras, acerca de todas las coſas, ſolo ſu Dios le ſatiſfaze; vn tèdio y enfado de todas las criaturas, y del mundo, vn reſpiro ſuaue de amor y vida en el eſpiritu: en lo qual todo lo que no eſtá en eſta eſtrañez, ſe le haze deſabrido.

[a] En ſu vida, cap. 6.

Aqui ſe verifica aquel dicho, guſtando el eſpiritu, deſabrida eſtà la carne. Aqui en eſte modo de Oracion, entiendo padre, que es mas ſuperior q̃ el otro, mas no ſé que nõbres le ponen los Padres eſpirituales. Maeſt. Eſtoy en tu penſamiento, que es el de ſaber el nombre de eſte eſtado de Oracion. Mira dicipulo, pues has de ſer cõfeſſor, aduierte, que no digas a tus hijos eſpirituales; y principalmente a mugeres, en que eſtado eſtán de Oracion, o por mejor dezir, adonde Dios, por ſu bondad los tiene pueſtos; porque en dezirſelo les dàs vn grande de enemigo, mas de los que tenian. Y aſsi baſta dezirles que dèn gracias a Dios que van bien, y que les haze Dios mas mercedes que ellos jamàs pudieran alcançar; mas que Dios vſa como Padre de infinita bondad y miſericordia, pues ſe los comunica, no mirando ſus maldades y pecados. A ti, pues Dios te ha elegido para confeſſor de ſu Igleſia, yo te lo dirè a ſu tiempo, y aſsi proſigue, que en acabando de darme cuenta yo te lo declararè, y dirè la diferencia que ay de eſte eſtado de Oraciõ a los que atras quedan declarados. Dicip. O Padre lo que te deuo! Dios te mueſtre mi voluntad, tan ren-

dida,

dida, y agradecida, para q̃ te mueua a no recibir molestia cõ mis pregũtas. Maest. Prosigue. Dicip. Padre, hallo en este recogimiẽto, estàr la voluntad embiando a Dios, vnos incendios tan amorosos, que toda el alma se deshaze: hallo, que el amor que Dios dà al alma, esse mismo le dà la misma alma, y veo que la voluntad està vnida en la bondad de Dios; y asi ella dà a Dios en Dios, porque no le recibe, sino para darlo; y asi mesmo, conoce aqui el alma lo que la Fè nos enseña, entiende con mucha certeza ser Dios incomprehensible juntamente, que es vna obscuridad, que aunque le llamaron los Santos tiniebla, juntamente se llama luz. San Buenauentura [a] dize, que San Dionisio llama tinieblas, vna inteligencia diuina, que es vn alto conocimiento de Dios, en quanto incomprehensible. Veo aqui mi alma, metida en esta diuina contemplacion, que por otro nombre le podemos llamar rayo de luz diuina, con mucha suauidad, donde toda mi alma se dilata en aquella luz infinita, y se junta a Dios amorosamente, sin atender a otra cosa fuera de Dios, ni a lo que la misma alma està haziendo en esta diuina contemplacion, alli se

a Serm. 2.

derrama en ſu propria fuente (que es Dios) llena de riquezas del Dios de amor; todo me veo deſſentrañar por eſte amor; deſſeolo en perfecciõ,y es de manera, q̃ parece que ſe me acaba la vida: muero, Padre, y Maeſtro mio, de amores por tal amador; conozco q̃ no puede mi alma ſufrir tan grande reſplandor, y hermoſura, y aſsi doy vozes con Eſaias, [a] diziẽdo: Verdaderamẽte, Señor, eres Dios abſcondido; veo mi alma arder en vn amor puro, que me quema, y refrigera. Ay amado mio! quando me verè vnido todo contigo?

a Cap.25.

Maeſt. No digas mas, que quiero dezirte eſte modo de Oracion, y darte doctrina, para que lo entiendas, y ſepas algo de lo mucho que los Santos dizen. En eſte modo de Oracion, o recogimiento ſuperior, y ſuſpenſsion de potencias, que con todos eſtos nombres le podemos llamar, Dios es el que lo haze todo, aunque ayuda el entendimiento, y voluntad; es vn morir, caſi del todo, al todo del mũdo, y gozar de Dios. No es vnion perfecta de todas las potencias, mas caſi eſtàn vnidas, aunque algunas vezes obran; y aqui quando Dios haze eſta merced al alma, es de manera, que ſino es con mucha fuerça, no podrá el al

ma

ma diuertirſe, ni las potencias. Otras vezes ſe vè claro, eſtà la voluntad preſſa, amando, y deshaziendoſe en amor, y las otras dos potencias libres; y deſta manera ſe ſiente vna ſatisfacion en el alma, que le da mucho guſto. Otras vezes coge Dios la voluntad, y la vne conſigo por amor, y a el entendimiento, le haze eſtàr ocupado mirando a ſu Dios, que no le pierde de viſta en aquella ſimple inteligẽcia; la memoria queda libre con la imaginacion, y hazen terrible guerra al alma, porque procura repreſentarle mil coſas, para deſaſſoſſegar la pobre alma; y como el entendimiento eſtá preſſo, y no le ayuda, no para, ya para vna parte, ya para la otra: aqui deſſea el alma verſe, ya toda vnida con ſu Dios, para que ſus enemigos, no tengan fuerça para dañarla, aunque poco, o ningun daño aqui haze la memoria, ſolo inquieta, mas la voluntad no dexa ſu obra, ni el entendimiento la ſuya: aqui ſe nos repreſenta nueſtra miſeria muy claro; la humildad aqui es mayor, y con mas eficia que en la Oració paſſada: aqui no ſe à de hazer caſo de la memoria, ſino dexarla como a loca. Eſte recogimiento, ſe llama caligine, y obſcuridad: declaremos eſto. San

a De Theolog. myſti. cap. 1.

Dioniſio dize, [a] que entrar vn alma en la caligine, no es otra coſa ſino llegar como por eſcalones en la contemplacion de Dios, a vn tan leuantado conocimiento, que por no poder alcançar nueſtro entẽdimiento la alteza de aquella ſoberana Mageſtad, ſe quedò a eſcuras, conociendo que Dios es inaceſsible, e incomprehenſible, rematando ſus diſcurſos, y caminos en eſta ignorancia, que es altiſsimo conocimiento, y por eſſo con llamarſe tinieblas, juntamente ſe llama luz: Dioniſio Cartuſiano en la expoſicion q̃ haze del exodo, [b] declarando la ſubida de Moyſes al mõte, y la entrada en aquella material caligine, y eſcuridad, la declara deſta manera. Eſta caligine es vna plenitud incomprehenſsible, y ſobre ſubſtancial de la luz eterna, infinita, e increada, y vna grandeza indeterminable, donde Dios ſe dize Morar, el qual como dize Dauid, [c] pone ſu morada en las tinieblas; eſtas tinieblas ſon vna infinita luz, que ſobrepuja infinitamẽte toda la capacidad de todas las criaturas, y de todo el entendimiento; y eſtas diuinas tinieblas eſtàn eſcondidas a toda viſta, y a toda lumbre, por ſu infinita plenitud, de todo púro, impenetrable, e inmen-

b Exodi, cap. 20.

c Pſal. 17.

ſa.

sa. Pues quando el alma encendida con el ardiente amor, assi se junta a Dios por contemplacion, y clarissima sabiduria, abrasada, y vnitiua, entonces se dize entrar en la caligine, estando apartada de todas las cosas a semejança de Moyses, y alli se junta a Dios, como al que es incomprehensible, y no conocido, segun que el es en si mismo; y miralle desta manera es contemplalle con mucha claridad, y suauidad, segun es possible a vn hombre en esta vida; donde toda el alma se dilata en aquella luz infinita, y se junta a la verdad, increada y a su Deidad, y beatissima Trinidad, amorosamente, sin atender a otra cosa fuera de Dios, ni a lo que la misma alma està haziendo en aquella cōtemplacion. Alli se derrama en su propria fuente, que es Dios, y desta manera es arrebatada a las riquezas de la gloria, abrasada de aquel amor inmenso, y encēdido, y absorta en aquel abismo de deidad, de tal manera, que parece desnudarse de el ser que tiene, y vestirse de Dios; no porque se muda la substāçia, y ser del alma, sino porque en el modo de ser, y vida, se viene a endiosar, haziendole sobrenaturalmente, semejante a Dios; aqui se cumple en la tal al-

1. Cor. 6.

a 1. Cor. 6. ma altamente aquello del Apostol. a El que se llega a Dios, se haze vn espiritu con el: esto es de Dionisio Cartusiano; de manera, que quando dezimos entrar vn alma en la caligine, queremos dar a entender, que leuantada a vna altissima contemplacion, llega a vn no entender, que es sobre todo entendimiento; y esto se llama caligine. Dize vn gran Padre de espiritu, lo siguiente: Bien es verdad, que muchas vezes, quando passan estas comunicaciones espirituales, muy interiores, y secretas, aunque el demonio no lo alcança, quales, y como sean, por la gran pausa, y silencio, que causan algunas dellas en los sentidos, y potencias de la parte sensitiua: por este silencio echa de ver que los ay, y que recibe el alma algun bien, y entonces, como ve que no puede alcançar a contradezirlas en el fondo del alma, haze quanto puede por alborotar la parte sensitiua, que es donde el alcança, agora con dolores, agora cõ horrores, y miedos, con intento de inquietar, y perturbar por este medio a la parte superior, y espiritual del alma, acerca de aquel bien que entonces recibe, y goza; pero muchas vezes, quando la comunicacion de la tal contemplacion, tiene

su puro imbestimiento en el espiritu, y haze fuerça en el, no le aprouecha al demonio su diligécia, para inquietarla; antes el alma recibe de nueuo prouecho, y mayor, y mas segura paz; porque en sintiendo la presencia del enemigo (cosa admirable) que sin saber como es aquello, se entra ella mas adentro del fondo interior, sintiendo muy bien, que se pone en cierto refugio, donde se vè estar mas alexada, y escondida del enemigo, y alli aumentarsele la paz, y el gozo que el demonio le pretendia quitar; y entonces todo aquel temor le cae por de fuera, sintiendo ella claramente, y holgandose de verse tan a lo seguro, gozarse de aquella secreta paz y fauor del espiritu escondido, que ni el demonio pueda dar, ni quitar, sintiendo alli el alma la verdad de lo que la Esposa [a] a este proposito dize; es a saber: Mirad que el lecho de Salamó le cercan sesenta fuertes. a Cant. 3.

Otras vezes, quando la comunicacion espiritual no se comunica mucho en el espiritu, sino que participa en el sentido, con mas facilidad alcança el demonio a turbar el espiritu, y alborotalle por medio del sentido, con estos horrores; y entonces es grande el

tormento y pena que causa en el espiritu, y algunas vezes mas de lo que se puede dezir, es intolerable el horror que causa el mal espiritu en el bueno del alma, quando le alcança su alboroto. Hasta aqui es deste gran varon y padre del espiritu. Bien dà a entender como Dios purga al alma con estos horrores, y por medio dellos, y de ausencias suyas: tambien purga la porcion espiritual y sensitiua, para subirla a la diuina vnion. Los efectos que este diuino rayo de contemplacion causa en el alma, son los que quedan dichos del estado de recogimiento, mas con mayor eficacia, y con mayor conocimiento de nuestra miseria, mas fuertes para padecer, y desseos grãdissimos de llegar a aquel amor vnitiuo, para gozar de su Dios con todas sus potencias. Los bienes que esta callada comunicacion y contemplacion, dexa impressos en el alma, sin ella sentirlos, entonces, son inestimables, porque son vnciones secretissimas, y por tanto delicadissimas del Espiritu Santo, que secretamente llena al alma de riquezas, y dones, y gracias espirituales; porque siendo Dios el que lo haze; hazelo, no menos que como Dios. Todo lo que mi corto entendi-

miento alcança para eſtos eſtados de Oracion, me parece te tengo dicho: antes que proſigas de lo que me vas dando cuenta de tu interior, buſcaremos tiempo para que te diga como has de caminar en Fè, y te has de deſnudar de todas las criaturas, para caminar al eſtado de la diuina vnion; y aſsi te pido no te oluides de mi delante de Dios, pidiendole me enſeñe a hazer ſu ſanta voluntad, y me dè luz para declararte eſte camino; Dios vaya contigo dicipulo. Dicip. El Señor te dè lo que tu deſſeas, y te pague lo que yo no te puedo pagar.

(:¿:)



DIALOGO QVARTO:

TRATA DE COMO SE HA DE LIMPIAR, Y VAZIAR EL ALMA DE TODAS LAS CRIATVRAS.



AESTRO. Aficionada la voluntad a lo bueno, y quitada la turbacion que sienten las pasiones oprimidas de la virtud contraria a sus desordenes, es menester que tenga estabilidad en los exercicios virtuosos, como enseña San Dionisio, [a] y Santo Tomas; y para esto necessita vaziarse de todo afecto de criaturas; porque el amor dellas, no regulado por la razon, desquicia al alma del que tiene a la virtud. Dicip. El Espiritu Santo te alumbre, para que en todo guies a mi alma. Maest. Ya se ha llegado el tiempo en que tratemos, hijo, de lo que nosotros auemos de hazer de nuestra parte, para llegar a la desnudez, en que quiere Dios que pongamos nues-

a Cap. 1. de diuinis nominibus. D. Thom. lec 2. Deus est stantiũ firmatio. S. Thom. vlterius indiget homo postquã est collocatus in vno, vt in illo firmetur; ne per tentationes remoueatur ab illo statu.

tra

tra alma. Dicip. Dios, Padre mio, te pague el bien, y prouecho que hazes a mi alma, porque estoy otro del que era, y me has reformado, y puesto en vn camino, a mi parecer, seguro, para alcançar lo que pretendo, que es vnirme cõ Dios por amor. Maest. A Dios deues dar las gracias por todo, y por lo que hallares aqui bueno, y de prouecho para tu alma, pues todo es suyo; y si huuiere algo malo, esso es mio; sentemonos, y oyràs lo que tanto tiempo has desseado que te diga.

§. I.

DEL Estado de contemplacion, hablando ordinariamente, sube Dios al alma a la diuina vnion de amor; y asi es menester q̃ sepamos lo que auemos de hazer de nuestra parte, para q̃ nos hallè Dios, aptos, y dispuestos, para vnirse con el alma; y asi, lo primero en que auemos de trabajar, es yr careciendo del apetito del gusto de todas las cosas del mundo, que posseia, en negaciõ dellas, y mortificando nuestras potencias, y apagados sus apetitos, dexa el alma de apacentarse en el gusto de todaslas cosas, como priuando al alma de su apetito, y del gusto de todo lo q̃ al

ſentido del ver, o oyr puede deleytar, y lo miſmo es en todos los demas ſentidos: de manera, que quando el alma huuiere deſpedido, y negado de ſi el guſto de todas las coſas, mortificando ſu apetito en ellas, eſtará preparada para eſte eſtado de vnion. Dicip. Padre puede vn alma dexar de ver, oyr, y todo lo demas neceſſario para viuir en eſte deſtierro deſta vida? Maeſt. Si bien es verdad, que no ſe puede viuir ſin oyr, ver, y lo demas, ha de ſer de manera, que no le haga mas al caſo, ni le embarace mas (negandolo, y deſechandolo) que ſi no lo oyeſſe. A eſte propoſito dize Dauid:[a] Pobre ſoy yo; llamaſe pobre, aunque era rico, porque no tenia ſu voluntad en las riquezas; y aſsi era tanto, como realmente ſer pobre, que ſi fuera realmente pobre, y de voluntad no lo fuera, no era verdaderamente pobre, pues eſtaua el alma rica, y llena en el apetito. No tratamos aqui de carecer de las coſas (pues eſto no deſnuda al alma, ſi tiene apetito dellas) ſino de la deſnudez del apetito dellas, que es lo que dexa al alma libre, y vazia dellas, aunque las tenga, porque no ocupan al alma las coſas deſte mundo, ſino la voluntad y apetito dellas, que mora en ella;

[a] Pſal. 87. Pauper ſum ego.

abſ-

abstraerse, y apartarse de toda aficion de criatura, que le puede inquietar su aficion; huyr de toda hermosura de criatura; no fiar en su saber, ni cosa de la tierra; porque es impossible, que auiendo alguna aficion destas, llegue nadie al estado de la diuina vnion. La causa es, porque Dios quiere al alma libre, desembaraçada, y despegada de todo lo que es mundo, y de todo lo que le puede impedir el yr a Dios; y assi no desnudado el alma del todo, no podrà llegar a la libertad real del espiritu, que se alcança en esta vnion. Pues la seruidumbre no puede tener parte con la libertad: la qual no puede morar en coraçon sujeto a quereres, que es coraçon de esclauo; sino en el libre, que es coraçon de hijo: y los que ponen su coraçon y voluntad en los deleytes de la diuina vnion, y el que lo pone en las riquezas, no podrà llegar a la riqueza de la transformacion en Dios. Ay suma distancia de la criatura a Dios; y desta distácia dize S. Augustin:[a] Miserable de mi, quando podrà mi corredad conuenir con tu rectitud? Verdaderamente tu eres bueno, y yo malo, tu piadoso, yo impio; tu Santo, yo miserable; tu justo, yo injusto; tu luz, yo ciego; tu vida, yo muerte;

a Soliloqui o.um, c.2.

tu medicina, yo enfermo: tu ſuma verdad, yo ſuma vanidad: lo qual dizé, para que ſe entienda que es ſuma ignorancia querer paſſar a eſta vnion, ſi primero no ſe vazia el apetito de todas las coſas que pueden impedir al alma, pues es ſuma la diſtancia que ay dellas a lo que en eſte eſtado ſe dá: y aſsi Chriſto nueſtro Redentor y Maeſtro, enſeñandonos
a Luc.c.14 eſte camino por S. Lucas, [a] *Qui non renuntiat omnibus, &c.* Y eſto eſtá claro, porq̃ la doctrina que vino a enſeñar, fue menoſprecio de todas las coſas, para poder recebir el precio del Eſpiritu de Dios; y aſsi como no ay coſa que ſe yguale con Dios, hazele mucho agrauio el alma que ama con el otra coſa: y aſsi
b Exod.19. mandò a Moyſes, [b] quando ſubio al monte, dexando abaxo los hijos de Iſrael: pero ni aũ las beſtias quiſo pacieſſen en el monte. El alma que huuiere de ſubir a eſte diuino monte a comunicar con Dios, no ſolo ha de renunciar todas las coſas, dexandolas a baxo, mas tambien los apetitos, que ſon las beſtias, no las ha de apoſentar dentro del monte, ni ocuparſe en otras coſas que no ſean para lleuarle a Dios puramente; y aſsi la ſubida y camino ha de ſer vn ordinario cuydado de hazerlos

cessar, y tanto mas presto llegarà el alma, quanto mas priessa en esto se diere, hasta que cessen, no ay llegar, aũque mas virtudes exercite, porque le falta obrarlas en perfeccion: la qual consiste en tener al alma vazia, y purificada de todo apetito. Dicip. Valgame Dios, tanto daño hazen, Padre, los apetitos al alma, tanto la destruyen, y echan por tierra, por pequeños que sean? Maest. No hablo de lo que ha de renunciar el alma, y mortificar de precepto, que esto se está dicho, y es fuerça hazerlo el Christiano, conforme a la sentencia de Christo [a] nuestro Señor, que dize: Si tu mano, o tu pie te escandaliza, cortale, y echale de ti, porque mas te vale entrar en la vida manco, o coxo, que con dos manos, o dos pies, ser echado en el fuego eterno, que es dezir: Si alguna persona, o cosa desta tierra te fuere, ocasion de pecado, aunque sea muy cercana en amistad, o parẽtesco, y tan necessaria y prouechosa, como la mano y el pie; apartate della, porque mas te vale sin ella saluar tu alma, que con ella condenarla. No es mi intento tratar desta renunciacion, que esto se està dicho, lo que digo es, de la renunciacion y vazio de lo licito, que es de conse-

a Matthæi c. 18. vers. 6. & cap. 5. vers. 29.

a Math.19. vers.21. jo: y a esta causa Christo nuestro Señor [a] nos aconseja esta renunciacion, con que se dexan todas las cosas desta vida, para desarraygar mas el coraçon del amor de ellas, como quié quita la leña al fuego, para que se muera. Este modo de limpiar el alma, es muy eficaz, para que la torre de la perfeccion crezca hasta su cumbre, y para vencer a los enemigos que estoruan este aumento, como se vè sucediò a vn hombre que auia guardado los diuinos Mandamientos desde su mocedad, y desseando passar mas adelante, preguntò lo que haria a Christo nuestro Señor: el qual le respódiò: [b] Si quieres ser perfecto, vende quanto tienes, dalo a los pobres, y tendrás vn tesoro en el cielo, y sigueme, dandole a entéder, que la renunciacion de todas las cosas era medio para alcançar la perfeccion que desseaua; supuesto lo dicho, tratemos esto mas por menudo. No todos los apetitos son perjudiciales, vnos son mas que otros, y vnos hazé mas mal al alma que otros: los que no son consentidos, ni passan de primeros mouimientos, ni los que en la voluntad racional tienen parte; porque querer mortificar estos en esta vida, es impossible, y assi estos no impiden el

b Matthei. c.19. vers. 22.

camino para la diuina vnion; porque bien los puede tener el natural, y estar el espiritu racional libre de ellos, y asi acõtece muchas vezes, que està el alma en vnion de Oracion de quietud en la voluntad, y que actualmente moren estos en la parte sensitiua, no teniẽdo en ellos parte la parte superior que està en Oracion: però los apetitos voluntarios (no digo de pecado mortal, que no trato destos, por ser cosa assentada, cierta, e inefable, que se han de quitar) sino de los pecados veniales, o de imperfeciones aduertidas y maliciosas, todos se hã de vaziar, y quitar, careciẽdo dellos, mortificãdolos lo posible, por minimos q̃ sean, ha de carecer dellos el alma, para venir a esta vniõ; y prueuase, porque el estado desta diuina vniõ, cõsiste en tener el alma en total transformacion en Dios, segun la volũtad, de manera que no aya en ella cosa contraria a la voluntad de Dios, sino que en todo sea su mouimiento la voluntad de Dios, y asi por esta causa dezimos, que en este estado està la voluntad del alma hecha vna misma con la de Dios: y asi por esta causa la voluntad de Dios es voluntad del alma. Pues pregunto yo, quisiesse alguna imperfeccion

q̃ no quiere Dios, eſtaria vnida cō la voluntad de Dios? no por cierto, porque ella tiene voluntad de lo que no la tiene Dios, y aſsi ha de carecer de todo genero de apetito voluntario para venir a eſta vnion: eſto es, que aduertidamente no conſienta en pecado, ni imperfeccion alguna; porque ſin aduertirlo bien caerá en mil imperfecciones y pecados veniales, y en los apetitos naturales: porque deſtos tales pecados eſtá eſcripto, que el juſto caerá ſiete vezes al dia, q̃ es numero caſi infinito en la Eſcriptura Sagrada; mas de los apetitos voluntarios, aunque ſean de minimas coſas: porque baſta vn habito no mortificado para impedir, como vna coſtumbre de mucho hablar, vn aſimiento a alguna coſa que nunca acaban de vēcer, como a vna perſona, o libro, o a querer guſtar de oyr, y ſaber nueuas, y otras muchas que ay; qualquiera deſtas imperfecciones, en que el alma tenga hecha preſſa, aſsiento, y habito; es tanto daño para poder crecer en adelante en la virtud, como ſi cada dia cayeſſen en otras muchas imperfecciones, que no ſon de coſtumbre; aunque la imperfeccion ſea muy minima, a que eſtè aſida. El pajaro, tan preſſo eſtà en

el

el hilo gordo, como en el delgado: y si no lo quiebra, no bolará; si bien es verdad, que el hilo delgado es mas façil de quebrar: es lastima ver almas cargadas de virtudes, exercicios espirituales, y mercedes que Dios les haze, y por no tener animo para acabar con algun gustillo, o aficion, nunca llegan al punto de la perfeccion. Este camino, siempre se ha de caminar, quitando quereres; y si no se acaban todos de quitar, no se acaba de llegar. Porque los Israelitas no destruyeró sus contrarios, les dixo Dios, que les dexaua entre ellos por enemigos, permitiendo q̃ les fuessen ocasion de cayda, y perdicion; lo qual tambien haze Dios justamente con algunas almas, que auiendolas sacado del mundo, y muerto los Gitanos de sus pecados, y ocasiones que tenian en el mundo, porque entraran có mas libertad en la tierra de Promission de la diuina vnion, y ellos toda via trauan amistad con la gente menuda de imperfecciones, no acabandolas de matar; y por esso, enojado N. Señor, los permite yr cayendo en manos de sus apetitos; en esta diuina vnion todo lo que viue, ha de morir, y ha de quedar el alma tan desnuda, y desasida de to-

do quanto ay, como ſino fueſſe para ella, ni ella para nada dello.

§. II.

DARTE he, dicipulo mio, algunos documentos, para yr por eſte camino, y te dirè lo que has de hazer de tu parte, para yr biẽ guiado en deſnudez de apetitos, y ſentidos. Lo primero, has de traer vn ordinario deſſeo de imitar a Chriſto nueſtro Señor, en todas las coſas, conformandote con ſu vida; la qual deues conſiderar, para ſaberla, e imitarla, y auerte en todas las coſas al modo que ſe huuiera Chriſto nueſtro bien, y Maeſtro. Lo ſegundo, para hazer bien eſto, qualquier guſto que ſe te ofreciere a los ſentidos, como no ſea puramẽte para hõra, y gloria de Dios, has de renunciarle, y quedar vazio del, por amor de Chriſto nueſtro bien; el qual en eſta vida, no tuuo otro guſto, ni lo quiſo, mas que hazer la
a Ioan.c.4. volũtad de ſu Padre, a que llamaua ſu [a] comida. Pongo vn exẽplo: Si ſe te ofrece guſtar de oyr coſas que no importan para el ſeruicio de Dios, ni lo quieras guſtar, ni oyr; y en todos los demas ſentidos, hagas lo miſmo en quanto lo pudieres eſcuſar buenamente: por-

que

que sino pudieres, basta que no lo quieras gustar, aunque estas cosas passen por ti: y desta manera has de procurar dexar luego mortificados los sentidos de aquel gusto; has de procurar, e inclinarte siempre a lo mas dificultoso, a lo mas desabrido, a lo mas baxo, y al trabajo, al desconsuelo, a no querer nada, estar en toda desnudez, y pobreza, por Christo, de todo quanto ay en el mundo: y estas obras, conuiene las abrace el coraçon; y procurar allanar la voluntad en ellas, porque si de coraçon las obras, muy en breue hallaràs en ellas, gran deleyte, y consuelo, obrando ordenada, y discretamente: procura obrar en tu desprecio, y dessea que los otros lo hagan; procura mortificar los gustos y apetitos sensuales, desasirte, y desnudarte, de qualquier aficion dessordenada de alguna criatura; estudia con diligencia, en tu desprecio, y conocimiento de miseria: todo esto es mortificar la carne, y la soberuia, y concupiciécia de los ojos, donde nacen todos los vicios, y apetitos: has de ser vn perpetuo velador sobre tus passiones, y no dexar que se leuante apetito alguno, que luego no le mortifiques: y assi instruyédo nuestro Señor en este camino, dixo:

Si alguno quisiere seguir mis pisadas, niegue se a si mismo. Pensaràs que basta qualquiera manera de retiro, o reformacion en las cosas, para seguir perfectamente a Christo, y llegar a esta vnion, o exercitarte en alguna manera en las virtudes; continuar la Oracion, y seguir la mortificacion; con solo esso no llegaràs a la pobreza, enagenamiento, y pobreza espiritual: y si entiendes que basta, negarla en lo del mundo, y no aniquilarla, y purificarla en la propriedad espiritual, entiendes mal; y de aì te nace, que en ofreciendo se algo de lo solido, que es conformidad en todo trabajo, sequedad, y disgusto (lo qual es la desnudez, y Cruz pura espiritual) lo desechas: el buscar gustos, no es desnudez del espiritu, sino golosina de espiritu: y assi el que los busca solo por su gusto espiritualmente, no quiere crucificarse, ni lleuar la Cruz de Christo: porq̃ el verdadero espiritu, antes busca lo dessabrido en Dios, q̃ lo sabroso, y mas se inclina al padecer, que al cõsuelo, y mas a carecer de todo biẽ por Dios, que a posseer el tal bien, porque sabe que en esto sigue a Christo, y en lo otro, por ventura, se busca a si mismo en Dios, lo qual es

buscar

buscar los regalos de Dios en Dios; pero buscar a Dios en si, es no solo carecer de esso y de essotro por Dios, sino inclinarse a escoger por Christo, todo lo mas dessabrido; agora de Dios, agora del mundo; y esto es amor de Dios. Querria persuadirte hijo dicipulo, como este camino, no consiste en multiplicidad de consideraciones, ni modos, ni maneras, ni gustos, ni suauidades (aunque estos en su manera son necessarios a los principiãtes) sino en vna cosa solida, q̃ es saberse negar de veras, segun lo interior, y exterior, dandose al padecer por Christo, y aniquilarse en todo; porq̃ exercitãdose en todo esto, essotro, y aũ mas se obra, y halla, y faltando esto (que es la total rayz de todas las virtudes en el grado perfecto, que aqui se pretenden) en essotras maneras, es caminar, y aprouechar muy poco, porque el aprouechar en perfeccion, no se halla sino imitando con perfeccion a Christo; y como ninguno và al Padre; sino por el Hijo; assi ninguno và al Padre en grado superior de perfeccion, sino imitando a Christo mas perfetamente, y conformandose mas con el en el trabajo; todo espiritu q̃ quiere yr sin dificultad, con dulçuras, y huye

de imitar en el trabajo a Christo, no le tengo por perfecto; y assi tu quando mas te aniquilares, tanto mayor obra hazes, y mas te juntas con Dios, y quando vinieres a quedar resuelto en nada, que serà la suma aniquilacion, y humildad, quedarà hecha la vnion entre ti, y Dios que es el mas alto estado, a que en esta vida se puede llegar: la qual no consiste en regalos; sino en vna muerte viua de Cruz.

Agora hijo, tratemos como auemos de yr vaziando las tres potencias, Memoria, Entendimiento, y Voluntad, para alcançar este diuino estado de vnion. Lo primero comencemos por el entendimiento: el entendimiento puede recebir por via sobrenatural noticias, como son visiones, reuelaciones, locuciones, y sentimientos espirituales en lo exterior: tambiẽ se le pueden representar al espiritual cosas corporales, que son ver, oler; representarsele Angeles buenos y malos, y figuras de Santos, luzes, resplandores extraordinarios, con los oydos puede oyr palabras distintas, exteriores, y otras muchas cosas que no digo por ser [illegible]. Todo esto puede acõtecer por via de Dios; mas jamas se han de assegurar en

ellas, ni las han de admitir, ni querer, antes las han de resistir, como lo aconsejan los Sãtos, o por lo menos suspender acerca dellos, todo juyzio: no digo solo estas exteriores, sino tã bien las interiores, que se comunican a el espiritu: la razon es, si el alma su pretension es vnirse cõ Dios por amor, y a ella no le puede seruir de medio proximo para yr a esta vniõ, imagen, ni figura alguna imaginaria, todo lo que fuere contrario a yr y caminar en pura y senzilla Fè, y aduertencia amorosa a Dios, es yr apartandose del camino; y asi no vá bien: lo otro, ay mil engaños en esto, diuisiones, y lo demas que esta dicho; y asi auiendose negatiuamẽte en el darle credito, se libra de ser engañada el alma, y de yr por camino poco seguro, y mas, que el demonio mete mucho la mano en esto, y tambien el alma que se dexa yr tras esto, và dessamparãdo el exercicio de la Fè; pensando, que aquella luz, es la guia para la vnion, y pierde mas el camino, y medio, que es el exercicio de la Fé. Dicip. Padre, si se han de resistir, porque haze Dios semejantes mercedes a las almas, y porque se comunica por este modo y camino con ellas como auemos visto en muchos Santos, y al-

mas buenas? Maest. Digo dicipulo, que dado caso que algunas sean de Dios, y su Magestad se comunique por essos modos, con el alma, no quiere Dios que nos abracemos cõ la corteça de la vision, ni el alma se detenga, sino que buelua al dador de essos bienes, que es el mismo Dios en pura Fè, y simple inteligencia; y asi no se le haze agrauio a Dios en resistirle, ni se dexa de recibir el efecto, y fruto que Dios quiere hazer por esse medio al alma. La razon desto es, porque la vision corporal, o sentimiento en alguno de los otros sentidos, o otra qualquiera comunicacion interior espiritual, si es de Dios, en este mismo punto que parece, o se siente, haze su efecto en el espiritu, sin dar lugar que el alma tenga tiempo de deliberaciõ de quererlo, o no quererlo, quanto al primer mouimiento, porque asi como Dios dà aquellas cosas sobrenaturalmente sin diligencia bastante, y sin habilidad del alma, haze Dios el efecto, que quiere con las tales cosas que el haze, y obra pasiuamente en el espiritu, y asi no cõsiste en querer, o no querer, para que sea, o dexe de ser: asi como si a vn hombre le echassen fuego estado desnudo, poco aprouecharia no que-

rerse quemar; porq̃ el fuego, por fuerça auia de hazer su efecto: si las visiones, y representaciones buenas, aunq̃ el alma se aya en ellas negatiuamente hazẽ su efecto en ella: por tanto nunca el alma se ha de atreuer a dessearlas, o a darles luego credito; lo mismo que dezimos del entendimiento, dezimos de la memoria; y assi se ha de vaziar de todas las formas, y aprehensiones naturales, y de todas las noticias que le pueden impedir el vnirse con Dios por amor; y pues ninguno puede seruir a dos señores, no puede la memoria estàr juntamente vnida con Dios, y con las formas, y noticias; y como Dios no tiene forma, ni figura que pueda ser comprehendida de la memoria, de aqui es, que quedando ella vnida con Dios (como se vè por experiencia) se queda sin forma, y figura, perdida la imaginacion, e impedida; la memoria en grande oluido, y sin acuerdo de nada; porque aquella diuina vnion le vazia la fantasia, y barre todas las formas y noticias, y la sube a lo sobrenatural; y assi quando la memoria està vnida con Dios, passa mucho tiempo sin sentirlo en Oracion, ni sabe que se hizo aquel tiempo, y como ella entonces sus-

pensa la imaginacion, aunque entonces le hagan cosas que causen dolor, no lo siente, porque sin imaginacion no ay sentimiento, ni pensamiento, y para que Dios venga a hazer estos toques de vnion, conuienele al alma, desvnir la memoria de todas las cosas, y noticias aprehensibles que le pueden impedir este bien; quiero dezir, el modo necessario para que la memoria quanto es de su parte, se ponga en esta purgacion: y es, que ordinariamente el espiritu tenga esta cautela en todas las cosas que oyere, viere, leyere, tocare, gustare, no haga archibo, ni pressa dellas en la memoria, sino que las dexe luego oluidar (reseruando siempre las de obligacion, que no impidē, antes ayudan) y procure que no quede en ella noticia, o figura dellas, como si en el mundo no fuesse, dexando la memoria libre, y dessembaraçada, no dandola a ninguna consideracion, como si tal potencia no tubiesse: esto se entiende (como tengo dicho) de todo aquello que les puede seruir de impedimento de poder caminar a la diuina vnion.

Vamos agora a la voluntad, como la auemos de vaziar, y desnudar, como las dos potē

cias passadas: conuiene presuponer vn pensamiẽto, que serà como vn baculo, en que auemos de yr siempre arrimando; y es la luz propria, por donde nos auemos de guiar, y entender, y endereçar todas las cosas que tuuieremos, assi naturales, como sobrenaturales; y es, que la voluntad no se deue gozar, sino de aquello que es honra y gloria de Dios; y la mayor honra y gloria que le podemos dar, es seguirle, segũ la perfeccion Euangelica. Hase de apartar la voluntad, y estoruar todo el gozo de todas las cosas, y solo ha de poner la voluntad en Dios: y assi todo aquello que en esta vida puede caer en el sentimiento de la vista, y otros sentidos, y de la fabrica interior del discurso imaginario, para purgar en ellos la voluntad, se ha de presuponer, que el sentimiento de la parte inferior del hõbre, ni es, ni puede ser capaz para conocer, ni cõprehender a Dios como es, ni con los ojos lo puede ver, ni cosa que le parezca, ni puede caer en pensamiento, ni imaginacion su forma, o figura, que lo represente. Es necessario, antes que prosigamos, aduertir, que todo esto que auemos dicho, y diremos, no es para principiantes, que a estos, necessario les es ayudarse

destos gozos y gustos espirituales sensitiuos, con quien hablamos; y a quien damos estos documentos, son a los que passan mas adelãte en la contemplacion a vnion de Dios: para lo qual todos estos medios y exercicios de potencias, han de quedar a tras en silencio; y esto se ha de entender de todo aquello que puede ser impedimento al alma para la dispusicion que ha de tener de su parte, para que Dios la vna consigo. Digo pues, que los sentidos pueden recebir gusto, o deleyte, o de parte del espiritu, mediante alguna comunicacion que recibe de Dios interiormente, o de parte de las cosas exteriores, comunicadas o oydas, o vistas: y segun lo dicho, ni por via del espiritu, ni del sentido, puede conocer a Dios la parte sensitiua, porque no tiene habilidad para que llegue a tanto; recibe lo espiritual y sensitiuo sensiblemẽte, y no mas; y assi parar la volũtad en gozarse del gusto causado de algunas destas aprehensiones; podrà alguna vez llegar a ser demasiada golosina espiritual; por lo menos es impedir la fuerça de lo que no se emplea en Dios, puniendo su gozo, solo en lo que no puede hazer enteramente, sino expurgandose, y escureciendose

dose el gozo en algo de lo dicho; porque quando no para en esso, sino que luego que siente la voluntad el gusto de lo que vè, o oye, o siente, y lo demas se leuanta a gozar en Dios, y le es motiuo, y fuerça para esso, será muy bueno, y entonces, no solo no se han de euitar las tales mociones, quando causan esta deuocion y Oració, mas antes se pueden aprouechar dellas; y aun deuen para tan santo exercicio, porque ay almas que se mueuen mucho en Dios, por los objetos sensibles: pero ha de auer mucho recato en esto, mirando los efectos que de aì sacan; porque quizà algunas vezes algunos vsarán delas dichas recreaciones de los sentidos, con pretexto de Oracion, y de darse a Dios, y será de manera, que mas apetezcan recreacion, que Oracion, y darse gusto a si mismos, que a Dios: mas si la intencion que tienen, es de yr a Dios, bien podrà aceptar qualquier gozo, y gusto sensible, y aprouecharse del para esto, leuãtando a el el gozo del alma; porq̃ todo gozo que no es desta manera, aunque sea en caso, al parecer muy leuantado, no serà tan perfecto, y podrá estoruar para la diuina vnió, assi como tratamos, que se auia de auer el entẽdimien-

to, y memoria. A cerca de sus aprehensiones, dezimos, que se ha de auer la voluntad, para encaminarla a la vnion; y assi todo lo que alli diximos, q̃ se auiã de vaziar el entendimiẽto, y la memoria, se ha de dezir de la volũtad: y pues que el entendimiento, y demas potencias, no pueden admitir, ni negar nada, sin que venga en ello la voluntad, claro està, que la misma doctrina que sirue para lo vno, sirue tambien para lo otro; y assi en todos los daños, y peligros que alli se dizen caer el alma, sino sabe endereçar a Dios el gozo de la voluntad en todas aquellas aprehẽsiones de gustillos, y jugos sensitiuos, no hagas caso, antes los procura negar, que si se haze el alma al sabor de la deuocion sensible, nunca passarà a la fuerça del deleyte del espiritu q̃ se halla en la desnudez espiritual, mediante el recogimiento interior. Aduierte hijo, que todo aquello de que puede gozar la voluntad distintamẽte en estos casos de lo que hablamos, es lo que es suaue, y deleytable; y ninguna cosa deleytable, y suaue, que ella pueda gustar, es perfectamente Dios; porque como Dios no puede caer debaxo de las aprehensiones de las demas potẽcias, tampoco puede

caer debaxo de los apetitos, y gustos sensibles de la voluntad: porque en esta vida, assi como el alma no puede gustar de Dios perfectamente, assi toda la suauidad, y deleyte sensible, q̃ gustare (por subida q̃ sea) no puede ser Dios perfectamente; y assi para q̃ la volũtad se vna con Dios perfectamẽte, ha de ser por amor sobrenatural, y como el deleyte, y suauidad, y qualquiera gusto sensible q̃ no sea amor perfecto, no puede ser medio proximo y proporcionado, para que la voluntad se vna con Dios, sino la operacion sobrenatural de la voluntad, solo pueden seruir los sentimiẽtos de motiuos para amar, si la volũtad quiere passar adelante, y no mas; y assi estos sentimientos sabrosos, de suyo no encaminan perfectamente el alma a Dios, antes la hazen estar en si misma; pero la operacion de la voluntad, que es amar a Dios, solo en el la pone el alma, dexadas atras todas las cosas, amandole sobre todas; y assi si alguno se mueue a amar a Dios por la suauidad que tiene, y dexada atras esta suauidad, pone el amor en Dios, camina bien; mas si le pusiesse en la suauidad, y gusto que siente, parando en el, ya seria ponerle en la criatura, y hazer

del medio fin; y aſsi ſeria a la obra de la volũtad vicioſa, que pues Dios es incomprehenſible, e inaceſible, la volũtad no ha de poner ſu operacion de amor, para ponerle en Dios en lo que ella puede tocar, o apetecer con ſu apetito, ſino en lo que no puede comprehender, ni llegar con el; y aſsi queda el alma amã do a lo cierto, y deveras al guſto de la Fè, a eſcuras de ſus ſentimientos, ſobre todos los que ella puede ſentir en el entendimiento de ſus inteligencias, creciendo ſobre todo lo que puede entender: poco cõcertado ſeria el que faltandole la ſuauidad, y deleyte eſpiritual, penſaſſe que por eſſo le faltaua Dios, y quando tuuieſſe eſte deleyte ſe gozaſſe, penſando que por eſſo tenia a Dios, y mas lo ſeria, ſi anduuieſſe a buſcar eſta ſuauidad en Dios, y ſe gozaſſe con ella, porque ya no andaria a buſcar a Dios con la voluntad, fundando en vazio de Fè, ſino al guſto eſpiritual, que es criatura ſiguiendo ſu apetito; y aſsi no amaria a Dios ſobre todas las coſas puramente, lo qual es poner toda la fuerça de la voluntad en el. Ha de tener la boca de la voluntad, ſiempre abierta a Dios, vazia de todo bocado de apetito, para que Dios la hincha de ſu amor, y

dulçu-

dulçura, y estese en essa hambre y sed de solo Dios, sin quererse satisfazer, pues a Dios aqui no le puede gozar como es, ni gustar, y lo que se puede gustar si ay apetito de alguna cosa lo impide: pareceme que lo que yo he alcançado para encaminar el alma a la diuina vniõ te tengo dicho; y assi me despido, hasta que nos boluamos a ver en este mismo puesto, donde proseguirás cõ la cuenta que me yuas dando de tu espiritu, y dirè el estado de vniõ. Dios te acompañe, y el diuino Espiritu abrase tu alma en diuino amor. Dicip. Iesus, amor dulcissimo, vaya, y more siempre en tu alma, y te pague tanto bien como hazes a la mia con tu santa doctrina.

§. III.

DICIPVLO. Quiero sentarme junto a esta fuente, mientras mi Maestro biene, que ayer estando en su celda, me dixo le esperasse oy en este lugar, y entre tanto que no viene, quiero leer vna carta suya, que escriuiò a vn hijo suyo de pocos dias, recogido a mayor perfeccion, animandole que sirua a Dios de veras.

CARTA.

EL Espiritu diuino haga perpetua morada en vuestra alma; mi alma se alegrò con vuestra carta, pues viene en el desseo, y voluntad que me significays de mayor recogimiento, y de daros de veras al seruicio de nuestro Dios: yo desseo de ver vuestra alma desengañada de las vanidades que se vsan en el mundo, y que pensasse con verdadero coraçon, que en ninguna cosa està su descanso, sino en posseer al mismo que la criò: quisiera que anduuiera tan cuydadosa de buscar este bien, y tan herida del amor de su Dios, que todas las cosas deste mundo le pareciessen humo; que falta ay de aquellos que le siguẽ, pues a sus amadores les haze enemigos de Dios, y por lo temporal las haze perder lo que nunca se acaba. A humana miseria! digna de ser con lagrimas llorada, que eres inclinada a lo que te daña, pẽsando que esso es lo que te cumple; estimaste mucho, y a Dios en poco, pues hazes tu voluntad contra la suya;

o el Espiritu Santo ha de dar a entender esta tan grande ceguedad, o el gran tormẽto que està aparejado, abrirà los ojos del engañado, quando ya no tenga remedio (como dize S. Gregorio) Los ojos que la culpa cierra, la pena los abre. Pues hijo si a vuestra alma amays, si a Dios temeys, si no teneys el coraçõ de piedra, mirad la breuedad de la vida, y quantos aueys conocido, q̃ estãdo en este mundo salieron del juyzio: lo q̃ aquellos fueron somos, en lo que pararon pararemos. Pues que esperamos? Que nos detiene? Que nos engaña? Porque pensamos que và en esto poco, pues no ay otra cosa mejor? Y si dezimos, que por tal lo tenemos, porque tan poco trabajamos? Pregunto yo, hijo, que harà aquel dia el que no ha puesto en obra el negocio a que acà le embiaron? Que harà el que ni por pensamiento le ha passado de començar a entender en el? Despertemos, hijo, agora, q̃ tiempo tenemos; miremos por lo que mas nos cũple; alcemos los ojos al que nos dio la vida,

y despues diò su vida, porque no se perdiesse la nuestra. Estaos en las llagas deste Señor; pues por sanar las nuestras passò el aquellas. Morad alli, hijo, no de passo, como por venta, sino estè vuestra alma de reposo, muy fixada par de la Cruz, y dezid:
Psal. 131. *Esta es [a] mi descanso en el siglo del siglo, aqui morarè, porque la escogi. Y si la Esposa no està enclauada en el coraçon, donde su Esposo està enclauado el cuerpo, como escaparà de nombre de desamorada, y de desagradecida? Alli hallareys remedio para la ponçoña de las falsas alabanças: alli hallareys remedio para todos vuestros males; meditad a menudo la vida, y passion sacratissima de nuestro buẽ Capitã Christo; y no salgays della, con los afectos amorosos que os dixe, y desta manera caminareys a la perfeccion que desseays. Auisadme de vuestro espiritu, Dios nuestro Señor os enseñe a que leameys.*

Maestro. Dios te acõpañe dicipulo, desde el medio de la carta te he estado oyendo,

y no te quise estoruar, hasta que la acabasses de leer, pues tanto lo desseauas: lo que yo te pido es, que te sirua essa carta de espejo para amar la virtud, y procurar cõ todas tus fuerças, la perfeccion. Dicip. Padre mio, estoy tan compungido de auerla leydo, que si la obediencia no me lo impidiera, me fuera a vn disierto, donde no tratara con criaturas, y anduuiera aprendiendo a biẽ morir. Maest. En la celda, hijo, puedes hazer lo que dizes, que no està ello en viuir en el disierto, de tu alma puedes hazer disierto; y en ella te entra en el profundo silencio de tus potencias, y busca en ella a tu Dios. Sentemonos, y proseguiràs con la cuenta que me vas dando de tu alma. Dicip. Sentemonos, pues Dios por su bondad, me diò tal Maestro. Antes que te diga nada te pido Padre, y Maestro mio, me respondas a vna pregunta, supuesto que sabes que Dios suele comunicar a muchas almas buenas, visiones, y reuelaciones, quisiera que me dieras doctrina para todo esto, para saber como me tẽgo de auer en ello. Maest. Harè tu gusto, pues te parece importará el dezirlo para tu enseñança.

Aunque es verdad que el verdadero cami-

no, y mas ſin rezelos de los engaños del enemigo, es el que tengo dicho a tras, que es no deſſear viſiones, reuelaciones, locuciones, y mas comunicaciones eſpirituales; pero ſuele muchas vezes Dios, vſar deſtos medios, para comunicarſe con las almas que le deſſean ſeruir: y aunque las miſmas almas ſe deſnuden de ſu parte de las tales viſiones, y lo demas que queda dicho, muchas vezes no le aprouecha eſſa diligencia, porque Dios quiere, y es ſu volũtad, comunicarſe por eſtos modos: començemos por lo exterior. Viſion corporal, es vn ver con los ojos del cuerpo, figuras de Santos, de Chriſto, y otras coſas ſemejantes a eſtas: en la Sagrada Eſcriptura, tenemos muchos exemplos, el que guiò a Tobias el moço; el que hablò con Daniel, diziendole lo que quedaua haſta la venida del Meſias, Angeles eran; el q̃ paſsò por delante de Elias, quando el con la capa cubriò ſu roſtro, era Dios; el modo con que eſtos eſpiritus aparecen, y el mas ordinario, es en forma de hombres el demonio (permitiendolo Dios) puede hazer lo miſmo, como lo ha hecho a muchos Santos, para engañarlos: eſtas, quando acontecieren a el eſpiritual, jamas ſe atreua a recebirlas

bitlas con facilidad, porque ordinariamente, y las mas vezes son del enemigo engañador; y assi conuienele al alma auerse negatiuamente al principio por no ser engañada: y dado caso que seā de Dios, no se les haze agrauio con este rezelo; porque auiendose negatiuamente con humildad, antes se agrada Dios dello, que se ofende. Dicip. Padre, y dado caso que sean de Dios, y Dios no quisiere dexar de continuar con las visiones exteriores, que remedio? Maest. Entonces hijo, recogete a lo interior de tu alma, y abraçate con Dios en Fè viua, en aquella noticia amorosa general de Dios: si fuere del demonio la vision; haziendo tu de tu parte lo que acabè agora de dezir, facilmente conoceràs ser el; porque luego veràs deshecha la tal vision en humo, o en lo que el es, porque como el es la misma soberbia, viendo que no hazes caso del; luego su soberbia le haze que se descubra, porque no puede el maldito sufrir que lo menosprecien: y si fuere de Dios, veràs que quanto mas te fundas en la Fè viua, y te abraças interiormente con Dios, que no tiene forma, ni figura te hazer mas capaz, de recebir la comunicació de Dios, porque te po-

nes en vazio de todas las cosas visibles; y en el modo que Dios te busca, que es apartarte de todo aquello que te aparta de Fè viua; sentiràs hazerse la vision mas hermosa, mas resplandeciente; y estampar en tu alma, los efectos mas eficaces, que son humildad, conocimiento, proprio desseo, q̃ todos te menosprecien, amor ferborosissimo a tu Dios, y otros efectos a este modo. Dicip. Dime, Padre, no sabemos q̃ Dios hizo, y haze muchas visiones exteriores a sus sieruos y amigos, pues porque dizes que es necessario fundarse en Fè viua, el que la tuuiere, por no ser engañado? Maest. Aunque sea verdad, como lo es, que Dios haze, y tiene hecho muchas mercedes a sus sieruos en este modo; es necessario, que el espiritual, no se pegue a las visiones, y lo demas exterior; porque como el demonio puede hazer (dandole Dios licencia, permitiẽdolo) otras semejantes, es bien que nos vaziemos dellas, porque el demonio no salga con la suya, que es engañar al alma, y hazerla perder. Y las de Dios, aunque el espiritual se funde en Fè, no perdiendo los bienes, y comunicacion que Dios le quiere hazer, y dar, camina a lo seguro, y sin propriedad. Di-

gamos agora, que es vision imaginaria.

Vision imaginaria, sobrenatural, es vn conocimiento que se dá a la imaginacion, de cosas, que ella jamas pudiera fabricar, ni conocer, sino con virtud sobrenatural, de manera, que es cosa que excede a todas las fuerças naturales q̃ la imaginacion tiene: otras aurà naturales, que tambien podràn ser de Dios: la vision imaginaria, se haze al alma, estando los sentidos exteriores suspendidos; la imaginacion viua, y desembaraçada, y estando en este modo, cō el conato, y ahinco que el alma puso, recogiendo la virtud de la imaginacion, que tenia repartida por los sentidos exteriores; como el alma està recogida con atencion en el profundo recogimiento, el Angel que Dios embia para representar la vision que su Magestad es seruido, vsa con tanta sutileza de las especies de la imaginacion, que representa todo lo que quiere. Dicip. Padre, muchas vezes son estas visiones obscuras, y casi por sombras, las figuras que se representan, otras son claras; de que nacerà esto? Maest. Segun la licencia que el Angel trae de Dios, assi lo representa; y para que no te quede duda, te lo yré diziendo to-

do. Vnas vezes acontece que el espiritual despues que passò por la vision, no se acuerda mas della: otras vezes se acuerda, mas no entiende lo que significa el no acordarse, mas es causa, que como el fin para que se embian, y representan, es enriquecer al alma de bienes espirituales, y de virtudes; y como nos ha de traer Dios, a nuestro modo comunica la visiõ, y por ella estampa en el alma lo que quiere, y es su voluntad, y como el alma se queda en lo que Dios pretende, q̃ es vestir al alma de virtudes, no quiere que se acuerde mas de la vision, pues el acordarse no le ha de hazer prouecho, porque su fin se acabò, que fue la virtud, o el amor, o lo que Dios quiso dar al alma. Las otras de que el alma se acuerda, la causa es; que aunque estas siruen de lo que las passadas, tambien se dan, para que todas las vezes que el alma se acordare dellas, le hagan los mismos efectos, aunque no con tãta fuerça, como quando le aconteciò la tal vision, mas siruele al alma, el acordarse dellas, de motiuo para la diuina contemplacion, no ha de parar el alma en la representacion, sino en lo que le incita el tal acuerdo, que es el amor de Dios, o otras virtudes, como Dios es

ſeruido, el no entender lo que ſignifican, quiere Dios que el alma ſe ſugete al Padre eſpiritual, para que no entendiendola acuda al juez, que es ſu confeſſor, y dè cuenta, comunicando la tal viſion: y entonces Dios, dà luz al Padre eſpiritual, para que declare la viſion; y aſsi veremos, o veràn las perſonas que eſto les acontece; que en comunicandolas cõ el Padre eſpiritual, ſi es experimentado en las vias del eſpiritu, y ſabe diſcernir eſtas coſas, luego las explica, y verà la certeza que queda en el alma de ſer aſsi, como el confeſſor lo dize: por el contrario, ſi el confeſſor no dà en la verdad, queda el alma inquieta, y dudoſa. Dicip. Padre, pues que harà eſta alma, ſi ſu Padre eſpiritual no la entiende? Maeſt. La tal perſona a quien eſto aconteciere, pues ſu confeſſor no la entiende, no tiene que tener eſcrupulo, buſque Maeſtro eſpiritual que la entienda, y dè remedio a ſu eſpiritu. Hijo, ſi vn Padre ſabe desbaſtar, y no ſabe perfilar, dexe al que ſabe del perfil, y no quiera que la pobre alma, eſtè ſiẽpre en vn eſtado: otras vezes acontece entẽder la viſion el que la recibe, y quedarſele en la memoria. Aduiertã, que aunque la entiendan, no ſe fien en eſſo,

ſino

ſino luego dèn cuenta al Padre eſpiritual, como a juez. Dicip. Dime Padre, alguna viſion, para q̃ lo entienda mejor. Maeſt. Yo te dirè algunas por tu guſto. Eſtando cierto amigo de Dios en Oracion, en muy grande recogimiento, interiormente ſe le repreſentò vna imagen de Chriſto, como de edad de treynta y tres años, y traìa vna vela encendida de cera blanca (a lo que parecia) en la mano derecha, y en la mano yzquierda, vna Cruz, y dixole la imagen de Chriſto: Si te crucificares en eſta Cruz, negando tu voluntad, y a ti meſmo, haziendo obras perfectas por mi amor, ſeràs verdaderamente comparado a eſta vela; y aſsi como ella reſplandece, reſplandeceràn tus obras delante de mi: con eſto deſapareciò la viſiõ: dize el ſieruo de Dios que quedò con muy grande conocimiento de ſu miſeria, y muy grande deſſeo de poner por obra lo q̃ alli le enſeñarõ; aſsi lo eſcriuiò el autor, que eſcriuiò la vida deſte ſieruo de Dios. Ves aqui hijo, el modo de la viſiõ imaginaria, de manera, que todo aquello que ſe repreſenta con figura, e imagen ſe llama viſion imaginaria. Y para examen deſtas viſiones fuera de los efectos, por quien ſon cono-

cidas las que son de Dios; pues el modo que Dios quiere que el alma tenga, es humildad, y conocimiento proprio: ha de preguntar el Padre espiritual, o el que tuuiere la tal vision ha de ver si puede alcançar con la imaginacion a pintar otra figura semejante a la que viò, con tanta perfeccion, y sutileza, como le fue represẽtada: y si puede representarlo, señal es suficiẽte para tener alguna sospecha, q̃ fue su imaginacion propria naturalmente, si los efectos totalmẽte no los escluyen. Dicip. El demonio, Padre, puede hazer esto, si Dios lo permitiere? Maest. Todo, si Dios lo permitiere, lo puede hazer el demonio en estas visiones imaginarias: digo todo, lo mismo que el Angel bueno haze en las buenas, mas son los efectos diferentes; que las que son buenas de parte de Dios, traen consigo humildad, conocimiento proprio, inclinacion a bien obrar, desnudan de la propria estimacion, e incitan a silencio, y a tener secreto en callar las tales mercedes de Dios; y solo al Padre espiritual las comunican por ser cosa perfecta, y acertada; que si esto no fuera, les parece que ni a el lo dixieran: las del demonio traen cõsigo propria estimacion, desseo de que todos

lo fepan, principalmente fu Padre efpiritual, fundandofe en q̃ le tenga por fanto, pues acà comunica con el fus dones Dios; humildad folapada, rebuelta cõ vna foberuia delicada, deleytãdofe, con effa humildad en q̃ Dios les haze mercedes, que ya fon mejores de lo que eran, y que van creciendo en la virtud; y luego para facar efto, les pone el demonio, que de Dios viene todo, a el las gracias; y otros modos que parezcan humildes para enxerir en el alma aquella prefuncióncilla de propria eftimacion: dexa tambien al alma, feca, fin jugo, inquieta, y defaffoffegada: y aduierta el Padre efpiritual, que gouierna almas, que no traen todos eftos efectos juntos: muchas vezes fiente el alma mucha dulçura, y jugo, y fola la propria eftimacion fe defcubre, aunque poco; mas fi el Padre efpiritual es prudente, y cuydadofo, con facilidad lo entenderà.

Dicip. Explicame con otra vifion, como fe reprefenta la que defpues no fe acuerdan della; porque me parece, fi ella es de Dios, que es fuerça quedar fixa en la memoria. Maeft. Aduierte que ya te dixe (fi te acuerdas) que lo menos que ay en la vifion, es la figura, o imagen, o reprefentacion, q̃ todo efto imprime Dios

para acomodarse a nuestro modo, y la toma, como instrumento para hazer mercedes a las almas; y asi acontece estar vn alma en Oracion, o fuera della, como el es seruido, y a la hora que quiere yr su voluntad, comunicar al alma, virtud, o amor, o lo que el quiere, y representarsele en lo interior, vna imagen de Christo crucificado, o coronado de espinas, ò de otro modo; y esta representacion, es como vna figura de dibuxo obscura, y por este modo representa Dios al alma lo que el quiere, y es su voluntad, y saliendo la persona de la tal vision, no se acuerda de la representacion distintamente, ni como fue; siente ella los efectos en si, inclinada el alma al amor de Dios, al menos precio, a la humildad, al despego de las criaturas, y otros efectos semejantes; que quedan en el alma, quando son de parte de Dios: mas el acordarse como fue, ni que tuuo, no es posible; bien se acuerda que tuuo vna vision imaginaria, mas no se puede acordar, como fue, ni lo que fue. El tercero modo, que es clara, y no intelegible, dize vn Santo, que acõteciò a vn monje del disierto. Estando recogido vn mõje (dize el Santo) de nuestra compañia, acabando de comulgar el

Diuinissimo Sacramento del al ar, se le representò vna Imagen de Christo, como andaua en el mundo, muy hermoso en su interior, y a la mano derecha de la Imagen, vn coraçon abrasado en fuego muy resplandeciẽte y hermosó, de manera, que dize, que es impossible dar a entender su hermosura, y a la mano yzquierda, vn coraçon muy negro, obscuro y feo: desapareciò esta visiõ: y dize, que quedõ con humildad profundissima, metida su alma en el abismo de su miseria, pensando de si, era peor que todos los nacidos, mas no entendiò lo que esto significaua, fue a su Padre espiritual q̃ le gouernaua, y comunicando la visiõ, se la declarò, diziẽdo: Que el coraçõ de la mano derecha, significaua el de nuestro Señor Iesu Christo, abrasado en el amor de los hombres; y el de la yzquierda, significaua el coraçon del mismo monje; y assi que ninguna criatura tenia de si cosa propria que buena fuesse, sino pecados, y maldades, feos, y abominables a los ojos de Dios: y que todo lo bueno, y perfecto que auia en el alma, nos venia de nuestro amado, y regalado Iesus. Acabado el Maestro espiritual de explicar la vision, dize el Santo, que le quedò al monje a

quien esto aconteciò tan assentado en el alma ser ansi, como su Padre espiritual se lo dezia; que aunqne todos los letrados del mũdo le dixeran lo contrario, no le sacarian desto; señal euidente de ser esta su explicacion; que las cosas de Dios esto tienen, que quando halla duda en ellas el alma, explicadas por el Padre espiritual, si el dà en la verdad de la vision, luego el alma queda satisfecha, y fuera de duda, y le queda muy assentado en el interior que es asi. Dicip. Podrá Padre, la persona a quien Dios le hiziesse esta merced, resistir de manera, que estorue la tal representació? Maest. Dize Santa Teresa [a] de Iesus, que passa esto con tanta breuedad, que no ay lugar de abrir los ojos, ni ay diuertimiento q̃ baste, ni ay poder resistir, ni basta diligencia, ni cuydado para ello. Esto es desta Santa; pareceme que tengo declarado este modo de vision.

a Santa Teresa en su vida, c. 28. fol. 240.

La vision intellectual, es vn conocimiento secreto, que Dios dá al entendimiento de cosas que le descubre: digamos como es esto. Has de saber, que ay luz natural, luz sobrenatural ordinaria, y luz sobrenatural extraordinaria: Luz natural es, la que el entendimiento

tiene

tiene para entender las cosas capazes de entenderse. Luz sobrenatural ordinaria, es el habito de la Fè, que nos dá conocimiẽto de las cosas inuisibles, de como es Dios trino y vno; la luz sobrenatural extraordinaria, que es la q̃ causa la vision intelectual, auiua Dios, y reparte a muchos, disponiendo las especies inteligibles, para que el alma conozca con mas viueza que pudiera conocer con la luz natural y sobrenatural ordinaria: y esto, con gran suauidad, y facilidad en el obrar, suele suceder; porque el alma es regida de Dios en esto con mucha blandura. Otro modo de vision intelectual ay, y es quando Dios infunde nueuas especies en el entendimiento sobrenaturales; y ya se sabe la diferencia de la luz, penetracion, viueza, y facilidad que en lo passado; pues estas son sobrenaturales, y de linage celestial. Y no repares en que digo, que Dios infunde especies sobrenaturales, para este conocimiento, porque a la ciencia infusa son deuidas tales especies: y assi las tuuo Christo, [a] y las ay en los Profetas. Y llamo vision a este conocimiento, porque tiene mucho de la vision exterior, en lo que toca a la certeza, y tiene las condiciones del don

[a] D. Thom. 3. p. q. 11. art. 2. & 3. vbi Caiet. Cabrera, Pesantius, Suarez, & Vazquez, disp. 52.

de

de profecia. Aqui no ay diſcurſos del enten dimiento, por ſer eſtas eſpecies repreſentadoras al viuo de ſus objectos. Dicip. Declarame eſto con vna viſion de eſte genero, para que lo entienda mejor. Maeſt. Santa Tereſa [a] dize lo ſiguiente. Eſtando vn dia del glorioſo San Pedro en Oracion, vi cabe mi, o ſenti, por mejor dezir, que con los ojos del cuerpo, ni del alma no vi nada; mas parecio me que eſtaua junto cabe mi Chriſto, y via ſer el que me hablaua, a mi parecer, pareciame andar ſiempre a mi lado Ieſu Chriſto, y como no era viſion imaginaria, no via en q̃ forma; mas eſtar ſiempre a mi lado derecho, ſentialo muy claro, y que era teſtigo de todo lo que yo hazia, y que ninguna vez que me recogieſſe vn poco, o no eſtuuieſſe muy diuertida, podia ignorar que eſtaua cabe mi. Pareceme, que con eſta viſion de la Santa, eſtà claro el entender que coſa ſea viſion intelectual. Dicip. Antes que digas otra coſa, has de reſponderme a dos preguntas en que tengo duda. La primera es, ſi en eſta viſion intelectual puede el demonio hazer otra ſemejante: la ſegunda es, ſupueſto que el demonio no ſabe nueſtro interior, como eſtan-

[a] Santa Tereſa en ſu vida, c. 27. fol. 227.

do recogidos algunos espirituales en contem placion, y muchas vezes, sin que la parte inferior del alma sienta efectos della, quando menos piensa, la combate el demonio en aquella ocasiõ; y tal vez en lo mismo que contempla. Maest. Huelgome que me aduiertas estas dudas, para que yo te diga lo que siẽto, y lo que con mi corto entendimiento alcanço. San Agustin [a] nos enseña, que aunque en la vision corporal, y imaginaria, puede el demonio engañar al varon espiritual, pero en la intelectual (si verdaderamente lo es) no puede. La razon es, porque la vision intelectual es conocimiento sobrenatural, fundado en la Fè, o de otra luz soberana, y assi es imposible, que el demonio pueda hazer cosa semejante, pues no tiene parte en ningun acto sobrenatural. Bien es verdad, que dandole Dios licencia, puede mouer, y disponer las especies de la imaginacion; mas para esta visiõ puramente espiritual, y infusa, no se aprouecha Dios de la imaginatiua; y siendo esto assi, es impossible que el demonio pueda causar estas visiones. A la segunda pregunta digo hijo, que muchas vezes acontece estar en muy alta comunicaciõ con Dios secreta, assi

[a] S. August. 12. de Genes. ad litteram.

para

para el demonio, como tal vez para el alma que la tiene; y quando menos piensa, se halla salteada del enemigo, con batalla en la mesma materia; la razon de esto es, porque como Dios busca siempre el prouecho del alma, quiere coronarla con premio; y assi estando en esta mystica comunicacion, dà Dios lugar al demonio, para que infiera lo que el alma haze; y permite q̃ en aquella mesma materia, la combata de mil maneras, ya con vanagloria, ya en la mesma comunicacion, ya con otras cosas diuersas, con que queda purgada, y gananciosa. Dicip. En esta vltima repuesta, estoy satisfecho, mas en la primera duda que es de la vision intelectual me queda que preguntar, y es, como conocerè yo, que es luz sobrenatural, supuesto que el demonio puede hazer apariencia, que parezca semejante, mouiendo las especies de la imaginacion de manera, que parezca vision intelectual. Maest. Respondo, hijo, que lo que Dios haze en la vision intelectual, es como tengo dicho, dando al entendimiento especies de nueuo infusas, o auiuando la Fè, con otra ilustracion de algun don sobrenatural, y todo en breue tiempo, en el qual conoce el

entendimiento lo que Dios le repreſenta; y a eſte conocimiento, ſe ſigue el afecto y amor de la voluntad, y las mas vezes, ama a Dios la voluntad, antes que el entendimiento entiẽda reflexamente la viſion: de manera, que quando Dios iluſtra al entendimiento con la viſion, inflama la voluntad en ſu amor con el conocimiento de ſu infinita bondad; porque como es luz ſobrenatural, todo eſto puede y mas: al contrario, aunque el demonio puede repreſentar, mouiendo en la imaginacion algunas eſpecies, que haga parecer algo deſto, no puede mouer a que la voluntad ame, porque no tiene poder para mouerla; y aſsi el demonio, primero repreſenta al entendimiẽto por medio de la imaginatiua lo q̃ quiere que llegue a la voluntad, y no es mouida, ni incitada con coſa q̃ intrinſecamẽte, y inmediatamente la toque, como quando Dios la mueue con viſion y gracia ſuya, antes queda con flaqueza, y ſequedad; y aſsi el alma en eſtas viſiones, ſea cauta y aduertida, y no ſe dexe enagenar de ſi. Dicip. Luego Padre, mi voluntad en la viſion intelectual que Dios haze es cautiua, y neceſitada, pues no tiene lugar de querer, o no que-

rer? Maest. Dicipulo, la gracia diuina, por mas eficaz que sea, no quita la libertad humana, y assi en este caso, la voluntad queda libre, no solo porque el varon espiritual tiene ya entregada libremente su voluntad, y puesta en las manos de Dios, sino tābien porque aunque tan apriessa, y con tanta eficacia Dios le mueue en esta obra, y no le determina, necessitandole para ella. Dicip. Queda satisfecha mi duda, y en mi alma assentado, que en la vision intelectual sobrenatural, no puede entrar el demonio, siendo como tu Padre, lo explicas. Otra duda me ocurre, y es, que siempre he oydo dezir, que la voluntad, no puede amar, sin tener primero luz del entendimiento; y tu dizes que primero que el entendimiento se la dà, ya ama. Maest. No te acuerdas q̃ en el tercer dialogo de la Contemplacion te declarè esto: mas pues me lo pregũtas otra vez, te lo dirè. Acuerdome que te dixe que en los actos naturales del alma no ama la voluntad, sino aquello de que el entendimiento la dà luz, y esto es tambien verdad en los actos sobrenaturales, mas en los naturales, ordinariamente se presupone antes en tiempo el conocimiento a lo que se ha de

amar: pero en la diuina contemplacion que es toda sobrenatural, infunde Dios noticia de si en el alma; y asi la comunica luz, y amor juntamente; porque la luz diuina, alumbra el entendimiẽto, y abrasa la voluntad: digo, juntamente, en vn mesmo tiempo, no negando al entendimiento su prioridad de naturaleza; y esta noticia, es obscura y confusa para el entendimiento, porque es noticia de contemplacion (la qual como dize San Dionisio) es rayo de tinieblas para el entendimiento: por tanto digo, que en lo que es hazer el alma actos naturales con la voluntad, no puede amar, sin primero entender el entendimiento, particular y distintamente, lo que la volũtad ha de amar: y esto es lo mas ordinario: mas en lo que Dios haze, e infunde en ella, es diferente; porque se puede comunicar Dios en la voluntad, con nueuo feruor, sin nueuo acto del entendimiento; y asi inflama la voluntad, con centellas del calor de su amor, aunque no entiende el entendimiento cosa de nueuo fuera de la noticia comun, y general de Dios que antes se tenia, asi como puede ser vna persona calentada del fuego, aunque no le vea, muchas vezes sin sentir, es la

voluntad inflamada, o enternecida, o enamorada, sin saber, ni entender cosa alguna particular, ordenando Dios en ella el amor, como dize la Esposa en los Cantares:[a] Entròme el Rey en la celda vinaria, y ordenò en mi la caridad. Pareceme q̃ oygo tocar a silencio, y assi serà razon que le guardemos, y demos fin por oy a nuestra platica. Dicip. Padre, supuesto que me vas dando doctrina para que mi alma camine con seguridad en estas cosas sobrenaturales; y para que yo tambien pueda regir y gouernar, (pues tengo de ser confessor) las almas que vinierẽ a mis manos, pidote me declares las reuelaciones, y locuciones, para que yo tẽga alguna luz desto. Maest. Yo querria poner silencio en esta doctrina q̃ te voy enseñando, por vnos dias: mas mañana te prometo, si tuuiere lugar, y tiempo, dar fin a essas dos cosas, y luego pienso recogerme a tratar de mi, y a su tiempo, proseguiremos lo que nos falta, a Dios hijo, acuerdate de mi esta noche en tu Oracion. Dicip. Si harè, y pedirè a Dios nuestro Señor, te dè su diuina luz, para que me enseñes: el vaya en tu alma.

a Cant. c. 1. à 4.

§. IIII.

§. IIII.

MAESTRO. Mucho me huelgo de hallarte aqui, sentemonos; dime agora como te vá en tu Oració, q̃ ha muchos dias que no te he pregũtado por tu interior, no se nos vaya todo en tratar de visiones, y reuelaciones, y nos descuydemos de lo q̃ mas importa, que es el interior de tu alma, q̃ mirando por la tuya, me excito a tomarme cuenta de lo poco, o nada q̃ hago, y labro mi interior: cada dia me veo mas pobre, y necessitado, y lleno de faltas, e imperfecciones, q̃ nunca las acabo de vencer. Dicip. No te llores, Dios sabe muy bié, quié son sus criaturas, y assi dexate agora a ti, q̃ por mas q̃ me digas, no te tengo de tener menos cuéta, ni estimar menos: quieres tu q̃ te dè credito a tus palabras, estádo tu perpetuamente enseñando a tus hijos espirituales Mortificacion, Oració, amor de Dios, y desnudez de todas las cosas deste mundo, y que veo todos los que tienes a tu cargo, tan crecidos en virtudes, y en el exercicio della, y que creyesse yo, que tu auias de quedarte a tras? no es bien que yo tal crea. Maest. O hijo, como te engañas, esso es lo que yo lloro,

todos

todos caminã adelante, y lo que mas me lastima es, ver que me toma Dios por instrumento, para hazer bien a essas almas, y siruiẽdo yo de tal no se me pegue nada. Dicip. Dexemos esso agora, tratemos de lo que me importa, que tu no has de dezir, ni confessar lo que hazes; quanto al darte cuenta de mi interior (si te parece) dime primero, como se representan, y hazen las revelaciones, y luego trataremos de mi. Maest. Pareceme que dizes bien; comienço.

Las reuelaciones, ya se sabe que las ay, y las huuo siempre en la Iglesia de Dios, pues estas se hazen con luz, que llamã conocimiẽto sobrenatural, mas claro, es conocimiento sobrenatural q̃ dá Dios de algunas cosas particulares, de que no ay noticia; como se vè en las reuelaciones de todos los Profetas, y otras particulares de otros Santos, como Santa Brigida, q̃ le fue reuelado el rigor y crueldad de los açotes de Christo nuestro Señor. Agora para que sepas lo que has de hazer en estas materias, es no dessearlas; porque ay muchos lazos en ellas; y tambien corre la misma razon en las visiones, y el demonio puede meter mucho la mano, y hazer muchos en-

gaños: Contarte he vn exemplo para explicacion, y prueua desto. Apareciò[a] el demonio a vn Santo, en el desierto, en figura de vn Angel muy resplandeciente, y le dixo venia de parte de Dios a visitarle; el Sãto antes que le dixesse la embaxada, dixole: Yo no soy digno de mensajes de Angeles, vos venis errado, mirád a quien os embiaron, porque no es posible que vengays a mi; y assi bolueos, que no os quiero oyr. Con esta respuesta tã llena de humildad, desapareciò el soberuio demonio: de manera hijo, que es menester mucha cautela; por esso te dixe atras en el quarto dialogo, te vaziesses de todas, y te fundasses en Fè, porque desta manera, caminasses con seguridad: mas porque esto tiene necessidad de doctrina, para conocer quãdo son de parte de Dios, o del demonio, ten aduertencia, que quando te suceden semejantes mercedes de Dios, sigas el consejo de aquel gran Doctor, y espiritual Gerson, el qual dize: Que en estas ocasiones, no solamẽte suspendas el juyzio, sino q̃ con reuerencia digas con el Principe de los Apostoles,[b] apartate de mi, señor, q̃ soy hombre pecador, porque soy hombre vil, porque no soy digno de reuelaciones; las

a In vitis Patrũ p. 2. lib. de humilitate.

b Luc. c. 5.

qua-

quales aqui no las quiero, ni las acepto, sino que las desecho para el otro, no para este siglo: quiero que tu vista sea todo mi premio, y esto me basta. Esto hasta aqui es deste gran Doctor; y para que tengas doctrina mas en abundancia por donde te sigas, sea, que si la reuelacion viniere a parar con los efectos a que sigas a Iesu Christo, y le imites en sus virtudes, es señal muy cierta de que la reuelació, o vision es de Dios; vision, o reuelacion, que me estampa en el alma mansedumbre, caridad, humildad, vna voluntad fija en la conformidad de lo que Dios nos enseña en su Euangelio, que me haze llegar mas a la guarda de la Ley de Dios, que me haze seguir, y guardar sus consejos; que ay que dezir, sino que Dios es el que en la vision, o reuelacion enseña? Dios lo dize por Isayas: [a] Yo soy el señor que te enseño cosas prouechosas. El demonio bien puede persuadir que te humilles, y que sufras, y a las demas virtudes fingidamẽte; pero no te podrà estampar, fijar, ni dar humildad, paciencia, y lo demas. Tambien suele dar Dios, vna luz de los Misterios de nuestra sancta Fè, y quedan tan estampados en el alma, que queda en la misma alma vna

[a] Cap. 46.

grande pōderacion dellos; y esto incita al alma a vna diuina contemplacion. El demonio suele traer ocupada al alma en semejantes cosas, sin estimacion, y sin aquel asiento firme en el alma, sino que la trae por los ayres, sin prouecho, procurando quitarle de las manos los Misterios de nuestra sancta Fè, y la vida de nuestro Señor Iesu Christo, dōde se reforma el alma: Quādo hallares en ti que la reuelacion, o vision te dà desseos feruorosissimos de mayor perfeccion, amor encendido a tu Dios, de agradalle en todo, y no salir vn punto de su voluntad; esta es gran señal que anda Dios, en el alma, y trae consigo menos sospecha. Quando el coraçon queda tierno y prōpto, para lo que es seruicio de Dios, buenos vamos, la Esposa [a] nos lo dize: A la voz de mi amado se derritiò mi alma: el demonio dexa el coraçon endurecido, y poco inclinado a las virtudes: dexa vna aparencia de desseo de exercitar las virtudes, mas no dexa aquella eficacia, y fuerça, que las visitas de Dios dexan en el alma. Tambien es muy buena señal quedar el alma llena de paz, y aunq̃ al principio de la vision sienta algun temor, es porque como el alma siente la magestad con q̃ Dios

[a] Corinth. cap. 5.

haze estas mercedes, al principio teme por la nouedad, mas luego que se le representa, queda quieta, pacifica, y llena de paz. El demonio por el cõtrario, al principio, finge paz, y tranquilidad, mas en descubriendose, con su engañosa reuelacion, o vision, dexa el alma alborotada, sin sossiego, inquieta, y sin paz, ni jugo. En la vida de los Padres, se cuenta, que entrò el demonio en figura de Angel de luz, al Abad Pacomio, y le dixo: Dios te salue Pacomio; fue tan terrible la inquietud que el Santo sintiò en su interior, que le hizo dezir, la visita de nuestro Señor, quãdo viene a las almas es pacifica, y no dexa temor, sino gozo, regalo, y contento, y juntamente, leuanta desseos de cosas del cielo, y destierra los pensamientos terrenos, y agora estoy turbado, cõ varios pensamientos: y conociendo que era demonio, le echò de si, diziẽdo: Apartate de mi maldito demonio, que esta tu vision, no ha de tener parte en el sieruo de Dios, y desapareciò, dexãdo la celda, llena de vn mal olor terrible. En esto de tener reuelaciones, de auisar a personas que se enmienden de faltas, o pecados, que le sean reuelados, jamas se han de dar credito a esto, sino suspender el juyzio, y dar

cuenta al Padre espiritual, y no hazer nada, sin su consejo; y el Padre espiritual vea, como se á en semejãtes cosas; y no se determine, sin muy gran cõsejo y prudencia, porque en esto ay muchos engaños. No es menester que las visiones, o reuelaciones, tengan todos estos efectos q̃ aqui digo; con que tengan algunos, basta: luego se echarà de ver: y la señal ordinaria, es poner en pie todas las virtudes, en el alma fijas y estampadas, lo qual el demonio no puede hazer.

Vnas noticias ay intelectuales, que son acerca del Criador, el deleyte, que estas causan al alma, no ay que cõpararle, ni palabras, ni terminos con que poder dezirlos, pues son noticias y deleytes del mismo Dios; porque acaecen estas noticias derechamente, acerca de algun atributo suyo, como su bondad, su omnipotencia, su misericordia. &c. Y todas las vezes que se siente, pega en el alma aquello que se siente; porque como es pura contemplacion, vè claro el alma, que no ay como poder dezir algo dello, sino es solo algunos terminos generales, y no mas, por donde se puede acabar de dar a entender algo de lo que el alma alli siente, sintiò y gustò; y assi

ſan Pablo, [a] quando tuuo aquella noticia de Dios ſolo dixo: que no le era al hombre licito tratar dello. El tener eſtas noticias cõſiſte en cierto toque, que ſe haze de el alma en la diuinidad: por razon del qual toque, Dios es alli ſentido, y guſtado, aunque no manifieſta, y claramente, como en la Gloria. Es tan ſubido y alto eſte toque de noticia, y ſabor, que penetra la ſubſtancia del alma, ni el demonio puede entremeter, ni hazer otro ſemejante; porque aquellas noticias, ſaben a ciencia diuina, y a vida eterna; y el demonio, no puede fingir coſa tan alta. A eſtas noticias, no puede llegar el alma por alguna cooperacion ſuya, porque las obra Dios en ella, ſin ſu habilidad, de donde a vezes quádo menos pienſa, y menos lo pretende, ſuele Dios darle aqueſtos toques, en que cauſa ciertos recuerdos de Dios, y eſtos ſe cauſan a vezes ſubitamente en el alma, ſolo de acordarſe de algunas coſas a vezes harto minimas; y ſon tan ſenſibles, que algunas vezes, no ſolo el alma; mas tambien al cuerpo hazen eſtremecer. Otras vezes acaece en el eſpiritu, muy ſoſſegado, ſin eſtremecimiento alguno, con ſubido deleyte, y ſentimiento, y refrigerio en el eſpiritu, mas no ſie-

[a] 2. Corin. cap. 12.

pre ſon de vna miſma eficacia, y ſentimiento; porque muchas vezes ſon harto remiſos; pero por mucho q̃ lo ſean, vale mas vno deſtos toques, que otras muchas noticias, y conſideraciones: y porque eſtos toques, y noticias ſe dàn al alma de repente, y ſin aluedrio della, no tiene que hazer en ellos, en querer, o no quererlos, haſe de auer el alma en ellos humilde, y reſignadamente, que Dios harà ſu obra, como, y quando el quiſiere; y en eſtas, no digo que ſe aya negatiuamente como en las demas aprehẽſiones, porque ellas ſon parte de la vnion, para la qual encaminamos al alma; el modo por dõde Dios le ha de hazer eſtas mercedes: ha de ſer reſignacion, y humildad; porque eſtas mercedes, no ſe hazen al alma proprietaria, pues ſe hazen con muy particular amor que la tiene, y ella ſe le tiene a el muy deſapropriado.

Otro genero de aprehenſiones ay, que llaman los eſpirituales, intelectuales; ſon vnos ſentimientos eſpirituales; y eſtos ſon en dos maneras. La primera, ſentimiẽtos objetiuos, o toques en la voluntad. Y la ſegunda, en la ſubſtancia del alma: los de la volũtad, quãdo ſon de Dios, ſon muy ſubidos, mas los q̃ ſon

en la substancia del alma, son subidissimos, y altissimos, y de mucho prouecho: los quales, ni el alma, ni el q̃ la gouierna, puedẽ entẽder, ni saber la causa de donde proceden estos toques; vnos passan presto, otros son de mas dura. Estos toques pertenecen, no solo a la volũtad, sino tambien al entendimiento, y de los vnos, y de los otros, ora sean repentinos, ora durables, redunda en la potencia intellectiua, particular noticia, e inteligencia; lo qual suele ser vn subidissimo sentir de Dios, sabrosissimo, al qual no se puede poner nõbre, como, ni al sentimiento, o toque de donde redunda, ni puede entenderlo perfectamente, ni comprehenderlo: estos son de muchas maneras, a vezes claros, a vezes obscuros, segun son los toques q̃ Dios haze. Tambiẽ en esto se ha de auer el alma con resignacion, y humildad, y guardese de meter el entendimiento su capacidad natural en ellos; porque con su actiuidad, turbarà, y desecharà aquellas noticias delicadas, que son vna sobrenatural, y sabrosa inteligencia, a q̃ no llega el natural, ni la puede comprehender; y assi no ha de procurar, ni tener gana de admitillas, porque el entendimiento, no vaya formando otras de suyo, ni

el

el demonio tenga entrada en otras varias; y falsas, lo qual puede el en alguna manera contrahazer por medio de los sentidos. Pareceme que dexemos el darme cuenta de tu interior para otro dia; y assi me despido hasta q̃ nos boluamos a juntar en este mismo puesto, y te dirè el estado de vnion, y algunos regalos que Dios suele hazer a las almas en este estado; Dios te acompañe, y el Espiritu diuino abrase tu alma en su amor. Dicip. Iesus, amor dulcissimo, vaya, y more siempre en la tuya; y te pague tanto bien, quanto hazes a la mia.



DIALOGO QVINTO:

DEL ESTADO DE LA DIVINA VNION, Y EN QVE DECLARA LOS ARROBOS, Y OTRAS MERCEDES QVE DIOS HAZE A LAS ALMAS ESPIRITVALES.



AESTRO. El vltimo passo de la voluntad, es pretender vnirse con Dios, anhelando a lo mas perfecto, como enseña S. Dionisio, [a] y Santo Tomas: y esto hemos de comunicar aora, despues de auer andado aficionãdo, y fixando la volũtad en la virtud. Há mucho q̃ me aguardas? Dicip. En este mismo punto lleguè. Maest. Pues no gastemos tiempo. Dime agora como te vá, que desseo saber de tu aprouechamiento? Dicip. Bien te acuerdas, que te yua diziendo, como mi alma desseaua verse vnida con su Dios; y que dezia (en aquel estado vltimo de Oracion, a que tu dizes, q̃ llamã los Padres del espiritu caligine) quien lle-

[a] Cap. 1. de diui. nominib. Deus est sursum actorũ suscitatiua manuductio. Y S. Tho. lec. 2. Necesse est vlterius quod homo ad meliora proficiat, & q. antum adhoc quinto dicitur, quod est suscitatiua manuductio sursum actorũ.

gara, ya a aquel amor dõde todas las potẽcias estàn vnidas contigo: y pues agora tan enternecida veo mi alma; q̃ serà quando mi Dios me dè el amor que vne al alma toda, sin dexar nada, con su diuina Magestad? Esto dixe vn dia (al amanecer) a Dios, saliendo deste recogimiento, que tu Padre, llamas suspension de potencias, o caligine; luego a la noche, me vide en vn modo de recogimiento, q̃ no me entendia; pareciame que me yua por vn solo hilo, con vn desmayo tan delicado, y suaue, que me parecia q̃ todo, desde la cabeça, hasta los pies, era bañado de gloria, suauidad, y dulçura; no sentia potẽcia viua, todo me veia gozar, sin entender este trueque, y nouedad; veia tanta suauidad mi alma, q̃ yo mismo me espantaua (no se como lo dè a entender) porque no hallo como: solo siẽto, deshazerse toda el alma, y meterse toda en Dios, q̃ dá vna satisfació, de q̃ estuuo Dios alli, que le parece impossible creer otra cosa. Aqui, a mi parecer, se suspenden todas las potencias materiales, de manera, que no obran cosa ninguna para cosas de la tierra; solo el entendimiento entiende que la voluntad goza de su Dios, mas no puede comprehender, que es lo que

goza. Aconteciome vna vez, estar tan fuera de mi, que no sabia, si el gozo, suauidad y gloria que gozaua, era sueño, que tan fuera de mi estaua: aqui Padre, queda el alma fuerte, los dessseos son muy mayores, que en lo passado, la humildad mas crecida, porque parece que el alma la tiene entrañada; tan fixa, y estampada la halla en si, con el conocimiento de su nada; vanagloria no la tiene, porque el conocimiento proprio, que aqui dà Dios al alma, no le dà lugar a que la combata. Maest. Dime aquel recogimiento, y modo de Oracion, de suspension de potencias, o caligine, que queda dicho a tras, quanto tiempo te tuuo Dios en el, porque no me acuerdo quanto fue? Dicip. Padre, y Maestro mio, cinco años fueron, poco mas, o menos; y en ellos me hizo Dios muchas mercedes: aunque tã miserable, y pecador. Maest. Tuuiste mas visiones de las que me diste cuenta los dias passados? Dicip. Padre si, y agora proseguirè.

Vn dia hize vna leue culpa, y recogime a pedirle perdon a mi señor della, y dixele interiormente: Señor a mi me pesa de aueros desagradado; pero pues vuestra misericordia to-

ma motiuo de nueſtras miſerias, para hazernos mercedes, vſad conmigo de miſericordia: repreſentoſeme interiormente vna figura de Chriſto, y dixome; Hijo, entre las buenas obras que los hombres hazẽ, vna de las q̃ me agrada mucho, es la confiança grande de mi miſericordia. Quedòme vn temor filial de no ofender a Dios, muy fixado en el alma, y muy grande confiança en todas las coſas que hazia, y en la miſericordia de Dios: eſto me quedò ſiempre, y oy en dia lo tengo en mi alma. Maeſt. Al principio de la viſion, que hiziſte? Dicip. Padre, aduerti interiormẽte a la noticia general de Dios, y abraceme con ella: y aunque la viſion fue adelante, no me parè en la figura, ſino en eſtos efectos, que Dios por medio della eſtampò en mi alma, y en todas las coſas que he tenido hago eſto; y agora veo muy claro, que la doctrina q̃ me enſeñaſte de q̃ me fundaſe en Fè viua, en la ſimplecisſima inteligencia de Dios, quando fueſſe viſitado con viſiones; es verdadera, y cierta para no dar en muchos engaños; porque algunas viſiones tuue del demonio, como tu ſabes, mas luego ſe deſcubria el maldito, viendo que no atendia a ſu repreſen

tacion, ni la admitia: las visiones que vienen de parte de Dios como su Magestad no tiene necessidad de voluntad para obrar su obra, quanto al primer mouimiento, aunque el alma se funde en Fè, no por esso dexa Dios de hazer lo que quiere en el alma; y mas que las mas vezes vienen con tanta fuerça, que ni dá lugar a cosa alguna, ni tiene tiempo para nada; lo que no tienen las del demonio; la razon es, porque como este maldito no puede obrar en el alma, sino es que la misma alma voluntariamēte le dà entrada: de aqui es, que como la voluntad se niega a el, no puede obrar el demonio, ni salir con lo que pretende; y esto es caminar a lo seguro, y sin perder; porque Dios obra como quiere, y quando quiere; y assi agora acabo de entender, que toma Dios por medio, para comunicar, y assentar en nuestras almas su amor, y sus virtudes, para q̃ con ellas le siruamos, exercitandonos en ellas: en estas visiones, y debaxo destas cortinas, y velos de figuras, y representaciones, vienen sus dones, y mercedes espirituales encubiertas; y assi sigo en esto, y en lo demas tu doctrina, no haziendo tāto caso de lo menos que ay en la vision, que es la figura, o re-

presentacion, sino entendiendo al espiritu, que viene encerrado en esso, que es inteligencia, o amor, o otras virtudes. Maest. Doy gracias a Dios, de verte tan aprouechado en la doctrina espiritual, no digas mas, sino está aduertido a lo que agora te dixere.

Ya auemos llegado a tratar de el estado supremo de Oracion, a que en esta vida puede llegar vn alma. Pues digo hijo, que lo que pretendo es declararte, que cosa es vnion sobrenatural actual; que de la vnion habitual no tratarè; solo de la vnion, y transformacion por amor, que no está siempre hecha, sino solo quando viene a hazer semejança de amor, la qual es quando la voluntad de Dios, y del hombre están en vno conformes, no auiédo en la vna cosa que repugne à la otra; y assi quando el alma quitare de si todo lo q̃ repugna, y no cóforma có la volũtad de Dios, quedarà transformada en Dios por amor; si bien es verdad, que està Dios siempre en el alma, dandole ser natural, no siempre le comunica el sobrenatural; el qual no se comunica, sino por amor, y gracia; y para llegar a esta vnion, y trasformacion con Dios, á menester el alma desnudarse de las contrarieda-

des naturales, y hazer todo lo que en el dialogo passado diximos: ya alli auisamos, como se ha de desnudar, y vaziar el alma de todo lo que le impide esta transformacion, y vnion en Dios, y dando lugar el alma, luego queda esclarecida, y transformada en el, y le comunica su luz sobrenatural, de manera, que parece al mismo Dios, y se haze tal vnion, quãdo Dios haze al alma merced; que todas las cosas de Dios, y el alma son vnas, en trãsformacion participante, y el alma mas parece Dios, que alma, y aun es Dios por participacion, aunque es verdad, que su ser natural, le tiene tan distinto del de Dios, como antes, aunque està transformada. Dicip. Padre, en este estado de vnion, ay mas vnion, o menos, o todos los que llegan a este estado estan en vn grado de vnion? Maest. No todos estan en ygual grado de vnion, sino como el Señor quiere dar a cada vno, y el se dispone, como en el cielo, vnos le ven mas, y otros menos; pero todos le ven, y gozan, y estan contẽtos, porque tienen satisfecha su capacidad. Assi aunque hallemos en esta vida algunas almas con ygual paz, y sossiego en estado de perfeccion, y cada vna estè satisfecha; con todo

esso

esso podra la vna estan leuātada muchos mas grados que la otra, y estar ygualmente satisfechas; porque tienen satisfecha su capacidad. No todas las almas, como tengo dicho, estan en ygual grado de vnion, porque vnas en menos grado de amor, otras en mas, y a la que mas auentajada està en amor, mas se comunica Dios, que es tener mas conforme su voluntad con la de Dios; y la que totalmente la tiene conforme, totalmente està vnida, y transformada en Dios, sobrenaturalmente, para lo qual no ha menester el alma, mas que desnudarse destas contrariedades, y afectos terrenos, y de todo aquello que no le lleua más a Dios, para que Dios que se le està comunicando naturalmente por naturaleza, se le comunique sobrenaturalmēte por amor y gracia: aqui no haze nada el alma sólo con fuerças naturales, ni ay sentir otra cosa, sino gozar sin entender lo q̄ se goza, entiēde que se goza vn bien, donde se encierran todos los bienes: mas no se puede comprehender este bien, ocupanse todos los sentidos; en este, gozo de manera, que no queda ninguno desocupado para poder entender en otra cosa interior, ni exteriormēte. Vniō, ya se está entendido

dido

dido, que es de dos cosas diuersas hazerse vna. Dicip. Vnese luego el alma con Dios, assi como entra en la Oracion, o es menester considerar algun atributo de Dios para mouerse? Maest. Algunas vezes acontece a los que estàn en este estado, no tener tiempo de persinarse; y assi luego se ponen en esta diuina paz, y quietud. Otras vezes estando el alma buscando a Dios en la Oracion; siente con vn deleyte grandissimo, y suaue, casi desfallecerse toda, con vna manera de desmayo, que le và faltando la respiracion, y todas las fuerças corporales, oye, mas no entiende lo que oye; si tiene los ojos abiertos vè; mas no entiende lo que vè; hablar es impossible; el tiempo que esta suspension de todas las potencias dura, ordinariamente es poco espacio, quando mucho es media hora; esto es de vna vez, sin tornar alguna potencia en si; la voluntad es la que està asida, mas las otras potencias, presto bueluen a importunar; como la voluntad està queda, tornalas a suspender, y estàn otro poco, y luego bueluen a viuir; y en esto se pueden estar algunas horas en Oracion. En este tiempo que las potencias estàn suspendidas, tambien la imagina-

cion ſe ſuele ſuſpender. Lo que alli goza el alma, nadie lo puede entender, ni la miſma alma lo entiende, ſolo ſe repreſenta eſtar junto con Dios, y queda vna certidumbre interior grande deſto; ſi eſtaua penſando vn Miſterio de la Paſsion de Chriſto Señor nueſtro, o vno de los Atributos de Dios; aſsi ſe pierde de la memoria, como ſi nunca la huuiera auido del: de manera, q̃ la volũtad eſtá biẽ ocupada en amar, mas no ſe entiẽde como ama, ni el entendimiento puede comprehender nada de lo que entiende; entiende, que eſtá la voluntad vnida con ſu Dios, amandole, mas no entiende el como, ni que es aquello que goza; vè alli el alma, que en aquella fuerça de deleytable comunicacion del Eſpoſo, la eſtà el Eſpiritu Santo comunicando, prouocando, y combidando con aquella inmenſa Gloria, que la eſtà proponiendo ante ſus ojos, cõ marauilloſos modos, y ſuaues afectos; diziendole ſu eſpiritu, lo que en los Cantares a la
a Cant. 2. Eſpoſa: lo qual refiere ella, diziendo: [a] Mirad lo que me eſtà diziendo mi Eſpoſo; leuantate, y date prieſa, amiga mia, Paloma mia, hermoſa mia, y ven, pues que ya ha paſſado el inuierno, y la lluuia ſe fue, y alexò; las flores

han parecido en nueſtra tierra; y ha llegado el tiempo del podar; la voz de la tortolica ſe oye en nueſtra tierra; la higuera ha produzido ſus frutos; las floridas viñas han dado ſu olor: leuantate amiga mia, gracioſa mia, y vé, Paloma mia; en las aberturas de la piedra, en la caberna de la cerca, mueſtrame tu roſtro, ſuene tu voz en mis oydos; porque tu voz es dulce, y tu roſtro hermoſo: todas eſtas coſas ſiente el alma, moſtrandoſelas el Eſpiritu Sáto, en aquel ſuaue, y tierno toque de amor. A eſte amor llaman algunos, fuego del Eſpiritu Santo; ſegun aquello de Moyſes, [a] nueſtro Señor Dios, es fuego conſumidor, es a ſaber, fuego de amor, el qual como ſea de infinita fuerça, puede conſumir, y transformar en ſi el alma que tocare: pero a cada vna la abraça, y abſorbe, como la halla diſpueſta; para lo qual tábien ha preuenido ſu Mageſtad, y como el ſea infinito fuego de amor, quando el quiere tocar al alma algo apretadamente, es el ardor del en tá ſumo grado de amor, que le parece a ella, que eſtá ardiendo ſobre todos los ardores del mundo; y es coſa admirable, con ſer eſte fuego de Dios tan vehemente conſumidor, que conſumirá mil mú-

[a] Deuter. cap. 4.

dos, como el fuego a vn barril de poluora, ver que no consume, ni abrasa el alma, en que arde desta manera, y menos le dá pesadumbre alguna, sino que antes a la medida de la fuerça del amor, la endiosa, y deleyta, abrasandola en el suauemente: y esto es assi por la pureza, y perfeccion de el espiritu en que arde; y la razon es, porque como en esta comunicacion, el fin de Dios es engrandecer al alma, no la fatiga, ni aprieta, sino ensanchala, y deleytala, no la escurece, y enceniza, como el fuego haze a el carbõ, sino clarificala, y enriquezela. O gran gloria del alma, que merece llegar a este sumo fuego, en el qual, aunque ay infinita fuerça para consumir, y aniquilar, no solo no la consume, sino la và consumando en gloria! No se marauille nadie de que Dios llegue algunas almas hasta aqui. Quan regalada creeremos que està el alma que del fuere tocada, pues quiriendo ella dezir, no sabe explicar, ni dar a entender, sino quedase con la estimacion en el coraçon, y con el encarecimiento en la boca, diziendo: O lo que passa en el interior, quando ay estos toques! no ay quien lo entienda, y no sabe dezir mas: el deleyte que en este toque se siente, es im-

possi-

possible dezirse. Este estado de Oracion, que agora acabaste de darme cuenta, es vnion, pues el que aqui llegare, aunque se vea tan junto a Dios, y que su Magestad le haze tan soberanas mercedes, no fie de si, pues puede caer; y assi huya de las ocasiones. Aduierte, hijo, que el demonio puede aqui hazer mucho daño al alma, sino es cautelosa, y humilde, y el traydor enemigo, muchas vezes, o las mas, se aprouecha de las mismas mercedes de Dios, para derribar al alma, porque las almas que llegan a este estado de la diuina vnion, no estàn aun en la perfeccion de las virtudes, y mortificacion, ni tan desasidas, que estèn tan fuertes, que baste para ponerse en ocasiones, aunque los desseos, y determinaciones, sean grandes; y como por otra parte conocen que todo lo del mundo es nada, en comparacion de lo que gozan, y hallan en si vna confiança amorosa, que no les quitará el Señor esta comunicacion suya, sino dá ocasion para ello; y luego como el demonio sabe esto por cõjecturas que el haze, y puede alcançar, procura quitar al alma la poca confiança que ha de tener de si; y hazele, que con color de zelo Santo, se meta en las ocasiones, querien-

do enseñar, y dar doctrina, para traer almas a Dios; y en esto puede el demonio hazer mucho daño al alma, y distraerla mucho, y meterla en muchos peligros. Digamos agora algunas de las mercedes que haze Dios en esta diuina vnion al alma.

Entre muchas que le haze, vna de las espirituales, es comunicarle sus diuinos Atributos, embueltos en amor. Para que entiendas esto, has de saber, que obumbració es, como dezir, hazimiéto de sombra, de hazer mercedes; y asi se vè, que en viendo la sombra de vna persona, es señal que està cerca, y asi en la Encarnacion del Hijo de Dios, llama el Angel S. Gabriel, obumbracion del Espiritu Santo, y asi dize: El Espiritu Santo vendrà sobre ti; la virtud del altissimo, te harà sombra, cada cosa haze sombra conforme a su propriedad. Supuesto esto, y supuesto que dezimos, que se siéte el alma en este estado junto a Dios, es forçoso que le han de tocar las sombras de sus Atributos, y supuesto que estos diuinos Atributos son mas claros, y resplandecientes, que la misma luz considera (si puedes) qual quedarà el alma con tales sombras; y asi le haze sombra la hermosura de

Dios, la forraleza, la ſabiduria; y aſsi de los demas, o podremos dezir que es la miſma ſabiduria de Dios, y lo demas en ſombra; aqui conoce bien el alma la excelécia de Dios: finalmente guſta aqui el alma, la Gloria de Dios en ſombra de Gloria. Todo eſto paſſa en conocimiento de vn ſolo ſenzillo ſer de Dios, que actualmente reſplandece de todas eſtas maneras. O pues, que ſentirá aqui el alma, toda derritiendoſe en amores de ſu Dios! Aqui recibe el ſonido de las aguas diuinas, que la embiſten toda, del altar del Eſpiritu Santo en la llama del amor glorificádola. Quan eleuada ſe ſiente aqui el alma! quan agradecida! quan admirable ſe vé en hermoſura! con ſer eſtas luzes deſtos diuinos Atributos, de vn ſimple ſer, y en el, ſolo ſe guſtan diſtintaméte. O abiſmo de deleytes! tanto mas abundante, quanto eſtán tus riquezas, mas recogidas en vnidad, y ſimplicidad infinita deſte tu vnico ſer: Has de ſaber hijo, que ſi el alma buſca a Dios,[a] mucho mas la buſca ſu amado a ella; y ſi ella le embia a el ſus amoroſos deſſeos que le ſon a el tan oloroſos, como la virgulica de la mirra, y del incienſo, el a ella le embia el olor de ſus vnguétos, con que la

a Cát. c. 3.

atrahe,y haze correr hàzia si, que son sus diuinas inspiraciones,y toques;los quales siempre,que son suyos, van ceñidos,y regulados, con motiuos de la perfeccion de la Ley de Dios,y de la Fè,por cuya perfeccion ha de yr el alma, siempre llegandose mas a Dios. No es dezible lo que el alma aqui goza, y assi lo dexo a la experiencia, de quiẽ nuestro Señor llegare a este estado por su infinita bondad. Dime dicipulo. Hazes tu aquel ofrecimiento, que te enseñè hiziesses todos los dias por la mañana,al fin de tu Oracion? Dicip. Padre,esso se me auia de oluidar? todos las dias lo hago,como tu me enseñaste, y me ha sido de mucho prouecho; assi sea a todos, por la bondad infinita del Señor. Maest. Di como es, a ver si se te oluidò alguna cosa. Dicip. Despues que acabo mi recogimiento, doy gracias a Dios, de auer sufrido a sus pies,tan imperfecta criatura y desgraciada como yo. Despues desto,digo,Señor,hagase en mi vuestra voluntad; y assi mi alma pongo,y entrego en vuestras diuinas manos, para que obreys en ella a vuestra voluntad,y sea de manera,Señor,que si fuere vuestra volũtad, que yo padezca todas quantas penas,y tormentos

han padecido, y padecerán en este mundo, todas las criaturas; las padecerè con vuestra ayuda, como no sea perdiendo vuestra amistad, ni ofendiendoos yo: hagase en mi vuestra Santa voluntad. Maest. Has de hazerlo de manera, que tu voluntad abrace de veras esto: porque te afirmo es vn perfectissimo ofrecimiento. Y el que te dixe hiziesses de noche, quando acabasses tus exercicios. Dicip. Tambien lo hago, y te lo dirè. Piadoso, y amorossissimo Iesus, yo encomiendo a tu sabrossissimo coraçõ estas mis obras, Oraciones, y exercicios, para que en el se enmienden, y perfeccionen; y te las ofrezco, en vnion de tus perfectissimas obras, y exercicios, y en vnion de aquel amor admirable, y amable, con que obraste nuestra Redencion, ofrezcotelas en alabança eterna de tu Santissimo nombre, por mi salud, y de todo el mundo. Amen. En estos dos exercicios, he hallado vn tesoro; sea Dios glorificado. Maest. Como vâ de penitencia, y mortificacion interior? Dicip. Quanto a la mortificacion interior, hago lo que tu me enseñaste; y es, que no tengo treguas con mi voluntad, y apetito, no lo dexo dar passo, solo aquello que es puramen-

te necessario, lo de mas persigo con la gracia de Dios, todo lo que puedo. La penitencia exterior, ordenola, con la prudencia que tu me enseñaste; Lunes, Miercoles, y Viernes, traygo cilicio; cada dia tomo diciplina, los tres, con la comunidad, y los demas, a mis solas; ayunos, los Lunes, Miercoles, Viernes, y Sabado, con la comunidad; la cama, la que la Religion me dà, dos mantas, y vnas tablas, y almohada de estameña: cinco horas de Oracion cada dia, repartidas a media noche despues de Maytines dos, por la mañana vna con la comunidad; despues de Visperas otra, y a las cinco de la tarde vna con la comunidad. Ves aqui Padre, como tengo repartido mi tiempo, y ordenada mi vida; lo demas gasto en estudiar, y leer libros, que me enseñen a aprouechar el tiempo. Con este modo de viuir, me ha hecho Dios muchas mercedes, como tu Padre sabes. Aqui en este estado de Oracion, que tu llamas vnion, me tuuo Dios quatro años, y quatro meses, y mas dias; luego me metiò Dios en vn laberinto de persecuciones, y tentaciones, y desamparos interiores, como te tengo dado cuenta, tormentos extraordinarios. Maest. No digas mas,

q̃ otro dia proſeguiràs, y me acabaràs de dar cuẽta de tu eſpiritu. Agora lo que te pido es, te exercites todo lo que pudieres en la indiferencia, que es eſtar pendiente de la voluntad de Dios, haſta que nos boluamos a ver, que no te yrà mal con eſte exercicio. Pidote hijo, que en tus Oraciones, y ſacrificios, pidas a Dios luz, para que yo en todo le agrade, y haga ſu Santa voluntad; y con eſto, ſu diuina Mageſtad, nos embie el rayo de la diuina luz, para que nos conozcamos, y amemos a eſte Señor. Dicip. El vaya en tu cõpañia.

§. I.

DICIP. Doy muchas gracias a Dios, por las mercedes q̃ me hizo, de hallarte deſocupado, de negocios que me pudieran impedir eſte bien de gozar de tu doctrina, pues haze oy ſeys meſes, y mas dias, que no te puedo hablar, mas que de paſſo: entremos en la guerta (ſi guſtas) y vamonos a nueſtro pueſto, y proſeguiràs la materia, y me daràs luz de otros eſtados de Oracion, a que en eſta vida puede (con la gracia de Dios) llegar vn alma. Maeſt. Hijo, han ſido tan forçoſas las obligaciones, de eſtar ocupado, que eſtos dias me ocurrieron, que no pude eſcuſarme dellas; y

assi me alegro de estar oy libre, por acudir a tu gusto. Entremonos, y vamos a la fuente de nuestros secretos, y testigo dellos. Dicip. Dios te pague esta voluntad, y te dè el premio de los bienes que has hecho, y hazes a mi alma. Sentemonos, Padre, que esta fuente ha sido instrumento de mi remedio: aqui sentados los dos, haze oy veynte y tres años menos dos meses, y cinco dias, te entreguè mi alma, y te di mi voluntad, para que della hiziesses lo que mas conuenia, para yr a la cũbre de la perfeccion; y puedo dezir con toda verdad, que jamas callè cosa que Dios me hiziesse merced por su bondad, que no te diesse cuenta; y no digo solo esto, mas ni aun pensamiento bueno, ni malo tuue, que no te lo comunicasse. Hizo Dios a mi alma (sin yo merecer otra cosa sino infierno) millares de mercedes, por la verdad que siempre tratè contigo, como mi Padre espiritual que eres. Maest. Dios te enseñò siẽpre, y a el puedes dar las gracias, y gloria de todo; pues a el se le deue, como a Señor por quiẽ todo se mueue, y haze por el. Quiẽ tiene dada la obediencia a Padre espiritual, hale de ser muy verdadero en darle cuenta,[a] de manera, que ni ha de

[a] Es consejo de Santa Teresa en su vida, capit. 25.

añadir,

añadir, ni quitar; porq̃ el hazer lo contrario muchas vezes, es causa, de que el Padre espiritual vaya engañado, porque en añadir vna palabra en vna vision, o comunicacion espiritual está el engaño, o el aprouar por bueno lo que nó lo es, y lo mismo en quitar, està el no conocer el Padre, si es verdadero espiritu, o no; y asi, quien tiene Oracion, no estè vn solo dia sin Padre, que le sirua de guia, por quien se gouierne, y entregue su voluntad: y primero q̃ lo haga, mire biẽ si el tal es experimentado [a] en las vias del espiritu, letrado, y exercitado en el camino de la Oracion, y de la virtud; y si no lo hallare letrado, y espiritual, digo que sea exercitado en la Oracion; y entienda las vias del espiritu, y tẽga juyzio, y entendimiento, para dudar en lo dificultoso: y si no se halla experimentado, [b] buscale buẽ letrado, que este tal puede bien regir almas, como dize la Santa Madre Teresa. Prosigamos aora nuestra materia.

Causa este estado de vnion en el alma, otra merced particular, y es vna ternura suauissima, con vnas lagrimas llenas de gozo, que parece se querria deshazer, hallase toda regalada, y bañada dellas, sin sentirlo: son estas lagrimas,

[a] Santa Teresa cap. 13 de su vida, dize lo q̃ importa ser experimentado el maestro de espiritu.

[b] Sãta Teresa, c. 34. de su vida, y en el 26. y 13. siempre quiere que sea de letras, aunque el que las tiene medianas, y sin experiencia en cosas de espiritu, puede errar mucho.

grimas, que acrecientan el fuego de el amor, y no mitigan, como otras que ay en diferente Oracion, y asi le dá al alma gran deleyte, ver aplacado el impetu del fuego, con agua, que le haze crecer mas: y estas lagrimas no las siente, ni sabe quàdo las derramò, quedãdole vnos efectos marauillosisimos. Si entõces le hizierá pedaços por Dios, seria para ella muy grá cõsuelo; quedale vn aborrecer al mũdo, y ver muy claro su vanidad; la humildad crece, porque vè que todo lo que goza, viene de parte de Dios, y hallase indigna de tantos bienes, vè claro su miseria, y otros muchos efectos, que por no cãsar, no los digo; vè que merece el infierno, y q̃ le castigá con gloria, deshazese en alabanças de Dios. Dicip. En este modo de Oracion, puede el demonio meter la mano? Maest. Digo, que si es verdaderamente vnion de Dios, no puede el demonio entrar, ni hazer daño, porque està su diuina Magestad junto, y vnido con la essẽcia del alma, y sus potencias; y asi no puede entender este enemigo, este secreto; y la razon està clara, porque si el no puede entender los actos naturales del entendimiento, y voluntad, que estas dos potencias hazen;

mucho menos podrà eſtos, que tan ſobrenaturales ſon, y reſpecto de los quales el alma, ſe ha pacificamente en eſte eſtado, ſi es de verdadera vnion (porque auiendo alguna potencia deſpierta, o pudiendo el entendimiento meter la mano, con ſu actiuidad natural, ya no ſerá verdadera vnion) eſtà claro, que no podrá eſte maldito entender lo que el alma en eſte tiempo haze, y goza. O diuino eſtado, donde eſte enemigo, no puede llegar, ni hazer mal! y aſsi ſon tan grandes las ganancias que el alma alcança aqui, por por obrar Dios en ella, ſin que nadie la eſtorbe, ni noſotros miſmos, que no ſon dezibles. Dicip. Dime Padre, es cierto que ay deſpues de la vnion, otros eſtados mas altos, que llaman los Padres, y Maeſtros del eſpiritu, deſpoſorio, y matrimonio eſpiritual, que es el vltimo grado a que puede llegar vn alma? Maeſt. Parece que Dios te incita, a que me preguntes eſtados tan altos, porque te quiere hazer merced, de ponerte en ellos: ſu Mageſtad lo haga por ſu bondad: aunque tenia determinado de dar fin a nueſtro dialogo de la diuina vnion, harè tu voluntad, pues me lo pides.

Bien ſabes como en el mundo, ſe caſan, y primero que venga a hazerſe el caſamiento del matrimonio, los tratos, y contratos que ay, y las viſitas de vna parte, y otra. Pues la vnion es, como quando dos ſe quieren deſpoſar, trataſe, ſi ſon conformes, y que el vno, y el otro dèn el ſi, y ſe vean, para que mas ſe ſatisfagan los dos; pero ſupueſto que el concierto eſtà ya hecho, y el alma bien informada, y de quan bien le eſtà poner ſu voluntad en la de ſu eſpoſo, y no hazer coſa que ſea contra ella; Dios, como ſabe ſu determinacion, eſtà preparádo eſte diuino deſpoſorio, [a] y quiere que venga a viſtas, y juntarla conſigo; y aſsi le haze ſu Mageſtad vna particular merced, y es que vè el alma por vna manera muy ſecreta, quiẽ es eſte eſpoſo que ha de tomar; aqui, ni los ſentidos exteriores, ni los interiores, pueden alcançar eſte ſecreto; ſino que el alma lo entiẽde en vn abrir, y cerrar de ojos, y como es tal el eſpoſo, de ſolo eſta viſta la dexa mucho mas digna, para q̃ ſe vengan a dar las manos, porque queda el alma tan llagada de amores deſte diuino Eſpoſo, que haze todo lo que es en ella, para que no ſe deshaga, ni deſconcierte eſte diuino deſpoſorio; y co-

a Math. 22. Simile eſt Regnũ cœlorũ homini Regi qui fecit nuptias filio ſuo. El qual lugar explica S. Theophilo Patriarc. Antioche. cõmẽt. in Euang. Dñs Ieſus venit hic ad nuptias, vt animam noſtrã ſpiritui maritaret, quorum, copula ſpirituali filios procreamus, charitatẽ, ſcilicet, pacem, gaudiũ, ſpem, bonitatem, mãſuetudinem, continentiã, &c

mo

mo queda tan herida del amor del Eſpoſo, procura euitar, de ſu parte, todo lo que le puede eſtoruar a no tener ſoledad, porque eſta deſſea ſiempre, para ver ſi puede boluer a aquella viſta, que tan eſculpida la tiene. No digo que vè coſa alguna, ni con la imaginacion, ſino por declararme digo, que queda el alma determinada a no tomar otro eſpoſo; mas el Eſpoſo Dios, no contentandoſe con los grandes deſſeos, que el alma tiene de que ſe hagan los diuinos deſpoſorios, aun quiere que lo deſſee mas, y le cueſte algo vn bien tan grande. Aqui veremos, que la mete Dios en vn purgatorio de penas interiores, y exteriores, y en el la tiene haſta hazerſe eſte diuino deſpoſorio: las penas dirè algunas, y las mas ordinarias, las exteriores dirè primero. Veràs que ſe leuãta vna tormenta de murmuracion, de las perſonas con quien trata, y de las que en ſu vida penſò que jamas ſe acordaſſen della, y le llaman de inuécionera, que ſe haze ſanta, que haze eſtremos para engañar al mundo, y que las otras ſon mejores Chriſtianas que ella, ſin eſſas ceremonias; que và perdida, y engañada aquel alma, que ſon coſas del demonio, y luego traen por exẽ

plo la otra que estuuo engañada, y la otra que hizo tal embuste, y desta manera la persiguen, que no la dexan; y esto para el alma, es vn tormento intolerable, porque vè, que lo que tiene (a lo que parece) es dado de Dios: affigese de ver, que es ocasion de que su Dios sea ofendido con estas murmuraciones; por otra parte le es muy suaue esta persecucion, y parecele, que los que la persiguen, no ofenden a Dios. Tambien suele Dios dar enfermedades, grandes trabajos, y otros dolores. Végamos a los interiores. Que tormento padece vn alma, si encuentra con vn confessor, tan poco cuerdo, y poco experimentado, que no ay cosa que tenga por segura; en todo pone duda, y mas quando se le comunican cosas extraordinarias, y en especial, si en el alma que las tiene, vè algunas imperfecciones, que le parece, que han de ser Angeles, a quien Dios comunicare semejantes mercedes, y es impossible, mientras estuuieren en este cuerpo, pues ha de auer imperfecciones, y alguna vez ha de salir nuestro natural colerico, y nuestra rezia condicion, y como vè esto, piensa que es todo engaño: bien es temer, mas con prudencia, mirando los efectos, y lo

que el alma recibe, que no ay mayor testimonio para assegurarse, que ver al alma yr creciẽdo en virtudes; pues la pobre alma, que anda con temor de no ser engañada, y vá al confessor como a juez, y esse la condena, recibe cruel tormento, y turbacion, y es vno de los grãdes trabajos que puede padecer, y mas quando vè en si faltas, que estas nunca faltan, mientras viuieremos: es vn perpetuo tormento, y más quando sobre esto vienen vnas sequedades, que no parece que jamas se ha acordado de Dios, ni se ha de acordar, y quando oye hablar de su diuina Magestad, es como oyr de vna persona de tierras estrañas, de manera, que le parece, que nunca tuuo comunicacion suya; el entendimiento està en este tiempo de ningun prouecho, la imaginacion es la señora, y entonces le representa el demonio mil disparates, y desatinos, a quien nuestro Señor deue de dar licencia, para q̃ la prueue, haziendola entender que està reprouada de Dios; son muchas las cosas que combaten a la pobre alma, con vna apretura interior, tan sensible, e intolerable, que no ay a que compararla, sino a lo que padecen los condenados en el infierno; porque ningun consue-

lo se admite, en esta tempestad, si quiere leer en vn libro de Romance, es para ella todo lo que lee Griego (porque no lo entiende) ni está el entendimiento capaz de nada. A este proposito dize Dauid, [a] de la manera, que los llagados están muertos en los sepulcros, dexados ya de tu mano, de que no te acuerdas mas, asi me pusieron a mi en lago mas hõdo, e inferior, en tenebrosidad, y sombra de muerte, y sobre mi està confirmado tu furor, y todas tus olas descargaste sobre mi. Verdaderamente, quando Dios pone al alma en este estado, siente ella muy al viuo todo esto que dize el Psalmista: porque esto consiste en sentirse sin Dios, castigada, y arrojada, e indigna del, y que està enojado, que todo parece se siente aqui, y mas le parece q̃ es ya para siempre: esta es vna penosa turbacion de muchos rezelos, imaginaciones, y combates, que tiene el alma en el interior, en que cõ la representacion, y sentimientos de las miserias en que se vè, sospecha que està perdida, y acabados sus bienes para siempre. En toda esta tormenta, no ofende a Dios el alma, antes pondrà mil vidas, por su Esposo Dios, y con todo esso no le parece que tiene vna centella

a Psal. 87. Estimatus sum cũ descendẽtibus in lacum.

de

de amor de Dios, ni que la tuuo jamas, porque todas las mercedes que ha recebido de Dios, le parece cosa soñada, y que se le antojò, solo vè que ofendiò a Dios, y todos sus pecados se le representá. O Dios mio, y Iesus de mi vida! que es ver vn alma puesta en este estado, que poco le aprouecha, consuelo de la tierra; trae el espiritu vn dolor, y gemido tan profundo, que le causa fuertes rugidos, y bramidos espirituales, pronunciandolos, a vezes, por la boca, resoluiendose en lagrimas, quando ay fuerça, y virtud para poderlo hazer, aunque las menos vezes ay este aliuio, [a] Dauid declara muy bien esto, como quien tambien lo experimentò: diziendo. Fuy muy afligido, y humillado, rugia el gemido de mi coraçon, el qual rugido, es cosa de gran dolor, porque algunas vezes en las subitas, y agudas memorias, en que se vé el alma, tanto se leuantan, y cercá en dolor, y pena las afliciones, q̃ no se como podrà dar a entender, sino por la semejança que el Santo Iob, [b] estádo en el mismo trabajo, dize, de la manera que son las auenidas de las aguas, asi mi rugido, porque asi como algunas vezes las aguas hazen tales auenidas, que todo lo anegan, y llenan, asi este

a Psal. 37. afflictus sum & humiliatus sum nimis rugiebam à gemitu cordis.

b Iob 3. Tãquam inundãtes aquę, sic rugitus meus.

rugido, y ſentimiento del alma, algunas vezes crece tanto, que enagenandola, y traſpaſſandola toda de anguſtias, y dolores eſpirituales, le hazen padecer vn terrible tormento, tal es la obra que en ella haze eſta obſcuridad, y deſamparo, encubridor de las eſperanças, de la luz del dia. Suele Dios jugar vn gracioſo juego con las almas que eſtàn en eſte eſtado: antes que les dè la mano de eſpoſo, ſe haze bien deſſear, eſtando el alma en los tormentos dichos; dale vn toque tan delicado, y ſutil, que procede de lo muy interior del alma, con que la haze diſpertar, y entiende q̃ es llamada de Dios, y es tan entẽdido, que la haze eſtremecer, y quexar ſin ſentir coſa que la laſtime: ſiente ſer herida ſabroſsiſsimamente, mas no puede entender como, ni quien la hirio; biẽ conoce ſer coſa diuina, y jamas querria que la ſanaſſen; quexaſſe con palabras de amor a ſu eſpoſo, porque entiende que eſtá preſente (ſegun lo que ſiente) mas no quiere manifeſtarſe, y es vna pena ſabroſiſsima para el alma; y aſsi quando la pobre alma pienſa que le tiene (pues vè principio dello) ſe le và de las manos, dexãdoſe aſir, ſi le ſigue, ſinge que huye, y vá eſperando, deſſea que le tire de

la falda, y haze que vá de camino, alguas vezes se dexa asir, y asiendole el alma buelue a desaparecer, hasta que de nueuo le busque cõ lagrimas, y suspiros; esto es lo q̃ dixo el Sãto Iob.[a] Passarà por junto a mi, y estarà conmigo, y no le verè, ausentarse ha, y no le entenderè: en estos diuinos juegos, padece el alma vna pena sabrosa, llegale a las entrañas esta pena, y quando el que la hiriò, saca la saeta, parece que le lleua las entrañas, segun es el sentimiento de amor, priuar a vno de la cosa que mucho ama, es aumẽtarle mas el desseo, para que con mayor ardor busque, y anhele por aquello, de que con tanto dolor fue priuado; y esta suelen llamar los Maestros del espiritu, enfermedad del amor, que a mi ver no es otra cosa q̃ vn tedio del impaciẽte desseo; el qual es fuerça padecer el amante ausente de lo que ama. O ausencia presente, y presente ausencia de aquel que juntamẽte se pierde, y se tiene! en valde trabaja, el que està en este estado, por mitigar el dolor q̃ assi le tiene enfermo de amor; porque como la llaga está dẽtro, solo el que la hizo, la puede sanar. Conoci yo vna persona; (que pienso està ya en la tierra de los viuos) tenida entre los ami

[a] Cap. 9. Si venerit ad mẽ non videbo eum, si abierit non intelligam.

gos

gos de Dios, por vna gran ſierua ſuya, e incitadora de muchos a ſu ſeruicio, a la qual yo comuniquè algunos dias. Eſtándo eſta ſierua de Dios, y eſpoſa ſuya en eſte eſtado, padeciendo tres años de cruẽles penas, y auſencia de ſu amado, queriendole Dios dar la mano de Eſpoſo, y el premio de tres años, y màs, de penas, y auſencia en vn recogimiento, la ſuſpendiò Dios, y le cantaron con vozes ſuauiſſimas eſtos tres verſos.

Quien quiere paſſar trabajos,
y eſtos con reſignacion,
o que lindas bodas ſon.

Fue tal la muſica, q̃ ſi mas durara, no pudiera el natural ſufrirlo, y fuera poſsible morir; y luego le hizo el Señor merced, de deſcubrirſele, y darle la mano de Eſpoſo, haziendoſe el deſpoſorio diuino. Dicip. Tanto dura eſta auſencia, y eſta pena? Maeſt. Es como Dios quiere, vnas vezes dura mas, otras menos tiempo: el remedio para eſto no le ay, ſino eſperar en la miſericordia de Dios, y ocuparſe en obras de caridad, exteriores, y interiores.

Con eſtos trabajos dichos, y otros muchos que ay, y que aqui no pongo por eſcu-

ſar ſer largo, que ſoſsiego puede tener la pobre alma? Todo es para deſſear mas gozar la Esposo: Y Dios que conoce nueſtra flaqueza, vá con eſto diſponiendo al alma, para tan alto eſtado; concluye el deſpoſorio con deſcubrirſele, ſuſpendiendo las potencias, y ſentidos, a modo de arrobamiento; porque ſi eſtando con ellos ſe vieſſe tan junto deſta tan gran Mageſtad, por ventura quedaria ſin vida. Parece que Dios quita la obſcuridad, y tiniebla que el alma tenia, y mouido de piedad de averla viſto padecer tãto tiempo, por ſu deſſeo, que la abraſa toda; como vna aue Fenix queda renouada; y piadoſamente ſe puede creer, perdonadas ſus culpas, como lo dize Santa Tereſa, [a] hâſe de entender con los remedios, y diſpoſiciones que eſta alma aurà tenido, como la Igleſia lo enſeña; y aſsi limpia la junta conſigo, ſin entender lo que eſto es, ſino ellos dos; tanto, que ni la miſma alma lo entiende para poderlo dezir: de manera, que el alma eſtá arrobada, digo, arrobamiento verdadero, y no flaquezas mugeriles, que ay complexiones tan flacas, que con qualquiera Oracion de quietud, ſe mueren, y deſmayan, y pienſan que eſtàn arrobadas, y en

a Morada 6. cap. 4.

extasi: no digo destos, sino de los verdaderos arrobos, està el alma con sentido interior, dispierta para Dios, con gran luz, y conocimiento de su diuina Magestad; quando el alma està en esta suspension, y arrobo, suele mostrarle Dios algunos secretos del cielo, y esto lo sabe alguna vez, despues dezir; y quedale impresso en la memoria que jamas se oluida; y estas mercedes, y otras semejantes que Dios haze al alma, no es en tiẽpo q̃ està vnida en arrobamiento, porque entonces no estàn las potencias para esso, que estàn perdidas; y asi passa esto, passado la fuerça del arrobamiento; quedan las potencias de manera, que aun no estàn perdidas; estàn absortas, y no habiles para concertar razones, de manera, que puedan percebir lo que se le comunicare de parte de Dios: aqui es donde se dà fin a este diuino desposorio: aqui son los requiebros del alma al Esposo, y los regalos del Esposo al alma: hazese aqui la entriega de ambas partes en el espiritu, al desposorio della, y Dios, diziendo, que en aquella interior bodega [a] de amor se juntaron, entregandose a ella el Esposo, y ella al Esposo de hecho, sin reseruar nada para si, ni para otro, afirmando ya

[a] Cant. c. 1. introduxit me Rex in cellam vinariam.

de ser suya para siempre; y assi dize estas palabras tan llenas de confiança.[a] Yo soy para mi Esposo, y mi Esposo para mi; Yo soy toda para mi amado, todo lo que soy, todo lo que tengo, y posseo es suyo, mi alma mi vida, mi pensamiento, mi desseo, mi hazienda, todo para el, no ay nada mio, ni de nadie en mi, sino suyo. Bienauenturada alma que ha llegado a este punto de perfecto amor, que toda sea para Dios, que nadie le satisfaga, ni dé contẽto fuera de Dios, que no tenga ojos para mirar, sino a su Esposo Dios, con cuya vista, y en cuya compañia queda quieta, sossegada, y en paz, como otra[b] Magdalena, q̃ reprehendida de Marta, ni se escusa, ni se turba, atenta toda a la palabra de Dios, y oyendole hablar, se oluida de si misma, de su casa, y hermana, y de la administracion de la comida de Christo. En consonancia desto dize Dauid:[a] En paz en el mismo dormirè, y descansarè. Dichas estas palabras, no ay mas q̃ hablar. Silencio, porque ya llegamos a donde le guardan todos; y tãbien porque lo que vè, y contempla alli el alma, si quisiesse, no podria explicarlo cõ lengua corporal. Dicip. Dame Padre (pues es tan necessario) doctri-

a Cãt. 2. Dilectis meus mihi, & ego illi.

b Luc. c. 10.

a Psal. 4.

na para conocer quando los arrobos son ver daderos, o falsos, y dame noticia de algunas mercedes que Dios suele hazer a las almas, que el por su bondad llega a este diuino desposorio. Maest. Hare tu gusto, pues juzgas ser necessario, mas por agora basta lo dicho que es tarde, y assi el Señor te acompañe. Dicip. Iesus vaya en tu alma.

§. II.

MAESTRO. Por ver tu desseo, trabajè oy por desocuparme, y assi puedes venir a la guerta, y responderè a tu pregunta. Dicip. Bien conozco lo mucho que te deuo, mas como Dios es el premio, y tu lo hazes por el, esto me consuela; y assi a el remito la paga; vamos Padre a nuestra fuēte. Maest. Respondo a la pregunta. Tratemos de los arrobos, raptos, y extasis, q̃ es lo que desseas saber, y la doctrina para tener noticia de lo que importa.

Digamos primero, que cosa sea contemplacion, Ricardo de Sāto Victor, [a] dize: Que contemplaciō, es vna libre, y perspicaz vista de nuestro entendimiento, suspensa con ad-

a Cap.4. lib de arca m stica.

mira-

miracion en las cosas de Dios. Quiere dezir, que es vna vista viua, y clara que los ojos del alma tienẽ, quãdo estàn purgados del amor de las cosas que no son Dios. [b] El Esposo dize esto marauillosamente, hablando con la Esposa: Heriste mi coraçon cõ el vno de tus ojos, como si dixera, con vn senzillo entendimiento lo penetraste todo, hasta llegar a mi coraçon; el qual quedò herido de tu amor. Y aduierte; que aunque dize vista clara de las cosas de Dios, no entiẽdas q̃ se ven como ellas son, es vn conocimiẽto obscuro de Dios; pero en comparacion de los otros modos de orar, mira las cosas diuinas, menos obscuramente. La razon està clara; quanto vn alma està mas cerca de Dios, mas luz tiene de sus cosas, de manera, que podemos dezir, que cõtemplacion, es noticia, y luz de Dios, y sus Misterios, y que incluye en si vn amor dulce, y sabroso. Y San Buenauentura, [a] alegando a Ricardo, dize: Que a la medida del amor, se dâ al alma el conocimiento, y manifestaciõ de lo que ama: y aduierte hijo, esto mucho. Tras el entẽdimiento que cõtempla los Misterios altos de Dios, se há de seguir el afecto amoroso, porque si esto no ay, todo quedarà

b Cant. c. 4.

[illegible]

a Itinerat. 3. dist. 2.

en el

en el ayre, y desta manera te has de disponer para que Dios te recoja sobrenaturalmente, dentro de ti. El mismo nombre de sabiduria dize, que ha de ser vna ciencia sabrosa; como la contemplacion es vn buelo del alma a su vltimo fin, y el buelo pide dos alas y con sola vna darà qualquier aue en el suelo: assi las del espiritu son el conocimiento, y el amor: qualquiera que falte le amenazará ruyna. Por esso fue tan grande la de Lucifer, porque pretendio bolar solo con el ala del conocimiento, y sin la del amor. Otra definicion mas clara da S. [a] Bernardo. Contemplacion, es vna eleuacion de nuestro entendimiento, suspenso en Dios, gustando de los gozos de la eterna suauidad. De manera, que dize el Santo: que aunque sea obra del entendimiento, lleua tras si la voluntad. La mas leuantada contemplacion, es quando al alma la recoge Dios, en vna presencia simple suya en el entendimiento, y mueue tābien la voluntad, y la regala, con vn afecto suaue, y amoroso. Supuesto lo dicho, suele Dios visitar al alma, de manera, q̄ le haze cō vna luz que le dá, descubrir algunos rayos de su grandeza, y diuinidad: los

a Libro de modo orandi.

qualcs

quales ſon de tanta alteza, y con tanta fuerça comunicados, que la haze ſalir de ſi, por arrobos, y extaſi: acontece eſto de manera, que le parece al alma por quien eſto paſſa, q̃ quiere deſaſirſe de la carne, [a] y deſamparar el cuerpo; y aſsi le parece que ſe le deſconjuntan los hueſſos: la cauſa deſto es, porque ſemejantes mercedes, no ſe pueden recebir muy en carne, por donde el eſpititu que es leuantado a comunicarſe con el Eſpiritu diuino, que ya viue en el alma, à de deſamparar por fuerça, en alguna manera la carne, y de aqui le viene el padecer el cuerpo, y juntamente el alma, por la vnidad que tiene en vn ſupueſto con ella, de manera, que quando el alma eſtá arrobada, o en rapto, y extaſi, eſtà enagenada de los ſentidos recogida a lo interior, atendiendo a la luz que la recoge; y aſsi a quien eſto acontece, por entonces, ni oye, ni vè, ni ſiente; y muchas vezes, o las mas, quedan yertos, como ſino tuuieran vida; y a vezes leuantados en el ayre: [b] y ſi eſto paſſa por los cuerpos, que ſerà lo que paſſarà entonces en el alma? Eſto hijo, es vna fuerça, y virtud ſuperior, q̃ aſe al alma, y lleua tras ſi, y es de manera, que no puede reſiſtir, ni es mas en ſu mano:

[a] Santa Tereſa c. 20. de ſu vida, confieſſa el quebrantamiento del cuerpo que ſentia en los arrobos

[b] Santa Tereſa c. 20. de ſu vida confieſſa q̃ le ſuccedia eſto en ſus arrobos.

bien

bien conoce que otro espiritu superior al suyo la lleua, y solo por los efectos, conoce ser Dios el que obra, o el demonio, como diremos abaxo. Otro modo ay de arrobo, que llamaremos buelo de espiritu: [a] Este buelo se haze arrebatando el Espiritu diuino con fuerça al alma; y assi parece que destruye al cuerpo, porque dexa de sentir en el, y de tener en el sus aficiones el alma, teniendolas en Dios. Por esso dixo Sã Pablo [b] en aquel rapto suyo, no sabia si el alma lo recebia en aquel cuerpo suyo, o fuera del; no por esto se entienda que desampara el cuerpo de la vida natural, sino que no tiene sus acciones en el, y esta es la causa porque en estos raptos, y buelos se queda el cnerpo sin sentido; y aunque le hagan cosas de grandissimo dolor no las siente; y mira esto hijo, que agora te digo, porque no tengas tu para ti, lo que el mundo, que en viẽdo gente espiritual con arrobos, luego piensan que estos solos son los Santos, y que no ay mas que dessear: los que tienen estos sentimientos en estas visitas, no han llegado a la perfeccion, sino que van en camino de aprouechados, porque los que han llegado, ya tienen toda la comunicaciõ en paz, y suauidad,

a Esta discion es de Santa Teresa en el lugar citado.

b 2. Corin. cap. 12.

y ces-

y cessan todos estos arrobamientos, que eran disposiciones para la tal comunicacion.

En esta contemplacion del arrobo, o extasis que auemos dicho, has de entender, que el espiritu que le dà vida, es el amor que vne al alma con Dios, porque assi como el amor es vnion del Padre, y del Hijo, assi lo es del alma con Dios, y de aqui es; que aũque el alma tenga grande noticia, y contemplacion, y conociere todos los Misterios, sino tuuiere amor, no le haze nada al caso (como dize San Pablo [a]) para vnirse con Dios; porque la caridad (como el Apostol dize) es [b] vinculo de la perfeccion. Esta caridad, y amor del alma haze venir al Esposo Dios al amor de su esposa el alma; y assi vn amor enciende otro amor, donde es de notar, que Dios no pone su gracia, y amor en el alma, sino segun la voluntad, y amor del alma. Por lo qual esto ha de procurar el buen enamorado, que no falte; porque este medio mouerà mas a que Dios le tenga mas amor, y se recree en su alma: y para conseguir esta caridad, y amor, hase de exercitar, lo que de ella dize el [c] Apostol: la caridad, es paciente, es benigna, no es embidiosa, no busca sus mesmas cosas, no se albo-

a 1. Corin. cap. 10.

b Ad Colos. cap. 3.

c 1. Corin. cap. 13.

rota, ni piensa mal, no se huelga sobre la maldad, y gozase en la verdad: todas las cosas que son de sufrir, sufre: y todas las que se deuen creer, cree. Todas las cosas espera, y todas las cosas sustenta, que conuiené a la caridad: estos son los diuinos efectos, que estas mercedes de Dios hazé en el alma. Dicip. Perdoname, que no me atreuo a dexar passar vna duda que se me ofrece. Tu dizes, que le parece al alma en el estado de la vnion, estar junto a Dios, y a mi tambien me parece esso, mas no se como es: y agora dizes tambien en el arrobo, o extasis, q̃ no dessea el alma mas, y le parece que tiene lo que dessea, que es Dios, supuesto que no ay certidumbre de la gracia, ni ninguno sabe que està en estado de gracia, ni puede saber, ni sabe, quando Dios viene a su alma por gracia: esto Padre, es verdad catolica, [a] pues como dizes tu que la vnió en el arrobo, y en el grado passado, q̃ tu llamas vnion, es muy conocida a la mesma alma.

a Coligese del cap. 9. sess. 6. del Tridétino, y està expresso. Ecclesiastes, c. 9. vers. 1. Vease alli el P. Lorino.

Maest. A estas dudas que pones, respondo, y digo, que no se entiende de la gracia *gratum faciente*, que es la que sana el alma; y esta es la que nadie puede saber, si la tiene, o està en ella. De la que hablan los Maestros del espiri-

tu, y

tu, y de la que yo hablo, en que entiẽde el alma estar junto a Dios; y que no tiene duda, siño q̃ está alli, y se vè vnida con el, es de vna comunicacion, por medio de vna ilustració, y afecto superior, con los quales haze Dios al alma, a quien se comunica, vna euidencia moral, de que està presente haziendole merced, dando luz superior al entendimiento, y afecto amoroso, y superior a la voluntad; y asi veràs que digo, que quanto mayores mercedes recibe el alma de Dios, viue con mayor temor, y se tiene por mas ruyn, y se acuerda mas de lo mucho que tiene ofendido a su Dios, y en esto dà a entender la incertidumbre de la gracia, *gratum faciente*; y asi estas certezas que el alma tiene, no se han de entender de la gracia, sino destos modos de Oracion, que son, como digo, gracia actual, y mercedes de Dios. Dicip. Satisfecho quedo de mi duda, otra cosa te tengo de preguntar. Dizes, que quando el alma está llena destas mercedes de Dios, y gozos sobrenaturales, que no tiene mas que dessear. Luego no dessea que todos amen a Dios, que todas las criaturas se saluen, y otras cosas que la caridad incita a dessear para mas gloria de Dios. Maest. No tiene

essa duda que tu tienes razon de dudar: espantome que repares en cosa tan facil, Veràs vn hõbre que todo su cuydado es, como ha de emplear su dinero para ser mas rico; este anda lleno de ambicion, assi de honra, como de riquezas; y estando engolfado en estos pensamientos, y cuydado; dale vna gran sed, ò hambre; llega a su casa, pide vn jarro de agua fria, dásela, como la pide, y verás que miẽtras beue, no se acuerda de sus cuydados, y empleos, sino solo de beuer su agua que le refresca, y conforta: de la mesma manera quando Dios pone al alma en este estado de amor, disponiendose ella, y se le comunican los gozos, y regalos del cielo, en abundancia, oluidanse los demas desseos Santos, y por entonces le parece que no ay mas que dessear; mas en acabandose la suspension, o arrobo, bueluen los mismos desseos a apretar. Dicip. No te espantes de mis dudas; porque en todo quiero tener doctrina, por donde me gouierne, y entienda.

Maest. Suele suceder, despues que sale el alma del arrobo, o extasi, quedarse la voluntad tan embeuida en el amor de su amado, y el entendimiento tan enagenado, que parece

no es capaz, ni puede entender en cosas que no sean para dispertar este diuino amor en la voluntad, para que se deshaga mas y mas, en amor de su Dios; y para esto, están estas dos potencias viuas, y muy despiertas, y al entender en criaturas, no las puede arrostrar: esto suele durar, y andar desta manera, como fuera de si, algunos dias. O dichosa alma que llegas a tal estado! o por mejor dezir, te leuanta Dios a tal comunicacion suya, que todo te dè enfado; y que ni las criaturas puedas arrostrar, no ay que agradecerte que dexes todos los amores por este, pues en el te comunican gloria, ciẽcia, y gozo: que despidas otro amor por este; que estès contenta, y pagadissima por solo el, que ay que espantar? Antes seria desatino, y locura pedir mas el desseo. Bendigan os los Angeles para siempre, conozcan os los hombres, y amẽ os todos, Dios mio, dulcissimo amor, y toda razon de amor. estas almas andan siempre en la fragua del amor, porque aunque como flacas se descuyden; en boluiendo a aduertir que andan fuera de su centro, y aduirtiendo a su interior, luego el fuego que se cubriò con las cenizas del diuertimiento, se descubre, y arde.

Suele

Suele Dios hazer en este estado, vna merced muy grande al alma, si bien en otro estado mas alto que este, dirè otra a este modo mayor, que ni es intelectual, ni imaginaria, a su tiempo la dirè; agora en este de que vamos hablando es conforma intelectual; lo q̃ Dios haze, es dar vn cauterio al alma muy subido, de amor. Acaece estãdo el alma inflamada en amor de su amado Dios, como q̃ siente embestir en ella vn Serafin cõ vna flecha, o dardo encẽdidissimo en fuego de amor, traspassando a esta alma, q̃ ya està encendida como ascua, o por mejor dezir, como llama, y cauteriçarle subidamẽte, y entonces en este cauteriçar, traspassandola con aquella flecha, o dardo, apresurase la llama del alma, y sube de punto con vehemencia, al modo que vn encendido horno, o fragua, quando le mueuen o trabucan el fuego, y se auiua el fuego, y aumẽta la llama, y entonces al herir deste diuino ardor, siente la llaga el alma en deleyte no explicable, porq̃ demas de ser ella toda remouida en gran suauidad a la mocion impetuosa, causada por aquel Serafin, en que se siente grande amor, y deshaziendose de amor siente la herida fina, y la yerua con que viuamen-

te

te yua templado el hierro, como vna viua punta, con fuego del espiritu, y queda en el coraçon del alma traspassada, y en este intimo punto de la herida, que parece quedar en la mitad del coraçon del espiritu, que es donde se siente lo fino del deleyte (quien podrà hablar como conuiene) porque siente el alma alli como vn grano de mostaza muy minimo viuissimo, y encendidissimo, el qual esparce en la circunferencia, viuo y encendido fuego de amor, que naciendo de la substancia, y virtud de aquel punto viuo, como està la substancia, y virtud, de la yerua, se siente difundir sutilmente por todas las espirituales, y substanciales venas del alma, segun sus potẽcias, y fuerças; en lo qual siente ella conualecer, y crecer tanto el ardor, y en este ardor, afinarse tanto el amor, que parece ay en ella mares de fuego amoroso, y llega a lo alto, y baxo, llenandolo todo el amor; en lo qual parece al alma, que todo el vniuerso, es vn mar de fuego de amor, en que ella està engolfada, no echando de ver termino, ni fondo donde se acabe este amor, sintiendo en si, como auemos dicho; el viuo punto, y centro del amor: y lo que aqui goza el alma, no lo

podrà

podrà explicar lengua criada, porque el alma se ve hecha, como vn inmẽso fuego de amor que nace de aquel punto, encendido en el coraçõ del espiritu; pocas almas ay que llegan a tanto como estas, mas algunas han llegado: yo sè en estos nuestros tiempos, de dos, que les hizo Dios esta merced tan soberana. O dichosa alma, y mil vezes dichosa, la que a esto llegare! diselo al mundo, mas no se lo digas, porque este lenguaje, para el es algarauia; y assi no lo sentirá, ni lo puede ver; sino aquellos, o Dios mio, y vida mia! verán, y sentirán tu toque delicado de amor, que enagenandose del mundo, se pusieren con los exercicios de las virtudes, y mortificacion interior, y exterior, en delgadeça de perfeccion; y asi te pueden sentir, y gozar. Esta vnion haze tal junta del alma, y Dios, que parece el alma Dios por participacion.
Dicip. Esta merced, y comunicacion sobrenatural que me declaraste, Padre, me tiene fuera de mi sentido. O soberana misericordia de Dios! que llegue este dulce, y regalado enamorado de las almas, a tanto estremo; y que le comunique acá en este destierro la gloria, aunque por sombras, quando esto passa en

esta vida, que será donde no ay tassa, ni tiempo; certificote, Padre mio, y Maestro de mi alma, que no se como no doy vozes, y me salgo como loco por las calles, pregonando, ay quien compre amor de Dios? Maest. Bueno estàs: Ay toque? Pregunto yo; y si te preguntassen donde se vende, o en que tienda lo auemos de comprar, que auias de responder? Dicip. Padre, dixera: quereyslo comprar? Pues yd a la tienda de niegate a ti mismo, y poniendolo por obra lo hallareys; mirád hijos del mundo, que barato se os dà. O dulcissimo amador nuestro! Quádo son caros vuestros dulces abraços? quando vimos que por ellos se perdiesse hazienda? de precio infinito son ellos: mas vos vida mia, y Dios mio, los days muy baratos, y siempre con infinitas ganancias. Dime Padre, como en este estado los actos que el alma haze, dizes tu que los haze Dios en ella; y que supuesto que estàn vnidos los dos, que parece el alma, y no solo parece, sino que lo es, Dios por participacion; y quisiera que con vn exemplo me lo dieras a entender. Maest. Confiessote, que quando considero que por nuestra culpa perdemos tan grandes bienes, y mercedes de Dios, salgo

de juyzio: todos podemos tener Oracion,[a] y contemplacion, Religiosos, y Seculares, y y aprouecharnos della, para por este medio (que es el mas principal) alcançar las virtudes; y quando veo como Dios paga a los que dexan el mundo, y se van a el; y con todo esto, quanto mas siruen al mundo (siendo su paga infierno) que a Dios; y los pocos que quieren gozar de su dulce y regalada compañia, dame dolor, y no puedo retener las lagrimas, de la pena que mi alma recibe, de ver quan engañados viuen los que siguen al mũdo y dexan a Dios. Hijo, ya que Dios por su bondad, nos truxo a la Religion, no sea para boluer las espaldas a Christo; no lo permitays vos Dios mio, y Redemptor de mi alma, no; que no os costamos menos que la vida. que gozosos nos hallaremos en aquel dia postrero. O Dios mio, que eres todas las cosas, y ninguna dellas; porque eres sobre todas ellas: y quando à de ser el dia que te auemos de ver? Quando se ha de quebrar este vaso de barro, que tanto bien nos impide? Quando Señor? Quando se romperán estas cadenas, que no nos dexan bolar a ti, descanso verdadero de los que descansan? No miremos hijo

[a] El P. Suarez lib. 2. cap. 4. n 8. parrafo qua propter tomo 2. de Relig. enseña, que el trato de la Oración se ha de aconsejar a todos los fieles.

(con todas las criaturas hablo oyganme) no miremos a otra parte, ſino a Dios, llamemosle en nueſtro coraçon, y tengamosle muy apretado, porque no ſe nos vaya; triſtes de noſotros, que haremos ſin el, ſino tornarnos en nada? y comencemos ya algun dia a gozar quan ſuaue es el Señor: corramos tras de aquel que corrio a noſotros, deſde el cielo para lleuarnos allà: vamos a quien nos llama, con tanto amor, deſde lo alto de la Cruz, deſpedaçada ſu carne, y quemada con fuego de amor, para que mas ſabroſa nos ſea. O ſi comieſſemos! O ſi nos quemaſſemos! O ſi nos transformaſſemos! O ſi nos hizieſſemos vn eſpiritu con el! Quien nos detiene? Quien nos eſtorba? Quien nos engaña para que no nos lleguemos a Dios? Si es nueſtra carne, refrenemosla, deſpreciemosla; ſi nueſtros apetitos, y paſsiones, mitiguemoſlas, y mortifiquemoslas, y lloremos nueſtras culpas: las lagrimas nos lauaràn nueſtras manchas, el fuego del amor nos quemarà, y ſeremos animales ſantos, ofrecidos a Dios en fuego. O Dios, que conſumes nueſtra tibieza, y quan ſuauemente ardes! y quan ſabroſamente quemas, y con quanta dulce-

dumbre abraſas! O ſi todos, y del todo, ar-
a Pſal. 34. dieſſemos por ti! Entonces[a] dirian nueſtros
b Ioan.c.1. gueſſos: Señor quien es ſemejante a ti? Quiē dize que te conoce y no te ama, es mentiroſo (dize tu dicipulo el amoroſo Iuan[b]) porque no te conoce como deue, con Fè viua, que es verdadera virtud; lo qual no tiene la muerta, aunque ſea Fè verdadera. Amemoſte pues, y conozcamoſte, con la perfeccion que de amarte reſulta; y tras deſto, venga el poſſeerte, pues tan ricos ſon los que te poſſeen: y poſſeyendote a ti, ſeamos poſſeydos de ti; y aſsi nos empleemos en amarte, vniendonos contigo por amor. O dichoſiſsima ventura, ſi llegaſſemos a ella! que el alma ſe conuierta en Dios, y Dios en el alma en eſta diuina vnion de amor! ſoberana merced recebida de aquel poderoſo Señor. Eſta es tu duda, voy reſpondiendo a ella, y perdoname, q̃ me meti en coſa, q̃ no ſè como pude ſalir della. Dicip. Ha Padre, y Maeſtro mio han deſecho tus palabras mi coraçon, y eſtoy de manera, que me peſa de que acabaſſes lo que yuas diziendo: yo te perdonara por oy el declarar mi duda: porque te digo de verdad, que eſtoy admirado de ver la fuerça q̃ Dios

puſo

puſo en tus palabras, Dios me dè gracia para que exercite lo que me enſeñas. Maeſt. Hijo ſi hallas alguna coſa de lo que dixe buena, dà a Dios las gracias y la gloria:a tu duda reſpondo, no porque digo que el alma ſe transforma en Dios, quiero dezir, que la eſſencia del alma,y ſus potencias, ſe conuierten en la ſuſtancia de Dios,y ſus atributos,ſino que el alma ſe junta con Dios,por afecto y amor, y lo que reſulta es , vn deſſeo de entrambos, que es el fin deſta vnion, porque viene a tener el miſmo deſſeo y querer que tiene Dios: mas claro te lo dirè con vn exemplo, que vn Autor graue y moderno trae: a cerca deſto dize el: Enſeña vn maeſtro de tirar con arco, a vn dicipulo ſuyo, el maeſtro toma con ſus manos las manos del dicipulo, poniendolas ſobre ellas, y entonçes ſe diſpara la ſaeta de entrābas las dos manos, como ſi fueſſe vna: eſte tiro es ſumamente vno, y no ſe puede apartar el tiro del maeſtro del del dicipulo; y aunque el maeſtro guiò la mano del dicipulo,dizeſe que el dicipulo tirò. Otro exemplo deſte miſmo Autor. Vn enfermo que eſtá al cabo, quando no puede firmar bien ſu teſtamento, le toma el confeſſor la mano, y

la guia con la pluma, y aquel testamento es valido, y la firma del doliente. De la misma manera acaece en estos actos de la voluntad: toma Dios la propria voluntad con su mano, y entonces sale la saeta de los dos, como de vn principio, y aqui es la vnion, y donde estos dos no se apartan. Ves aqui explicada tu duda. Dicip. Satisfecho quedo de mi duda. Pregunto Padre, porque dizen, que el arrobo, o rapto, procede de imperfeccion del natural, pues la voluntad està amando todo quanto puede? Maest. Ya sabes que el arrobo, o rapto procede de excesso de espiritu, o comunicaciones sobrenaturales, y de flaqueza en la resistencia, quando Dios haze esto, dando luz sobrenatural al entendimiento: con lo qual lleua tras si tambien la voluntad; o quando juntamente dâ Dios luz al entendimiento, y fuerça de amor a la voluntad, y con esta fuerça lleua tras si las potencias interiores, y exteriores: y en estos arrobos, nunca falta, ni el amor en la voluntad, ni el conocimiento de Dios en el entendimiento; y assi la razon porque la ponen nombre de imperfeccion, es en razon de otro estado que el alma espera de mayor per-

feccion, q̃ es quando el alma recibe las comunicaciones de Dios, en paz y ſuauidad, y ceſſan los arrobos, porq̃ eſtá el alma mas capaz, y tiene vaſo mas ſuficiéte para recebir las comunicaciones del Eſpoſo Dios; y eſta es la cauſa porque le ponen nombre de imperfeccion, por no auer llegado a la perfeccion que eſpera. Dicip. Padre, he oydo, que quando la Oracion ſobria eſtà en ygual grado con la ebria, que es mejor, y de mas prouecho la ſobria. Maeſt. Hijo, ſabes porque dizé eſſo algunos Padres eſpirituales, porque en la Oracion ſobria, que es la ſin arrobos, ſon ciertos, y ſon ſeguros los actos que las potencias hazen, lo que no tiene la Oracion ebria, q̃ ſon los arrobos, porque ay muchos peligros, e iluſiones en ellos, como adelante te dirè. Y eſto de dezir, que la vnion ſin arrobos, o raptos es mejor (quádo entrábas eſtàn en ygual caridad) q̃ el rapto, o arrobo, acontece rariſsimas vezes, que lo mas ordinario es quando el rapto es verdadero, o el arrobo, aprouechan mas al alma, en muy poco tiempo, que en mucho que ſe gaſte en eſſa otra Oracion. La razon eſtà clara, mas ſe riega la tierra en media hora, que llueua bien

del cielo, que en mucho tiempo qne la quie-
ran regar; ſacando el agua de vn pozo a fuer-
ça de braços:y ſi no, veamos quãto mas apro
uechò a San Pablo el rapto que tuuo aquel
poco tiempo que eſtuuo en el, que muchos
años que eſtuuiera eſtudiando en las coſas
del cielo, y exercitando ſus potencias en ac-
tos de virtudes: y aſsi hijo, la imperfeccion
en el arrobo, no eſtá de parte de la cauſa dõ-
de procede la ſuſpenſion; que eſſa es ſobre-
natural y diuina; la imperfeccion eſtà de la
parte del alma, porque como no eſtá acaba-
da de perficionar, y purificar la voluntad, y
no eſtá toda libre, y deſembaraçada, como
Dios la quiere para ſus diuinas comunica-
ciones. Eſta es la cauſa porque quando la tie-
ne, como no eſtà el vaſo de la volũtad pueſ-
to en grado de perfeccion, libre, y limpio de
todas las coſas que le impiden, yr a Dios ſa-
len las potencias de ſu curſo, y ſon ſuſpendi-
das, porque no cabe en ellas (por falta de ſu
perfeccion) la tal comunicacion: y aſsi vere-
mos, que quando la voluntad, y mas poten-
cias eſtán capazes, y pueſtas en la perfeccion
a q̃ en eſta vida ſe puede llegar, recibe todas
las comunicaciones en paz, [a] y quietud, ſin

[a] La S. Madre Tereſa Morada 7. cap. 1. dize que en la Oracion de ſilencio no ay arrobamientos como antes, ſiendo mas perfecta, ſino q̃ ſe goza en ſilencio de Dios

eſtos

eſtos arrobos, como tẽgo dicho. Dicip. Padre, ſi tu dizes que la voluntad no eſtà limpia del todo, y que eſta es la cauſa de la imperfeccion, que el arrobo tiene, como dizen todos los Padres de eſpiritu, que eſtà vnida, ſupueſto que para ſer vnion no ha de auer coſa entre Dios, y el alma que eſtorbe eſta diuina vnion? Maeſt. Si bien es verdad, que en el arrobo eſtà el alma vnida, no eſtà vnida en aquel ſupremo grado de vnion que haze tal junta, que no ay coſa en el alma que no eſtè transformada en Dios: de manera, que mas parece Dios por participacion que alma: y eſto paſſa en el matrimonio eſpiritual, como diremos, ſino eſtá vnida ſegun ſu capacidad, y diſpoſicion; y aſsi quanto mas ſe fuere el alma limpiando, mas ſe yrâ perficionando en la vnion ſuprema, haſta que llegue al ſupremo grado della; y aſsi quanto mas ſe fuere vaziando, y limpiando de todo lo que no es Dios, y le impide yr a el, tanto ſe hara mas capaz, y ſe llegará mas a la perfeccion de eſta diuina vnion: y ſi de todo ſe limpiare, alcançarà eſta vniõ en perfeccion. De manera, que podemos llamar al primero eſtado de vnion, diſpoſicion para recebir eſta merced del arro

Ll bo, y

bo, y viniendo a ella, podremos dezir entra màs en este diuino estado de vnion: y esta de los arrobos, es disposicion (como tengo dicho) para alcançar la perfeccion de la vnió suprema, dóde se goza todo en suma paz, y tráquilidad. Dicip. Dime es todo vno, vnion, y arrobo, o que diferécia ay de vno, al otro? Maest. Es grande la ventaja [a] de vna cosa a otra. El arrobo (de los verdaderos hablò) es mas que vnió; goza el alma en el arrobo mas de Dios, y se apodera della Dios mas, que en la vnion, teniendo lo que tiene en la vnion, y se vè claro; porque en el arrobo, se pierde el vso de las potencias interiores, y exteriores, y los efectos de virtudes son en los arrobos sobrenaturales, mayores, y tienen mayor eficacia, que en la vnion ordinaria.

Agora diremos, como el demonio haze arrobos suyos; y aunq̃ el no puede entrar en los actos del entédimiento, y voluntad; porque estos lugares son reseruados a Dios, puede, empero, [b] atar los sentidos, y apetitos, fingiendo suauidad, y haziendo arrobamiento falso, para engañar, como muchas vezes acaece; en los efectos se conocerá: y porque te los tengo dichos a tras, no los digo aqui.

a S. Teresa cap. 20. de su vida.

b Puede el demonio causar arrobos, assi se coligede la dotrina del P. Suarez, to. 2. de Relig. lib. 2. cap. 15. enseñalo el P. Martin Delrio lib. 2 disq Magist. Sádeo disq. 4. exercitacione 4.

Tam-

Tambien dizen los medicos, que ay vn humor en el cuerpo, llamado Cathalipsis; es nombre Griego, que significa vna de las enfermedades de la cabeça, que los Latinos antiguos llamaron *Detentio vel deprehensio*, y los modernos *Congelatio*, enfermedad de humores gruessos: esta especie de enfermedad, dizen se haze de humores frios y secos: los quales ocupando subitamente el celebro (como dize Galeno [a]) ofenden las principales acciones animales, y por comunicacion, todas las demas del cuerpo, reseruando solamente la respiracion, priua al cuerpo del sentido y mouimiento, quedando en la figura, en que la enfermedad hallò el cuerpo, o en pie, o sentado, o de rodillas, y las mas vezes quedan con los ojos abiertos, e inmouibles, fijados siempre en vna parte, sin ningun mouimiento: esto dizen [b] los medicos enseñan Galeno, y Aecio, y dizen: La razon porque quedan abiertos, es porque los musculos, que tienen el oficio de cerrar y abrir los ojos, se congelan con frialdad, y secura del humor, y lo contrae, y haze que no haga mouimiento: y esta misma frialdad, comunicada a todo el cuerpo por

a Lib. 4. de locis affectis, cap. 2.

b Galeno, vbi supra, lib. 6. c. 4.

los neruios(cuyo principio es la cabeça) lo enfria, y congela de manera, que le haze perder el ſentido y mouimiento. Acontece a algunas almas, eſtando en oracion, con la fuerça que ſe hazen en el eſpiritu, diſpertar eſte humor, y quedar como en arrobo, o rapto, y ſuele durar algunas horas, y quedan muy cótentas, que les parece han eſtado todo aquel tiempo arrobadas; y engañanſe las pobres, y eſto es facil de entender; porq̃ luego verán, q̃ todo aquel tiempo q̃ eſto dura, ni ay preſencia de Dios, ni efectos de ſu diuina comunicacion, ſi bien el demonio puede entonces ayudar a eſte engaño, con hazer repreſentacion en la imaginacion, ayudandoſe de las eſpecies della, para que el alma entienda tuuo todo aquel tiépo preſencia de Dios; y engañarla deſta manera, y aſsi es meneſter mucha cautela, y luz del cielo; por los efectos ſe conocerà el fruto del enemigo. Digamos que es jubilo.

Iubilo * es vnion de todas las potencias, la diferencia que tiene de eſſotro es, que les dexa Dios libertad a los ſentidos, para que gozen de eſta merced, y gozan, y no entienden lo que gozan, y es vn gozo excesſiuo; de manera,

a S. Tereſa en ſu vida, cap. 19. habla del jubilo, el qual ſuele ſer cauſa del extaſis, o arrobo. Ricardo de Sãto Victore libro 5 decótemplat. à cap. 5. vſq; ad 14. deſte jubilo dixo Dauid, Pſalm. 83. Cor meum, & caro mea exultauerũt in Deũ viuum. Veaſe [illegible], y Hamó ibi.

nera, que el alma ſe les ſale de ſi en alabanças de ſu Dios; y es tanto el gozo, contento, y alegria, que ſe deshaze: y aſsi veremos, que ordinariamente el alma, a quien Dios haze ſemejantes mercedes, parece que rebienta de riſa, y muchas vezes, y las mas, haze fieſtas, tañendo con las palmas de las manos, que parece ſe deshaze, y eſtà el alma con tan grãde paz, quietud, y ſoſsiego, que no ſiente duda por entõces, de que todo eſto es dado de Dios, y merced ſuya, cõ que queda el alma muy rica de virtudes; Dios nos las dè por ſu bõdad, por el modo que el fuere ſeruido, para que las exercitemos por ſu amor.

Otra merced ſuele Dios hazer, que tiene los miſmos efectos que el jubilo, y es de eſta meſma calidad: bueluese la alegria y gozo en lagrimas [a] y ſuſpiros por ſu Dios. Procede de ſentimiento que el alma tiene de auſentarſele ſu Dios, y amado Eſpoſo: y es de tanta fuerça eſta pena y auſencia, que ſale el alma fuera de ſi, de la miſma ſuerte que en el jubilo: de manera, que en el jubilo es todo alegria y gozo, y acá ſon lagrimas y ſuſpiros, hablando palabras muy ſentidas, ſignificando el alma ſu pena, y ordinariamente dà vozes buſcando

[a] El fruto del jubilo eſpiritual, ſuele ſer lagrimas de ſentimiẽto de q̃ Dios ſe auſente, como dize Ricardo libro de contempl. c. 5. D. Bernard. in ſcala. Nũquid huius conſolationis teſtes ſunt lachrimę? Si ita eſt noua eſt Anthiteſis. Y añade luego. O fœlices lachrymę per quas maculę interiores purgantur.

a Cant. 5.

ſu amado, diziendo lo que la Eſpoſa[a] en los Cantares: Si vieredes a mi amado, dezilde que eſtoy enferma de amor. Es vna merced ſoberana, y ſobrenatural, eſtàn las potencias en vna vnion de pena ſabroſa del auſencia de ſu Dios, que toda la tiene ocupada, y ſuſpendida en ella; de manera que la haze llorar, y ſuſpirar, buſcando a ſu amado; y hablando palabras amoroſas, preguntando por ſu querido, y amado Eſpoſo y Señor. O dulce Ieſus de mi alma! que de modos tienes para herir tus eſpoſas! O amor diuino de mi Dios, que medios tienes de enriquezer las almas q̃ te aman! Seas tu por todo glorificado. En eſto te he dicho lo que yo alcanço, y lo que eſpero en Dios te ſerà de prouecho en eſta materia; y aſsi te pido no te dè pena el recogernos. Dicip. Bien entiendo que tus ocupaciones no te dan mas lugar, y aſsi otro dia proſeguirè con la cuenta que te daua de mi eſpiritu, y tu me enſeñarás lo que nos queda, y ſaldrè tambiẽ de algunas dudas que tengo. Echame, Padre, tu bendicion. Maeſt. La de Dios, hijo, nos acompañe, y nos abraſe en ſu diuino amor.

DIA-

DIALOGO SEXTO, EN QVE SE DA LVZ DE MVCHAS COSAS QVE PASSAN A LOS ESPIRITVALES: Y TRATA DEL DEPOSORIO, Y MATRIMONIO ESPIRITVAL.



AESTRO. Que atribulado estàs hijo: estoy mirando tu aflicion; En la celda me dixiste desseauas acabar de darme cuenta de tu espiritu, porque andauas tan atribulado, que en nada hallauas consuelo, ni descanso; y assi prosigue, si te acuerdas donde quedamos.

Discip. Bien me acuerdo que me mandaste callasse, quando te dezia andaua metido en vnas tinieblas interiores crueles: no sè si ay otras penas con que comparar lo que padezco, sino son las del infierno, porque ando de manera, que todo me dá molestia, todo me enfada, en nada hallo paz, ni descanso; y por remate de mis males, no hallo a mi amado

Dios: ausentoseme de manera, que ni lagrimas alcançaràn lo que otras vezes alcançarõ: y estas, pocas vezes las puedo alcançar, q̃ si las tuuiera, al fin algũ tanto descansara. Padre y Maestro mio, muero sin remedio, y dessea el alma salir de la carcel deste cuerpo, y cada dia piensa q̃ acaba, y quando vee burlado su desseo, crece mas su aflicion, porque piẽsa es para siempre el ausentarsele su Dios. Maest. Hijo yo confiesso, es vn exercicio esse, que dá mucha pena al alma, mas tambien te certifico le trae bienes sin numero. No ay remedio, [a] mas que esperar en Dios, que el acudirà, quando tu menos pensares. Cobra animo, que pues Dios te llamò, no es para desampararte enmedio del camino, sino para guiarte debaxo de sus alas. Estas [b] ausencias que Dios haze son por dos causas, la vna por purgar al alma, y purificarla para subirla a mas alto grado de amor suyo, y la otra, son prueuas, que Dios suele hazer a quien ama, para prouarlos, si le aman entre la ausencia suya, y trabajos espirituales: no es tanto de agradecer que ame la Esposa al Esposo, estando el presente, ni es mucho que confie del, siendo regalada; mas conuiene que se

a El B. P. fr. Iuan de la Cruz, libro 1. de la noche obscura, cap. 8. & 9.

b Los trabajos de los contemplatiuos, son por vna de estas dos cosas. S. Iuan Chris. ho. 60 ad Pop. Ricard. lib. 1. de con. D. August. lib. de spiritu & anima circa medium.

ausente

ausente el Esposo, y aun al parecer, que haga que se oluida della, para que viendose en esta ausencia vea si le ama mas, quanto mas se ausenta Dios; y asi hijo, no ay cosa que tanto te conuenga tener, para llegar al fin de la jornada en q̃ Dios te puso, como cõfiar en el con amor. El Patriarca Iacob, estaua aficionado de Rachel, que era hermosa, y siruiò siete años, [a] porque se la diessen por muger; y al cabo dieronle, a Lia hermana de Rachel, sin saberlo el; y como el se quexasse: respondieronle, que en aquella tierra no se vsaua casar primero a las hijas menores, como el queria, diziendole: Que se casase agora con esta: y que si mucho amaua a la otra, que trabajasse otros siete años por ella, y se la darian, y asi lo hizo, y se la dieron por esposa. Quien se quisiere casar con la Rachel [b] hermosa, de la vnion suprema, y Oracion altissima del desposorio espiritual, conuiene primero que se case con la vida trabajosa, y que le cueste alcançar la hermosa Rachel de la diuina vnion perfecta, donde todo se goza en paz, y tranquilidad interior, y entre tanto que no nos la dan, el Señor se contenta, con que suspiremos por ella, metidos en estos es-

a Gen. 29.

b Rachel, figura de la vida contẽplatiua. D. Greg. lib. 6 Moral. c. 18 y Lia, figura de la vida actiua.

pirituales tormentos. Confia hijo, que en tus miserias te enseñará Dios sus misericordias. Quien eres tu para passar tales trances? mas di con Dauid:[a] En mi Dios passarè yo el muro; no te contentes con padecer poco. De que te quexas? Si tu amaras, dessearas padecer: doblense [b] tus amores, y sufrirás doblados dolores: quien no ama, gime con las peleas. No son grandes nuestros trabajos, hijo, mas es pequeño nuestro amor. Di hijo, que cosa ay que espante, si el amor de Christo ha herido al alma? Confia de aquel que ama, si le amas, que el acudirà quando menos pienses. Quanto ha que estás en esta ausencia de tu Dios, y en essos trabajos interiores, y obscuridades? Dicip. Padre mio, dos años, y vn mes, y dos dias: tu bien me consuelas, mas esso me durarà en quanto lo oygo; luego quedo como sino huuiesses dicho nada, no hallo consuelo en nada, ni nada me puede cõsolar, sino es hallar a mi Señor, hasta que halle a mi bien, y querido Dios, no descansarè, ni podrè hallar descanso. Maest. Yo te confiesso, que no ay otro remedio, sino confiar en este Señor, que el acudirà a tiempo, que tus trabajos queden bien pagados, y tu ausen-

a Psal. 17.

b Assi lo dize S. Pedro Chris. Ser. 140. Nihil durũ, nihil amarũ nihil graue, nihil, lethale cogitat amor verus, amor si est omnia vincit.

cia bien ſatisfecha; y eſta confiança te ha de alegrar, eſperando en eſta hambre, [a] y ſed q̃ tienes de Dios, q̃ ha de llegar tiẽpo, en q̃ con la paga ſe te oluiden tus trabajos, como ſino huuieran paſſado por ti; y con eſta eſperança, ſe modificarà tu dolor. Dicip. Padre, tu dizes bien, ſi yo pudiera hazer eſtas conſideraciones; eſtoy incapaz de conſideracion, y cõſejo. Maeſt. Iob [b] pinta eſte eſtado altiſsimamente, como quien tan bien lo experimentò. Dize el Santo aſsi: Como el ſieruo eſpera la ſombra, y como el jornalero eſpera el fin de ſu obra, aſsi tuue yo los meſes vazios, y contè las noches trabajoſas para mi; ſi me recoſtare a dormir, dirè: quando me leuantarè? y luego eſperarè la tarde, y ſerè lleno de dolores haſta las tinieblas de la noche. Hazeſele al alma todo angoſto, no cabe en ſi; no cabe en la tierra, y aun las coſas del cielo no puede conſiderar, ni aduertir, de modo que en ellas halle deſcanſo, y llenaſſe de dolores haſta las tinieblas, que aqui dize Iob hablando eſpiritualmẽte; y a nrõ propoſito, es penar, y padecer ſin conſuelo; no hallo aqui remedio, ſino es procurar exercitarſe en obras exteriores, para diuertirſe, y ocupar el entendimiento; y

a Beati qui eſuriũt quo n am ipſi ſaturabũtur, Matthæi 5. D. Auguſt. lib. 1. de Serm. Dñi. in monte cap. 1. & 2.

b Cap. 7.

ssi tratemos de algunas mercedes que suele Dios en estos estados hazer a las almas.

Muchas vezes, estando la persona descuydada, y muy en su sentido, de repente se leuanta en lo [a] interior vn accelerado mouimiẽto, que arrebata al alma; de manera, que le parece sale fuera del cuerpo, y queda arrobada con rapto; y quando esto acontece, se turba el alma, porque se siente lleuar, y no sabe dõde, ni quien la lleua; y como ve que no ay poder resistir, teme, y aqui le muestra Dios al alma soberanas cosas, ya en vision imaginaria, ya intelectual: al principio (como dixe que esto acõtece) teme el alma; mas despues, passado aquel primero golpe, queda el alma quieta en mucha paz y sossiego. Llaman algunos padres de espiritu a esto, buelo del alma: la qual queda desta merced rica, con vn conocimiento de la grandeza de Dios admirable, y vn conocimiẽto propio, vna humildad tan assentada de ver su baxeza, y lo que ha ofendido a Dios, que se auerguença, y la tiene de si mismo; quedale vn menospreciar todas las cosas del mundo; todo le parece escoria; es menester animar al alma que esto le aconteciere, y dezirle tenga animo, pues le

[a] Santa Teresa en su vida. c. 18 y 20. explica los efectos de esta Oracion.

pagan

pagan con tantas ventajas; sea mi Dios bendito para siempre.

Otra merced suele Dios hazer al alma, y es vn paciente penar, y vn dessear q̃ el amor la mate; y matandola, la haga viuir vida de amor, transformandola en amor; y esto que es morir de amor, se causa mediante vn toque de noticia grãde de la diuinidad: el qual passa en breue, y deste toque queda muriendo de amor, y mas muere muriendo, y nunca acaba de morir de amor; y por esta causa algunos espirituales, a este amor le llamaron impaciente; con mas propiedad se puede llamar amor apassionado. Siente el alma otras vezes vna cosa, que conoce quedar por descubrir, y vn subido rastro, que se le descubre de Dios, quedandose por rastrear, y vn altissimo entender de Dios, que no sabe dezir; y es de manera, que la misma alma dize: Si lo que mi entendiendimiento entiẽde me llaga y hiere de amor, esto que no acabo de entender, de que altamente siento, me acaba y mata: esto acaece a las almas que estàn en el estado de vniõ, a las quales haze Dios mercedes de dar, en lo que oyen, o ven, o entienden, a vezes sin esso, y sin essotro, vna subida

a S. Dionis. lib de cœlesti. Hier. llamò este conocimiẽto oculta noticia, ignota cognitio Dei.

noticia, [a] en que se le dà a entender la grandeza de su Dios, y en aquel sentir sienten tan alto de Dios, que entiendẽ claro, que se queda el todo por entender; y en aquel entender, y sentir ser tã inmensa la diuinidad, que no se puede entender; es vna de las grandes mercedes que haze Dios al alma por via de passo. (Esto dizen las almas que lo gozan:) No lo acabarâ bien de entender el que no lo huuiere experimentado: pero el alma que lo experimenta, como vè que se le queda por entender aquello, de que altamente siente, llamale vn no se que que no entiende; porque asi como no se entiende, no se sabe dezir, aunque como digo se sabe sentir. Tambien a cerca de las criaturas dá Dios al alma algunas iluminaciones, al modo que auemos dicho, si bien no siempre tan subidas. Quando Dios haze merced al alma de abrirle la noticia, y el espiritu en ellas, parece que estàn dando a entender grandezas de Dios, y nũca acaban, porque mientras mas dan a entender, se descubre ser mas lo que queda por entẽder. No se como podrè explicar la suauidad, regalo, y dulçura espiritual que el alma en estos toques recibe: es de manera, q̃ la misma alma,

viédo q̃ no goza como quisiera de la presencia de su querido Esposo Dios, quexase de q̃ le dure tãto la vida corporal, a cuya causa sele dilata la vida espiritual, perfecta, y consumada, que espera gozar con la vista clara de su amado, y assi acõtece hablar la misma alma, encareciẽdo su dolor con su vida, y quexandose con sentidas quexas, le dize: Vida de mi alma, como puedes perseuerar en esta vida del cuerpo, pues te es muerte, y priuacion de aquello donde viues, ya mas por el amor, y desseo; mayormente siendo bastante para q̃ mueras, las heridas que recibes de los toques del amado, y del vehemente amor, que te causa lo que del sientes, y entiendes, que son heridas de amor, mas q̃ matã. Como perseueras en el cuerpo donde no tienes tu vida? Como toda via viues, pues bastan a matar los toques[a] de amor, que en tu coraçon recibes, de lo que de parte del amado en ti sientes, y entiendes, como es su hermosura, sabiduria, grandeza, y virtudes? O soberano Dios de mi alma, pues tu Señor mio, y vida mia, has llegado al alma con el amor de tu noticia; porque no la sanas con la vista de tu presencia? Y pues tu, Dios mio, y todo mi bien, le has

[a] Destos toques de amor trata el B. P. Fr. Iuan de la Cruz, cancion 2. de la llama viua.

robado el coraçon al alma con el amor con que lo enamoras, y lo has lleuado todo para ti, porque la dexas asi? Y pues, Señor mio, la has herido hasta llagarle, porque no le sanas, acabandola de matar de amor, y esto es tambien lo que el alma dessea, tener el amor en perfeccion: y pues tu eres la llaga en [a] la enfermedad de amor, sè tu la causa de la salud en la muerte de amor; porque desta manera, el coraçon que està llagado con el dolor de tu ausencia, sanarà con el deleyte y gloria de tu dulce presencia el alma, que anda, estribando en el amor de Dios, dessea el cumplimiento y perfeccion del amor, para tener alli cumplido refugio, asi como el cieruo, fatigado del estio, dessea el refugio de la sombra. Las riquezas espirituales, y virtudes q̃ las almas reciben en esta merced, son indecibles, sólo podrá saber algo el alma q̃ la recibe. Dicip. Consolado me has dexado, Padre, con explicarme estas mercedes que Dios suele hazer a las almas, y estoy contentissimo de oyrte; y parece que Dios con tu doctrina, me ha dado luz a mi corto entendimiento, pareceme que estoy mas capaz; y que mi alma và recibiendo muy grande consuelo con tus pala-

a El mesmo vers. 2. de la cancion. 2. citada de la llama de amor viua, explica los efectos, y suauidad de esta llaga.

bras, y abriendoseme esta obscuridad, que tenia esso vltimo que acabaste de dezir, siento en mi que el alma suspira por posseer el amor en perfeccion; y es de manera, que por esta causa muero. Maest. Ya que tocaste en essa materia, te dirè lo que el alma haze en esta ausencia, que a ti te parece hizo Dios de la tuya, y lo que pretende Dios en esso. Como el alma dessea la vnion perfecta del amor cõ su Esposo, ponela Dios en essa esterilidad, obscuridad, y tinieblas, a fin de purgarla de sus inperfecciones, para subirla al estado del desposorio espiritual, y juntamente desnudarla de todas las cosas contrarias. Necessitada pues el alma, y apartada de toda consolacion, y buscando ella a su amado en las criaturas, y en las cosas del cielo, viendo que en estas cosas no halla lo que busca forçosamente deue acogerse a la Fè viua, para que caminando por esse camino alcançase lo que dessea; y a la verdad hijo, no ay otro camino mas proximo, por donde se venga a la verdadera, y perfecta vnion de Dios, segun por [a] Oseas lo dà a entender el Esposo diuino: Yo te desposarè conmigo en Fè, [b] la Fè, es comparada a la plata, y el mismo Dios, y sus perfeccio-

a Cap. 2.

b Ruperto in cap. 13. Oseç, dize: la Fè se significa en la plata.

a En el oro se significa la naturaleza diuina. Orig. in 3. ad Ro. Clemés Alex. lib. 2. Pedagogi c. 8.

nes, y Atributos se puedé comparar al [a] oro; porque las mismas verdades diuinas, y el mismo oro que agora creemos vestido, y encubierto con plata de Fè, auemos de ver, y gozar en la otra vida, al descubierto, desnudo ya el oro de la cubierta de la Fé: de manera, q̃ la Fè nos dà, y comunica al mismo Dios; pero cubierto, y disfraçado, y no por esso nos le dexa de dar en la verdad; asi como el que dá vn vaso de oro plateado, no porque vaya cubierto cõ la plata, dexa de dar el vaso de oro, de donde quando la Esposa [b] en los Cantares, dessaua esta perfeccion de Dios, prometiendosela el, qual en esta vida se puede, le dixo que haria vnos çarcillos de oro; pero labrados, y ceñidos con vn gusanillo de plata, en lo qual dá bien a entender, que le prometiò de darsele encubierto en Fè, que a la postre quando se acabe la Fè que serâ por la clara vision de Dios, quedará la verdad diuina en su proprio color de oro, desnuda del velo desta plata, asi pone Dios al alma en estas tinieblas, para que busque la Fè, y se arrime a ella, y asida a ella camine hasta llegar a la consumacion del amor, que es el estado del Matrimonio espiritual, donde el alma está vnida

b Cant. 1.

con

con su amado Dios perfectamente, del modo que en esta vida se puede alcãçar; supuesto lo dicho, estima en mucho la merced que Dios te haze, y sabe serle agradecido. La noche, hijo, nos despide; Dios vaya en tu compañia, y nô te aflixas, porque para esso no ay remedio, sino es lo que te tengo dicho dicho: y si estos no te satisfazen, paciencia hasta que Dios lo remedie. Dicip. Estuuierate yo agora oyendo todo el tiempo que Dios me diera, mas yá veo que la noche me persiguê en ser mi enemiga, asi en apartarme de ti, como en afligir mi alma, que noche le pude do yo llamar a esta obscuridad de potencias; Iesus te acompañe; y si yo te fuere a llamar para q̃ prosigamos, no te enfades, pues Dios te me diò por Maestro. Maest. Ten paciencia.

§. I.

DICIPVLO. Dos meses ha que no te puedo hallar, como mi desseo pide, que es verte desocupado, bendito sea mi Dios, que me diò este dia, para que te hallasse sin ocupaciones; y asi te pido me oygas, que tengo mucha necessidad. Maest. Dios te acõ-

paňe, dicipulo, no te eſpantes; porque fue ventura hallarme oy libre de negocios, que me ocupan el tiempo; y aſsi hijo, ſentemonos en eſta fuente, que para mi, ver correr el agua me mueue mucho, y me haze acordar de lo
a Cap. 14. que dize S. Iuan en el Apocalipſi, [a] q̃ aquella voz que oyò, era voz de muchas aguas, y eſte ſonido de las aguas (dize el Santo) era ſuauiſſimo; y cõ eſta conſideracion ſagrada, me recreo, tomando por inſtrumento eſta fuente, ſecretaria de nueſtra conuerſacion, y platica: lo que te ſe dezir es, que nos ſerá fiel, y jamas deſcubrirà nueſtros ſecretos; aſsi auian de ſer los Padres eſpirituales, ſecretos en callar lo q̃ ſus hijos les comunican, porque ſi ſe habla, tengo por impoſsible dexar de venir a los oydos de los hijos, porque la gente que no es eſpiritual, ni trata de perfeccion, con facilidad dizen a los que tienen por gente de virtud, lo que oyen dezir a ſus Padres eſpirituales, no reparando en el daño que les pueden hazer; y aſsi pueden ſer cauſa los Padres eſpirituales, de que ſus hijos tengan vn enemigo mas con quien pelear, y muchas vezes ſe dexan lleuar del guſto de la vanagloria, y venir a perderlo todo. Mucho pudiera dezir en eſta

materia, mas baſte por agora lo dicho; y aſsi di, hijo, como te vá de tus tribulaciones, que cada vno dará cuenta a Dios, de lo que dixere, y hiziere. Dicip. Yo no reſpondo a eſſo, pues tu callas, que harto pudiera dezir. Quantos Padres eſpirituales, por hazer aprecio de las comunicaciones que ſus hijos, y hijas, les comunicauã, dieron ocaſion a que ellos, y ellas (tentados de la vana gloria) fingieſſen arrobos, y raptos, y aconteciò caer vna perſona en vn pecado mortal (de que Dios nos libre) y por no perder con ſu Padre eſpiritual, la reputacion que tenia, callarlo de verguença; es meneſter mucha cautela, y principalmente con mugeres; porque como es gente mas flaca, y facil, importa mucho, que el confeſſor ande ſiempre con mucho cuydado, de no hazer aprecio de lo que le comunicare, y enſeñarles, que la ſubſtãcia de la virtud, y perfeccion de el amor de Dios, eſtá en el exercicio de las virtudes, y en la obſeruancia, y guarda de la Ley de Dios: bien es dezirles que van bien, mas que ſean temeroſas: y que tengan cautela. El dezirles que van bien, entiendeſe en el modo de Oracion, y recogimiento (ſi ello es aſsi) no en las viſiones, arrobos, y mas

comunicaciones; hazerles entender, que lo que importa es, la contemplacion de Dios, ſimple, y amoroſa, o la meditacion de ſus ſagrados Miſterios, o ſu Paſsiõ, y lo demas que puede ſer antojó, aunque el confeſſor vea euidentemente ſer comunicacion buena, y de buen eſpiritu: y que en los efectos parece de Dios, porque deſta manera viendo el hijo, o hija eſpiritual, que el Padre no haze aprecio de ſus comunicaciones, no darà entrada al enemigo, cõ embuſtes, y fingimiẽtos, como la experiencia nos lo enſeña. Maeſt. Dexemos eſta platica, ſi bien tu has dicho lo que paſſa en la verdad; baſta lo que eſtà dicho para auiſo, proſigue con la cuenta del interior de tu alma.

Dicip. Metido pues, en eſtas tinieblas, interiores, que no ſon dezibles, lo que el alma ſiente en eſte deſamparo. Eſtando vn dia por me recoger, buſcando a mi Dios en mi alma, y quexandome con vnas quexas amoroſas, ſin penſar, me diò vna luz como vn rayo en el alma, y me lleuò tras ſi, de manera, que entendi, que eſtaua muy junto a ſu diuina Mageſtad, pareciome quedaua ſin vida; porque ni veìa, ni oìa, ni ſentia coſa, que me

pudieſſe

pudiesse inquietar, ni aũ imaginacion me pare ce tenia: de manera, q̃ entendi se me acabaua la vida; oxala, dichoso fuera yo, si en esta ocasion me la quitaran; mas vi luego este pensamiento frustrado; porque en este buelo que el alma tenia, pareciendome que la vida se me acabaua, y que gozaria fuera de la carne, de lo que tanto desseaua, que es el amor perfecto de mi Dios, sin disfrazes. Entendi, que el Esposo Dios dezia a mi alma: Bueluete, que la comunicacion que agora de mi recibes, aun no es estado de gloria, que tu agora pretendes: pero bueluete a mi, a quien tu llagada de amor buscas, que tambien yo, como cieruo herido de tu amor, comienço a mostrarme a ti, por la alta contemplacion, y tomo recreacion en el amor de essa contemplacion. Bolui en mi sentido, tan animoso, y tan oluidado de mis tinieblas, y afliciones, como si no huuieran passado por mi, y tan metido en el conocimiento de mi miseria, que no podia salir del. Maest. Quanto te durò essa suspension? Dicip. A mi pa recer seria mas de vn quarto de hora: mas pasciame q̃ toda mi alma estaua bañada de gloria, suauidad, y dulçura. Maest. Ya te dixe

que

que porque tu has de ser confessor, te declaro todo, ya se te acabarō tus fatigas; esso que tuuiste se llama arrobo, o [a] rapto. Dicip. Cōtinuando van; otros he tenido, y todos fuerō a este modo, del que agora te acabo de dar cuenta, y en vno solo tuue lo que agora te contarè.

a En el rapto cessā las operaciones de la parte inferior. Vease el P. Aluarez, tom. 3, lib. 5. Sandeo de raptu mystico, disq. 3. & 4.

Estando vna noche de estas passadas recocogido, diome vn temblor repentino, y tras deste temblor, vna luz muy grande, quedè quieto, y en muy grande recogimiento, como en vnion, mas no perdidas las potencias, quedaronme absortas, y no habiles, para cōcertar razones. Estando asi [b] entendi que me leuantaua en pie, y que me ponian vn baculo en la mano, y en este baculo entēdi la Santissima Trinidad; entendi luego, que Christo me tomaua el bordon de la mano, y me dezia; Anda si pudieres, y al primero passo que di caì, y me fue dado a entender, con vna luz muy clara, que estaua en el profundo de toda mi miseria. Vime oluidado de Dios, y de todas las mercedes recebidas, y por su bondad hechas a este miserable pecador. Viendome asi, comencè con muchas lagrimas a pedir misericordia a Dios; entendi me bol-

b En el rapto comunica Dios por semejanzas corporeas muchos misterios, cōsta de los q̄ a Ezechiel cap. 3 & 4. & 40 a San Iuā, Apoc. c. 1. à S. Pedro, Actor. 10. reuelò Dios.

uia Christo nuestro Señor el bordon, y me lo ponia en la mano; en el punto que lo recebi, me hallè fuerte, y assi me leuantè, y anduue, passado esto, q̃ fue en vn abrir y cerrar de ojos, se siguiò el arrobo, que me duraria, casi media hora; bolui en mi con vn conocimiento profundissimo de mi miseria, de manera, que yo mismo tenia verguéça de mi, de verme tan ruyn y miserable: y esto muy fijo, y assentado en el alma; estoy en dezir, que casi corre parejas con la suauidad, dulçura, y gloria que mi alma gozò en este toque; porque te afirmo, Padre, que si esto fue grande, que el conocimiento de quien soy, fue grandissimo, con vna luz tan clara, donde veo mis miserias y faltas, que me admira; vna desconfiáça en mi, y confiança en Dios admirable.

Maest. Hijo essa fue vision intelectual, y luego el arrobo; todo me parece de buen espiritu, porque los efectos dizẽ con la vision, que fue darte a entender nuestro Señor, que sin el no podemos nada, ni somos nada, y que en el podemos todo; que esso fue darte el bordon, y luego quitartelo de la mano, y dezirte que anduuieras, si pudiesses, y todo lo demas de la vision.

Por eſte buelo, o arrobo, ſe denota vn alto eſtado, y vnion de amor, en que deſpues de nueſtro exercicio eſpiritual, ſuele Dios poner al alma; al qual llaman los Padres del eſpiritu Deſpoſorio eſpiritual, [a] con el Verbo hijo de Dios; y al principio que ſe haze eſto, que es la primera vez, comunica Dios al alma grandes coſas de ſi, hermoſeādola de grandeza y Mageſtad, arreandola con virtudes y dones; y en eſte dichoſo dia ſe le acaban al alma ſus anſias vehementes, y querellas de amor, que antes tenia: mas quedando adornada de los bienes q̃ digo, comiençale vn eſtado de paz, de deleyte, de ſuauidad, y de amor. Aduierte mas hijo dicipulo, que aſsi como el Arca de Noe, [b] ſegun ſe dize en las ſagradas letras, auia muchas manſiones para muchas diferēcias de animales, y todos los manjares que ſe podian comer, aſsi el alma en eſte buelo que haze en eſta diuina Arca del pecho de Dios; no ſolo echa de ver en ella las muchas manſiones que Chriſto dixo por S. Iuā, [c] que auia en la caſa de ſu padre: mas tambien ve, y conoce alli muchos manjares: eſto es las grandezas que guſta, o ha de guſtar el alma: ve, y guſta en eſta diuina vniō, vna abundancia de

a S. Tereſa cap. 4. de la 6. moradas, capit. 2 de las ſetimas explica quā do, y como celebra Dios eſtos deſpoſorios eſpirituales.

b Geneſ. cap. 6. & 7.

c Ioan. c. 14 Euangelij.

riquezas inestimables, y halla parte del descanso, y recreacion que ella dessea, y entiende secretos, e inteligencias de Dios estrañas, que es otro manjar, de los que mejor le sabē, y siente en Dios vn terrible poder y fuerça, que todo otro poder priua, gusta alli admirable [a] suauidad, de deleyte de espiritu. Halla verdadero sossiego, y luz diuina de Dios, que en la harmonia de las criaturas, y hechos de Dios reluze; y sientese llena de bienes, y vazia de males, y sobre todo entiende, y goza de vna inestimable refeccion de amor, que la confirma mas en el amor. Aduierte hijo, que no se ha de entender, que a todas las almas que llegan a este estado, o por mejor dezir, Dios por su bondad, las llega, se les comunica lo que tengo dicho, y dirè, ni en vna misma manera y medida de conocimiēto, y sentimiento; porque a vnas almas se les dà mas, y a otras menos, y a vnas de vna manera, y a otras de otra.

Tiene el alma en el pecho de su amado vn sueño [b] de gozo, que possee todo el sossiego y descanso que recibe en Dios vna obscura, y diuina inteligencia: y assi este espiritu sossegado, y quieto en Dios, es leuantado de la

[a] Sap. 12. Quā bonus & suauis est Dñs. Y en el cap. 15. y Psal. 33. y 144. se llama Dios dulce y suaue con las almas.

[b] D. Bonau. de Processu Relig. Proces. 7. c. 14 dize: Virtutis affectus, & sapiētię gustus, & diuinæ suauitatis fluctus cōciētiā lętificat, &c. Sed tamen si Spōsi amplexibus inhianter inhæret, incipit inter eius brachia aliquo modo consopiri. Y explica luego el Santo la propiedad de este sueño, como se describe aqui.

noticia del conocimiento natural,a la luz ſobrenatural del conocimiento, ſobrenatural de Dios, no claro, ſino obſcuro, ni del todo obſcuro,ni del todo claro (ſino como dizen) entre dos luzes. Aſsi eſta ſoledad y ſoſsiego diuino, ni con tanta claridad es informado de la luz diuina, ni dexa de participar algo della. En eſte ſoſsiego ſe ve el entendimiento leuantado en eſtraña nouedad, ſobre todo lo natural, en entender a la diuina luz: aqui abre los ojos el entendimiento con lumbre de la Fè, y hallaſe ſobre todas las inteligencias naturales, que es ſin ellas, ſobre todas las coſas que no ſon Dios; y en eſta manera de contemplacion tiene el eſpiritu cinco propiedades. La primera, que el alma en eſte paſſo, tiene vna altiſsima contemplacion. La ſegunda, buelue el afecto hàzia donde viene el eſpiritu del amor, que es Dios. La tercera, que en eſta contemplacion eſtà en ſoledad de todas las coſas, deſnudo de todas ellas, ni conſiente en ſi otra coſa, que ſoledad en Dios. La quarta, que por eſte tiempo dà vna muſica ſuaue a Dios; porque las alabanças que haze a Dios, ſon de ſuauiſsimo amor, ſabroſiſsimas para ſi, y precioſiſsimas para

Dios.

Dios. La quinta, que el eſpiritu en eſte exceſſo, no tiene algun afecto ſenſual, y amor proprio, ni podrà de ello dezir modo, ni manera; porque eſtá en el abiſmo de la noticia de Dios.[a] Aqui le parece al alma, que oye vna harmonia de muſica ſuauiſsima; porque en aquella noticia de luz diuina, echa de ver vna admirable conueniencia y diſpoſicion de ſabiduria de Dios en la diferencia de todas las coſas, y obras, que todas ellas, y en cada vna dellas, tiene cierta correſpondencia a Dios, y cada vna de ſu manera dá voz, de lo que en ella es Dios; y eſta es la muſica ſuauiſsima que oye, que ſobrepuja todos los ſaraos y melodias del mundo: puedeſe llamar eſta muſica callada, porque es vna inteligencia ſoſſegada, y quieta, ſin ruydo de vozes, y aſsi ſe goza en ella la ſuauidad de la muſica, en la quietud del ſilencio. Y aunq̃ eſta muſica es callada, quanto a los ſentidos, es muy ſonora para las potencias eſpirituales, porque eſtando ellas ſolas, y vazias de todas las formas y aprehenſiones naturales, pueden recebir bien el ſonido eſpiritual, en el eſpiritu de la excelencia de Dios, en ſi, y en ſus criaturas, ſegun lo que dize San Iuan en el Apocalypſi (dize

[a] Las criaturas todas cãtan alauãzas a Dios como muſicos, lleuan de cadavna ſu voz: eſto es, el ſer q̃ ſe les diò, conforme a la diuina diſpoſicion. Deſta muſica dixo Dauid, Pſal. 18 Cæli enarrant gloriã Dei, que en eſto ſe fundò Filon, lib de Som. S. Ambroſ. præf. in Pſal. 1. para dezir que los cielos hazian muſica; y a eſta parece que alude el Sabio, Sap. cap. 8. quãdo dize de la prouidencia; que diſponit omnia ſuauiter: Y S. Baſilio in Aſceticis, dixo: Hæc ſuauitas concors eſt rerũ harmonia. Y todo el mundo, dixo Platõ in Timæo, es harmonia de Dios.

el Santo) [a] que oyò voz de muchos tañedores, que tañian en ſus citaras, dando lugar a las alabanças de los bienauenturados, que cada vno en ſu manera de gloria, hazen a Dios continuamente: porque aſsi como cada vno poſſee diferentemente ſus dones, aſsi cada vno canta ſu alabança diferentemente, y todos ſon vna cõcordãcia de amor. A eſte miſmo modo echa de ver el alma en aquella ſabiduria ſoſſegada, en todas las criaturas: no ſolo ſuperiores, ſino inferiores, ſegun lo que cada vno tiene recebido en ſi de Dios, que dà cada vna en ſu [b] voz teſtimonio, de lo que es Dios, y ve, q̃ cada vna en ſu manera, engrãdece a Dios, teniendo en ſi a Dios, ſegun ſu capacidad: y aſsi todas eſtas vozes hazen vna voz de muſica, de grandezas de Dios, y de ſu ſabiduria y ciencia admirable. Eſto quiſo dezir el Eſpiritu Santo en el libro de la Sabiduria; [c] El Eſpiritu del Señor llenò la redondez de las tierras; y eſto que contiene todas las coſas que el Hijo tiene, es ciencia de voz, que es la ſoledad ſonora, que dezimos conocer el alma; y eſta noticia ſoſſegada, le haze ſentir al alma, cierto fin de males, y poſſeſsion de bienes, en q̃ ſe enamora de Dios mas de

a Apoc. 14. es interpretaciõ de Ecumenio, ibi, q̃ eſtas vozes erã de alabanzas de Dios q̃ cantauan los bienauenturados

b D. Auguſ. ait, mundũ hunc viſibilẽ eſſe Deo pulcherrimũ carmẽ. lib. de Mirab. Scripturæ, & in Pſal. 31.

c Cap. 1, Sapientiæ Spiritus Dñi repleuit orbem terrarum, & hoc quod continet omnia ſcientiã habet vocis.

lo que estaua. Dicip. Hete estado oyendo do, sea mi Dios glorificado; hasme consolado, porque yo estaua suspenso, y como fuera de mi, de ver que no podia dar a entender las mercedes, que Dios por su bondad y misericordia, haze a mi alma: y certificote, Padre y Maestro mio, que me confunde ver la bondad de mi amado Dios, en hazer mercedes a vn tan grande pecador, y miserable, como mo yo, y que no acabe yo con tantas misericordias de mi Dios; de ser otro del que soy; cada dia me veo mas obligado, y no mejorado. Ay de mi, que soy deudor a tan grande Señor, y que ha tanto tiempo que me espera. Yo no acabo de despertar deste sueño de mis males. Quando, Señor, saldrè de mi, para no boluer mas a mi? Deudor soy vuestro, y siempre lo quiero ser; y assi os suplico, Señor, me executeys cada dia, haziendome conocer la deuda: a vuestro amor ruego me dè amor para yr entreteniendo al acreedor, con entregarme todo en amaros. Perdoname Padre, que como veo las mercedes, y misericordias que mi Dios vsa conmigo, y me miro, y me hallo tan poco aprouechado de mi parte, no puede refrenar el

alma

alma ſu ſentimiento. Como digo, Padre, yo no te podia dar cuenta de mi interior, como yo quiſiera, y Dios, por ſu bondad, te diò luz para que tu me explicaras lo que yo no te podia dezir; paſſando en mi alma todo quanto has dicho. Dà, padre mio, gracias a Dios, por las mercedes que haze a eſte tu hijo, y pidele no me caſtigue el correſpõder tã mal a ellas. Dexame dar vozes a las criaturas, quizá alguna dellas oyrâ mis vozes. Criaturas dexad al mundo, pues todo es vanidad, y amad a Dios, bueno, hermoſo, rico, poderoſo, todo infinito. Quereys que os diga ſu hermoſura? oydme: Eſte diuino Eſpoſo, y amado de mi alma, es blanco, [a] y colorado, eſcogido entre muchos millares: ſu cabeça es oro fino, los cabellos como la corteza de las palmas, y negros como el cuerbo: los ojos ſon como de paloma ſobre las corrientes de las aguas, que ſon lauadas con leche, y hazen ſu aſiſtencia a las orillas de los arroyos llenos: ſus mexillas ſon como las flores rojas oloroſas: ſus labios ſon lirios, que deſtilan mirra precioſa: ſus manos ſon hechas al torno, y ſon de oro, llenas de jacintos: ſu pecho es de marfil, engaſtado de çafiros: ſus rodillas ſon columnas de

[a] Canticorum cap. 5.

mar-

marmol, que eſtán fundadas ſobre vaſſas de oro: ſu roſtro es como del monte Libano, eſcogido como los Cedros; ſu garganta es ſuauiſsima, y todo el para deſſear. Tal como eſto es eſte mi diuino Eſpoſo, y tal qual os lo pinto me quiere y ama, que ſe muere por mi; y ſupueſto que yo ſoy la criatura que mas le ha ofendido que todas las del mundo, y oluidado de mis ofenſas, me buſca, me ama, y quiere: mirad voſotras ò criaturas, ſi le buſcaredes con quanta mas abundancia de mercedes ſeriades viſitadas de eſte diuino Eſpoſo: con las que no le buſcan hablo; con las que ſe hazen ſordas a ſu ſiluo y reclamo; de quien yo me parece ſoy compañero. Ay de mi mil vezes, que tan deudor ſoy, y tan poco acudo a la paga. O Dios mio, y amado mio de mi alma! en vos confio, miſericordioſo Señor, que pues no quiſiſtes cortar el hilo de la vida quando os ofendia, y agora me aueys dado luz de quien ſoy, y tiempo de amaros; confio en vueſtra bondad, y en la ſangre de Ieſu Chriſto, vueſtro hijo y mi Señor, que las mercedes que me aueys hecho y hazeys, y el darme tiempo de poder amaros, no me lo aueys dado en valde; amaros tengo: y mirad

Señor, que quiero amaros, y mas amaros, y mucho amaros. O quié ſe deshizieſſe en amaros! con q̃ ſupleiſſe algo de las faltas q̃ en el amor he hecho. Maeſt. Haſme edificado, y doy infinitas gracias a mi Señor, por las mercedes que te haze, y principalmente, por el conocimiento que te dà de tu miſeria. Procura tener ſiempre delante de tus ojos lo poco que hazes, y lo mucho que deues, y no te yrá mal.

Otra ſingular merced haze Dios al alma, y es, que le dá las virtudes en perfeccion: en eſte eſtado eſtà el alma tan amparada, y fuerte con cada virtud, y con todas ellas juntas en eſta vnion de Dios, [a] que es lecho florido del amado. Teme mucho el demonio al alma que tiene perfeccion. Eſtá eſte lecho del alma enlaçado cõ eſtas virtudes; porq̃ en eſte eſtado, de tal manera eſtá trabadas, y fortalecidas vnas con otras, [b] vnidas en vna acabada perfeccion del alma, que no queda parte por donde el demonio pueda entrar, que no eſtè muy amparada con el ſocorro de la diuina gracia, y ſus virtudes; mas tambien eſtà amparada, para que ninguna coſa del mundo, alta, ni baxa, la pueda inquietar, ni moleſtar,

a Cant. 1. verſ. 16.

b S. Thom. 1. 2. q. 65. art. 1. enſeña con San Ambroſio y S. Auguſtin y otros, q̃ las virtudes ſe vnẽ, lo qual no tienen los vicios, y aſsi mientras mas ſe exercitan, como en los mas perfectos eſtã mas vnidas, como delgada y doctamente declara el illuſtriſsimo Cardenal Caietano.

ni.

ni mouer, de modo que le dè mucho cuydado; porque estando ya mas libre de la molestia de las passiones naturales, agena, y desnuda de vanidad de las cosas temporales, quanto en esta vida se puede alcançar, goza con mas seguridad de la participacion de Dios. Esto es lo que desseaua la Esposa [a] en los Cãtares, diziendo: Quien te me diesse, hermano mio, que mamasses los pechos de mi madre, de manera que te hallasse yo sola a fuera, y te bese yo a ti, y no me desprecie nadie. Este beso [b] es la vnion de que vamos hablando: en la qual se transforma el alma con Dios por amor, que por esso la dessea ella, diziendo: Quien le diera al amado, que sea su hermano: lo qual significa, y haze la dicha transformacion. Y le halle fuera de todas las cosas q̃ la inpiden, desnuda, segun la voluntad y apetito de todas ellas; y assi no la despreciarà nadie, es a saber no se le atreueria, ni mundo, ni demonio, ni carne; porq̃ estando el alma libre, al modo q̃ ya tengo dicho, y purgada de todas las cosas, vnida con Dios, ninguna dellas le puede molestar. Y de aqui es, que el alma goza vn estado de vna ordinaria suauidad, y tranquilidad, [c] que nũca se le pierde,

a Cantic. 8.

b La vnion del alma có Dios, se significa por el beso. Vide Sandeũ de mystic. Ti e.o disq. 4. quotuplex sit osculũ mysticũ, Bernardũ ser. III. in Cant.

c D. Thom. I. 2. q 61. artic. 5. in corp. ad finem quedá sunt virtutes iam assequẽtium diuinam similitudinem, ita scilicet vt tẽperantia terrenas cupiditates nesciat, fortitudo passiones ignoret. Quas virtutes dicimus esse beatorum, vel aliquorum in hac vita perfectissimorum. Videatur N. Zumel. 1. 2. tom.

ni le falta mientras estâ en esta perfeccion. Pero allende de esta ordinaria satisfacion, y paz, de tal manera suelen en el alma dar de si olor las virtudes deste lecho, que dezimos que le parece al ama estar llena de deleytes de Dios: y digo, que suelen dar de si olor las virtudes que están en el alma; porque si bien el alma està llena de virtudes en perfeccion, no siempre las está gozando en acto el alma; porque podemos dezir, que están en el alma, assi como las flores en voton cerrado en el guerto: las quales algunas vezes es cosa admirable ver abrirse todas, causandolo el Espiritu [a] Santo, y dar de si vn olor admirable, y fragrancia en mucha variedad: y âssi suele a vezes el alma, recebir luz grandissima, en que se le dà a entender, segun lo que se puede en esta vida, la abundancia, hermosura, y grandeza de Dios, que hinche toda el alma, y aqui recibe vn siluo amoroso de la callada musica, y es de tal manera el gozar y sentir estas cosas juntas el alma, que no es dezible; solo el alma que lo goza lo sabrà sentir, y gozar. Dichosa el alma a quien Dios hiziere esta merced; porque te afirmo, hijo, que si su Magestad no amparara por enton-

a Cant. 4. veni auster persla hortum meum, & fluât aromata illius. La interlineal por austro, entiende el Espiritu Santo, y casi todos los Padres apud Gislerium in appendice Patrum, ibi.

ces el natural, que seria posible salir el alma del cuerpo. Esta merced es grãde, y asi causa en el alma tres efectos: conuiene a saber, paz mansedumbre, y fortaleza, y asi cõ esta merced que recibe del amado, recibe tres mercedes; en las quales se anima, y leuanta mas en amar a Dios, junto con la suauidad, que la dà Dios de si: la qual es tan eficaz, que la haze caminar muy apriessa en el camino de la perfeccion. La segunda es vna vista de amor, con que subidamente la inflama en amor. La tercera es abundancia de caridad, que en ella se infunde; con que de tal manera la embriaga, que la haze leuantar el espiritu; asi en esta embriaguez, como en la vista de amor, embiando alabanças al Señor, y afectos amorosos, y sabrosos. Dicip. Estoy Padre, considerando la infinita bondad de nuestro Dios, que no teniendo necessidad de las criaturas, las busca, y regala, con tan sobre naturales dones, y mercedes; y saben esto las criaturas, que todos sus bienes y riquezas estàn en este Señor, y que no salgan de si, negandose a si, para poder hallar perfectamente a este Señor! O quien se negasse, y se crucificasse! que en esto està la ganancia, negar la

propria voluntad, y crucificarla en la de Iesu Christo nuestro Señor, abraçando de buena voluntad los trabajos, asi interiores, como exteriores, embiados de la mano de Dios. O que riqueza! Confiessote Padre, que se me parte el coraçõ de dolor de verme tã vestido de mi. A Señor, quiẽ se viera ya desnudo, y libre de si mismo! O que enemigo tan terrible y fuerte! En darme luz de estas cosas, me hazes notable prouecho; asi para q̃ yo me entiẽda, como para q̃ si acaso a mis manos viniere persona, a quien Dios haga semejantes mercedes, la entienda. Maest. Si bien es verdad, que te tengo dado alguna noticia, segun mi corto caudal, de este diuino desposorio te yrè declarando algunas mercedes que Dios haze a las almas en este estado, para que de ellas entiendas algunas dudas, que puede auer en el Espiritu. Dicip. Padre, ya que tocas en esso, pidote me hagas caridad de dezirme, como conocerè ser espiritu de Dios, o del demonio, el que anda en el alma; y esto gustara que me lo dixeras muy largo. Maest. En dando fin a este estado, en que te voy instruyendo, acuerdamelo, que yo lo harè de muy buena voluntad.

Haze Dios en este estado vna merced altissima al alma; y es, que el Espiritu Santo la embriaga [a] cõ el vino de su amor, suauissimo, sabroso, y esforçado; hazele embiar a Dios esta diuina beuida de amor, alabanças; y esto con admirables desseos de hazer, y padecer por el: y has de saber, que esta embriaguez suaue y amorosa, suele durar tiẽpo: vnas vezes vn dia, otras dos dias, y algunas vezes hartos dias y meses, si bien no siempre, en vn grado de intencion, porque afloxa, y crece, sin estar en mano del alma: porque algunas vezes siente en la intima substancia, y se suauemente embriagandose el espiritu, e inflamandose en este vino del cielo, segun aquello que dize Dauid: [b] Mi coraçon se calentò dentro de mi, y en mi meditaciõ se encenderá fuego. El embiar el alma estas emissiones [c] desta embriaguez de amor, algunas vezes dura todo el tiempo que ella dura, y otras, aunque las ay en el alma, es sin las dichas emissiones, que son mas, y menos intensas, segun la embriaguez.

a La enbriaguez espiritual es de perfectos contemplatiuos, y es vna perfecta vniõ de amor con Dios: esta santa embriaguez huuo en los Apostoles, quando vino el Espiritu Santo, teste Beda, Cyrillo Hierosolym. Catechis. 17. Hier. lib. 1 contra Iouin. Greg. lib. 23 Moral. cap. 5. Augusti. ser. 85. de Tépore.

b Psal. 38.

c Cant. 4. emissiones tuę sicut paradysus.

Otras vezes acontece vn toque suauissimo que haze el amado Dios en el alma, quãdo ella està muy descuydada, que le enciẽde

el coraçó en fuego, q̃ saltò, y la abrasò: entonces con gran presteza, como quien de subito despierta, o recuerda, enciédese la volũtad en amor, y dessea alabar, y engrandezer, reuerenciar, estimar, y rogar a Dios con calor de amor. Dize la Esposa [a] en los Cantares: Mi amado me tocò con su mano, y mi interior se estremeciò en su contacto. Este contacto del amado es el toque del amor, q̃ aqui dezimos, la mano es la merced que en ella le haze; el modo por donde obra esta mano, es el grado de perfeccion que tiene el alma, porque al modo de esso suele ser el toque, en mas, o menos, y en vna manera, o otra, de tranquilidad espiritual en el alma: el interior suyo, es la voluntad, en que se haze el dicho toque, el estremecerse, es leuantarse en ella los apetitos y afectos de dessear amar y alabar a Dios: y estas emissiones desta centella, ordinariamente duran mas que la embriaguez, antes ella los dexa en el alma, y son mas entendidas que las de la embriaguez; porque a vezes dexa esta diuina centella al alma, abrasandose, y quemãdose en su amor. Dicip. Padre, si esto que se dá al alma acà en esta vida, la saca de si, y esto que Dios le comunica es

a Cantic. cap. 5.

como ſombras de lo que ay en la celeſtial Ie-ruſalen de la gloria. Que ſerá quãdo nos veamos allà? Quien es tan enemigo de ſi miſmo que pierde todos eſtos bienes, ſiguiendo al mũdo, y dexando a Dios? Criatura, el mundo que te puede dar? muerte eterna. Grande es por cierto, la ceguedad del mundo! En que juyzio cabe querer mas padecer con Luzifer, que reynar con Chriſto, dando el vno tan poco por lleuar al infierno, y pidiendo el otro tan poco para dar el cielo? y aun lo que [a] pide el lo dá, pues por ſu gracia cumplimoslo que nos manda en ſu ley. Maeſt. Hijo eſſo es lo que lloro, ver los muchos que ſiguen al mundo, y el fin que han de tener, ſi les coge el dia poſtrero debaxo de ſus vanderas: condenado ſerá quien a ſi ſe amò; el que viuiò con ſu voluntad atormentado ſerá, y ninguna coſa ſerà hecha a ſu volũtad: mas quien dexare [b] la ſuya por hazer la de Dios, gozará de contento eterno, y no aurá coſa que ſe haga contra ſu querer, para darle pena; que tal es Dios que no pide ſino para dar, y pide poco para dar mucho, porque el es mucho en bondad: ſi pide nueſtra voluntad, es para darnosla deſpues en el cielo: y ſi nos quita acâ los place-

a D. Auguſ. lib. contra duas epiſt. Pelag. Bernar. lib. de gratia, & libero arbitrio, dizen, ipſe Dñs ad id quod imperat vires largitur.

b Matheį. 12. y Marc. 3. Qui fecerit voluntatem Patris mei, hic meus frater & ſoror, & mater eſt.

res,es para darnoslos en la eternidad. Quien no se dexarà lleuar por Señor tan bueno,y no para su voluntad,hasta darse a si mismo? Y si no miremos lo que aun acà en esta vida, regala al alma por modos sobrenaturales, y diuinos;comunicádosele, como quié da muestras de la paga que le tiene guardada en el cielo. O dichoso dia para coraçon que le ha de posseer! Daos, y darseos ha; perdeos [a] y hallarloheys, y a vos con el: porque asi como el que a si se busca, pierde a Dios, y a si mismo, tambien quié a Dios busca halla lo que busca, que es a Dios, y tambien a si mismo, que no se buscaua. Ensanchad el seno para recebir los bienes diuinos,y no os fieys en cosas perecederas, porque no perezcays vos có ellas: basteos [b] Dios, pues basta a los Angeles: quien a el tiene, todo lo tiene, y le sobra todo. Esforçaos a seruir a Dios, y alcançarloheys:tanto alcançareys del, quanto perdieredes de vos: tanto os consolarà, quanto por el trabajaredes; y tanto sereys ensalçados, quanto acá humillados: atreueos vn poco a confiar de Dios, todo esto, y seros ha dado lo que no se puede dezir, ni pensar: esperaldo,no aqui,sino en el cielo,adonde se

a Mathei. c. 10. vers. 39. Qui inuenit animam suam perdet eã, & qui perdiderit animam suam propter me inueniet eam.

b S. Augustin, Sufficis tu Deo,sufficiat tibi Deus.

verán

veràn todos los q̃ se negarõ a si mismos por Dios. O que buena paga, paga descansada y gozosa! O dichosa paga, y muchas vezes dichoso el q̃ te gozare; y desdichados de aquellos que te perdieron. Dicip. Dime, Padre, el modo de cõtemplacion q̃ el alma tiene en este estado; ya sè q̃ en el estado de la vniõ, la contemplacion que el alma tiene en el, es vn conocimiento de Dios, y de sus atributos, a cada vno en particular, como Dios es seruido, visitar al alma; mas de este estado, no me lo has dicho. Maest. La contemplaciõ que el alma tiene en este estado: ò para que me entiendas mejor, el recogimiento en q̃ Dios la pone, son vnos particulares efectos q̃ Dios obra, mediante su gracia, en el entendimiento y voluntad del alma, en vna intima vnion con que està con el vnida: los quales le dan noticia de Dios, mas cierta, y de mas cerca, y consisten mas en sentimiento, que en conocimiento: es vn recebir calladamente vnos efectos, que no se entienden, que la recogen, y mas la juntan con Dios. Aqui es donde el alma, mouida del amor, le llama Padre, Hermano, Amigo, Esposo, y otros semejantes, de donde resulta vn conocimiento altis-

ſimo de Dios: eſta es la contemplacion que las almas tienen, o Dios les dá en eſte eſtado. Lo dicho atras ſon mercedes de Dios, hechas al alma, y las haze quando quiere, y a quien quiere; mas eſte es el recogimiento que el alma tiene ordinariamente, quádo Dios la mete en eſte diuino deſpoſorio. Dios por ſu bondad nos dè ſu diuina gracia, para que nos diſpongamos de nueſtra parte, para recebir ſemejantes mercedes, hechas al alma que niega ſu voluntad, y la pone en las manos de Dios, y ſe limpia de todas las coſas que le pueden ſer contrarias: eſto ſolo aguarda el Señor, que hagamos de nueſtra parte, para en haziendolo, darſenos todo en amor, y vnion ſuya. O bendito ſea tal ſeñor! Hijo, trabajemos en limpiar la caſa de nueſtra alma, no nos buſquemos a noſotros miſmos, que perdiendonos de viſta, hallaremos a Dios en caſa de nueſtra alma. Dicip. O valame Dios, y quá de verdad es Dios nueſtra gloria, y el que leuanta nueſtra peſada cabeça, y el baculo de nueſtra vida, y todo nueſtro bien. Que dirè, ſino que el hombre con Dios, es como Dios, y el hombre ſin Dios, es la miſma miſeria; no ay otra coſa que mas alegre al alma, y la ſatiſ-

faga,

faga, que tratar con su amado Iesus, y ver de la manera que Dios trata al hombre que le busca, y se niega, admira: y si no, veamos lo que los que le siguen recibẽ de dones y mercedes, principio del eterno descanso: y con ser lo que acà se dà, vna sombra de lo que ay en aquella celestial patria, embriaga al alma, y le parece no puede sufrir en carne estos diuinos toques; y si el Señor que se los dà y comunica, no le ampara con su diestra, saliera desta vida (lo que al alma no le pesara.) Que serà, Padre mio, el gozar de Dios cara a cara en aquella celestial gloria? O dichosa ventura! Quando, Señor, serà este dia de tan grande regozijo? En tu misericordia confio, y en tu bondad espero, que te tengo de ver como desseo, y que no ha de auer mensajeros que me den noticia de ti, que son los sentimientos, y noticias que me dás; has de ser tu el mẽsajero, y el mensaje, y esto no puede ser, sino en essa celestial Ierusalen, patria de los bienauenturados que en esta vida se negaron a si mismos por ti, y guardaron tu santa ley y Mandamientos. Maest. Pareceme que la noche nos despide, mañana vendremos, y proseguiremos nuestra materia. Dicip. Ya

se que la noche es mi enemiga; acuerdate de las reglas que te pedi para conocer el buen espiritu, y mañana trataremos de esso, y Dios nos acõpañe, y te dè a ti todo lo que desseas. Maest. Si bien te tẽgo dicho como conocerás el buen espiritu a lo que acá en esta vida se puede alcançar, o ser la vision de Dios, o del demonio, yo harè lo que me pides: Iesus mi amor, y mi señor, nos llene de espiritu, para que todo lo que hizieremos, sea guiado por el.

§. II.

MAESTRO. Dios te acompañe dicipulo; bien se que aurà media hora que me esperas, no he podido mas, harto hize de librarme de mis ocupaciones. Dicip. Padre mio, yo estoy conforme con lo que tu ordenares, y assi no tè dè pena el esperar yo; sentemonos, y boluamos a nuestra platica, que esso es lo que me importa. Maest. Gusto recibo, y grande, de ver el cuydado que tienes de aprouechar en el camino espiritual; y assi quiero prosseguir lo que te prometi, pues hablar en otra cosa, que no sea esto, te dà molestia, si bien es verdad, que te tengo dicho mu-

chas cosas, en orden a conocer el buen espiritu, y el malo, quiero hazer lo que me pides, y assi oye con atencion.

Lo primero que auiso es,[a] que no dessees poco, ni mucho estas visiones singulares, y sobrenaturales, porque es señal de soberuia, o curiosidad peligrosa. San Buenauentura dize: Que muchos han caydo en muchas locuras, y herrores, en castigo de auer desseado visiones, y reuelaciones, y otras cosas semejantes: y dize, que antes han de ser temidas, que desseadas; y si vinieren sin quererlas, temed, y no deys credito; mas recorred luego al Padre espiritual, para que el, como juez, enseñe lo que mas importa al bie͂ del alma. Has de mirar mucho quando la reuelacion, o instinto te combidare a reprehender, o auisar de alguna cosa secreta a tercera persona: deshecha muy de coraçon estas cosas, y salte dellas, co͂ dezir lo que dixo Moyses: Suplicote Señor, que embies al que has de embiar, huyendo de ser embiado a corregir a los otros: de esta resistencia humilde no se enojarà Dios, ni se ausentarà, si el negocio es suyo, mas antes se acercarà, y lo declararà: y si no es Dios, huyrà el demonio herido con la piedra de la hu-

a S. Buenaue͂.de myst. Theolo. S. Nilo libro de Oratione, cap. 67. & 68. S. Vicente Ferrer de vita spirituali, cap. 12. aco͂seja͂ lo mismo; y S. Vice͂te dize: Qui volu͂t se subdere Deo no͂ desidere͂t per Orationem vel co͂te͂platione͂ visiones, vel rauelationes, quia prædictum desyderiu͂ no͂ potest esse sine fundame͂to superbiæ.

mildad,

mildad; todo lo que en esto dixere, no lo digo para que a la persona a que semejantes cosas acaeciere, que sea por ellas juez de su misma alma, ni de lo que en ella passa: mas para que dando cuenta al confessor que la gouierna, tanto mas ciertamente el pueda conocer, y enseñar la verdad, quanto mas particular cuenta le diere la persona. Mira hijo, que prouecho dexá en tu alma aquestas cosas; mira si te aprouechan para remedio de alguna espiritual necessidad que tengas, o para alguna cosa de edificacion notable en tu alma. Dios
a Cap. 48. lo dize por Esaias: [a] Yo soy el Señor, que te enseño cosas prouechosas, y te gouierno en el camino que andas: y si vieres que no ay cosa de prouecho, mas que marañas, y cosas sin necessidad, télos por embuste del demonio: entre las cosas que has de mirar, es la principal, si te dexan estas cosas mas humilde [b] que antes; porque segun dize San Gregorio, euidentissima señal de los escogidos, es la humildad, y de los reprouados, es la soberuia: mira pues que rastro queda en tu alma de la visió, o consolacion de espiritual sentimiento: y si te vieres quedar mas humilde, y auergonçado de tus faltas, y con mayor reuerencia y té-

b S. Greg S. Bernar. tra ctatu de Passione Dñi, c. 17. de flore humilitatis, y S. Teresa, c. 18. del camino de la perfeccion ponen esta señal, para conocerla reuelaciones, o visiones,

blor

blor de la infinita grandeza de Dios, y no tienes desseos de comunicar con otras personas aquello que te ha acontecido, ni tampoco te ocupas mucho en mirarlo, o hazer caso dello; mas lo echas en oluido: y si alguna vez te viene a la memoria, te humillas, y marauillas de la gran misericordia de Dios, que a cosa tan vil haze tantas mercedes, y sientes tu coraçon tan sossegado, y mas en el proprio conocimiento, como antes que aquello te viniesse estauas; alguna señal tiene de ser de Dios, pues es conforme a lo que nos enseñan los Sãtos. San Gregorio dize: El alma, que es llena del diuino entendimiento, tiene sus euidentissimas señales: conuiene a saber, humildad,[a] y verdad: las quales si entrambas perfectamẽte se juntaren en vn alma, es cosa notoria, que dan testimonio de la presencia del Espiritu Santo. Es muy al rebes, quãdo es engaño del demonio, porque, o al principio, o al fin de la vision, o reuelacion, o sentimiento espiritual, se siente el alma liuiana, y dasseossa de hablar lo que siente, y con alguna estimacion de si, y de su proprio juyzio, pensando que haze Dios grandes cosas en ella, o por ella; y no tiene voluntad de pensar sus

[a] S. Diadoco, cap. 95. Aluarez, tomo. 3. lib 5 par. 3. cap. 4. & deinceps, San Greg. lib. 8. c. 35. S. Bern ser. 3 in Circuncisione, dize, necesse est, vt illuminet cor tuũ radius humilitatis, & declaret quid à te sit, quid à Deo. Et serm 62. in Cant. dize: Superbo oculo veritas non apparet.

defectos, ni que otro la reprehenda: mas todo ſu hecho es hablar, y reboluer en ſu memoria aquella coſa que tiene, y della querria que hablaſſen todos. Quando eſtas ſeñales vieres, y otras que demueſtran liuiandad de coraçon, pronunciarlas puedes por del demonio. Ay algunos que por vna parte ſienten en ſi ſu propria vileza, y quan nada ſon de ſu parte, y pareceles que atribuyen puramente la gloria a Dios de todos ſus bienes, y tienen otras muchas ſeñales de humildad; y con todo eſto, por otra parte eſtàn llenos de ſoberuia. La cauſa es, porque ya que viuan en verdad, en no atribuyr los bienes a ſi, viuen engañados porque pienſan que ſus bienes ſon mayores de lo que en la verdad ſon: y pienſan tienen de Dios tanta lúbre, que ellos ſolos baſtá para regirſe [a] en el camino de Dios, y aun para regir a los otros; y ninguna perſona ay, que en ſus ojos ſea ſuficiente para los regir: ſon en gran manera amigos de ſu parecer, y aun tienen en poco lo que a los ſieruos de Dios, que en ſu tiempo viuen, parece: y jactanſe, y dizen: Yo, Dios me gouierna, no he meneſter humano conſejo: ſolo aquel es bueno en ſu juyzio, q̃ con ellos ſe conforma,

[a] La mayor ſeñal de perſonas illuſas, es no dexarſe regir por doctos y Santos Maeſtros. Ita Hugo Victo. lib. 2. &. 3. de Cõtẽpl. Bonau opuſculo de Proceſſu Reli. 4. &. 6. Proceſſu. Harphius, lib. 2. de Theo. myſt. Gerſon lib. de Theo. myſ. practica tomo 3. eius operum.

y no ay cosa que mas molesta le sea, que auer quien les contradiga: quieren ser maestros de todos, y creydos de todos, y preguntan a todos por su espiritu, desseando que se lo digã, para mostrar que saben y tienen conocimiẽto de las cosas espirituales: traen en la boca, casi siempre; esto me dize mi espiritu, y otras cosas semejantes, y otras semejantes palabras. Es tan miserable el engaño destos, que siẽdo estremadamente soberuios, se tienẽ por muy humildes. Maceranse con ayunos, velan mucho, desuanecen el celebro con demasiadas lagrimas, y entre estas cosas no curan de pedir cõsejo a los sabios de la ley de Dios. Destos tales, yo pronuncio que presto caeràn en ilusiones del demonio. Todo esto dize Gerson. Vision, o reuelaciõ, o sentimiento espiritual, que no dexa al alma con desseos de llegarse mas a la guarda de la ley de Dios, o a confirmarla mas en ella, no puede ser del espiritu de Dios. Sube Moyses [a] al monte, donde Dios le enseña cosas muy altas; y por remate de todo le dà, que trayga en las manos la ley; señal es de que anda Dios en el alma, quando la dexa la tal comunicacion con paz quieta, y pacifica, aunque al princi-

[a] Exo. c. 31 y 32.

pio de la vision, o comunicacion, tenga algu na alteracion, y temor; pero al fin dexa[a] paz y tranquilidad.

No estè el que[b] sigue el camino espiritual sin guia que le gouierne: esta ha de ser vn Padre Confessor, porque estar sin Padre espiritual, es engaño del demonio, y soberuia encubierta. Que sea necessario tener guia, todos los Santos nos lo enseñan, y las Santas letras. Moyses recibiò consejo de su suegro Ietro. San Iuan Climaco dize: Que el hombre que se cree a si mismo, no ha menester q̃ le tiente el demonio; porque el mismo se es demonio para si. San Geronimo dize:[c] No quiero yo seguir mi proprio parecer, el qual suele ser muy mal consejero. Dize San Vicente, y acōseja: Que el hombre que quisiere ser espiritual, tenga algun Maestro por quien se riga. San Bernardo, y San Buenauētura, a cada passo aconsejan lo mesmo: no quiero dezir mas, solo digo, que la Escritura diuina, y amonestaciones de los Santos, y las vidas dellos, y las experiencias que auemos visto, todas a vna boca nos encomiendan, que no nos arrimemos a nuestra prudencia,[d] ni nos engañe el demonio, con dezir, los libros lo enseñan

a S. Teresa en su vida c.18.&.20.

b El Maestro espiritual es muy necessario; [...]ro dizē, fue [...]a de otros S. Basil ser. monitorio de vita monast. S. Hiero. epist. 4. ad Rusticū Casiano. collat. 2. c. 11. S. Doroteo doctrina 9. S. Nilo, San Greg. y S. Bernar. San Buenauent. con otros q̃ refiere el P. Salazar, c. 14 parra. 3: de la practica de la comunion.

c Epist. citata, & epist. ad Demetriadē.

d Prouer. 3. Ne innitaris prudentiæ tuæ.

todo.

todo. Es verdad que los Santos, y los Docto-
res, y los que escriuieron, enseñan; mas no pa
ra que por esso estès sin Maestro que te ense-
ñe lo que los libros no te pueden dezir, y tã-
bien muchas vezes, los que se gouiernan por
libros, puede ser que no los entiendan, y jun-
tamente, en faltando el rendir su voluntad a
la voluntad agena, aurân de venir a faltar en
las cosas del aprouechamiento de su espiritu.
Hijo el que es espiritual, o lo quiere ser, no
se ha de fiar de quien quiera; conuiene que
tome por guia, o padre, como dizen los San-
tos, y otros varones espirituales; y particular-
mente el Padre [a] Maestro Auila, a alguna per
sona (entiendese Confessor) letrado, y experi-
mentado en las cosas de Dios; porque vno
sin otro ordinariamente no basta; porque las
letras solas, no son siempre suficientes para
proueer las particulares necessidades, y pros
peridades, y tẽtaciones q̃ acaecen a las almas
de los que siguen la vida espiritual, en las qua
les, como dize Gerson, se ha de acudir a los ex
perimentados. Y muchas vezes acontecerà a
los que no tuuieren mas que letras, lo q̃ acon
teciò a los Apostoles, andando vna noche en
la mar con tormenta, q̃ pensaron que Chris-

a Tratado del Audifilia, fol. 114.

a Mathæi. c. 14. v. 26 y Marci. 6. v. 46.

to que a ellos venia, era fantasma, [a] teniendo por engaño lo que es merced de Dios, y verdad suya, como hizieron los Apostoles en este caso: otros hallarás exercitados en cosas de deuocion, q̃ se van ligeramente tras vn sentimiento de espiritu, y hazen mucho caso del: y si alguno le cuenta algo de aquestas cosas, oyenlo con admiracion, teniendolo por mas santo al que mas tiene dellas, como si en ellas todo estuuiesse seguro, o quãdo lo estè, sea señal infalible de virtud; y assi caen en herrores, y dexã caer a los q̃ tienen entre manos, por lo qual no son buenos para regir, tan poco como los passados. Ay otros de buen juyzio, y que tienen entendido, que la santidad verdadera, no consiste en estas cosas, sino en el cumplimiento de la voluntad del Señor, y tienen experiencia de las cosas espirituales, y saben dudar, y preguntar; destos tales bien se puede fiar, aunque no tengan tantas letras; pues para quiẽ todo su negocio es entẽder en si mismo, aquesto basta. Assi como no es de todos profetizar, o hazer milagros con otras semejantes gracias, sino de aquellos a quien el Espiritu Santo las reparte por su voluntad: assi no es dado al espiritu humano, por sabio

que

que ſea, juzgar ſiempre con certidumbre y verdad la diferencia de los eſpiritus, neceſſaria es, pues, para eſto lumbre del Eſpiritu Sãto, que ſe llama diſcrecion de eſpiritus, con la qual inſpiracion, y luz deſcubre, y juzga el hombre que eſte don tiene, ſin herrar, qual es el eſpiritu de verdad, o de mentira; y aſsi ſi vno deſtos ſe hallare, gran coſa es. Y entregãdoſe el alma a ſu Maeſtro, y Confeſſor, pida a Dios con mucha inſtancia, que le dè luz para guiarle, y fiele con [a] mucha ſeguridad ſu coraçon; y no eſcondas (o alma) coſa del, buena, ni mala, no hagas coſa de importancia ſin ſu parecer, teniendo confiança en Dios, que es amigo de obediencia, que el pondrá en el coraçon, y lengua a tu Maeſtro, lo que conuiene a tu ſalud. Todo eſto dize vn grãde Padre del eſpiritu muy experimentado en las vias del. Con eſto doy fin a eſta doctrina; de ninguna coſa que en ti acontezca, por buena que te parezca, ora ſean lagrimas, ora ſea cõſuelo, ora ſea conocimiento de las coſas de Dios; y aunque pienſes ſer ſubido haſta el tercero cielo, ſi tu alma no queda con profunda humildad, [b] no te fies de coſa ninguna, ni la recibas: porque mientras mas alta es, mas peligroſa

[a] Es conſejo de S. Tereſa en ſu vida, c 26. y 39. del camino de perfeccion. De Gerſon Alphab. 3. de Caſiano collat. 2i. 11. de S. Antonio in Meliſſa, ſer. 10 y de todos los maeſtros de eſpiritu. Veaſe Oſſuna, c. 4. lit. H.

[b] La humildad es ſeguro de los fauores de Dios. S. Tereſa en el camino de perfeccion, cap. 17. y 39. y la Sãta, c. 38. de ſu vida, cõfieſſa q̃ antes de fauorecerla Dios, la humillaua. Lo miſmo dize S. Bernard. de interio. ri. domo.

ligrosa es, y ha de hazer dar mayor cayda, faltando el conocimiento y profunda humildad; todo es engaño del demonio. Ya hize tu gusto, con esta doctrina podràs conocer, poco mas, o menos, el espiritu verdadero, o el que no es tal: agora falta que Dios te dè luz para que lo sepas conocer, y comunicar. Dicip. Estoy contento, porque me has dado luz de cosas q̃ me son muy prouechosas; Padre Dios te darà el premio. Maest. Agora prosigue en darme cuenta de tu interior, si tienes de que. Dicip. Ya te dixe q̃ tu me declaraste mi interior, en este estado me estoy, por agora no tengo que dezirte. Maest. Supuesto esso, quiero declararte el estado del matrimonio espiritual, y te dirè como en este estado ay tres modos de recogimiento, y algunas mercedes que Dios haze a las almas en este estado, y assi no te diviertas, porque oyràs cosas, no de las ordinarias, ni comunes.

Para dezir algo de este diuino estado de la vnion [a] perfecta, y trasformaciõ [b] en Dios, y declarar algo de lo que el alma goza y recibe, es menester que el Espiritu Santo mueua la lẽgua. Este el mas estrecho grado de amor

a S. Teresa trata desta vnió en las Moradas 5. Thomas de Kempis in soliloq. c. 13 Gerson cons. 40. y latissimamẽte el P. Maximiliano Sandeo de la Cõp. de Iesus, lib. de mys. Theol. ab exercit. 5. vsq; ad 11. Rusbrochio de alta cõtempl. c. 5.

b Gerson consid. 41. Theo mys. vnio mẽtis cũ Deo, quę sit per Theologiã mysticam congrue transformatio nominatur, sicut B. Dionysius, & Sãcti Patres loquuti sunt.

en

en que el alma puede situarse en esta vida, puesto que la caridad no tiene termino [a] de su aumento; porque como es participacion del amor de Dios, que es infinito, assi puede crecer en infinito. Mira hijo, muchas almas llegan a los otros grados de amor: mas a este vltimo, y mas interior, pocas llegan en esta vida; porque en ella es hecha la vniõ perfecta con Dios, que llaman matrimonio espiritual; y lo que Dios comunica al alma en esta estrecha vnion, es totalmente, inexplicable; assi como del mismo Dios no se puede dezir nada que sea como el, porque el mismo Dios es el que se comunica con admirable transformacion della en el, estando ambos en vno, no tan essencial y consumadamente, como en la otra vida. Para declarar el orden que el alma lleua ordinariamente, hasta llegar a este estado de matrimonio espiritual: al qual ha venido ya el alma, es de notar, que primero se exercita en los trabajos y amarguras de la mortificacion; despues passa por los estrechos de la Meditacion y Oracion; despues en la contemplacion, donde cuenta las mercedes que recibe del amado; y como se vá perficionando, y enterando en el

a Assi lo dize el sabio Maestro de la Theologia vniuersal Preceptor S. Tho. 2. 2. q. 24. art. 7.

amor, tanto, que paſſando todas las coſas, y de ſi meſma, ſe entregò al amado, por vnion de amor; alli cuẽta las viſitas y mercedes que recibe de ſu amado, haſta deſpoſarſe con el hijo de Dios por amor; cuenta las penas que padeciò haſta llegar a eſte eſtado. Agora reſta hazerſe el matrimonio eſpiritual entre ella y el hijo de Dios: el qual matrimonio es mas que el deſpoſorio, porque es vna transformacion total en el amado, en que ſe entregan ambas las partes en total poſſeſsion, de la vna a la otra, por conſumada vnion de amor, en que eſtà el alma hecha Dios, por participaciõ,[a] en quanto ſe puede en eſta vida, y es el mas alto eſtado que acà ſe puede llegar. Porque aſsi como en la conſumacion del matrimonio, de dos naturalezas ſe haze vna [b] carne, como lo dize la Eſcritura ſagrada; aſsi cõſumado eſte matrimonio entre Dios y el alma, ſon dos naturalezas en vn eſpiritu y amor de Dios. Al gozo y deleyte, y gloria del matrimonio, no ſe viene, ſin primero paſſar por el deſpoſorio, que es amor leal, y comun de deſpoſados. Porque deſpues de auer eſtado el alma algun tiẽpo en entero, y ſuaue amor, con el hijo de Dios, deſpues la llama Dios, y

a Philo Carpatius, c. 4. in Cãt. Germanus Cõſtantienſ. epiſ. ad Tho. Epiſc. Baſi. ho. 17. Nazianzenus, oratio. 20. & Nizet. ibi nu. 17. dizen, que el amor de Dios haze Dioſes, o porq̃ el es el q̃ haze amiſtad cõ Dios, y amicus eſt alter ego: o porque al amor ſe ſigue la amiſtad perfecta de gracia.

b Geneſ. 2. erũt duo in carne vna

la

la mete en eſte felicißimo eſtado de matrimonio, que haze tal jũta de dos naturalezas, y tal comunicacion de la diuina a la humana, q̃ no mudando ninguna, el alma parece Dios, aunque en eſta vida no puede ſer perfectamente[a], ſi bien es ſobre todo lo que ſe puede penſar. El Eſpoſo combidando a la Eſpoſa, dà bien a entender eſto en los Cantares: [b] Ven, y entra en mi huerto hermana mia, Eſpoſa, que ya he ſegado mi mirra con mis oloroſas eſpecies. Llamala hermana y Eſpoſa, porque ya lo era en amor, y entriega que le auia hecho, antes que el la llamaſſe a eſte eſtado de matrimonio, donde dize que tenia cogida, o ſegada ſu oloroſa mirra, y eſpecies aromaticas, que ſon los frutos ya maduros, y aparejados para el alma, eſto es, los deleytes y grandezas que en eſte eſtado ſe comunican; y eſto es de ella muy deſſeado, porque todo el fin, y deſſeo del alma, y de Dios en todas ſus obras, es la conſumacion de eſte eſtado, que nunca deſcanſa el alma, haſta llegar a el; porque ya en eſte eſtado goza mucha mas abundancia de Dios, y mas ſegura, y eſtable paz, y mas perfecta ſuauidad, ſin comparacion, que en el deſpoſorio,

a La ſemejanza perfecta con Dios es por la viſió beatifica, ſegũ dize S. Iuã epiſ. 1. c. 3. cũ apparuerit ſimiles ei erimus.

b Cãticorũ cap. 5.

porq̃ está ya en braços de tal Esposo. Y de esta alma se entiende lo de S.[a] Pablo. Viuo yo, mas no yo: pero viue en mi Christo; y por tanto, viuiendo el alma vida tan feliz, que es vida de Dios. Considera (si puedes) que vida sea esta. A esta transformacion llamaron los Hebreos muerte de beso, y es la que dessea, y pide la Esposa[b] en el principio de los Cantares. El Profeta[c] hizo mencion desta mudança, y la intitulò muerte, si bien preciosa en los ojos de el Señor. Por cierto dichosa es el alma, y mil vezes dichosa, que en aquel beso de Dios, quando perfectemente la junte a si, es transformada, y deificada, y muriendo a si, y a todo lo que le puede impedir yr a Dios, viue a solo lo que le lleua a Dios. Esta[d] muerte, o por mejor dezir, vida, dizen los Sãtos, que es quando el alma se queda en los braços del Esposo. Exclama San Bernardo, hablando de esta muerte, y dize: O buena muerte, que mejora, y no quita la vida: como le temerá la luxuria, donde la sensual vida no se siente? Por cierto tal desfallecimiento de muerte, de Angelica fuerça es, y que solo puede causarla el amor fuerte, como, y mas que la muerte: aqui haze Dios a las almas sobe-

a Ad Galatas 2.

b Canticorũ 1. segun interpreta Philo Carpathius, & Apponius.

c Dau. Psal. 115.

d Bern. ser. 52. in Cãt. bona mors, qua nõ corpus cadit, sed anima subleuatur. Lo mismo es de San Buenauen. c. 7. itinerarij mẽtis in Deum.

ranas mercedes: aqui son los diuinos extasis; aqui es la embriaguez del alma; la contemplacion diuina, el fuego de amor, muerte de amor; la reuelacion del conocimiento de Dios, muerte sabrosa, herida del coraçon, locura [a] gloriosa, celestial desatino, [b] desmayo del alma, al fin matrimonio espiritual del alma con Dios. La diferencia que ay de este estado a los demas, es que no ay sequedad, ni aluorotos interiores de los que tenian en los otros estados a tiempos; sino que está el alma casi siempre en quietud, y siente vna seguridad interior muy grande.

Otra vez mete Dios al alma en su recamara, y alli (como dize Santa Teresa) [c] por vision intelectual, por cierta manera de la representacion de la verdad, se le muestra la Santissima Trinidad, todas tres personas con vna inflamacion, que primero viene a su espiritu, a manera de vna nube de grandissima claridad, y por vna noticia admirable, que se dá al alma, entiende con gran verdad, ser todas tres personas vna substancia, y vn poder, y vn saber, y vn solo Dios; de manera, que lo que tenemos por Fé, alli lo entiende el alma, podemos dezir, como por

a La S. Madre Teresa en su vida, c. 16. dize como el amor grande de los q̃ llegan a este estado de contemplació haze dezir a Dios amorosos desatinos. Assi Tertul. lib. de Anima, c. 21. y 45. llama Amécia la contemplacion de Adan, no por falta de juyzio, sino par sobra de amor.

b Es proprio del amor causar desmayo, viédo q̃ no se puede gozar del amado, D. Tho. 1. 2. q. 28. ar. 5. Ricardus de tercio gra lu amoris, Cát. 5. dezia la Esposa: Amore langueo, cuyo efecto pone Chris. ho. de Turture, Agus. c. 1. sol. Gregor. lib. 11. in Ezech. cap. 15.

c Morada 7. ca. 1. al medio.

viſta, aunque no es con los ojos corporales, ni con viſion imaginaria: aqui ſe le comunican todas las tres perſonas, y la hablan, y la dan a entender aquellas palabras que dize el Euangelio, [a] que dixo el Señor: Que vẽdria el, y el Padre, y el Eſpiritu Santo, a morar con el alma que le ama y guarda ſus Mandamientos. Siempre ſiente en ſi el alma eſta diuina compañia: el traer eſta preſencia, entiendeſe, que no es tan claramente, como ſe lo manifieſta la primera vez, o otras q̃ Dios le haze eſte regalo; mas aunque no es con tanta luz, ſiempre que aduierte, ſe halla con eſta diuina compañia; y eſto quiere el Señor, que ſiempre entienda con alguna moral certeza: haſta aqui es de Santa Tereſa; los efectos que procedẽ de aqui, es hallarſe muy mejorada, y por trabajos que tenga, lo eſſencial de ſu alma jamas pierde la paz. Santa Tereſa habla aqui de vn conocimiento de eſte miſterio que dá Dios a algunas almas, por medio de vna luz grandiſsima que les infunde, y no ſin alguna eſpecie criada; mas porque eſta eſpecie no es corporal, ni que ſe figura en la imaginacion; por eſſo la Santa dize, que eſta viſion es intelectual, y no imaginaria. El vn

[a] Ioann. c. 14.

enten-

entender el alma las tres diuinas personas, vna simple essencia, donde entiende los demas atributos, como su poder, su hermosura, su bõdad, su misericordia, &c. es porque en esta simple inteligencia de Dios, conoce ser infinitamente bueno, poderoso, misericordioso, justo, &c. De manera, que la contemplacion que el alma tiene en este altissimo estado, es entender las tres diuinas personas ser vna essencia: y como las perfecciones que Dios tiene sea su misma essencia, viene el alma en su contemplacion, a recogerlo todo a la simplicidad del diuino ser; y como no halla suelo en este abismo, cessa de escudriñar, y está contenta, y satisfecha con aquel sumo atender,[a] mas alto que todo entendimiento; y assi con vna senzilla vista, no clara, como la de los bienauenturados, sino escura, como es la del alma simplicissima vista, se goza todo. Esta diuina contemplacion, todas las vezes que se recoge le es facil, y le es casi continua. En esta comunicacion parece que se embeue Dios el alma, o por mejor dezir, el alma se transforma en Dios: segun la qual transformacion recibe el alma de su Dios en si y sus potencias espirituales; porque segun

a Es tan superior objeto Dios, q̃ por mas q̃ se conozca en esta vida por Fé, o en la eterna por vista clara, siẽpre ay q̃ conocer mas, y mas. Y assi con propiedad los misticos dizen, que ven, y no ven, que entienden, y ignoran, cuyo modo de dezir vsa S. Diony li. 1. de diuinis nominibus, de quiẽ los demas le tomarõ, vide Aluarez, tomo 3. li. 5. par. 3. Rusbrochio, opusc. de gradu amoris, c. 14.

el entendimiẽto, recibe sabiduria, y ciencia, segun la voluntad, recibe amor suauissimo; segun la memoria, recibe recreacion, y deleyte, en recordacion y sentimiento de gloria. Quanto a lo primero que el alma recibe. dizelo ella en los Cantares: [a] Mi alma se regalò, y derritiò luego que hablò el Esposo. El hablar el Esposo, es aqui la comunicacion q̃ haze al alma: por el entendimiento recibe la sabiduria, en el mismo libro lo dize la Esposa, adonde desseando ella llegar a este beso de vnion, y pidiendolo al Esposo, dixo: Alli me enseñarás; [b] es a saber, sabiduria, y ciencia en amor. Yo te darè a ti vna beuida de vino adobado, que es darte mi amor adobado en el tuyo: que la voluntad reciba amor, dizelo tambien la Esposa en el mismo [c] libro: Metiome dentro de la bodega secreta, y ordenò en mi la caridad.

a Cāt. c.5. anima mea liquefacta est, vt locutus est. Es efecto primero del amor el derretirse el alma, para que se dè lugar al fuego de la caridad, Sāto Tho.1.2.q.61.art.5.

b Cātic.8. v.2. ibi me docebis, & dabo tibi poculū ex vino condito.

c Canti. 2. ver.4. introduxit me Rex in celā vinariā, & ordinauit in me charitatem.

Vunque esta alma estè siempre en este alto estado de matrimonio espiritual, despues que Dios le ha puesto en el; no empero está siempre en actual vnion, segun las potencias, si bien, segun la substancia del alma, tenga siempre habitual vnion con Dios por gracia: de la qual no hablo aqui, sino de vnion

de

de las potencias, la qual segun ley ordinaria, no es tan continua en esta vida, que no la des continue el sueño, y qualquier distraccion subita, que suele acontecer, pero buelue luego con facilidad y presteza a la misma vnion y presencia de su amado, y asi solo moralmente se podra llamar continua y permanente, no fisicamente. Lo que aqui recibe el alma, la haze oluidar de todas las cosas del mundo; y le parece, que lo que antes sabia, y sabe todo el mundo, es nada en comparacion de aquel saber, y de aquel endiosamiento y eleuacion de la mēte en Dios, en que queda como arrobada, y embebida de amor. Y asi, no solo de todo queda agena, mas de si, y aniquilada, como resuelta en amor, que consiste en passar de si al amado.

Primero que te diga las mercedes y regalos que Dios haze a las almas que llegae a esta perfecta vnion, te dirè tres grados de contemplaciō que ay en este estado, q̃ son como escalones cada vno mas alto que el otro, hasta subir al vltimo.

El primero es este q̃ te tēgo dicho. El segū do, sube Dios al alma a el, purgandola primero de lo que la impide para subir a el; y tal

vez acontece dexarla Dios en vn desamparo interior que no se acuerda de las mercedes recebidas de la mano de su amado, y tiene vnas ansias, que parece q̃ se le acaba la vida; nada la consuela, pierde el juyzio de ver qual la tiene puesta su miseria; es indecible su pena por entonces; dura esto lo ordinario poco, por tener el alma poco que purgar; y luego quando Dios quiere, metela en si mismo, y assi le parece al alma, que está metida toda en el. Aqui recibe el la soberanas mercedes, y mayor luz que en el recogimiẽto passado; y aunque es verdad q̃ todo es vn estado, son diferentes los grados de recogimiento, cada vno mas alto que el otro Con vn exemplo lo entenderàs. Entras en vna casa donde està el tesoro de vn Rey poderoso, y en ella está tres aposentos cerrados, en cada vno dellos tiene sus riquezas, y diferentes joyas, con diuerso adorno, aunque todas de ygual valor: assi en estos tres estados, en el primero entra el alma, o la entra Dios, y le dá la llaue deste primer aposento, para que entienda sus diuinas riquezas, como queda dicho. Despues quando le parece, la entra en el segundo aposento, y le dà la llaue del, donde le muestra otras

joyas con mayor reſplandor y gloria, y aunque todas ſon de vn valor, hazen diferentes efectos en el alma, de gloria y ſuauidad, y de mas familiar comunicacion. Aqui la tiene Dios el tiempo que es ſu voluntad, moſtrandole ſus teſoros y riquezas. Dicip. Sea Dios glorificado, que aun acà en eſte deſtierro quiere dar luz a las almas, de ſu gloria, aunque por ſombras. Dime, Padre, q̃ contemplacion tiene en eſte eſtado el alma. Maeſt. Eſtando el alma entendiendo que eſtâ metida en Dios, recibe vn rayo de luz, de manera, que queda el alma clarificada; y eſto lo haze Dios, para que atienda el alma, metida en vn grande ſilencio; donde eſtà preſſa de amor, manifeſtandole eſta plenitud: eſto es lo que en eſte eſtado goza en ſu contemplacion.

Eſtando en eſte eſtado, buelue (quando Dios quiere) a tener otra purgacion en los ſentidos; eſta es breue, ordinariamente dura pocas horas, y queriendoſe el alma recoger, hallaſe metida en todas las tres diuinas perſonas, entendiendolas en vna ſimplicisſima eſſencia: de manera, que toda eſtá transformada en Dios: parece a la perſona que eſta merced recibe, que dentro en ſu interior eſtà

veſtida, y transformada en Dios, y en el abiſmo de la diuina bondad, que la cerca toda. O dichoſa alma! Conſidere quien puede, qual quedarà eſta alma endioſada, rica, hermoſa, y ſemejante en algo, al modo que lo ha de eſtar en la patria. La contemplacion y recogimiento que en eſte tercero eſtado tiene, es vn diuino [a] callar, lleno de paz y ſilencio, no haze mas que eſtar queda: de manera, que el entendimiento entiende eſtar metido en vna ſimplicisſima verdad; pero todo lo demas quieto; y por entonces no entiende el alma lo que paſſa por ella: es vn ſueño ſuauisſimo, [b] no porque duerme el alma, antes eſtà muy diſpierta en ſu libertad en el interior, mas obra tan ſutilmente, que parece que repoſa. Los efectos que el alma ſaca deſtos recogimientos, ſolo Dios los podrâ dezir, que no le es licito al hombre tratar dello, pues no ha de dezir nada, por mucho q̃ diga. Dicip. O ſoberanos eſtados! tieneme admirado, que es posſible, que deſto puede gozar qualquiera alma que ſe diſpuſiere de ſu parte con la diuina gracia! y que no haga todo lo que es en ſi, por diſponerſe para amar a eſte Dios ſoberano a quien tãto deuemos? Locos ſon los

a Llamaſe ſilencio eſte eſtado, porq̃ el entẽdimiẽto, admirando la grãdeza de Dios, no habla cõ diſcurſos, ſino cõ vn conocimiẽto cẽzillo, y la imaginaciõ eſtà abſorta por eſpecial fauor de Dios. Vide Aluarez lib. 5. p. 3. c. 3. En eſte ſilencio alaba a Dios el alma: del qual habla S. Baſil. lib. de Eſpiritu Sãcto, c. 27. S. Ambroſ. l. 6. de Sacr. S. Dionyſ. c. 3. Theol. myſt. dõde dize, q̃ en la Oracion ſubida non breuẽ Orationem, ſed ſilentiũ reperiemus.

b El ſueño myſtico deſcribe San Buenau. de Proceſſ. Relig. c. 14. nace de la eſpiritual embriaguez. Deſte ſueño dezia la Eſpoſa Cantic. 5. Ego dormio, & cor meum vigilat.

que no lo hazen. Maeſt. Agora te dirè las mercedes que Dios ſuele de ordinario hazer en eſtos eſtados al alma, para que quedes aduertido, pues que has llegado ya a ſer Confeſſor, y has de gouernar almas, y juntamente pues Dios te và ya llegando a entrarte en eſte diuino eſtado, eſtès aduertido de lo que en el ſuele paſſar.

En eſtos diuinos eſtados, comunica Dios ſus ſecretos, y amor al alma; aqui le enſeña la Teologia myſtica, que es ciencia ſecreta de Dios, que ſe comunica en la perfecta cõtemplacion, la qual es muy ſabroſa, porque es cienca de amor, que nace de amor, y el amor con ella ſe perficiona, de la qual es Dios el Maeſtro, que todo lo haze ſabroſo; y aſsi para para el entendimiento [a] es ſabroſa eſta ciẽcia, por ſer inteligencia que le pertenece a el; y por lo que tiene de amor, es por eſtremo ſabroſiſsima para la voluntad, pues aqui halla todo ſu deleyte; aqui con gran dulçura ſe embeue el alma en Dios, voluntariamente ſe entrega a Dios toda, queriendo ſer toda ſuya, y no tener coſa agena de Dios, cauſando Dios en ella por la dicha vnion, la fuerça, y perfeccion que para eſto es meneſter, que por quan

a La cõtemplacion, aũque es acto de entendimiento, incluye el de la volũtad. D. Tho. 2. 2 q. 180. ar. 1. & art. 7. ad primũ, Auguſt. lib. de ſpiritu, & anima. Dionyſius in c. 1. Dionyſij myſt. Teol. Suarez to. 2 de Reli. lib. 2. c. 9.

to ella se trasforma en el, hazela toda suaue, y quita della lo que tenia ageno de Dios; y de aqui es, que no solamente la voluntad, sino tambien, segun la obra, queda ella de hecho, sin dexar cosa toda de Dios, assi como Dios se ha dado libremente a ella; y assi aqui el alma, y su cuerpo, y sus potencias, y toda su habilidad tiene empleada, no en las cosas que a ella tocan, sino en las que son de su Esposo, y assi todo su trato es amor. Aqui emplea su entendimiento en entender las cosas que son mas del seruicio de su esposo Dios, para hazerlas, y su voluntad en amar todo lo que a Dios agrada, y en todas las cosas aficionada a la voluntad, y la memoria tiene en el cuydado de lo que es de su seruicio, y lo que mas le ha de agradar; como si dixera: Ya todas mis potencias, y habilidad, que antes empleaua en algunas cosas no vtiles, las he puesto en exercicio de amor: de suerte, que en todo lo que hago y padezco, mi alma y cuerpo se mueuen por amor. Aqui has de notar, que quando el alma llega a este estado el exercicio de la parte espiritual, y sensitiua, agora sea en padecer, agora en otra qualquiera suerte, siẽpre le haze el amor y regalo del amado;

de modo, que hasta el exercicio de Oracion y trato con Dios, que solia ser en contemplaciones de los atributos diuinos, y por otros medios, ya todo casi es exercicio de amor, y puede dezir esta alma, que ya su exercicio no es otro que amor. Dichoso estado, y dichosa alma que a el llega, donde todo es ya trato de Amor, y regalo de matrimonio espiritual: aqui no se le dà al alma nada de lo q̃ diràn, ni se auergueņça delante de los hombres, de hazer lo que le parece es mas gloria para su amado. Acontece a estas almas parezerles estar vestidas de deleyte, [a] y bañadas en gloria inestimable; tanto; que no solo ella lo siente dentro: pero suele redundar tanto de fuera, que los que lo saben aduertir, conocen estar el alma, como vn deleytoso jardin; lleno de deleytes de Dios. Algunas vezes tienen estas almas vn no se que de grandeza y dignidad, q̃ causa a los demas detenimiento y respecto: por lo que la proxima y familiar comunicacion con Dios, difunde en el sujeto, como se dize de Moyses, [b] que no podian mirar a su rostro, por la gloria y resplandor que quedò en su persona, por auer tratado cara acara co Dios. Aqui haze el Espiritu Santo vn aspirar

a A la contemplacion se sigue delectacion, ita D. Bonauentura, in Theo. mist Sandeus de Cótempla. exercit. 3. disq 7. S. Tho. 2. 2. q. 180. ar. 7.

b Exod. 34. vers 33. & 2. Corinth. c. 3. vers. 13

por el alma, y en amor se comunica en cierta manera el Esposo hijo de Dios a ella, que por esso embia su Espiritu, como a los Apostoles, [a] para que le prepare la posada del alma su Esposa, leuantandola en deleyte, poniendola en guerto, abriendole sus flores, que son las virtudes, descubiendole sus dones, y adornandola de la tapizeria de sus gracias y riquezas. Aqui dà la Esposa del alma suauidad al amado con sus virtudes. En los Cantares [b] lo dize; En tanto que estuuiere reclinado el Rey en su reclinatorio (que es el alma) mi Nardo diò olor de suauidad. Por el Nardo se entiende el plantel de muchas virtudes; y este arbolico de suauidad dà olor a Dios, y al alma, en tanto que el mora por comunicacion en ella, y por tanto mucho es de dessear, que este ayre del Espiritu Santo aspire por el guerto del alma, y corran sus olores, que por ser tan necessario, y de tanto bien y gloria para el alma, la Esposa [c] lo pidiò en los Cantares, diziendo: Leuantate cierço, y ven a tu Abrego, viento sabroso, suaue y prouechoso, aspira por mi guerto, y corran sus preciosas y olorosas flores y especies, que es lo que auemos dicho; y esto no lo dize el alma

a Marci 14 vers. 13.

b Cant. c. 1.

c Cant. c. 4.

por deleyte, y gloria que a ella se le sigue, sino por lo que en esto sabe, se deleyta su Esposo; y que esto es disposicion, y preuencion, para que su Esposo el hijo de Dios, venga a deleytarse cõ ella. Hijo duermes? Bendito sea mi Dios, hase arrobado con el ayre de el Espiritu Santo; no me espanto, Dios obra en esta alma, y la tiene puesta en este estado del desposorio, donde son los arrobos ordinarios: [a] goza hijo, pues te lo dan, y callaré yo, hasta que Dios te dexe boluer.

Media hora ha que te espero, duermes, o te diò algun desmayo? Dicip. Misteriosa prenda es Dios, la mejor del cielo y tierra: ay amado mio, fuyſtete, y me dexaste, donde te hallarè? Maest. Estás fuera de ti? Dicip. Quien eres, di? Maest. No me conoces dicipulo? Dicip. Quien me habla? no te veo: quien te traxo aqui? Maest. Adonde? Dicip. A este huerto cerrado: no ves tan lindos y hermosos arboles? Mira que lindas fuentes, parecen rios de Christal: no ves que de mancebos passean por este huerto? mira yo estoy aqui esperando a mi amado, [b] luego ha de venir, no te vayas, y lo verás: es lindo, hermoso, y enamorado; y mas, que el dá el amor

[a] A la contemplacion mysticaperfectissima connatural, es el extasis; coligese de Sato Thom. 2.2. q. 175. ar. 2. Vbi docet Caiet. Noster Magist. Zumel 1. p. ad questionẽ 12. Mol. in ar. 11. Abulense q. 400. in Genes. 13. Suarez tom. 2. de Religis lib. 2. c. 15.

[b] Señal es de buen extasis, quedar el alma con amor, y sentimiento de no estar cõ Dios. Richardo Vict. lib. 5. de Cont. à c. 5. Bern. in scala.

para que le amen. Maest. Donde estuuiste hasta agora? Dicip. Quien eres que hablas conmigo, que yo no te veo? Maest. Soy vn espiritu que te acompaña. Dicip. Pues mira yo he estado cō mi amado y Esposo Dios, y me comunicò cosas, que para mi las entiendo, mas no para dezirlas: [a] estoy agora mirandome a mi, por vna parte me veo ricamente adornado, y por otra conozco que este ornato de riquezas, las pone Dios por su bondad en mi, criatuta la mas vil que ay este mundo, no hallo con quien me pueda comparar en la baxeza; ruega tu a Dios por mi, pues tienes espiritu. Maest. Hijo, ay espiritus buenos, y malos, yo soy de los malos, ruega tu, qual eres, por mi a Dios. Vamonos, que es tarde. Dicip. Donde me tengo de yr, si yo estoy cerrado en este guerto? Maest. La obediencia llama, pues han tañido a recoger; bueluestе a dormir? recuerda. Dicip. Padre, y Maestro mio, perdoname, que estos accidentes no me dexan; vamonos, que despues te darè larga cuenta desto que aqui me sucediò. Maest. A recoger han tañido, recojamonos, Dios te conserue, y te haga verdadero humilde.

a Las cosas soberanas q̃ Dios enlos extasis y raptos decla ra a las almas, no las pueden explicar, como consta del rapto de S. Pablo Ita D. Bonauen. c. 3. de mist. Theo.

Dicip. Dios te oyga, y te dè todo lo que te conuiene.

§. III.

MAESTRO. Oy he tenido ventura, que ha querido mi Dios librarme de ocupaciones, y asi quise llamarte, hijo dicipulo, para que ocupemos oy la tarde en proseguir nuestra platica, y darte alguna noticia de lo que vamos tratando. Dicip. Darte las gracias por lo que hazes, y trabajas conmigo, tengolo por tiẽpo mal gastado; y asi a Dios remito la paga, pues el sabe pagar muy bien lo que se haze por su amor. Maest. Dime agora tu interior. Dicip. Ya te dixe como tenia muchos arrobos, aunque Dios me haze merced, que no son en publico, que lo sintiera mucho; procedenme de vna luz que Dios me dá de si, que me arrebata de manera, que no ay resistencia, [a] y alli entiende el entendimiento a su Dios, y el alma goza lo que yo no entiendo, que es vn entender sobre todo entender: la voluntad ama de manera, que siento deshazerme en amor. Maest. Y el otro dia, quando estauamos ambos, que fue? Dicip. Padre, como tu yuas

[a] El tener extasis y raptos, no depende de nuestra libertad. Ita Delrio disquis. magi. li. 11. q. 25. Sãdeo disq. 8, exercit. 4. de extasi mystico: Lo qual se cõfirma, porq̃ muchas personas Sãtas por huir la estimaciõ, no quisierã tenerlas en publico, y con todo esso las tienẽ: y por esso S. Teresa en su vida, c. 20. Dize, q̃ no se puede resistir a los extasis. Y morada 6. c. 4. dize, q̃ los extasis donde no se grangea mayor luz y amor de Dios son vanos. Estos arrobos faltan quando se llega a la perfectissima vniõ cõ Dios, S. Teresa morada 7. c. 3.

diziendo aquel aſpirar del Eſpiritu Santo por el alma, ſenti vn ſiluo muy ſuaue en el centro de mi alma, y tras deſte ſiluo, vn Angel, que entendi ſer mas que Angel, y traìa en la mano vna lança, q̃ entendi venia toda echando fuego como centella, y que me traſpaſſaua el coraçon con ella; de manera, que conoci quedar la mitad de la lança dentro en el coraçon, y la otra mitad de fuera: con eſto entendi deſmayar y caer, y eſtar enfermo de amor; y por otra parte, que eſtaua metido en vn horno de fuego del miſmo amor, y tenia vn grande ſentimiento, porque viuia, y no acabaua de morir de amor; con todo no queria que eſte fuego ſe acabaſſe. Eſtando aſsi, tenia deſſeo de verme entre flores; y en eſto entendi eſtar en vn campo, y en lugar de flores eſtauan todos los martirios [a] que Chriſto nueſtro bien padeciò en ſu ſacratiſsima paſſion: de manera, que en lugar de eſtar ſembrado el campo de flores, lo eſtaua de martirios de la paſsion de Chriſto. Entendi en eſte campo vna fuente copioſiſsima de ſangre, que regaua eſtas flores, y entendi beuia deſta fuente; y que cogia todos aquellos martirios, y hazia vn hazezico dellos, y lo metia enme-

a: La Paſsiõ de Chriſto es ramillete de flores para el alma. Cant 1. v. 13. Faſciculus mirrhæ dilectus meus mihi: Y ſan Bernar. ibi dize: Hi ſunt flores Sponſæ paſſiones dilecti.

dio del coraçon, dezia yo: *Dilectus meus*[a] *mihi, & ego illi*: lo que aqui gozò mi alma de gloria, suauidad y dulçura, jamas lo podiè dezir; esto passò con mucha breuedad: tras desto me hizieron vna fuerça en la voluntad, de amor, que me arrebataron todas las potencias, y pareciame a mi que me lleuauan a otra region, y luego me hallè puesto en silencio de amor; bolui vn poco en mi (si assi se puede dezir) despues de auer estado en este silencio callado, y obrador, entendime metido en vn guerto de diferentes flores y arboles, muy hermosos, y muchos Angeles que passeauan por este guerto. Estando en esto, parece que me sacauan de aquel guerto contra mi voluntad, digo, casi me hazian fuerça,[b] y assi bolui como tu viste; quedè con mucha confusion, con vn conocimiento tan fixado en mi alma, que no auia criatura en maldad, que a mi parecer me llegasse; no vi cosa de virtud en mi.

Maestro. Todo esso parece del Espiritu de Dios; y esso de boluer en tus sentidos, casi haziendote fuerça, fue la obediencia que te llamò, que esta fuerça tiene esta virtud, que aun en las cosas sobrenaturales, que no[c] està en mano del alma, quiere Dios, que el alma

a Cant. 2 vers. 16.

b La fuerza de la mociō diuina, aunque es siēpre con libertad nuestra, se da a entēder metaphoricamente por modo de fuerza. Luc. 14. Cōpelle intrare, vt impleatur domus mea. La interlineal lo entiēde de la gloria: Lyra, y Theophylato apud Glossā de la gracia, por estas palabras, Quāuis voluntariū sit omnibus credere, cęterum; & sciamus magnę virtutis Dei esse credidisse gētes ideo dixit compelle, & translationem significare volēs, necessitatē nominauit.

c El rapto en q se suspenden las potencias, no dexa lugar a oyr la voz de la obediēcia, pero para que

que se estime esta virtud, suspéde Di s la fuerza de su poder, para q̃ no falte a la obediencia el q̃ esta arrobado, como se à visto por muchas experiẽcias.

obedecia, y asi le dà Dios lugar, para que execute esta virtud. Dà gracias a Dios por las mercedes recebidas, y procura humillarte, y conocerte, que es buen negociar, y esperar las venideras: prosigamos lo que te yua diziendo.

Entrase el alma al interior recogimiento a gozar de su amado, adõde el con ella está en amor vnido, y abscondidamente, en grande amor le goza; y tan altas y sabrosas son las cosas q̃ por ella passan en este recogimiẽto del matrimonio espiritual, q̃ ella no sabe dezir, ni aun querria dezirlas, porq̃ son de aquellas, de quien se dize, *Secretum meum mihi*, mi secreto para mi, y asi ella a solas se lo possee, y gusta. Aqui dize la Esposa, Querido Esposo mio, recogete en lo mas interior de mi alma, comunicandote a ella escondidamente, y comunicandole tus marauillas, agenas de todos los ojos mortales; dizele mas: Conuiertete a dẽtro Esposo mio, enamorandote de la multitud de virtudes, y perfecciones que has puesto en mi, para que enamorado dellas, en ellas te escondas, y detengas; que si bien es verdad que son tuyas, ya por auerselas dado tu Señor mio, tambien son de mi alma, que và a ti por

estas noticias de ti, y por modos agenos de todo lo sensible; y pues mi alma va a ti, comunicate tu a ella tambien, interior, y subidamente.

Haze Dios vna merced al alma, soberana; sientese toda traspassada, [a] con vn frio que la haze parecer està metida en nieue, y luego de repente se siente toda abrasada, con vn fuego que hasta los huessos se le abrassan: y desta manera la meten en el interior silencio, y alli siente que le da cauterio [b] el Padre eterno, de fuego, y el cauterio entiende es el Espiritu Sãto, y siente, que toda el alma se haze vna llaga [c] de amor: Entiende el alma, que en este cauterio và el Verbo diuino, y assi siente dos efectos, vno de amor, y otro de intelligencia del Verbo. Es tan grande la gloria, dulçura, y y suauidad que aqui goza el alma, que es vna muestra de la gloria, aunque por sombras, y assi participa desta gloria el cuerpo; y es de manera, que no queda huesso, ni cosa en el cuerpo, que no goze desta suauidad y gozo, y al modo que dezia Dauid: Mi coraçon y cuerpo se regozijaron en Dios viuo. Este cauterio, y esta llaga has de entender, que es en el alma el mas alto grado que en este estado

a S. Teresa en su vida, c. 20. En estos arrobamientos parece no anima el cuerpo, y assi se siente muy sentido faltar el calor natural, vase enfriãdo aunq̃ cõ grãdissima suauidad y deleyte.

b B. P. Fr. Iuan de la Cruz, sobre la cancion 1. vers. 1. O cauterio suaue, explica este del amor diuino, q̃ haze Dios, como fuego q̃ es. Deuter. cap. 4.

c El mismo Padre, sobre el vers. 2. O regalada llaga, explica esta del amor.

c Psal. 83. Cor meum, & caro mea exultauerunt in Deũ viuum.

puede

puede ſer, porq̃ ay muchas maneras de cauterizar Dios a las almas, que no llegan aqui, ni ſon como eſta. Eſta es la llaga[a] que te dixe te auia de dezir en eſte eſtado, quando te declarè la que el Serafin hazia con aquel dardo, o flecha. La mano que dà eſte cauterio, es la potencia del omnipotente Padre; y eſta mano, quando ſe abre para el alma, es para hazer mercedes. O diuina mano, que amigable, graciosa, y blandamente, de aſsiento tocas en el alma! O mi Dios, y mi Señor! tu hazes viuir, y hazes morir, y no ay quiẽ ſe reuſe de tu mano: mas tu, o diuina vida! nunca matas, ſino para dar vida; aſsi como nunca llagas, ſino para ſanar: llagas, Dios mio, las almas, para ſanarlas, matando primero en ellas lo que las tenia muertas, ſin la vida de tu diuina gracia, con que deſpues las hazes viuir, muriendo por ti de amor, y eſto hazes tu con la liberalidad de tu generoſa mano, y gracia de que vſas con ella con el toque con que las hieres del reſplandor de tu [b] gloria, y figura de tu ſubſtancia, que es tu vnigenito Hijo. Aqui ſuele el alma dezir muchos amores a Dios. Eſta merced vi en los eſcritos de vn varon muy eſpiritual, y deſpues

a El amor grãde ſe dize q̃ llaga el corazon al Eſpoſo. Cãt. 5. Vulnerasti cor meũ ſoror mea Spõſa. S. Pablo ad Galat. 6. verſ. 17. ſtigmata Dñi Ieſu in corpore meo porto. No porq̃ el Apoſtol tuuieſſe llagas, que no las tuuo, como el Padre Cornelio, ibi, mueſtra, ſino porq̃ el amor de Dios le ſugetò todo a ſu volũtad, como notò S. Hier. to. 6. in epiſt. ad Galatas, y eſta ſugeciõ llama llaga pues como los Romanos herian los eſclauos en el roſtro, para moſtrar ſu ſujecion, aſsi el amor ſe dize q̃ hiere.

b Ad Hebr. c. 1 v. 3. Le llama aſsi S. Pablo.

los experimentè en vna Santa Religioſa.

En eſte diuino toque de Dios, guſta el alma de vn ſabor, ſemejante al de gloria, ſegun en eſta vida ſe puede gozar, al qual han llegado muchos Santos. La delicadez del deleyte que en eſte toque ſe ſiente, es impoſsible dezirſe: goza el alma en eſte Toque de los atributos de Dios, fortaleza, ſabiduria, amor, y hermoſura y bondad; y como Dios es todas eſtas coſas, guſtalas el alma en vn ſolo toque: y aſsi el alma, [a] ſegun ſus potencias y ſubſtancia, goza deſte bié, y de eſta vncion del Eſpiritu Santo, que penetra toda el alma; y tal vez redunda en el cuerpo, y en la parte ſenſitiua. Otra merced recibe el alma en eſte eſtado, que es vna aſpiracion que haze al alma Dios, en que por vn toque que le dâ del alto conocimiento de la deidad, la aſpira el Eſpiritu Santo, con la miſma proporciō, que fue la inteligencia, y noticia de Dios, con que la abſorue profundiſsimamente, en el Eſpiritu Santo, enamorandola con primor y delicadeza diuina, ſegū aquello que viò en Dios, ſiendo la aſpiracion del bien y gloria, en que la enamora de ſi ſobre toda lengua y ſentido. O dichoſa alma, y muchas vezes dichoſa,

a Segun las potēcias de entēdimiēto y voluntad, goza el alma conociēdo a Dios, y amandole cō caridad, a la qual ſe ſigue comunicacion de gracia habitual, que ſegū S. Tho. 1.2. q.113. art.3. & 3. contra gentes, c.150. & 151. & q. 27. de verita. con N. R. Maeſtro Zumel, y Thomiſtas, Suarez de gratia, to. 3 lib. 6. c. 12. ſe ſujeta en la ſuſtancia del alma, y aſsi ella, ſegun ſu ſubſtācia goza el fruto de la contemplacion.

que llegas a este estado, donde ya todo es gozar! Bien pagada estàs, si trabajaste, y bien gozas, si padeciste. Dicip. Estoy como fuera de mi de oyrte. Valame Dios, que a esto llega vn alma! o por mejor dezir, la llega Dios! O amor poderoso de Dios, quan diferentes son tus efectos del amor del mundo! O bien mio! que esto haze, que en los mayores regalos y contentos que se tienen cō vos, lastima la memoria, de los muchos que ay, que no quieren estos contentos, y de los que para siempre los han de perder; esto me lastima. Maest. Todos, hijo discipulo, deuemos llorar esso, no ay sino suplicar, y pedir a Dios nos dè a todos luz para que le conozcamos y amemos.

Dicip. Ay aun mas que gozar en esta vida el alma? porque me parece que en esta vida es esto lo mas a q̄ puede llegar. Maest. Hijo, en Dios no ay termino, ni fin, y assi a estas almas, que el por su bondad llega aqui a comunicarseles muy de ordinario, y cada vez con nueuos toques de amor: y aqui transforma[a] Dios al alma en si en transformacion de muchas noticias, y nueuos actos de amor. Dicip. Padre, el alma no està ya trasformada

[a] Transformacion, o deificacion mystica, segun Gerson consid. 41. Theo myst. Sāděo exercitat. 8. difquisit. 1. nó sa haze dexando el alma el ser; sinó recibiendo mediāte la gracia, y las virtudes, mas participaciones del diuino ser, que es la transformacion de q̄ S. Pedro Epist. 2. c. 1 habla. Vt efficiamini diuinæ cōsortes naturæ. Vease al el P. Lorino. Las virtudes [illegible] tābien participaciones de Dios, aū que no tan perfecta como la gracia. D. Tho. 1. 2. q. 61. artic. 5. in corp.

en este estado en Dios, y està hecha Dios por participacion, por causa de la transformacion? Pues como dizes que se transforma con muchas transformaciones? Maest. Si bien es verdad, que está transformada por causa del estado, no quita esso, que no pueda en este estado tener nueuas ilustraciones y noticias, antes son muy frequentes las ilustraciones de nueuos misterios que al alma comunica Dios en este diuino estado, quãdo Dios llega al alma en este vltimo y perfecto de cõtemplacion perfecta, donde halla plenitud de espiritu, satisfacion interior, centro de los desseos, esfera del fuego, diuino amor, y contento cumplido, el que se puede tener en esta vida, con grande rectitud, y caridad encendida, acompañada con el exercicio de las virtudes. Dixo el Señor: [a] El que me ama guardará mis Mandamientos, y mi Padre le amarà, y yo le amarè, y vendremos a el, y haremos morada en su coraçon. Las almas que llega Dios a este estado, son perfectas en virtudes, y en el exercicio dellas, y asi les paga Dios con lo que dize, que toda la santissima Trinidad hará morada en el alma, que a este estado llegare; y quiero declararte el modo

a Ioan. cap. 14.

desta merced; y como estas tres diuinas personas se le representan al alma, parecen que se abren tres puertas; la primera en la voluntad, por donde entra el Espiritu Santo; la segunda en el entendimiento, por donde entra el Hijo; la tercera en la memoria, por donde entra el eterno Padre, y que manan tres rios; el primero es vn rio de fuego, que mana de la puerta de la voluntad, y abrassa todo el interior: y al manar deste rio, se le dan al coraçon las alas de Aguila; [a] con que dexa todo lo criado debaxo de los pies, y buela en alto abrassado en el fuego de diuino amor, y abre los braços para el abraço interior del Esposo, cuya amistad y cercania interiormente se siente, y deste abraço salta en el centro, y en lo mas intimo, vna centella de amor soberano, que parece penetra las medulas del alma, contra vna suma delicadeza; y el contento, alegria, gusto, y satisfacion, que resulta de este buelo, abraço, y centella, no lo puede explicar lengua criada. Al abrir de la segunda puerta se descubre vn rio de luz, o vn gran resplandor: con el qual el entendimiento, sin trabajo, discurso, ni estudio, llega a vn alto conocimiento, y alli queriendo subir mas

a Apocalip. cap. 12.

arriba,

arriba, a mayor conocimiento de Dios, entra por vna soberana [a] niebla de luz inacessible; y despues de deslumbrado, cegado con esta niebla, recibe nueuos ojos de vista quieta: con los quales, como si ya estuuiesse en otro siglo, con vna sola ojeada descubre innumerables conceptos. Al abrir de la tercera puerta mana en la memoria vn rio de agua viua, o de christal, con que se refresca toda el alma, y perseuera en la niebla y obscuridad diuina del conocimiento de Dios, y deteniendose en esta niebla, goza de cierta luz, muy mas delicada y excelente que la primera, que se puede llamar resplandor de la diuinidad, y con este resplandor llega a la vltima disposicion del amor inacessible, que es de lo mas alto, a que en este mundo se sube. Declarar estos diuinos deleytes, es impossible, es vn toque oculto, que sabe algo al de la vida eterna, y no se puede dezir mas. El alma que llega a este diuino estado, tiene las seys alas del amor.

Conocimiento de Dios, agradecimiento de sus beneficios, sentimiento de ser amado de Dios, rendimiento del alma, actos interiores, y exercicio de la voluntad, vnion

[a] Esta luz entre nieblas, inacessible es la contemplacion caliginosa, de q̃ habla San Dionys. c. 1. de Theolo. myst. & epist. 5. ad Doroth. En la qual se conoce, sin poder apear la grandeza de Dios, q̃ habita en niebla, como Dauid, Psa. 62. habla. y Leuitici c. 16. Dñs dixit, vt habitaret in nebula, o como lee S. Theodoreto in caligine, esto significò Exodi. 19. Entrar en vna niebla Moyses a hablar con Dios, segun S. Cyrillo, l. 3. in Ioan. Desta contemplaciõ habla San Greg. Niseno, y el Magno, y Nacianzeno, oratione 11. de Theol. Y en el subir Moyses a la niebla, declara la [illegible] q̃ [illegible] de tener el

el contépla tiuo. Veaſe Dionyſ. Carthuſiano, artic. 42. in Exod. Harphio lib. 3. Theo. myſt. ſer. 23.

perfecta con Dios. Conſidera tu agora, que vida viuirà eſta dichoſa alma que tiene Dios pueſta en eſta tan alta comunicacion ſuya: quien podrá explicar los fauores, regalos, gozos, ſuauidad que aqui goza el alma, ſino es que el miſmo Dios dè luz al entendimiento humano, para que los entienda: es impoſſible declarlo lengua de la tierra, ni la miſma alma que lo goza, ſabrà dezir lo que es; ſea Dios glorificado, que tales mercedes haze a las almas que por el ſe niegan en todo, y dan de mano a todo por el todo, que es Dios.

Dicip. Bien ſe Padre mio, que es impoſsible dezir el alma lo que goza; ſolo podrà dezir el modo, o el toque que Dios haze al alma; mas lo que reſulta del toque, tengolo por impoſsible. Acuerdome que leì en la vida [a] de los Padres del deſierto, que yendo vn monge llamado Zacarias a viſitar al Abad Siluano, le hallò arrebatado, las manos leuantadas en alto, y como aſsi le vieſſe, cerrò la puerta, y ſe fue; y tornando a medio dia, y a las tres de la tarde le hallò de la miſma manera; y como ya muy tarde le tornaſſe a viſitar, y le hallaſſe buelto en ſus ſentidos; rogole que le dixeiſſe lo que aquel dia le auia acótecido,

a 2. par. lib. de contemplat.

respon-

respondiò el Abad Siluano, queriendose encubrir, y disimular: Hijo oy no me he hallado bien dispuesto; entonces Zacarias se arrojò a sus pies, diziendo: No te tengo de dexar, padre, hasta que me digas lo que has visto. Apretado el Santo viejo, le respondiò: Yo he estado arrebatado en el cielo, y he visto la[a] gloria de Dios, y hasta agora he estado allà detenido, de manera, que no supo[b] dezir mas, y lo que su alma gozò en esta noticia de Dios, no lo supo dezir, por donde se prueua bien que lo que el alma goza es indecible: mas el toque, o el modo por donde Dios comunica al alma estas mercedes, esso en alguna manera se puede dezir. Maest. Aduierte hijo lo que este Santo hizo, para aprouecharte dello para doctrina que enseñes a los que tuuieres a tu cargo y gouierno, y el cuydado con que los Santos procuran encubrir, y disimular estas cosas extraordinarias.

Otra merced recibe el alma en esta actual transformacion de amor: como aqui està el alma amparada, y libre de las tribulaciones temporales que antes padecia, y purgada de las imperfecciones naturales; siête en su espiritu la voz del Esposo, con la qual se refrigera, y

a Entiendese, no con vista clara de Dios, como la tuuo, segũ opinió de S. Thomas, S. Pablo, y Moyses en esta vida, si no con vista obscura de Fè.

a La contẽplacion caliginosa, es soberana, y sobre todo saber, como Rusbrochio cap. 14. de gradibus amoris, dize, y por no se saber explicar se llamò modi nescia, e inefable. S. Gregorio, lib. 4. in 1. Regum ad cap. 20.

c Cantic.2. Surge propera amica mea columba mea.

ra, y renueua el alma, diziendola: [a] Leuantate, date priessa paloma mia, amiga mia, hermosa mia, y ven, que ya ha passado el inuierno: las llubias se han ydo: las flores han parecido ya en nuestra tierra, y llegado el tiempo de la poda; y la voz de la tortola se á oydo; y assi siēte la Esposa, q̃ es el alma, fin de males, y principio de bienes, en cuyo sentimiento, y amparo sabroso, leuanta su voz de nueuo cãto a Dios, juntamente con el; porque el dà la voz a ella, y es para que ella la de juntamente con el a Dios; que esta es la pretencion del Esposo. Como el lo declara en los Cãtares, [b] diziendo: Leuantate, date priessa amiga mia, y ven, paloma mia, en los agugeros de las piedras, muestra tu rostro, y suene tu voz en mis oydos; porque tu voz es dulce, y tu rostro hermoso. La voz que aqui dezimos es, vnas alabãças perfectas, y jubilació de Dios, que el alma haze en este toque, y esta voz suene (dize el Esposo) en las cabernas de la piedra, que son las inteligencias amorosas de los misterios de Christo, en que el alma està vnida con el, como tengo dicho.

a Cantic.2. V.10.

He leydo en los Doctores misticos, seys cumbres y altezas de la Oracion: despues de

las

los quales llega a la transformacion y vnion perfecta de la ſoberana contemplacion, y vnion de amor de Dios, ſegun la declaracion de Origines,[a] Eſichio, y Geronimo, Gregorio, y Ruperto, ſignifican eſtas ſeys coſas, las excelencias eſpirituales a que llegã las almas; y eſtos ſon ſeys fines del eſpiritu, llamados ſueño, que derrite, ſilencio interior, obſcuridad que trasforma, pureza leuantada, deſcanſo en el amado, firme allegamiento cõ Dios. Sueño que derrite, es vn adormecimiento de todas las potencias animales, aſsi interiores, como exteriores; porque el alma en eſte ſueño eſtà ocupada en recebir coſas ſobrenaturales, tan altas, que no le queda fuerça para dar vigor natural a los otros ſentidos, y dizeſe eſte ſueño que derrite,[b] porque en aquella ſuſpencion, y ceſſacion de potencias: toda el alma parece que ſe derrite, y ſe conuierte en Dios.

Obſcuridad[c] q̃ transforma, ſe llama, vn altiſsimo conocimiento de Dios, que nace de la conſideracion de las coſas criadas, a que vn hombre puede llegar; y queriendo entrar a entender con mas luz la infinita Mageſtad del Criador, que en ellas reſplandece, ſe pier-

a Orig. ho. 3. in Math. Hier. in 6. Iſaiæ, Gregorius ho. 3. & 14. in Ezech. & 30. Moral. cap. 24.

b Dizeſe el alma derretirſe por amor, Cãt. 5 Anima mea liquefacta eſt, y es acciõ propria de amor. S. Thom. 1. 2. q. 28. ar. 5. Val. tom. 2. diſp. 2. q. 2. p. 2

c Obſcuridad q̃ transforma, es contemplacion caliginoſa, de la qual ſe ha hablado antes.

de de vista, y queda deslumbrado, y como ciego, por auerle embestido la fuerça de algun rayo de aquel Sol infinito; y sin saber lo que entiende, arroja el impetu de la voluntad en el amor de aquel soberano bien, y se trásforma en el amado.

Silencio[a] interior, es vna paz de todas las partes del alma, vn sossiego de la conciencia, y quietud de todas las potencias, que nace de las palabras secretas, y escondidas, que Dios habla en el interior, segun aquello de Dauid:[b] Oirè lo que habla dentro de mi, mi Señor; porque hablará paz para sus sieruos, y en aquellos que se conuierten al coraçon. Acaecerà estar vna persona perturbada, y cō quatro palabras que vn sieruo de Dios la habla, se recoge, y parece que descansa el coraçon de las tribulaciones, y desassossiego que traìa.

Pureza leuantada es vn sumo grado de pureza, y es quando el coroçon està limpio, puro, y christalino, q̄ no tiene impedimēto ninguno para la vnion, y por secretas y escondidas maneras le leuanta Dios para si; y despues de alli leuātado, detienese la pureza en aquella altura con la perseuerancia de la Oracion,

a Silencio interior, nace de la quietud de de las passiones, este encargò Dios a Arsenio, diziendole: Tace & quiesce Teste Glica, to. 4. annal. vita Patrum, y Threno. 3. del varon de contemplacion, se dize: Sedebit solitarius, & tacebit. Del qual silencio se vea el cap. 13 de la vida del P. Baltasar Aluarez.

b Psal. 84.

y no

y no conſiente que el coraçon ſe abaxe a coſa criada; porque le dan como alas de Aguila,[a] con que buele a lo alto, y deſpues que ſe halla en ſu esfera, tornaſe todo fuego, y juntaſe con el fuego infinito de Dios.

a Apoc.12.

Deſcanſo en el amado, es vn arrojamiento con ſeguridad que el alma haze en los braços de Chriſto, que nace de confiança y amor.

Firme apegamiento[b] con Dios, es vn impetu del coraçon, que no contento con la diuina preſencia, y habla interior, ſe junta, y llega fixamente a ſu Criador; y aſsi como la cera blanda, mientras con mayor fuerça ſe pega al ſello, mas perfecta ſale la figura, aſſi de eſte impetu de la voluntad nace mas perfecta vnion.

Luego tras deſto, viene la total trasformacion, y la perfecta vnion de amor, donde ſe goza todo en paz, quietud y tranquilidad, que es el eſtado del Matrimonio eſpiritual. Todas eſtas ſeys cumbres y altezas de la Oracion, ſon de vn gran[c] Padre de eſpiritu, y como el las eſcriue las puſe aqui.

b Dau Pſa. 72 verſ. 28 dize: Mihi adherere Deo bonum eſt. Y el Griego lee adglutinari. San Auguſt 10. conf. c.28. hablando a Dios, dize: cum inhæſero tibi ex omni me, no erit dolor. S. Bern ſer. de trip. cohær. llama al amor liga, cap.41. glutino amoris adhæreo Deo. El Padre Gracian en ſus Dialogos.

Dicip. Dime Padre, en eſte vltimo eſtado de perfecto amor, q̃ es como tu dizes, la vnion

perfecta, y eſtado de Matrimonio eſpiritual ay ſequedades, o ſiempre, y continuo el gozar? Maeſt. Todas eſtas mercedes q̃ Dios haze a las almas en eſtos eſtàdos de que tengo dado doctrina, has de entender, que a vnas almas acontecen de vna manera, y a otras de otra; y aſsi te ſiruieron de darte luz, para que entiendas, poco mas o menos, lo que puede acontecer en eſtos eſtados de Oracion.

A la pregunta que hazes, digo, que ſi bien es verdad, que ya el alma eſtà purgada, y en eſtado de perfeccion, ſuele auſentarſele Dios al alma, y dexarla cercada de todas ſus miſerias, y con gran pena de la auſencia de ſu amado, que la aflige: y eſta auſencia y ſequedad, aunque puede durar mucho, lo ordinario es poco tiempo. Eſto lo haze Dios, para que el alma conozca ſu miſeria, y que nada es ſuyo [a] ſino pecados y faltas: con lo qual queda el alma rica de proprio conocimiento; y al fin deſte exercicio de auſencia, manifieſtaſe Dios con mayor abundancia de mercedes. Dicip. O ſoberano, y diuino medico, que aſsi curas el alma para ſu bien. Bendito ſea mi Dios, que de mercedes haze a los que le aman, y de veras ſe diſponen mediante la

[a] Arauſicanum 2. à nobis non habemus niſi peccatum, & mendacium.

te la diuina gracia, para recebir su diuino amor. Maest. Los efectos que destos sobrenaturales estados resultan, y las mercedes que siente el alma, quien lo podrâ dezir? El Señor tenga por bien de comunicarse a nuestras almas, y repartir con ellas de sus tesoros, para que lleuádonos de grado en grado exercitando las virtudes, lleguemos a gozar de la desseada vista de nuestro Dios, en el Alcaçar fuerte de Sion de la bienauenturança. Amen. a Psal. 83.

F I N.



CON PRIVILEGIO,

Impreſſo en Seuilla, *Por Andres Grande*.

Año de M. DC. XXXII.



INDICE DE LAS COSAS notables que en este libro se contienen.

La D, muestra el Dialogo donde se tratan; la F, el folio: y donde se pone junto a la F, vna B, se ha de mirar en la buelta del folio que se señala. Exemplo desto, dizese como se ha de desnudar el alma de las passiones, d.1.b.fo.14. hallarase esto en el dialogo primero, buelta la hoja 14.

A.

B.

C.

Vision

Fin del Indice de las cosas mas notables de este libro.



INDICE DE LOS TRATADOS DESTE LIBRO.

